

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

La política exterior de Estados Unidos y sus fundamentos geopolíticos en el marco de las disputas territoriales en los mares del Sur y Este de China (2009-2013)

---

Tesis que para obtener el grado de:  
Licenciado en Relaciones Internacionales

Presenta:

**Jorge Alberto Ortíz Almanza**

**Marzo de 2015**

Asesor: Mtro. César Villalba Hidalgo

Ciudad Universitaria, D. F.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Índice

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo I Marco Conceptual-Methodológico</b> .....	7
1.1 Política exterior .....	7
1.1.1 Definición de “política” .....	7
1.1.2 El enfoque analítico .....	8
1.1.3 El concepto de política exterior .....	10
1.1.4 El interés nacional .....	14
1.1.5 El proceso de la Política Exterior .....	20
1.2 Geopolítica .....	26
1.2.1 Breve historia de la <i>Geografía Política</i> y la <i>Geopolítica</i> .....	26
1.2.2 Diferencia entre Geografía Política y Geopolítica .....	29
1.2.3 Escuela Geopolítica .....	31
1.2.4 El análisis de factores y la variable geopolítica .....	31
<b>Capítulo II Las principales tesis de la Escuela Estadounidense de Geopolítica. De Mahan a Brzezinsky</b> .....	35
2.1 Las tesis del almirante Alfred T. Mahan. La importancia del poder marítimo para la supremacía global .....	37
2.2 Halford Mackinder y el “Pivote Geográfico de la Historia” .....	43
2.3 La teoría del <i>Rimland</i> de Nicholas J. Spykman, el rodeo estratégico y la política de contención .....	48
2.4 Henry Kissinger. El rescate del término geopolítica y el equilibrio de poder .....	53
2.5 Zbigniew Brzezinsky y la estrategia de Estados Unidos en el siglo XXI .....	54
2.6 La importancia de los mares del Sur y Este de China con base en los razonamientos geopolíticos de la escuela estadounidense .....	60
<b>Capítulo III Perspectiva histórica e implicaciones de las disputas territoriales en los mares del Sur y Este de China</b> .....	62
3.1 El Imperio Chino en el siglo XIX y su derrumbamiento bajo la Dinastía Qing, tras la llegada de las potencias extranjeras a la región .....	64
3.2 Las <i>Islas Senkaku/Diaoyu/Diaoyutai</i> . Origen y desarrollo de la disputa territorial y el rol de Estados Unidos .....	69
3.2.1 Implicaciones económicas, políticas y geopolíticas en cuanto a la posesión de las <i>Islas Diaoyu/Senkaku</i> .....	79

3.3 Perspectiva histórica de las disputas sobre las <i>Islas Spratly</i> y <i>Paracel</i> ubicadas en el Mar del Sur de China.....	83
3.3.1 Geopolítica del Mar del Sur de China .....	99
<b>Capítulo IV La política exterior de Estados Unidos frente a las disputas territoriales en los mares del Sur y Este de China en el periodo 2009-2013.....</b>	<b>104</b>
4.1 El contexto al inicio de la presidencia de Barack H. Obama .....	105
4.2 Caracterización del Medio. El sistema internacional en transición .....	114
4.3 Intereses nacionales y objetivos. El “sostenimiento del liderazgo global de Estados Unidos” .....	123
4.3.1 La libertad de navegación y el comercio ininterrumpido como intereses nacionales y el objetivo de mantener el <i>statu quo</i> en las disputas territoriales.....	126
4.4 La estrategia de política exterior de Estados Unidos. El reequilibrio hacia Asia-Pacífico ( <i>Rebalance to Asia-Pacific</i> ) .....	128
4.5 Acciones en el ámbito Multilateral. La postura estadounidense ante las disputas del Mar del Sur de China.....	133
4.6 Acciones en el ámbito Bilateral. El incremento de las capacidades de los aliados y asociados de Estados Unidos.....	141
4.6.1 República Popular de China .....	142
4.6.2 Japón.....	146
4.6.3 Filipinas .....	150
4.6.4 Vietnam.....	153
4.6.5- Con otros países vecinos.....	155
4.7 Presencia de las fuerzas navales estadounidenses y la “estrategia de dispersión” en Asia-Pacífico .....	158
4.8 Evaluación, prospectiva y lecciones para México .....	161
<b>Conclusiones .....</b>	<b>170</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>178</b>
<b>Fuentes consultadas.....</b>	<b>182</b>
Bibliografía.....	182
Hemerografía.....	187
Mesografía.....	188

## Índice de mapas

<b>Mapa 1</b> La expansión ultramarina de Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX .....	42
<b>Mapa 2</b> El <i>Heartland</i> y las zonas marginales (interiores y exteriores).....	48
<b>Mapa 3</b> El <i>Heartland</i> , el <i>Rimland</i> y el poder marítimo.....	51
<b>Mapa 4</b> Los frentes estratégicos en la Guerra Fría.....	59
<b>Mapa 5</b> Ubicación de las <i>Islas Diaoyu/Senkaku</i> .....	70
<b>Mapa 6</b> Las disputas territoriales en el Mar del Sur de China.....	85

## **Introducción**

La emergencia de un proceso de transición a lo largo del sistema internacional empieza a ser evidente tras el paso de una década del nuevo milenio. Los factores que causaron el devenir de dicho proceso son múltiples, y de diferente naturaleza dependiendo del enfoque, pero dentro de los más relevantes para el estudio de las relaciones internacionales saltan a la luz algunos que se produjeron en el transcurso de décadas pasadas y que pretenden perfilarse como decisivos al momento de explicar diferentes fenómenos actuales.

El primero de ellos es relacionado a la posición de Estados Unidos como potencia hegemónica, pues en años recientes se debate una vez más sobre el declive relativo de esta nación producto de malas decisiones políticas durante las dos administraciones de George W. Bush, de otros fenómenos de naturaleza cíclica relacionados al propio sistema y de la emergencia de nuevas potencias que pretenden cada vez más influenciar en una nueva configuración del medio internacional.

Desde esta óptica, el interés se ha volcado por seguir de cerca el ascenso de la República Popular de China (en adelante RPCh) para tratar de dilucidar las diversas implicaciones que tiene este fenómeno sobre distintos ámbitos de la vida política, económica, militar, entre otros, de los distintos actores que conforman a la sociedad internacional. Un efecto de este proceso de transición tiene que ver con diversos reajustes de tipo geopolítico en distintas regiones del planeta. Este factor se presenta como un reto para los formuladores de la política exterior de Estados Unidos, pues dicho gobierno se encuentra transitando por una situación difícil en términos políticos, económicos y financieros, a la vez que pretende continuar con un segundo siglo de supremacía.

Así pues, a finales de 2008 la llegada de Barack H. Obama a la presidencia de Estados Unidos significó un cambio de perspectiva en cuanto al proyecto de dominio global de este país. Se identificó a Asia como una zona prioritaria como consecuencia de su dinamismo económico y de los retos de seguridad que ésta presentaba, pues se considera que China se perfila como un posible contendiente a la influencia estadounidense en la región. El ascenso de la RPCh como potencia

ha sido interpretado por el gobierno de Estados Unidos como un detonante para la reconfiguración geopolítica de Asia, ya que en tanto China adquiere las capacidades económicas y militares, también sus intenciones de reclamar los antiguos territorios perdidos en su periferia durante el llamado “siglo de la vergüenza” se incrementan; a la par que se establece una carrera armamentista, pues los gobiernos de los países vecinos ven con angustia este proceso.

En este orden de ideas, el Este de Asia es testigo de un posible reajuste geopolítico, ya que en esta subregión se ha desarrollado un conflicto entre la RPCh y otras naciones por la soberanía de diversas islas ubicadas en los mares del Sur y Este de China. En el mar oriental, existe el conflicto entre la RPCh, Japón y la República de China (en adelante Taiwán) por la soberanía de las *Islas Diaoyu/Diaoyutai/Senkaku*. En el mar meridional, el conflicto es por dos archipiélagos o grupos de islas: las *Paracel* y las *Spratly*. Por el primer grupo contienden la RPCh, Vietnam y Taiwán; por el segundo contienden la RPCh, Vietnam, Taiwán, Filipinas, Malasia y Brunei.

El posible reajuste geopolítico se infiere a partir de la importancia de esta área, pues es considerada geoestratégica en el entendido de que dichos territorios marítimos se localizan en una zona rica en recursos pesqueros y energéticos, además, es una de las rutas comerciales más importantes a nivel mundial. También, en estos mares los intereses de Estados Unidos y de la RPCh se enfrentan, ya que, al ser una ruta comercial, es una vía para el suministro de bienes estratégicos dirigidos tanto al segundo, como a los aliados del primero. El interés para ambos países gira en torno a dominar, o mantener el dominio para el caso de Estados Unidos, un bien común (el mar) para poder proyectar su influencia política y su fuerza militar en el Este de la gran masa euroasiática.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha proyectado su dominio en esta zona gracias al desarrollo de su poder marítimo. La capacidad para navegar libremente por la misma y las distintas alianzas que estableció durante la Guerra Fría le permitieron aplicar la política de contención para frenar el comunismo en esta región del mundo. Sin embargo, en el contexto de un declive relativo de este país y del ascenso de un rival a su influencia, el *statu quo* se ve

amenazado. De esta manera, surge la incógnita de cómo Estados Unidos, a través de su política exterior, ha respondido a dicho conflicto territorial en un contexto profundamente diferente al de Guerra Fría. Por una parte, la RPCh se ha posicionado como uno de los principales acreedores de Estados Unidos y como un importante socio comercial. Por otra, el ascenso chino y la perspectiva de dominio de estos territorios marítimos por parte de este país, ponen en entredicho la capacidad de Estados Unidos para seguir ejerciendo su influencia en la región y su compromiso para defender a sus aliados, pues éstos se ven amenazados por la agresividad de la RPCh ante las disputas en cuestión.

Así pues, el objetivo de este trabajo de investigación es explicar el comportamiento de Estados Unidos a través del análisis de su política exterior, y sus fundamentos geopolíticos, frente al conflicto territorial en los mares del Sur y Este de China durante el primer mandato de Barack H. Obama. Se plantea la idea de que la escuela geopolítica anglosajona de corte clásico ha desarrollado razonamientos que funcionan como directrices que permiten identificar los intereses nacionales de este país en esta área del continente asiático. A partir de lo anterior, es posible dilucidar los criterios para el diseño de una política exterior que proteja y promueva la posición de Estados Unidos frente a la RPCh.

La hipótesis central propone que la definición del interés nacional de Estados Unidos, en la administración de Barack H. Obama, gira en torno a la necesidad de “sostener su liderazgo global”, pues este país transita por un periodo en el cual factores políticos, económicos, financieros y geopolíticos configuran un panorama de declive relativo. Por lo tanto, el comportamiento de Estados Unidos en la región de estudio se explica en función de la importancia que tiene esta zona con respecto a dicha aspiración, ya que es considerada, dentro del razonamiento geopolítico de la escuela anglosajona, como un punto geoestratégico en el Este de Eurasia que le permite al gobierno estadounidense frenar las pretensiones de expansión de un posible contendiente a su liderazgo.

A partir de la anterior hipótesis general, se plantean tres secundarias para su sustento:



- Los factores principales que moldean las actitudes y acciones del gobierno estadounidense frente a las disputas territoriales en los mares de China, giran en torno a la situación de crisis económica y financiera a partir de 2008; al advenimiento de un posible contendiente a su influencia en Asia-Pacífico; a la interdependencia económica con la RPCh y a la posición debilitada de Estados Unidos en el medio internacional, como consecuencia de sus intervenciones militares en Medio Oriente.
- El objetivo de política exterior de Estados Unidos frente al tema de las disputas es el mantenimiento del *statu quo*, sin que esto signifique un enfrentamiento directo con la RPCh debido a los factores antes mencionados.
- Para lograrlo, el gobierno estadounidense se planteó como estrategia incrementar su presencia en la zona a través de sus relaciones bilaterales y en el ámbito multilateral, así como por medio de su estructura militar. Esto significa, la actualización de las distintas alianzas y asociaciones estratégicas con países del Este de Asia.

En el Capítulo I se presentarán los conceptos de política exterior, interés nacional y geopolítica, poniendo énfasis en la relación que éstos tendrán en nuestro análisis. Estos conceptos darán la pauta para exponer la metodología que permitirá el desarrollo del argumento. En este sentido, la aproximación al tema de la política exterior de Estados Unidos desde un enfoque procesal es de vital importancia en un tema que reviste ciertas complejidades en el manejo de variables o factores. También, debido a la naturaleza del tema será necesario abordar cuál será el manejo que se le dará a los factores geográficos.

Para complementar la explicación final en cuanto a la importancia geoestratégica de dichos territorios marítimos para Estados Unidos es menester comprender cómo los tomadores de decisiones interpretan el medio geográfico, es decir, qué papel juega Eurasia para el gobierno de este país. Para lograr lo anterior, en el Capítulo II revisaremos las principales tesis geopolíticas emanadas de la escuela anglosajona de corte clásico, que inician con los razonamientos de Alfred T. Mahan y finalizan con la estrategia de Zbigniew Brzezinsky con respecto

a la posición que Estados Unidos debería tomar frente a Eurasia en el siglo XXI. Es necesario advertir, que no se trata de una revisión exhaustiva, sino de una que nos permita comprender el valor geoestratégico de los mares del Sur y Este de China desde la perspectiva estadounidense.

En el Capítulo III se llevará a cabo una revisión histórica sobre el origen y desarrollo de las disputas territoriales en cuestión. El primer apartado expone el contexto histórico en el cual se identifican las causas del conflicto y se pone énfasis en el declive del imperio chino en el siglo XIX. Posteriormente, se revisará el caso de las disputas por las *Islas Senkaku/Diaoyu*. Un tercer apartado versará sobre el conflicto por las islas *Paracel* y *Spratly* en el Mar del Sur de China, el cual reviste de cierta complejidad debido al número de actores involucrados. En cada uno de estos apartados se discutirá brevemente el papel de Estados Unidos a lo largo de ambos procesos para poder conocer los precedentes, en cuanto a postura, que han establecido las administraciones de este país frente a las disputas a lo largo del tiempo. También, se analizarán las distintas implicaciones de orden geopolítico en cuanto al control y dominio de estos territorios marítimos con el objetivo de comprender los posibles efectos de un hipotético enfrentamiento armado. Desde una perspectiva histórica, este capítulo intenta identificar las actitudes, tanto de la RPCh como de Estados Unidos, y la tendencia en cuanto al desarrollo de este fenómeno a través de las décadas.

En el Capítulo V se expondrán los distintos momentos que revisten a las fases de formulación y ejecución de la política exterior de Estados Unidos frente al conflicto en el primer mandato de Barack H. Obama (2009-2013), es decir, se presenta el análisis desde un enfoque procesal. Así, en los primeros apartados se revisarán los factores que influyeron en el diseño de esta política para entender su despliegue frente al tema, esto con el objetivo de construir una explicación lo más completa posible que dé cuenta de las limitantes y ventajas del gobierno estadounidense, así como de la configuración del medio internacional. Más adelante, se expone el proceso mediante el cual se fijaron los intereses nacionales, el establecimiento de objetivos y el diseño de las estrategias para, después, explorar la ejecución de las distintas acciones del gobierno

estadounidense en los ámbitos bilaterales y multilaterales, así como la reconfiguración de la estructura militar de este país en Asia-Pacífico. En el último apartado de este capítulo, se realizará un ejercicio de evaluación de dicha política que nos dará la pauta para presentar, en términos prospectivos, algunos escenarios y las implicaciones indirectas de este proceso para México. Se podría pensar que este país no está relacionado pues no es un actor en cuanto a la contienda territorial, sin embargo, en plena globalización es difícil sostener que un fenómeno como el planteado en este estudio no pueda tener consecuencias a lo largo y ancho del sistema. Así pues, se tratarán de identificar qué efectos, positivos o negativos, pudiera tener el desarrollo de las disputas territoriales para México y qué lecciones pueden ser consideradas para poder posicionar a este país de cara, a lo que se dice, será el siglo de Asia.

## Capítulo I. Marco Conceptual-Metodológico

### 1.1 Política exterior

Al realizar un trabajo de investigación cuyo objeto de estudio es la política exterior de un Estado en particular, frente a un fenómeno determinado, resulta imperativo dilucidar a qué nos referimos cuando utilizamos dicho término. En la actualidad podríamos tener dificultades para llevar a cabo tal tarea, puesto que existe un bombardeo constante de información, por parte de analistas y medios de comunicación en general, en lo que concierne a las relaciones entre países o a la política de un país frente al mundo. Incluso se llega a afirmar que en la época de la globalización todo es internacional, pero muy pocas veces se define qué es o qué no es la política exterior de un Estado. Este apartado tiene como objetivo definir qué se entiende por política exterior, cuáles son los elementos centrales del concepto y presentar un modelo que exprese las fases del proceso de formulación para tener bases para el análisis.

#### 1.1.2 Definición de “política”

En primera instancia, será pertinente definir el término *política*. A este respecto, es útil mencionar dos acepciones. La primera se refiere al “[...] modo en que son resueltos los conflictos de interés sobre recursos escasos.”<sup>1</sup> Es decir, es la actividad que llevan a cabo distintos grupos, ya sea en el gobierno, partidos políticos u organizaciones civiles para acordar, negociar o solucionar conflictos de interés referentes a la sociedad en general y su manera de organizarse.

La segunda acepción del término se refiere a aquella “[...] actividad, que en su sentido estratégico y táctico nos lleva a entender el término ‘política’ como la conducta o la serie de acciones amplias emprendidas por el Estado para alcanzar

---

<sup>1</sup> Podría parecer un término con una connotación económica clara, sin embargo, no debe ser visto así, ya que muchas cosas con respecto a la organización y supervivencia de una sociedad pueden representar un recurso escaso. Por ejemplo, el poder político o el acceso y distribución de las riquezas materiales pueden ser recursos de este tipo, deseados por diferentes grupos sociales o fuerzas políticas de una comunidad determinada. Para solucionar este conflicto de intereses, relacionado con la escasez, se utiliza a la política. Véase: Donald Snow; *National Security. Defense Policy in changed international order*, Cuarta Edición, St. Martin's Press, Nueva York, 1998, p. 25, [Traducción propia].

*finest particulares. Sin embargo, puede ser también que el término corresponda a un plan predeterminado de acuerdo con el cual se emprenden esas acciones o se desarrolla una conducta.*<sup>2</sup> Esta última acepción se refiere, pues, a las políticas públicas que formula y ejecuta el Estado en función de las necesidades o aspiraciones de un conglomerado nacional y de las cuales el componente central, más no el único, es la acción o la conducta. Cabe mencionar que en el idioma inglés no existen estas diferencias, ya que se utilizan dos vocablos diferentes para denotar los dos significados: uno es *politics* que se refiere a la primera definición mencionada en este apartado y el segundo es *policy* el cual hace alusión a política pública.

En este orden de ideas, la política exterior es una más dentro del grupo de políticas públicas formuladas por el Estado. Sin embargo, se distingue de las otras (política educativa, política de salud, política hacendaria, entre otras) ya que es la única dirigida hacia el medio internacional, ámbito en donde el Estado que la proyecta no tiene control jurídico o político dadas las características actuales del sistema internacional.

Una vez hechas estas aclaraciones es conveniente abordar de manera breve el tema del estudio de la política exterior y el tipo de enfoque que se utilizará en este trabajo. Éste será de tipo analítico-procesal y nos ofrecerá las bases para poder presentar el concepto y sus elementos centrales.

### **1.1.2 El enfoque analítico**

El estudio de esta actividad, llevada a cabo por el gobierno de un Estado, se enmarca dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales y de la Ciencia Política. En el periodo histórico anterior a la segunda posguerra del siglo XX, la política exterior se estudiaba principalmente desde enfoques históricos-descriptivos, por ejemplo, desde la rama internacional del derecho o desde la historia diplomática.

---

<sup>2</sup> José Cabra Ybarra, "Aspectos políticos de la relación México-Estados Unidos" en Dávila, Consuelo y Morales, Eliezer; *La Nueva relación de México con América del Norte. Vol. 1*, FCPyS-UNAM, México, 1994, p. 171.

Dichos enfoques eran de carácter historicista<sup>3</sup> ya que enfatizaban en relatar las experiencias diplomáticas de manera cronológica y sólo se dedicaban a describir las acciones de los Estados de manera aislada, sin analizar a profundidad qué había llevado a los agentes gubernamentales a decidirse por determinados cursos de acción. Es decir, no se investigaban las causas del comportamiento del Estado en un momento histórico determinado.

Es hasta después de la Segunda Guerra Mundial, dentro del marco de la “revolución conductista”<sup>4</sup> de la disciplina de Relaciones Internacionales, cuando se replantea la manera en que se estudiaba a la política exterior. Ésta se empieza a concebir como un *proceso* que emana del gobierno y encuentra sus estímulos tanto en fuerzas al interior del Estado, como al exterior. En esta etapa, investigadores sociales, principalmente estadounidenses, realizaron un esfuerzo por otorgarle un carácter científico al estudio de la política exterior.

Por carácter científico se debe entender la construcción de un enfoque analítico con categorías, conceptos y pre-teorías con el objetivo de explicar, de una manera más completa, el comportamiento o “conducta” de un Estado en el medio internacional.<sup>5</sup> Algunos autores representativos de este enfoque son James N. Rosenau, Charles O. Lerche, Harold K. Jacobson, David Singer, Harold and Margaret Sprout, entre otros.

La importancia de este enfoque radica en que intenta analizar al *proceso*, o alguna parte de éste, en el cual se desarrolla una acción, actitud o conducta y, por lo tanto, obtener conclusiones que expliquen las causas, los factores y las motivaciones que estimulan al agente gubernamental a decidirse por un determinado curso de acción. No obstante, es importante mencionar algunos obstáculos que el investigador enfrenta al utilizar este enfoque.

---

<sup>3</sup> César Villalba Hidalgo; “Aspectos básicos para estudiar política exterior”, en *Boletín de Política Exterior de México*, Centro de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, No. 2, mayo-junio 1998.

<sup>4</sup> Se le llama “revolución conductista” a una etapa dentro del desarrollo de la disciplina de Relaciones Internacionales que pone a debate el carácter científico del enfoque realista que dominó a la disciplina a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>5</sup> Véase: James N. Rosenau; *The Study of World Politics. Volume I: theoretical and methodological challenges*, Routledge, Nueva York, 2006.

Al tratar de explicar el comportamiento de un Estado el investigador encuentra diversas dificultades tales como: no tener acceso a datos e información clasificada o secreta ni a las reuniones a puerta cerrada de los tomadores de decisión; además, se enfrenta a una cantidad de factores no cuantificables que debe seleccionar y priorizar según el tema, entre otros problemas.<sup>6</sup>

De acuerdo a lo anterior, los alcances de una investigación utilizando este tipo de enfoque tienen límites. Sin embargo, al analista le queda utilizar las categorías analíticas y los modelos desarrollados a su alcance para tratar de dilucidar el proceso en general. Dicho lo anterior, en este trabajo se adoptará este enfoque analítico. Para llevar a cabo esta tarea, será necesario trabajar con un concepto que permita el análisis procesal y que, a su vez, otorgue el método para lograrlo.

### **1.1.3 El concepto de política exterior**

Dentro de la vasta literatura sobre política exterior podemos encontrar algunas definiciones del término y para efectos de este trabajo es preciso mencionar algunas de ellas antes de presentar el concepto con el que se trabajará. En su obra *Foreign Policy-Making and International Politics*, Kamath nos dice que la política exterior “[...] es la política de un Estado en relación a sus interacciones externas con otros estados en el sistema político internacional.”<sup>7</sup> Esta definición nos resulta ambigua si lo que queremos es encontrar elementos suficientes para concebir a la *política* como un *proceso*. Las ideas que nos aporta son que la política exterior es ejecutada por el Estado en relación a otros Estados y proyectada hacia el exterior.

Por su parte, Rafael Calduch la considera como “[...] aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad

---

<sup>6</sup> Harold Karan Jacobson y William Zimmerman (ed.); *The shaping of foreign policy*, Transaction publishers, Nueva York, 2008, p. 5.

<sup>7</sup> P.M. Kamath; *Foreign Policy-Making and International Politics*, Radiant Publishers, Nueva Delhi, 1990, p. 5, [Traducción propia].

*internacional.*<sup>8</sup>En esta definición se concibe a la política exterior como parte de la política general de un Estado y no como una política pública más. Es importante resaltar esta distinción, ya que de acuerdo a lo anterior se podría asumir que carece de un perfil y procedimientos propios y puede confundirnos al momento de cuestionarnos cuál es esa política general. Por otra parte, es cierto que un objetivo y un medio es decidido por los agentes gubernamentales, sin embargo, el orden en el que aporta los distintos elementos no especifica en qué criterios se basa el tomador de decisiones para establecer dichos objetivos y medios.

Celestino Del Arenal, en su obra *Introducción a las relaciones internacionales*, nos dice que por política exterior debe entenderse “[...] *el estudio de la forma en que un Estado lleva sus relaciones con otros Estados, se proyecta hacia el exterior, es decir, se refiere a la formulación, implementación y evaluación de las opciones exteriores desde el interior de un Estado, vistas desde la perspectiva del Estado [...]*”.<sup>9</sup>Esta última definición nos ayudará con nuestra tarea, ya que aporta algunos elementos que es importante mencionar. En primera instancia, plantea las tres fases de la política exterior que le otorgan su carácter procesal: formulación, ejecución y evaluación. Por otra parte, nos indica que debe ser vista desde la perspectiva del Estado que la formula.

Estas distintas definiciones nos han otorgado algunas ideas para poder entender en qué consiste nuestro objeto de estudio: el Estado que formula, ejecuta y evalúa; el medio o espacio hacia dónde va dirigida; el establecimiento de objetivos y las fases del proceso. Existen otros elementos que en gran parte de la literatura especializada se identifican como centrales al momento de concebir dicha actividad. Estos son las *acciones y conductas* del Estado, así como el concepto o idea que sirve como motor o fundamento de las mismas: *el interés nacional*. Dicho concepto se abordará en el siguiente apartado de esta investigación, no obstante, es pertinente mencionar que es un elemento clave para entender y analizar la política exterior de un Estado.

---

<sup>8</sup> Rafael Calduch; “La política exterior de los Estados”, en Pereira, Juan Carlos (coord.); *La política exterior de España (1800-2003)*, Editorial Ariel, Barcelona, 2003, p. 4.

<sup>9</sup> Celestino Del Arenal; *Introducción a las relaciones internacionales*, Tercera Edición, Tecnos, Madrid, 1990, pp. 21-22.



Así, pues, en este trabajo entenderemos que la política exterior está conformada por “[...] *aquellas actitudes, decisiones y acciones de un Estado, frente a otros Estados, para el logro de propósitos y la defensa de intereses nacionales.*”<sup>10</sup> Al basarnos en este concepto podemos dilucidar el proceso mediante el cual la política exterior se planifica, se ejecuta y se evalúa. Si el objetivo principal es promover y satisfacer el *interés nacional*, entonces podemos decir que toda política exterior se formula en función de la interpretación de esta idea, que es llevada a cabo por los tomadores de decisiones, y que el éxito o fracaso de los cursos de acción se evalúan de acuerdo a la misma.

Al basarnos en este concepto y en las definiciones mostradas podemos afirmar que la política exterior es facultad exclusiva del Estado. En este sentido, ningún otro ente político puede desplegarla, puesto que el Estado es producto, en teoría, de un proceso de construcción continua por parte de una o varias naciones que depositan, según la ciencia política tradicional, la facultad de representación en dicho ente político-jurídico. Existen diferentes enfoques que tratan de explicar el largo proceso de construcción del Estado. Dependiendo de cada uno, y el caso en particular, se afirmará que las clases dominantes realizaron tal obra o que las naciones construyeron al Estado o que éste construyó a la nación.<sup>11</sup>

Lo que es un hecho, es que el Estado-Nación moderno encuentra sus raíces en la Europa del siglo XVI, a partir del evento histórico conocido como la Paz de Westfalia<sup>12</sup>. No obstante, es con los procesos de expansión de las potencias europeas de la época que ese sistema de estados empieza a extenderse hacia otros territorios (por ejemplo, de la mano de procesos como la conquista de América y la colonización de África y partes de Asia posteriormente). Durante los siglos XIX y XX dicho sistema se convierte en uno verdaderamente global, es decir, en todo el planeta las distintas naciones son representadas por el modelo estatal europeo.

---

<sup>10</sup> César Villalba Hidalgo; “La política exterior de México enfocada al desarrollo económico: Una revisión histórica (1946-1970)”, Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2000, p. 7.

<sup>11</sup> Barry Buzan; *People, states and fear: an agenda for international security studies in the post-cold war era*, Segunda Edición, Lynne Rienner Publishers, Colorado, Estados Unidos, 1991, p. 71.

<sup>12</sup> Donald Snow, *Op. Cit.*, p. 23.

Es preciso mencionar que el Estado no es un ente monolítico que puede analizarse de igual manera en todos sus casos, ya que es un producto histórico, en términos sociales y políticos, en cuanto a la manera en que las comunidades o naciones se han organizado. En cada caso podemos encontrar un abanico en su interior con respecto a clases sociales y sus respectivos conflictos de intereses, problemáticas socio-económicas y necesidades de todo tipo. A este respecto, Silviu Brucan comenta lo siguiente:

*[...] los estados son entidades políticas y jurídicas que cumplen actividades internacionales indispensables y regulares, conciertan tratados y acuerdos, declaran las guerras y hacen las paces. Sin embargo, los estados no son entidades abstractas, sino que expresan los intereses y fines de las naciones, las clases y otros grupos sociales en el escenario internacional, y, de tal modo, las relaciones entre estados reflejan los intereses comunes que obran en pro de la cooperación (o las diferencias y fines opuestos que obran en pro del conflicto) de esas naciones, clases y otros grupos.*<sup>13</sup>

Ahora bien, ningún Estado está aislado del sistema y al interior de los mismos las distintas sociedades adquieren necesidades, determinan aspiraciones y deseos que muchas veces no se pueden satisfacer con los recursos materiales e inmateriales que poseen. Así, pues, se utiliza a la política exterior como instrumento para obtener del medio internacional lo que no se puede obtener al interior. Pero no sólo eso, también funciona como ese vínculo que va configurando el plano de la política internacional y es parte de la estructura propia del sistema internacional de estados. En síntesis, los estados se relacionan, interactúan y se confrontan a través de sus respectivas políticas externas, fundamentadas en criterios y concepciones prácticas acerca de sus intereses nacionales.

---

<sup>13</sup> Silviu Brucan; *La disolución del poder: Sociología de las relaciones internacionales y políticas*, Siglo XXI, México, 1974, p. 58.

De acuerdo al concepto y a las ideas anteriores, la noción de *interés nacional* jugará un papel fundamental al momento en que los agentes gubernamentales ejerzan su facultad de formular políticas. En cierto sentido, dicha idea será el principio del proceso de la política exterior y su fin. Por este motivo, será útil explorar el concepto en el siguiente apartado.

#### **1.1.4 El interés nacional**

Para poder entender el inicio del proceso de planificación de la política exterior es necesario abordar este concepto. Mucho se ha hablado de esta idea que se torna difusa y abstracta, e incluso controvertida, no obstante, existen algunas investigaciones que nos pueden aclarar cuál ha sido su evolución en términos históricos y académicos.

El concepto de *interés nacional* ha tenido dos usos: el primero ha encontrado su función como “fórmula” utilizada por los políticos para justificar el accionar del gobierno, crear consensos frente a un fenómeno determinado por el contexto, tanto al interior como al exterior del Estado, así como para movilizar los recursos de éste para perseguir fines concretos; y el segundo como categoría analítica utilizada por diversos investigadores en Relaciones Internacionales para explicar el comportamiento del Estado en el medio internacional<sup>14</sup>.

La historia de esta idea, en su sentido práctico, fue investigada por Charles A. Beard en la década de los treinta del siglo XX. En este estudio<sup>15</sup> el autor explica que dicha idea empezó a presentarse en los discursos de los hombres de Estado a finales del siglo XIX y principios del XX. No obstante, es el resultado de un proceso mucho más largo en el cual otras nociones eran utilizadas, desde el siglo XV aproximadamente, como “pivotes de la diplomacia”, es decir, como criterios que servían como eje a partir del cual se formulaban los cursos de acción internacional de los estados europeos.

---

<sup>14</sup> James N. Rosenau, *Op. Cit.*, p. 246.

<sup>15</sup> Charles Austin Beard; George Howard Edward Smith; *The Idea of National Interest: An Analytical Study in American Foreign Policy*, Quadrangle Paperbacks, Macmillan, Nueva York, 1934.

El adjetivo de “nacional” no es arbitrario aunque es motivo de bastante debate, sin embargo, la historia de los antiguos “pivotes de la diplomacia” nos muestra algunas razones que pudieran justificarlo. Según Beard, en la antigüedad los grupos gobernantes establecían y perseguían intereses concretos, pero para poder movilizar grandes masas de gente y recursos para la guerra, o para otros proyectos, se utilizaban nociones que no precisamente eran conceptos que cohesionaban a la sociedad en general. Usualmente la idea del *botín de guerra* bastaba para dicha movilización.

En el momento en que algunas unidades políticas en Europa empezaron a distanciarse del dominio eclesiástico, alrededor de los siglos XIV y XV, nuevas ideas aparecerían para servir como criterios de Estado: la *Voluntad del Príncipe*, *Razón de Estado*, *Intereses Dinásticos* y *Honor Nacional*. Estas nociones sirvieron para basar el accionar internacional de los Estados europeos durante siglos. Sin embargo, las diferencias entre éstas y la idea de *interés nacional* giran en torno a los intereses y necesidades del grupo social al cual pretenden servir. Es decir, el término “nacional” abarca un espectro mucho más amplio en términos de número de personas o población.

Por ejemplo, Beard señala que la idea de *Interés Dinástico* significaba las “[...] aspiraciones de los reyes en preservar sus privilegios y territorios, así como mantener el control sobre las actividades de sus súbditos. También, tenía que ver con el agrandamiento de sus dominios territoriales a costa de sus vecinos y la perpetuación de su dinastía en el poder.”<sup>16</sup> Al hablar acerca de la noción de *Razón de Estado* el autor señala que esta idea era funcional en sistemas de gobierno cerrados, principalmente monarquías, en donde el secreto y la confidencialidad eran elementos centrales para el desenvolvimiento de los asuntos de gobierno, puesto que la idea significaba el interés del grupo dominante en “[...] mantenerse en el poder gubernamental, fuera monárquico o republicano, aplastando a la oposición al interior; extendiendo su dominio e influencia al exterior y enriqueciendo a su clase.”<sup>17</sup> Es decir, en nombre de la *Raison d’Etat*, un

---

<sup>16</sup> *Idem*, [Traducción propia].

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 14, [Traducción propia].

determinado grupo utilizaba todos los medios a su alcance para conseguir sus fines.

Ahora bien, conforme el proceso de evolución de los Estados-Nación avanzaba, la idea de un “interés público” cobraba fuerza. Al pasar el periodo de grandes revoluciones en Europa y América, en los siglos XVIII y XIX, la idea de un *interés nacional* empezó a aparecer en los discursos de los gobernantes. Paralelamente, las clases comerciales adquirieron poder y representatividad en los círculos gubernamentales de las principales potencias en el mundo y sus intereses empezaron a incorporarse a los del gobierno y las antiguas fórmulas (*Intereses Dinásticos, Razón de Estado, Voluntad del Príncipe y Honor Nacional*) perdían gradualmente su importancia como ejes de la diplomacia.<sup>18</sup> Así, la idea está ligada a la emergencia de las repúblicas como sistema político, en Europa y América, y a la creciente importancia de los asuntos económicos a nivel internacional producto del desarrollo industrial capitalista.

En Estados Unidos, las nociones de “interés público” o “intereses nacionales” aparecen desde los movimientos de independencia y la fundación de la República a finales del siglo XVIII. Desde los escritos de Alexander Hamilton en *El Federalista*, pasando por las reflexiones de Alfred T. Mahan con respecto a los intereses que debía perseguir Estados Unidos a finales del siglo XIX, hasta los discursos de John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson a mediados del siglo XX, el concepto de *interés nacional* ha servido a la elite política estadounidense para justificar su accionar en nombre de las necesidades y aspiraciones del pueblo (*The People*).

Por otra parte, el segundo uso del término se encuentra en forma de categoría analítica. A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial dicha idea empezó a ser utilizada por analistas para tratar de afirmar que las políticas

---

<sup>18</sup> Charles Beard ilustra el ocaso de la fórmula de “interés dinástico” con un relato sobre el conflicto entre ésta y los intereses comerciales de la nación alemana. El Rey William II tuvo que solucionar dicho conflicto a favor de los intereses comerciales, debido a la situación producida por la guerra entre Estados Unidos y España en 1898 con respecto a Cuba. En primera instancia, el rey deseaba apoyar a España y así defender el sistema dinástico que poco a poco encontraba su fin ante la emergencia de repúblicas. No obstante, cuando el Canciller Bernard Von Bülow le informa que un curso de acción tal representaría serios daños al comercio entre Alemania y Estados Unidos, el Rey desiste de actuar de manera directa. *Ibid.*, pp. 10-11.

exteriores de los países europeos (principalmente las de Francia y Gran Bretaña) que lucharon frente a las potencias del eje, habían sido incongruentes con sus intereses nacionales, puesto que de haber sido lo contrario dicho acontecimiento hubiera podido evitarse<sup>19</sup>.

Así, fue de la mano de autores como Hans J. Morgenthau que el concepto empezó a adquirir relevancia en el ámbito del análisis. Según Morgenthau, la política exterior de un país debería ser dirigida y evaluada en función de su *interés nacional* definido en términos de poder<sup>20</sup>. Según Thomas W. Robinson, esto quiere decir que los objetivos de política exterior de una nación, y por lo tanto su definición de interés nacional, “[...] *no deben ir más allá de su poder disponible, porque aunque los deseos nacionales para bien y para mal son infinitos, los recursos disponibles para lograrlos son estrictamente limitados.*”<sup>21</sup> Es decir, el concepto está ligado a factores objetivos de tipo económicos, políticos, sociales, geográficos, militares e históricos que configuran una idea abstracta de qué es lo que se desea o se necesita para la supervivencia del Estado y el bienestar de sus ciudadanos.

Dada la complejidad y medición de dichos factores, el término tendrá un carácter general puesto que en cada país se tendrá una idea diferente de lo que significa el *interés nacional*, por lo tanto, cualquier intento de otorgarle más especificidad al concepto puede ser debatible. No obstante, es posible identificar desde un nivel abstracto cuáles son dichas generalidades si atendemos a la historia del país y al grupo encargado de *interpretar y priorizar* los intereses de su nación en algún periodo de la historia. En este orden de ideas, la noción de *interés nacional* emana de dos fuentes: el *Mito de la Misión Nacional* y las ideas prácticas, más operativas y sofisticadas, que emanan del grupo tomador de decisiones encargado de dirigir las políticas de un Estado.<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> James N. Rosenau; *Op. Cit.*, p. 247.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 248.

<sup>21</sup> Thomas W. Robinson; “National Interests”, en Rosenau, James N. (ed.); *International Politics and Foreign Policy*, The Free Press, New York, 1969, pp. 184-185, [Cursivas propias], [Traducción propia].

<sup>22</sup> Charles O. Lerche Jr.; *Foreign Policy of the American People*, Tercera Edición, Prentice Hall, Nueva Jersey, 1967, *Op. Cit.*, p. 9.

El *Mito de la Misión Nacional* se refiere a la concepción que una nación tiene de sí misma, producida a través de las relaciones sociales, políticas, religiosas, culturales y de carácter histórico de sus miembros y del papel que tiene en el mundo. Comprende su sistema de valores que se refleja en el accionar de su gobierno en la escena internacional. Algunos autores identifican esta idea con el nombre de *Carácter Nacional*<sup>23</sup> y lo consideran un factor importante para poder explicar el comportamiento de los Estados. A este respecto, Silviu Brucan comenta lo siguiente:

*Evidentemente, comunidades nacionales que tienen rasgos comunes tales como el del lenguaje, el territorio, la vida económica y cultural, por fuerza deben poseer una conciencia de sí mismas que refleje, en un plano psíquico, estas condiciones. La coexistencia, a lo largo de siglos, de miembros de una comunidad, en circunstancias semejantes, distintas de las de otras comunidades, las peculiaridades históricas y las tradiciones políticas y culturales de cada nación, gradualmente van dando forma al perfil psíquico de una nación en su conjunto y, en el transcurso del tiempo, producen algunos rasgos distintivos en la manera cómo reaccionan a diversos acontecimientos y contingencias en la escena internacional, en sus actitudes o conductas frente a otras naciones.*<sup>24</sup>

En este sentido, la interpretación que se haga sobre los intereses nacionales regularmente tendrá que acotarse al marco de dicho sistema de valores y concepciones que a nivel de masas sean aceptados como propios e inherentes a la comunidad producto de su historia compartida. El grupo tomador de decisiones tendrá la tarea de llevar a cabo lo anterior, es decir, interpretará los deseos y necesidades de sus gobernados y en muchos casos avanzará los intereses de los grupos dominantes, cuidando de no trasgredir dicho mito o carácter nacional.

Es evidente que esto no es una regla inviolable, puesto que la dinámica social, política, económica y cultural de una nación hace evolucionar

---

<sup>23</sup> Silviu Brucan; *Op.Cit.*, p. 123.

<sup>24</sup> *Idem.*

constantemente las concepciones que la nación tiene sobre sí misma. En ocasiones, el grupo gobernante se enfrentará a situaciones adversas al momento de presentar proyectos nacionales que entren en conflicto con las actitudes de sus gobernados<sup>25</sup>. El tomador de decisiones tendrá que “[...] *persuadir a las masas, reorientar ese sistema de valores a través de técnicas educativas y de propaganda o reformular su curso de acción en conformidad con las tradiciones populares.*”<sup>26</sup>

Ahora bien, es preciso recordar que es el Estado, a través de sus agentes, el ente encargado de cumplir con ciertas tareas de tipo semi-permanentes. Estas tareas tienen que ver con la propia *supervivencia* del Estado, la *seguridad* de la nación y el *bienestar* de sus miembros. Dependiendo del contexto y los factores de situación cualquiera de estos elementos se priorizará y se definirán los intereses. Es cierto que dichos elementos mantienen un nivel abstracto y general, sin embargo, es a partir de éstos que las naciones encuentran los estímulos para la acción en términos más concretos.

En resumen, el contexto (los factores) tiene influencia en el proceso de interpretación de los intereses nacionales, los otros dos elementos planteados que tienen que considerarse como fuente de la idea son el *mito* o *carácter nacional* y las nociones prácticas que los tomadores de decisión establezcan a fin de construir proyectos nacionales más o menos coherentes. Es preciso recordar que las naciones están compuestas por grupos que muchas veces plantean intereses contradictorios. El rol de los gobernantes, en teoría, sería dilucidar cuáles de estos se empalman con su proyecto y tratar de introducirlos en marcos de referencia que sirvan como orientación para la planificación de políticas. Desde el punto de vista social, aquellos grupos con más influencia dentro de una sociedad tendrán más vías o canales para promover sus propios intereses a través de la estructura gubernamental.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Un ejemplo de esto fue el poder de propaganda y represión que el gobierno de Estados Unidos ejerció frente a sus ciudadanos para crear una opinión pública que favoreciera la entrada de este país a la Primera Guerra Mundial en 1918, debido al interés que tenía la clase financiera en dicho acontecimiento. Véase: Howard Zinn; *La otra historia de Estados Unidos*, Siglo XXI, México, 1999, p. 269.

<sup>26</sup> Charles O. Lerche, *Op. Cit.*, p. 10, [Traducción propia].

<sup>27</sup> Silviu Brucan, *Op. Cit.*, p. 129.



Tomando en consideración los planteamientos anteriores, en este trabajo se entenderá que el *interés nacional* tiene que ver con las ideas que el grupo tomador de decisiones interprete sobre las aspiraciones y necesidades de una nación y consistirá en “[...] *las formulaciones de esos fines semipermanentes, fraseadas en un alto nivel de generalización, en cuanto a la búsqueda de lo que el Estado considera necesario para su supervivencia, su seguridad y su bienestar.*”<sup>28</sup> Todo lo anterior atendiendo, en cada caso, a su carácter nacional.

Una vez exploradas las ideas generales sobre el concepto, sólo queda mencionar que éste ha sido objeto de debate durante décadas, puesto que existen muchas posiciones en conflicto con respecto a si en la práctica es realmente “nacional”. No es el objetivo de este trabajo profundizar en este tema, sin embargo, es pertinente mencionar que se adoptará una posición intermedia. Dada la complejidad de la dinámica social, política y económica de una nación es posible que algunas veces se persigan intereses pertenecientes a una minoría dominante y otras los intereses sean verdaderamente nacionales. Esto se dará dependiendo del contexto y otras variables como el sistema político del país que se analice, la ideología del grupo gobernante, los procesos a nivel sistémico que influyan en la toma de decisiones, entre otras.

### **1.1.5 El proceso de la Política Exterior**

Desde una perspectiva general el proceso de la política exterior contiene una serie de componentes que le dan forma, dirección y, a su vez, le otorgan al analista una referencia para poder dilucidar en qué consiste. Como ya se dijo anteriormente, el componente central es la acción o el desarrollo de una actitud o postura ante algún estímulo interno o externo al Estado. Dicho componente es el aspecto práctico del proceso, sin embargo, existen otros que le anteceden y lo explican.

Con respecto a lo anterior, Kamath afirma que “[...] *la política exterior está basada en los objetivos que una nación persigue, los cuales están determinados por condicionantes, capacidades y el interés nacional.*” Así, dicho autor concluye que la política exterior se refiere a las acciones de los Estados, así como a los

---

<sup>28</sup> Charles O. Lerche, *Op. Cit.*, p. 12.

procesos y medios mediante los cuales dichas acciones fueron determinadas.<sup>29</sup> En este sentido, cabe preguntarse cuál es el orden de estos componentes dentro del proceso de planificación de la política.

Según Charles O. Lerche, los componentes de la política son tres y su orden de aparición durante el proceso es el siguiente: “[...] (1) *el criterio de Estado, usualmente representado por la frase, interés nacional; (2) los factores situacionales que inciden en el Estado; y (3) la acción del Estado en una situación particular.*”<sup>30</sup> A partir de la identificación de los componentes del proceso y su orden se puede determinar la secuencia lógica en la que consiste la planificación, ejecución y evaluación de una política.

De esta manera, José Cabra Ybarra explica que desde una concepción procesal, la política exterior “[...] *consiste en la aplicación repetida de una serie de criterios, en apariencia constantes, a un molde infinitamente variable de factores de situación y en el ajuste subsiguiente de la conducta del Estado, como resultado de las conclusiones alcanzadas de tal aplicación [...].*”<sup>31</sup> De acuerdo a lo anterior, el proceso adquiere un carácter dinámico y complejo, ya que los grupos dentro del Estado encargados de conducir la política exterior, así como las instituciones correspondientes, se enfrentan a una realidad en constante cambio. De esta manera, se hace necesario el ajuste constante y la realización de múltiples micro-procesos, solapados y/o concatenados para perseguir y alcanzar los distintos objetivos que lleguen a plantearse. No obstante, para fines analíticos se puede trabajar con modelos que planteen los distintos momentos que lo constituyen.

César Villalba plantea un modelo que expresa tanto la secuencia lógica del proceso, como el método de análisis<sup>32</sup>. Así, los pasos se pueden enumerar de la siguiente manera:

1. *La interpretación de la idea de interés o intereses nacionales.*- Como ya se mencionó en el apartado dedicado a este concepto, el ejercicio de

<sup>29</sup> P.M. Kamath, *Op. Cit.*, p. 10, [Traducción propia].

<sup>30</sup> Charles O. Lerche Jr.; *Op.Cit.*, p. 5, [Traducción propia].

<sup>31</sup> José G. Cabra Ybarra, “Funcionalidad de las estrategias en la política exterior del régimen actual”, en *Relaciones Internacionales. Nueva época*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, No. 94, enero-abril de 2006, p. 150.

<sup>32</sup> César Villalba Hidalgo, “La política exterior de México enfocada al desarrollo [...]”, *Op. Cit.*, p. 13.

interpretación es llevado a cabo por el grupo tomador de decisiones. Está anclado, filosófica e ideológicamente, al carácter nacional del Estado. Es el fundamento de la conducta de un país en el medio internacional y figura como el principio y el fin del proceso de la política, dado que las acciones y conductas del Estado se evaluarán en función de si se logró satisfacer dicho criterio. Esta primera etapa está traslapada con la siguiente en la cual se analizan los factores de situación. Por ejemplo, muchas veces hemos sido testigos de las giras que hace un candidato presidencial y su grupo, en países democráticos principalmente, al interior y exterior de su país, para ofrecer discursos acerca de las principales necesidades que aquejan a la nación. Esto se da a partir de la evaluación de las condiciones y situaciones en la que se encuentra la nación tanto a su interior como frente al medio internacional. A partir de esta evaluación se van definiendo los intereses y el proyecto de nación que plantea el grupo político que llegue al poder.

2. *La medición o análisis de los factores.* Entendidos como “*todo[s] aquel[los] elemento[s] susceptible[s] de producir un cambio o una modificación en la situación imperante*”<sup>33</sup>; los factores abarcan la totalidad de la realidad. Cuando José Cabra Ybarra nos habla acerca de ese “molde infinitamente variable” de factores de situación al que el Estado responde, a través de la planificación constante e ininterrumpida de políticas, nos expresa la naturaleza compleja de esta fase. Son los elementos que determinan la necesidad de actuar por parte del Estado, pero también pueden mostrarse como elementos que le otorguen ventajas o desventajas al gobierno para alcanzar sus fines. Debido a su carácter dinámico y complejo, para fines analíticos se pueden clasificar por el ámbito al que pertenecen: pueden ser factores de tipo social, económico, político, militar, geográfico, entre otros.

---

<sup>33</sup> David Herrera Santana; “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal.”, [en línea], *Escenarios XXI*, año II, no. 10, julio-agosto, 2011, Dirección URL: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica\\_20111122010156.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica_20111122010156.pdf), [Consulta: 25 de mayo de 2013], p. 5.

Para facilitar el análisis se privilegian los factores que la naturaleza del tema dicte, es decir, se priorizan los *factores relevantes* a la situación.

3. *La evaluación del medio internacional.* Dentro de la etapa del análisis de factores, una de las prioridades es atender a los factores externos al Estado, dado que el medio internacional es hacia dónde va dirigida la política exterior. El resultado de este análisis configurará un panorama que explique las grandes tendencias de la sociedad internacional desde un nivel sistémico<sup>34</sup>. Dependiendo de la interpretación que haga el tomador de decisiones del medio internacional, se construirán imágenes ancladas a diferentes enfoques de tipo teórico que sintetizen ese aspecto de la realidad. Por ejemplo, en la etapa de Guerra Fría el mundo estaba dividido en dos bloques y se afirmaba que el sistema era de tipo bipolar, dado que existía una confrontación entre dos superpotencias que competían por incrementar su influencia en distintos puntos del planeta: Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta característica de bipolaridad sistémica, desde el punto de vista analítico, fue resultado de una evaluación del medio internacional que los principales teóricos de los distintos bloques hicieron en ese momento específico de la historia.
  
4. *La determinación de objetivos.* Entendidos como “imágenes” acerca de una situación futura que se desea lograr, o un “conjunto de especificaciones” que cuando son cumplidas son consideradas como el éxito o la consecución de lo deseado por los tomadores de decisiones<sup>35</sup>; los objetivos serán establecidos en función de la idea que se tenga sobre los intereses nacionales. Es decir, son la objetivación de dicha noción sobre la cual se plantean metas concretas que el Estado persigue a través de su política exterior. En palabras de Snyder, Bruck y Sapin: *los objetivos son el aspecto*

---

<sup>34</sup> *Idem.*

<sup>35</sup> Richard C. Snyder, H. W. Bruck, y Burton Sapin, “Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics”, en Snyder, Richard C.; Bruck, H. W.; Sapin, Burton (ed.); *Foreign Policy Decision-Making. An Approach to the Study of International Politics*, The Free Press of Glencoe, Nueva York, 1962, pp. 82-83, [Traducción propia].

*direcciona de la conducta del Estado, es decir, esa conducta está dirigida a conseguir algo en específico.*<sup>36</sup>

5. *El establecimiento de estrategias.* Producto del análisis factorial el gobierno puede tener claras sus capacidades y los medios con los que cuenta. A partir de lo anterior, el gobierno diseñará las estrategias y tácticas que serán utilizadas para realizar los objetivos establecidos. Dichos medios pueden ser materiales o inmateriales, es decir, algunos de ellos obstruyen el análisis cuantitativo, puesto que los medios pueden ser tan sutiles que adquieran su lugar dentro de una estrategia de tipo cultural o ideológica. Otros, no obstante, son cuantificables: el uso del cuerpo diplomático, las capacidades militares, la coerción económica, entre otros. Estos medios son componentes del plan o estrategia del Estado, que resultará en el proyecto a seguir para delinear un determinado curso de acción. Cabe mencionar que esta fase puede presentar también las reglas de acción<sup>37</sup>, es decir, los delineamientos, desde el punto de vista estratégico, mediante los cuales el Estado responderá a una situación que se prevé que pueda presentarse. Por ejemplo, las reglas de acción en cuanto a la respuesta de Estados Unidos en el caso de que la República Popular China decidiera reunificar el territorio de Taiwán por la vía armada<sup>38</sup>. Si el análisis de los factores situacionales presenta este tipo de escenario, entonces el gobierno en cuestión responderá con base a un proyecto previamente diseñado.
  
6. *La toma de decisiones.* Es la etapa en donde los agentes gubernamentales se encargan de seleccionar un determinado curso de acción. En este sentido, se puede definir como otro proceso que resulta en “[...] *la selección*

---

<sup>36</sup> *Idem.*

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 84.

<sup>38</sup> Un ejemplo de este tipo de situación se presentó en 1996, conocida como la crisis del estrecho de Taiwán, cuando las tensiones entre la República Popular China (RPC) y Taiwán se acrecentaron a tal grado que el gobierno de Estados Unidos decidió enviar dos portaviones como parte de una estrategia disuasoria frente a la RPC. Véase: Richard Bernstein, Ross H. Munro; *The coming conflict with China*, Vintage Books, Nueva York, 1997, p. xviii.

*de un número limitado de proyectos alternativos, socialmente definidos, que tienen la intención de lograr una situación futura previamente deseada y concebida por los tomadores de decisión.*<sup>39</sup> Es decir, se seleccionan las distintas alternativas en cuanto a qué proyectos, junto con las estrategias y tácticas, son los más viables, en términos de costo beneficio, para alcanzar los objetivos previamente establecidos.

7. *Las acciones.* Es el aspecto práctico y visible del proceso, así como el componente central. Es la fase en donde la política se materializa y se enfrenta con otras políticas en el medio internacional. Las acciones pueden ser clasificadas en ejes temáticos como militares, políticas, económicas, entre otras<sup>40</sup>. Sin embargo, esta distinción sólo se hace con fines analíticos, en la realidad un conjunto de acciones pertenecientes a distintos rubros puede ser parte de una política del Estado frente a algún fenómeno determinado. Cabe mencionar que el grupo tomador de decisiones puede desarrollar una actitud o postura frente a una situación y no actuar. Muchas veces parte de la estrategia será el evitar actuar ante un fenómeno con la intención de crear las consecuencias favorables que permitan la realización de objetivos. Por otro lado, es pertinente recordar que sólo el gobierno del Estado tiene permitido actuar o ejecutar algún curso de acción definido previamente.
  
8. *La evaluación de la conducta del Estado en términos del criterio que la motivó.* Esta es la etapa final del proceso, algunos autores le llaman la fase de control, puesto que se examinan las acciones o conductas del Estado con respecto a si los objetivos fueron alcanzados o si las situaciones creadas a partir de la acción, o la evasión, son favorables con respecto al criterio de interés nacional.

---

<sup>39</sup> Richard C. Snyder, H. W. Bruck, y Burton Sapin, *Op.Cit.*, p. 90.

<sup>40</sup> César Villalba Hidalgo, "La política exterior de México enfocada al desarrollo [...]", *Op. Cit.*, p. 17.

Este modelo nos ofrecerá el marco metodológico para la realización de este trabajo. Sin embargo, para efectos del mismo, sólo utilizaremos los pasos correspondientes a las fases de formulación y ejecución, siendo esta última el análisis de las acciones de política exterior del gobierno de Estados Unidos frente al tema de estudio. Así, pues, gran parte del trabajo estará enfocado al análisis factorial y a desentrañar la importancia de la región de estudio para el gobierno de Estados Unidos desde la perspectiva de su escuela geopolítica, por lo tanto, es menester aclarar que se entiende por *Geopolítica* y cuál es su relación con la Política Exterior.

## **1.2 Geopolítica**

La *Geopolítica* como disciplina nace a finales del siglo XIX en un contexto en el cual las principales potencias capitalistas en el mundo han alcanzado un grado de desarrollo industrial que necesita constantemente de espacios y nuevos territorios para expandirse. Dicha disciplina está relacionada con la Geografía, especialmente con la *Geografía Política*, la cual funge como ciencia madre. Desde una perspectiva tradicional, la *Geopolítica* consiste en el estudio de las relaciones entre el espacio territorial (factores geográficos) y las políticas de los Estados-Nación. Esta definición resulta demasiado general al momento de tratar de identificar los principales elementos del concepto, por este motivo será pertinente explorar brevemente la historia de este tipo de razonamiento, que nace junto con las primeras organizaciones políticas sociales en la antigüedad para poder presentar algunas definiciones del término y aclarar cuál es la relación entre esta disciplina y la Política Exterior.

### **1.2.1 Breve historia de la *Geografía Política* y la *Geopolítica***

Los primeros registros que se tienen sobre un pensamiento de tipo “geográfico-político”<sup>41</sup> se encuentran en los escritos del historiador griego Herodoto<sup>42</sup> (484-

---

<sup>41</sup> En referencia a un conocimiento geográfico e histórico que intentaba ser aplicado a una acción política o militar.

424 a. de C.), quien escribió el texto conocido como *Enquetes*, el cual contiene un cúmulo de conocimientos geográficos sobre el Imperio Persa durante el contexto de las Guerras Médicas. No obstante, es posible deducir que este tipo de razonamiento, que relaciona al hombre y sus actividades con el espacio geográfico en el que se desenvuelve, es inherente a las primeras formaciones sociales de las que no se tienen registros históricos, puesto que está vinculado con la necesidad de supervivencia a través del aprovechamiento del espacio, ya fuera, por ejemplo, para la caza o para las primeras actividades agrícolas.

Otras observaciones sobre estos temas se encuentran en los escritos de Aristóteles, Platón, Polibio, Tolomeo, entre otros. Sin embargo, no se puede hablar propiamente de un conocimiento producido bajo los métodos de la ciencia moderna, eran en realidad razonamientos no sistematizados y atisbos que mezclaban lo geográfico con lo político y con otros fenómenos de la realidad.

La Geografía Política, en el sentido moderno del término, nace en el siglo XIX en Alemania y su formación está vinculada con “[...] *la necesidad de dar a ésta una unidad estatal, pues aunque de hecho era una Nación (por tanto vínculos de ‘raza’, tradición, lengua, costumbres, etc.), no constituía una unidad política, un Estado general, como lo eran sus vecinos del oeste desde los siglos XV-XVI, Inglaterra, España, Francia, Portugal.*”<sup>43</sup> De esta manera, es Alejandro de Humboldt (1769-1859) quien presentó uno de los primeros tratados de Geografía Política a través de su obra *Ensayo político de la Nueva España*, publicada por primera vez en 1811. Otros autores considerados precursores de la *Geopolítica* fueron Federico Hegel, Karl Ritter y el personaje que tenderá el puente entre ambas disciplinas: Federico Ratzel.

El pensamiento de Ratzel estuvo influenciado por la teoría sobre la evolución de las especies de Charles Darwin y por el positivismo de Augusto Comte, este último con respecto al intento de crear leyes que explicarían la

---

<sup>42</sup> Yves Lacoste, “Las etapas de la geopolítica”, en González Aguayo, Leopoldo; *Cuaderno de Trabajo. Antología. Los principales autores de las escuelas de la Geopolítica en el mundo*, Memorias del Proyecto PAPIIME PE300609, “Las Escuelas de la Geopolítica en el mundo y la formación de un diseño geopolítico mexicano”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2011.

<sup>43</sup> Alberto Escalona Ramos; *Geopolítica mundial y Geoeconomía. Dinámica mundial, histórica y contemporánea*, Ediciones Ateneo, México, 1959, p. 57.



influencia de la posición y espacio geográfico en el devenir histórico de las naciones. A partir de esto, Ratzel concebía al Estado como un “organismo territorial” y pondría los cimientos de la escuela geopolítica alemana clásica que desarrollaría lo que se conoce como la Teoría orgánica del Estado<sup>44</sup>.

Rudolf Kjellén, abogado holandés, continuó el desarrollo de dicha teoría y acuñó el término *Geopolítica* que definió como “[...] la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio.”<sup>45</sup> Con estos dos personajes inició lo que algunos autores identifican como la primera etapa de la geopolítica (1890-1845) dominada por el pensamiento clásico fundamentado en los conceptos y razonamientos que trataban de justificar el actuar de las grandes potencias capitalistas en este periodo de tiempo. En dicha etapa se formaron las primeras “escuelas de geopolítica” siendo la alemana de las más importantes y controvertidas debido a los efectos que tuvo en el accionar del gobierno alemán durante las dos guerras mundiales.

En Estados Unidos e Inglaterra se formó la escuela anglosajona con base en las contribuciones de personajes como el almirante estadounidense Alfred T. Mahan y su pensamiento sobre el poder marítimo y del británico Halford Mackinder que teorizó acerca de la importancia de la región euroasiática para el dominio mundial. Es preciso mencionar que cada escuela atiende a las necesidades e intereses de sus respectivos Estados.

Al término de la Segunda Guerra Mundial (Segunda etapa 1945-1979) la *geopolítica* fue estigmatizada y se le consideraba como instrumento de expansión y dominio, puesto que uno de los teóricos alemanes que continuó el desarrollo de

---

<sup>44</sup> Dicha teoría consideraba al Estado como un organismo vivo que depende del espacio vital (*lebensraum*) para su desarrollo y porvenir. Los Estados fuertes tienden a absorber a los débiles y sólo encontrarán sus límites o fronteras frente a otros Estados con las mismas capacidades y fortaleza. Véase: Alfonso Delgado Moreno, “La evolución del pensamiento geopolítico”, en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; *Fundamentos de la Estrategia para el siglo XXI*, [en línea], Ministerio de Defensa, España, 2004, Dirección URL: [http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=27852&texto\\_busqueda=](http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=27852&texto_busqueda=), [Consulta: 26 de marzo de 2014], p.195.

<sup>45</sup> Rudolf Kjellén citado en Mendoza Chávez, Octavio, “La Geopolítica como base de la Política Exterior”, en González Aguayo, Leopoldo (coord.); *Cuaderno de trabajo. Visiones y perspectivas de la geopolítica contemporánea. Escuelas geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso*, Memorias del Proyecto PAPIME PE300609 “Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un Diseño Geopolítico Mexicano”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2011, p. 60.

la teoría orgánica del Estado, Karl Haushofer, fue identificado como un intelectual al servicio del nazismo. Se consideró que los principales conceptos sobre el *espacio vital* y las necesidades de expansión del Estado alemán fueron puestos en práctica, o influyeron en gran medida, en el desarrollo de los acontecimientos durante la segunda gran guerra.

A finales de la década de los setenta del siglo XX el término reaparece (Tercera etapa 1975) en la prensa escrita francesa<sup>46</sup> para describir el conflicto entre el Khmer Rouge y Vietnam. En Estados Unidos, Henry Kissinger utilizaba el término en escritos, discursos y en algunas otras publicaciones<sup>47</sup>, en un contexto en donde el poder estadounidense empezaba a verse disminuido debido al desgaste de esta nación producto de su intervención en Vietnam, a la profunda crisis económica, a los problemas con los países petroleros y al advenimiento de lo que se conocería como el fin del periodo de relajación de tensiones frente a la Unión Soviética con la invasión de ésta a Afganistán.

Así pues, la disciplina de la *geopolítica* ha pasado por diversas etapas y se la ha identificado como peligrosa, puesto que tradicionalmente funge como instrumento de los Estados con aspiraciones de conquista y dominación. En la actualidad, se le considera como una disciplina capaz de abordar temas tan variados como el ordenamiento territorial, el aprovechamiento sostenido y estratégico de los recursos o para coadyuvar en la formulación de políticas tanto internas como externas.

### **1.2.2 Diferencia entre Geografía Política y Geopolítica**

Se ha mencionado que la *Geopolítica* mantiene una estrecha relación con la *Geografía Política*, por lo tanto, será útil mencionar cómo se vinculan y cuáles son sus diferencias. En este sentido, según Alberto Escalona la *Geografía Política* “[...] es la ciencia de la localización razonada de los hechos y fenómenos de carácter político, especialmente los relacionados con el Estado, que se refieren a la superficie de la tierra. O, dicho en forma más breve, es la ‘Geografía de los

<sup>46</sup> Yves Lacoste, *Op. Cit.*, p. 16.

<sup>47</sup> Leslie W. Hepple, “The revival of geopolitics”, en *Political Geography Quarterly*, Department of Geography, University of Bristol, Bristol, England, supplement to vol. 5, No. 4, October 1986, S21-S36, p. S25.

*Estados*. De esta manera, adquiere una naturaleza estática y descriptiva, mientras que la *Geopolítica* ha de consistir en el estudio dinámico de los factores geográficos para su aplicación en el desarrollo de políticas estatales.<sup>48</sup>

La relación entre ambas consiste en que la primera provee de información a la segunda para que ésta estudie la manera en cómo utilizar el conocimiento del espacio durante el proceso de formulación de políticas por parte del gobierno de un Estado. En palabras de Escalona, la Geopolítica “[...] es una *Geografía Política aplicada*.”<sup>49</sup> Ambas disciplinas evolucionan junto con las sociedades que las desarrollan, cambian con el avance tecnológico que acorta las distancias geográficas, que incrementa la capacidad de destrucción de las armas de guerra o que hace mucho más eficiente el aprovechamiento de los recursos naturales.

Ahora bien, la geopolítica adquiere su naturaleza estratégica al momento en que las voluntades de dos Estados se enfrentan y generan algún conflicto de interés sobre algún espacio o territorio en el medio internacional. Así, Yves Lacoste entiende que la *Geopolítica* es “[...] todo aquello que concierne a las rivalidades de poder sobre o por territorios, rivalidades por el control o la dominación de éstos, ya sean territorios de gran o pequeña extensión, rivalidades entre poderes políticos de cualquier naturaleza, y no solamente entre Estados, sino también entre etnias, movimientos políticos o religiosos.”<sup>50</sup>

En síntesis, el pensamiento geopolítico se nutre del conocimiento de los factores geográficos con el objetivo de ofrecer alternativas, en función del interés de un ente político, para transformar o dominar el espacio. Con base en estas ideas, es posible dilucidar su papel en el proceso de formulación de la política exterior. De la *geopolítica* se tomarán aquellos razonamientos concernientes a los intereses vitales del Estado en el ámbito espacial –así como de otras disciplinas se tomará el conocimiento respectivo de acuerdo al ámbito- y el tomador de decisiones podrá tener un panorama más o menos claro con respecto hacia dónde y cómo dirigir la política para así poder defender y promover los intereses nacionales.

---

<sup>48</sup> Alberto Escalona, *Op. Cit.*, pp. 57-58.

<sup>49</sup> *Idem*.

<sup>50</sup> Yves Lacoste, *Op. Cit.*, p. 11.

### 1.2.3 Escuela Geopolítica

Ahora bien, se ha mencionado que existen “escuelas geopolíticas” que se relacionan, por lo general, a un país o región. Dichas escuelas se asemejan a lo que se conoce como corrientes de pensamiento en cuanto a la continuidad en el desarrollo de concepciones con respecto al ámbito geográfico o territorial. Según Rubén Cuéllar una escuela es “[...] *el conjunto de influjos filosóficos, conceptuales y teóricos de un dominio específico del conocimiento [en nuestro caso geopolítico], formulados, cultivados y divulgados en escritos y enseñanzas por un grupo de estudiosos más o menos homogéneo, heredero y continuador de una tradición de pensamiento.*”<sup>51</sup>

De esta manera, la interpretación que se haga de los factores geográficos dependerá del Estado que se esté analizando y su escuela. En este sentido es útil conocer el contexto histórico en el cual se desarrollan ciertas concepciones junto con la posición del país en cuestión en el medio internacional. Cada escuela tiene sus propias teorías vinculadas a los intereses y necesidades de la nación (o región) a la que pertenece. En el capítulo 2 se presentarán las principales teorías y concepciones de la escuela geopolítica estadounidense para poder entender la importancia que tienen los mares de China en el proceso de formulación de la política exterior de Estados Unidos. No obstante, será necesario vincular, desde el punto de vista metodológico, el papel de los razonamientos geopolíticos dentro del análisis factorial explicado en apartados anteriores.

### 1.2.4 El análisis de factores y la variable geopolítica

Una vez que tenemos entendimiento de los principales conceptos (política exterior y geopolítica) y la manera en que se interrelacionan en el proceso de formulación, será pertinente abordar el tema del análisis factorial, puesto que será parte

---

<sup>51</sup> Rubén Cuéllar Laureano, “Elementos para la construcción de una escuela geopolítica mexicana” en González Aguayo, Leopoldo (Coord.); *Cuaderno de trabajo. Visiones y perspectivas de la geopolítica contemporánea. Escuelas geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso*, Memorias del Proyecto PAPIME PE300609 “Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un Diseño Geopolítico Mexicano”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México 2011, p. 45-46.

importante dentro del desarrollo de este trabajo. Esta fase es quizá una de las más complejas en cuanto al análisis se refiere.

En algún momento se mencionó que un Estado encuentra sus estímulos para actuar en fenómenos que se desarrollan tanto al interior como a su exterior. Es decir, el desarrollo constante de procesos sociales, políticos, económicos, militares, entre otros, producen estímulos para que el gobierno de un país genere políticas que enfrenten distintas problemáticas, todo esto ligado a una concepción más o menos clara de los intereses nacionales. El estudio de estos distintos procesos se da en forma de análisis de *factores de situación*. Como ya se dijo, estos se desagregan en categorías temáticas para fines analíticos, sin embargo, pueden incorporarse a una serie de variables con la intención de ordenarlos de mejor manera.

Según Rosenau, para explicar el comportamiento de un Estado en el medio internacional es necesario identificar donde se encuentran las causas de dicho comportamiento. En este sentido, propone cinco variables que deben tomarse en cuenta al momento de realizar el análisis:

1. *La variable individual*. Incluye todos los aspectos concernientes al grupo tomador de decisiones encargados de formular la política exterior de una nación. Consiste en tener en cuenta las experiencias individuales de este grupo, así como su ideología, valores, habilidades, entre otras.
2. *La función o el papel de los agentes gubernamentales en el exterior*. Esta variable concierne a las facultades y obligaciones del individuo o agente determinadas por su posición en la estructura de gobierno. Por ejemplo, el papel de un Ministro de Asuntos Exteriores dentro del proceso de formulación de la política no es el mismo que el del Presidente o Primer Ministro.
3. *La variable gubernamental*. Tiene que ver con el tipo de sistema político y la estructura de gobierno del país que se esté analizando. En el análisis deben tomarse en cuenta las interacciones de las distintas instituciones dentro del gobierno y su papel en el proceso.

4. *La variable social.* Se refiere en un nivel general a la orientación de una sociedad en cuanto a valores, unidad nacional, dinamismo económico y otros factores que contribuyen a determinar las aspiraciones e intereses de la nación.
5. *La variable sistémica.* Tiene que ver con los fenómenos que se presentan en el exterior del Estado que condicionan el actuar del mismo. Presenta ventajas y obstáculos para la realización de los objetivos. En palabras del autor, tiene que ver también con las realidades geográficas o geopolíticas “[...] y los retos ideológicos presentados por posibles agresores [...]”.<sup>52</sup>

Cada una de estas variables debe considerarse en el análisis sin perder de vista la idea de que ninguna de ellas por sí sola tiene el potencial para explicar en su totalidad la política exterior de un Estado, es decir, todos estos factores se combinan de un modo diferente bajo distintas circunstancias. No obstante, es importante mencionar que las distintas variables adquirirán relevancia dependiendo de la naturaleza del tema de investigación. En el caso de este trabajo, nos concierne indagar, en primera instancia, los fundamentos geopolíticos que motivan las actitudes y acciones de Estados Unidos con respecto a la problemática territorial en los mares de China. Por lo tanto, *la variable geopolítica* adquirirá un lugar importante en los siguientes apartados de este trabajo.

Ahora bien, es pertinente mencionar algunas consideraciones acerca de los factores geográficos, geopolíticos y la manera en que se tratarán. Por mucho tiempo, la localización geográfica de un Estado era considerada el factor primario al momento de tratar de explicar su política exterior dada su característica estática, es decir, se pensaba que la geografía de un país *determinaba* la manera en que se comportaría en el medio internacional. Sin embargo, la historia de las naciones ha mostrado que algunas han ignorado los obstáculos planteados por la geografía demostrando que no existen factores inmutables o absolutos en política exterior.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> James N. Rosenau; *Op. Cit.*, pp. 172-173

<sup>53</sup> Millar, T.B.; “On Writing About Foreign Policy”, en Rosenau, James N. (ed.); *International Politics and Foreign Policy*, The Free Press, Nueva York, 1969, p. 59.

De esta manera, Harold y Margaret Sprout proponen la tesis de que el medio (*enviroment* o *milieu*) en el cual el tomador de decisiones formula y ejecuta la política exterior, puede dividirse en dos: el medio operativo y el medio psicológico. En este sentido, el medio operativo comprende el cúmulo de factores objetivos y el medio psicológico comprende las imágenes que de estos factores (articulados en teorías) el tomador de decisiones tiene. Por lo tanto, los factores del medio (*enviromental factors*), incluidos los geográficos y geopolíticos, influenciarán en el proceso de formulación de la política exterior en la medida en que sean percibidos por los tomadores de decisiones a través de teorizaciones acerca del ámbito al que pertenecen:

*Nuestra tesis, [...], es que los factores del entorno [o del medio] se relacionan a las actitudes y decisiones, que constituyen la política exterior de un Estado, sólo si son percibidos y tomados en consideración durante el proceso de formulación de dicha política. El entorno psicológico de un estadista (esto es, la imagen, o la estimación, o la situación, o la configuración, o el medio desde la perspectiva del tomador de decisiones) pueden o no corresponder al entorno operacional (en el cual sus decisiones se ejecutan). Pero en la formulación de políticas, [...], lo que importa es cómo el formulador de políticas imagina el medio, y no cómo es realmente.<sup>54</sup>*

Es por este motivo que resulta necesario identificar cómo el grupo tomador de decisiones de una nación interpreta a la geografía y a los problemas de índole geopolítico desde el punto de vista teórico. En nuestro caso de estudio, en el siguiente capítulo abordaremos las principales teorías y concepciones de la escuela geopolítica estadounidense clásica con el objetivo de entender la importancia que tienen los mares de China para el gobierno estadounidense y poder explicar su política exterior frente a la situación de las disputas territoriales entre la República Popular China y los países de la región.

---

<sup>54</sup> Harold and Margaret Sprout, "Environmental Factors in the Study of International Politics", en Rosenau, James N. (ed.); *International Politics and Foreign Policy*, The Free Press, Nueva York, 1969, pp. 48-49, [Traducción propia].

## Capítulo II. Las principales tesis de la Escuela Estadounidense de Geopolítica. De Mahan a Brzezinsky

### Introducción

Estados Unidos, desde su nacimiento como país, se ha caracterizado por proyectarse al exterior de una manera agresiva y pragmática. Desde el inicio, el proyecto expansionista requirió de una política exterior fundamentada en razonamientos de tipo geográfico concretos<sup>55</sup>. Por un lado, se proyectaba hacia el Atlántico para posicionar sus intereses comerciales frente a los de Gran Bretaña. Por el otro, se proyectaba una política expansionista hacia el oeste<sup>56</sup> que se enfrentaba a los pueblos indígenas y a los intereses de las antiguas potencias coloniales (Francia y España), para después enfrentarse a México y arrebatarse gran parte de su territorio.

Una vez consumada la expansión territorial, el objetivo fue la expansión ultramarina que tuvo como eje fundamental la transformación de Estados Unidos en una potencia que tendería a dominar el Océano Pacífico y a ejercer su influencia en todo el continente americano. Así, Estados Unidos impuso relaciones comerciales con el Japón en 1854 y expandió su dominio, quizá de la mano de los razonamientos geopolíticos del almirante Alfred T. Mahan, al vencer a un decadente imperio español y hacerse con el control de Cuba y las islas Filipinas a partir de 1898. Durante el siglo XX, los razonamientos geopolíticos siguieron coadyuvando para posicionar al país como superpotencia a partir de 1945 y ejercer su liderazgo dentro del bloque capitalista durante la Guerra Fría.

Ahora bien, el pensamiento de tipo geográfico-político en los países anglosajones tiene una tradición añeja que se remonta a los siglos en los cuales Gran Bretaña ascendía internacionalmente y se convertía en una potencia marítima. En Estados Unidos podemos encontrar este tipo de razonamiento desde la época de las Trece Colonias, a partir de los escritos de Benjamín Franklin y, una

---

<sup>55</sup> En los inicios de Estados Unidos como país no existe la geopolítica como disciplina, no obstante, sí existen algunos escritos que utilizan a la geografía en función de las aspiraciones de la nueva nación. Véase: José Luis Orozco; "Jeffersonianos y hamiltonianos: los orígenes de la política exterior estadounidense", en *Relaciones Internacionales, Cuarta época*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, No. 77, mayo-agosto de 1998, p. 13.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 9.



vez obtenida la independencia, en los escritos de Jefferson y Hamilton con respecto al proyecto expansionista hacia el oeste y el proyecto noratlántico respectivamente.

Sin embargo, como pensamiento vinculado a la disciplina de la *Geopolítica* no es hasta los escritos de Mahan que la escuela estadounidense inicia un largo camino que será constituido por diversas tesis y conceptos que complementarán a esta tradición a lo largo de las décadas. En este capítulo se presentarán estas ideas con la finalidad de conocer cómo la elite estadounidense interpreta el medio geográfico y, específicamente, cómo concibe a Eurasia en términos de su importancia para el dominio global de Estados Unidos. De esta manera, se podrá sostener la hipótesis central de este trabajo que gira en torno a la idea de que los mares de China se encuentran localizados en un punto que le permite al gobierno estadounidense, a través de su presencia, mantener su liderazgo en la región de Asia-Pacífico y frenar la expansión de un posible contendiente.

Así, la primera parte del capítulo abordará las tesis de los autores clásicos, iniciando con el propio Mahan y sus razonamientos sobre el *poder marítimo*. Continuaremos con las tesis sobre la importancia de Eurasia para la supremacía global del británico Halford Mackinder, que sin ser propiamente estadounidense, nos resultaría imposible hablar de esta escuela sin referirnos a este autor. Finalmente, abordaremos los planteamientos de Nicholas J. Spykman y el rol de éstos en el contexto de inicio de Guerra Fría.

En la segunda parte se retomarán a dos autores: Henry Kissinger, al que se le adjudica el rescate del término geopolítica en Estados Unidos, y Zbigniew Brzezinski quien, quizá, sea el intelectual geopolítico que más ha influido en las distintas administraciones del gobierno estadounidense a partir del fin de la Guerra Fría. Este autor aporta diversos elementos que complementan a esta escuela y nos ayudan a entender el comportamiento internacional de Estados Unidos con respecto a su estrategia global para el siglo XXI.

Es importante aclarar que no es nuestro propósito realizar un recorrido detallado sobre el pensamiento de cada uno de los intelectuales de este país en el

campo de la geopolítica, sino explorar los conceptos y las tesis de sus principales exponentes en función de nuestra temática de estudio.

## **2.1 Las tesis del almirante Alfred T. Mahan. La importancia del poder marítimo para la supremacía global**

En el último cuarto del siglo XIX, en Estados Unidos se sucedían una serie de fenómenos en la estructura socio-económica que habrían de determinar el rumbo del país en el siguiente siglo. Lo anterior, a su vez, se verá reflejado en el pensamiento relacionado con los factores geográficos que tenderá a construir el conocimiento necesario para la expansión y la defensa de los intereses de este país en el medio internacional.

A partir del fin de la Guerra Civil, los Estados Unidos entraron en un proceso industrial intenso que generó algunas contradicciones al interior al momento en que la expansión de la nación, en términos continentales, encontraba sus límites. Las corporaciones ascendían en poder económico y político, y la industria sufría algunas revoluciones (como el *Taylorismo*) que exhibieron la necesidad de dejar de lado la tradicional doctrina de aislacionismo del país con respecto a los asuntos con las demás potencias de la época.

En términos económicos, la nación empezó a sufrir los estragos de las crisis cíclicas inherentes al capitalismo. En 1893, por ejemplo, el país transitaba a través de una intensa crisis que puso en alerta a la clase política y empresarial, puesto que se agudizaron los movimientos sociales de corte socialista-anarquista. La expansión continental había llegado a sus límites y las grandes corporaciones empezaron a presionar para que su gobierno les abriera camino hacia otros mercados<sup>57</sup>.

Es en este contexto en el cual un almirante de la marina, con el nombre de Alfred T. Mahan, realizó una obra geopolítica trascendental para las relaciones

---

<sup>57</sup> Incluso antes de ser presidente, William McKinley (presidente de Estados Unidos de 1897 a 1901) comentaba al respecto: "*Necesitamos un mercado extranjero para nuestros excedentes*" y el senador de Indiana Albert Beveridge declaraba en 1897 que las "[...] *industrias americanas están fabricando más de lo que el pueblo americano puede utilizar; las tierras americanas están produciendo más de lo que pueden consumir. El destino ha marcado nuestra política; el comercio mundial debe ser nuestro y lo será.*" Véase: Howard Zinn; *La otra historia de Estados Unidos, Op.Cit.*, p. 223.

internacionales y el pensamiento estratégico estadounidense. Mahan nació en West Point en 1840 y se convirtió en historiador y estratega naval en la marina estadounidense a finales del siglo XIX. En su obra *The influence of Sea Power upon History, 1660-1783*, publicada en 1890, analizó la influencia del poderío naval británico con respecto a su papel hegemónico a escala global durante esos siglos.

Del desarrollo de su obra, Mahan quedó convencido que la clave para la supremacía mundial es el *poder marítimo*. El autor argumentaba que éste no había sido analizado a profundidad por parte de los historiadores, ya que no se entendía, en el tercer cuarto del siglo XIX, completamente su influencia en el desarrollo y progreso de las naciones.

Afirmaba que durante los grandes conflictos en la historia (desde los tiempos del imperio romano hasta la época moderna), el *poder marítimo* había sido un factor determinante<sup>58</sup>, ya que de éste dependía el éxito o fracaso de una nación. En este sentido, según Mahan, aquella nación que había desarrollado su poder marítimo, tenía las capacidades para llevar a cabo movimientos estratégicos dirigidos a interrumpir las líneas de abastecimiento, de comunicaciones y a entorpecer el comercio del enemigo, creando las ventajas necesarias para la victoria. Con respecto a la necesidad de proteger el comercio de la nación, el autor comenta lo siguiente:

*Las necesidades o lujos [de la nación] deben traerse a sus puertos, ya sea a través de sus barcos o de barcos extranjeros, los cuales llevarán consigo de regreso los productos de intercambio del país, sean éstos los frutos de la tierra o producto del trabajo de las manos del hombre; y es el deseo de cada nación que el negocio del transporte sea realizado por sus propios barcos. Éstos deben tener puertos seguros a los cuales regresar y deben ser protegidos por su país, tan lejos como sea posible, durante el viaje.*

---

<sup>58</sup> Alfred T. Mahan; *The influence of Sea Power upon History. 1660-1783*, [en línea], California Digital Library, Little Brown and Company, Boston, 1890, Dirección URL: <https://archive.org/details/seanpowerinf00maha>, [Consultado: 24 de marzo de 2014], p. III.

*Esta protección en tiempo de guerra debe ser extendida a través del transporte armado. La necesidad de una marina de guerra, en el sentido restringido del término, florece, por lo tanto, de la existencia del transporte pacífico, y desaparece con éste, excepto en el caso de una nación con tendencias agresivas que mantiene una marina de guerra como ramificación de su estructura militar.<sup>59</sup>*

De esta manera, en tiempos de paz, el desarrollo del *poder marítimo* permite el transporte de los productos de la nación, así como la defensa y control de las principales rutas comerciales por parte de las fuerzas navales, acrecentando el bienestar y progreso del pueblo que se esfuerza por mantener dicho poder.

Con base en estas ideas, Mahan planteaba la necesidad de que el gobierno de Estados Unidos enfocara su interés en el desarrollo de una marina mercante capaz de transportar los productos de la nación (los ya citados excedentes), sin utilizar los transportes de otro país. Por otra parte, el autor creía que debido al carácter nacional estadounidense, de tipo emprendedor-industrial-comercial, era necesario construir una armada naval eficiente, con las capacidades para poder controlar las rutas comerciales marítimas en el Caribe y aprovechar las posibles ventajas que la construcción de un canal transoceánico en Centroamérica ofrecería<sup>60</sup>.

En síntesis, el poder marítimo consiste en tener una marina mercante lo suficientemente grande como para transportar los productos de la nación, aparejado con una marina de guerra que la defiende y controle las rutas comerciales de valor estratégico. Sin embargo, el autor indicaba que para poder desarrollar este poder, una nación debía reunir las siguientes condiciones<sup>61</sup>:

1. **Posición Geográfica.** La nación debe tener una posición geográfica que le ofrezca por lo menos salida al mar. En la medida en que su posición le permita proyectarse de manera amplia al mar, dicha nación tendrá ventajas

---

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 26, [Traducción propia].

<sup>60</sup> *Ibid.*, pp. 33-34.

<sup>61</sup> *Ibid.*, pp. 28-29.

estratégicas en cuanto al desarrollo del poder marítimo. Tal es el caso de países como Estados Unidos, Gran Bretaña y en menor medida Alemania y Francia, entre otros.

2. **Configuración física del territorio nacional.** Este punto se refiere a que el territorio de una nación debe tener una configuración que le permita el fácil acceso al mar. Esto se traducirá en el desarrollo de infraestructura para este cometido. En palabras de Mahan: *“El litoral de un país es una de sus fronteras, y entre más fácil acceso ofrezca ésta hacia la región exterior, más grande será la tendencia de su pueblo a interrelacionarse con el resto del mundo a través de la misma.”*<sup>62</sup>
3. **Extensión del territorio.** En este punto, el autor comenta que no se trata de la extensión territorial total, sino de la longitud de su línea costera y el carácter de la infraestructura marítima a lo largo de la misma. Es decir, la nación que aspire a desarrollar el *poder marítimo* debe contemplar esta condición con respecto a tener una extensión territorial proporcional a la longitud de sus costas. En este sentido, el autor indica que la extensión del litoral puede convertirse en una fuente de fuerza o debilidad según el número de población.
4. **Número de población.** No se trata sólo de la población total de la nación, sino del número de personas que habitan las costas y/o que se dedican a actividades relacionadas con el mar.
5. **Carácter nacional.** Según el autor, para poder desarrollar el *poder marítimo* el pueblo debe ser naturalmente emprendedor, industrial y comercial. Esta idea se interrelaciona con temas como la producción, que crea la necesidad de comercio, y el desarrollo del transporte para movilizar los productos. Así, la “[...] *tendencia a comerciar, involucrando la necesidad de producir cosas con qué comerciar, será la característica nacional más importante para el desarrollo del poder marítimo.*”<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 35, [Traducción propia].

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 53, [Traducción propia].

**6. El carácter del gobierno.** Como última condición, Mahan plantea que lo único que queda es tener un gobierno que tenga interés en asuntos relacionados con el mar y su dominio. Este interés se traducirá en políticas que estén orientadas al desarrollo del *poder marítimo*. Es decir, contempla el impulso del gobierno en temas como el desarrollo de una marina de guerra, de una marina mercante, de infraestructura, el control de rutas comerciales, tratados comerciales, alianzas con países que otorguen facilidades en sus puertos, entre las más importantes.

Así pues, el *poder marítimo* es pieza clave dentro de los postulados de Mahan. A este respecto, Alfonso Delgado Moreno comenta que las principales tesis del almirante se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. *La nación que consiga dominar el mar, en paz y en guerra, controlará el transporte marítimo, dominará el comercio mundial y alcanzará la hegemonía universal.*
2. *Para dominar el mar es preciso poseer y utilizar un instrumento adecuado, que es el «poder marítimo» (sea power).<sup>64</sup>*

No es casualidad que Estados Unidos cumpla con todas las condiciones anteriores, puesto que una de las intenciones del autor es convencer a los altos mandos del gobierno de su país para que desarrollen el *poder marítimo*, dado el contexto en que se vive a finales del siglo XIX. Respecto a lo anterior, este caso ejemplifica de manera clara la relación entre el razonamiento geopolítico y la política exterior de un Estado.

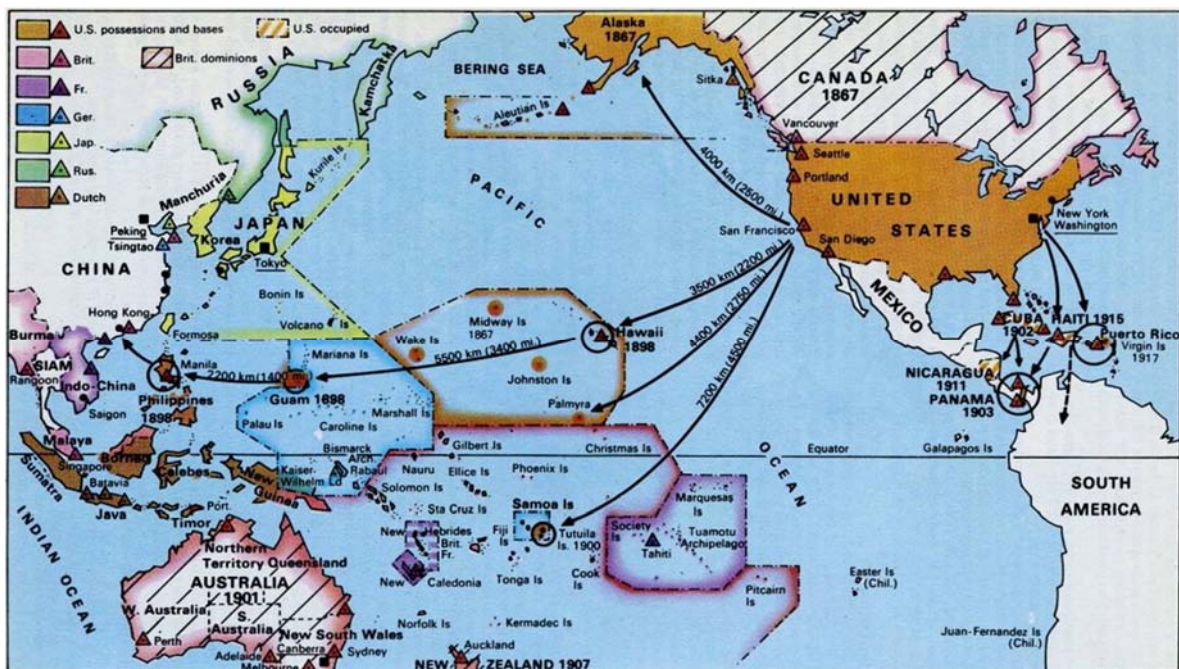
Así, para 1898 la clase gobernante estadounidense emprendió un proceso que colocó al país en la escena internacional ya como potencia y lista para competir contra los demás países industriales. A partir de los razonamientos geopolíticos de Mahan, Estados Unidos se embarcó en una

---

<sup>64</sup>Alfonso Delgado Moreno; "La evolución del pensamiento geopolítico", *Op. Cit.*, p. 203.

guerra en contra de España, conocida como la *Splendid Little War*,<sup>65</sup> que otorgaría a Estados Unidos el control de Cuba, Filipinas y Guam. En 1914, se inauguró el Canal de Panamá y, con este hecho, se consolidaría la nueva línea de poder estadounidense, en cuanto al dominio de las rutas marítimas en el Mar Caribe y sus nuevas adquisiciones en el Pacífico, que ampliaron las capacidades de Estados Unidos (ver Mapa 1).

Sin duda alguna, Mahan contribuyó de manera trascendente para que Estados Unidos proyectará sus nuevas capacidades hacia el exterior producto de una etapa de industrialización intensa que produjo a una elite poderosa capaz de internacionalizar sus intereses y defenderlos en ultramar. Esta etapa posicionaría a Estados Unidos como la nueva potencia que jugaría un rol importante en las dos guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX.



Mapa 1. La expansión ultramarina de Estados Unidos a finales del Siglo XIX y principios del siglo XX. Fuente: La era de Hobsbawm, [en línea], Dirección URL: <https://laeradehobsbawm.wordpress.com/materiales-sobre-la-era-del-imperio/materiales-para-historia-de-la-era-del-imperio/mapas-para-historia-de-la-era-del-imperio/expansionismo-de-estados-unidos-desde-1867/>, [Consulta: 12 de junio de 2014].

<sup>65</sup> Howard Zinn; *Op. Cit.*, pp. 225-236.

## 2.2 Halford Mackinder y el “Pivote Geográfico de la Historia”

Al referirnos a temas geopolíticos indiscutiblemente tenemos que hablar sobre la teoría del *Heartland* (Corazón del mundo) del británico Halford Mackinder (1861-1947). Originario de Gainsborough, Inglaterra, se dedicó al estudio de la Geografía-Política y fue profesor de esta materia en la Universidad de Londres. Más tarde, fue miembro del Parlamento Británico de 1910 a 1922. Mackinder formuló su teoría a raíz de un estudio sobre la historia de la masa continental euroasiática en diversos ámbitos: posiciones estratégicas, población, recursos, naciones históricamente dominantes, entre otras cosas.

El contexto en el que Halford Mackinder desarrolla su obra, es uno en el cual las potencias europeas están a punto de enfrascarse en un conflicto bélico sin precedentes, dadas las rivalidades con respecto a la lucha por los mercados debido al trepidante desarrollo industrial de gran parte de Europa y Estados Unidos. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el Reino Unido de la Gran Bretaña figura como país hegemónico gracias a su poderío marítimo y sus capacidades industriales. El imperio británico poseía colonias en diversas partes del mundo (en Oceanía, la India, Canadá, el Mar Caribe y Medio Oriente), no obstante, Alemania se perfilaba como su principal competidor y aspiraba a la supremacía mundial producto de un proceso de unificación nacional que disparó su desarrollo industrial, económico y militar a finales del siglo XIX.

En la primera década del siglo XX, las naciones europeas empiezan a configurar un entramado de alianzas que no harán otra cosa que generar una situación en la que un conflicto trivial desencadene fuerzas bélicas descomunales, debido a los compromisos adquiridos por parte de casi todas las potencias de la época, en cuanto a sus obligaciones de asistir militarmente a sus aliados.

Es la época del *imperialismo*, que dentro del contexto y desde una perspectiva económica John A. Hobson definía como el “[...] *esfuerzo de los grandes grupos que controlan la industria para ampliar los canales para el flujo de su riqueza excedente a través de la búsqueda de mercados extranjeros para posicionar los bienes y el capital que no pueden vender o usar en su país de*



*origen.*”<sup>66</sup> Esta ampliación de canales se daba a partir de enfrentamientos con otras potencias para el control de dichos mercados utilizando la fuerza. En este sentido, el espacio geográfico se presentaba ante los gobiernos europeos como pieza clave para sus aspiraciones imperiales.

De esta manera, los intelectuales dirigían sus esfuerzos para servir los intereses de sus propios países. Así, en 1904 Mackinder presenta su teoría en una conferencia, ante la Sociedad Geográfica Real de Londres, con el nombre de *El pivote geográfico de la historia* que sería complementada con una obra posterior, publicada después de los eventos de la Primera Guerra Mundial, con el nombre de *Ideales democráticos y realidad.*<sup>67</sup>

En dicha conferencia, el autor argumentaba que en el mundo ya no existían lugares por descubrir y, por lo tanto, si se quería poseer algún territorio se tenía que obtenerlo por la fuerza. Con esta idea, el autor afirmaba que en la época poscolombina la esfera de acción de las potencias sería el mundo entero. Así, Mackinder planteaba la necesidad, dadas las condiciones a principios del siglo XX, de “[...] *intentar la determinación más o menos completa, de la correlación que existe entre las más amplias generalizaciones geográficas e históricas.*”<sup>68</sup> A partir de esta concepción de los factores geográficos y su relación con la historia universal, construyó el concepto del corazón euroasiático (*Heartland*) a través de la presentación de los datos geográficos y el papel que éstos han jugado en la historia con respecto al dominio de esta zona y lo que representa para los pueblos que la han ocupado.

Para Mackinder, Europa y Asia son en realidad un solo continente y éste representa la porción geográfica que ha albergado más población y recursos a lo largo de la historia, con una masa terrestre de 54.4 millones de kilómetros cuadrados, la mitad de la extensión de las tierras del planeta, aunque el autor

---

<sup>66</sup> J. A. Hobson; *Imperialism a study*, James Pott & Co., Nueva York, 1902, [en línea], The Online Library Of Liberty, Indiana, Dirección URL: [http://files.libertyfund.org/files/127/Hobson\\_0052\\_EBk\\_v6.0.pdf](http://files.libertyfund.org/files/127/Hobson_0052_EBk_v6.0.pdf), [Consulta: 4 de abril de 2014], p. 60.

<sup>67</sup> José Luis Cadena Montenegro; “La geopolítica y los delirios imperiales. De la expansión territorial a la conquista de mercados”, en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Bogotá, No.1, enero-junio de 2006, Bogotá, p. 119.

<sup>68</sup> Halford Mackinder; “El pivote geográfico de la historia”, en Ratzel, Frederick, *et al.*; *Antología Geopolítica*, Traducción de Augusto B. Rattenbach [y otros], Pleamar, Buenos Aires, 1985, p. 66.

tomaba en consideración que el límite sur de Europa era el desierto del Sahara y no el Mar Mediterráneo. En el centro de esta gran masa continental Mackinder ubicó lo que denominó como el corazón de Eurasia, región que para el geógrafo inglés habría jugado un papel determinante en la historia.

Según el autor, la historia de Europa está subordinada a la historia de Asia porque “[...] *la civilización europea es, en un sentido muy real, el producto de la lucha secular contra la invasión asiática.*”<sup>69</sup> Es decir, los pueblos europeos habían tenido que defenderse constantemente de las incursiones de los pueblos asiáticos, que proyectaban su fuerza desde una región geográfica concreta:

*Durante alrededor de 1000 años, una serie de pueblos de jinetes que salieron de Asia a través de la abertura que hay entre los Montes Urales y el mar Caspio marchó por los espacios de la Rusia Meridional y penetró hacia Hungría, en pleno corazón de la península europea, moldeando al propio tiempo la historia de los grandes pueblos inmediatos, que se veían en la necesidad de hacerle frente: los rusos, los alemanes, los franceses, los italianos y los griegos bizantinos.*<sup>70</sup>

Esta región sería para Mackinder el *pivote geográfico de la historia* y abarca “[...] *una extensa área situada en la parte occidental y continental de Rusia, ceñida al norte por el Ártico, al sur y al sureste por grandes cadenas montañosas de Europa y Asia; y al oeste por la fosa del Volga que se alargaba hasta la profunda entrada del Mar Báltico.*”<sup>71</sup>

A partir de la construcción de este concepto, Mackinder trata de contradecir a Mahan y plantea la supremacía del *poder terrestre* sobre el marítimo, al decir que esta zona, junto con los avances en materia ferroviaria que sustituían en aquel tiempo al caballo, le otorga una posición estratégica a aquella nación que la domine, pues no sólo su ubicación central es considerada de alto valor, en términos bélicos y comerciales, sino que no es posible atacarla con fuerzas navales dado que ningún río de gran envergadura llega hasta dicha región.

---

<sup>69</sup> *Ibid.*, pp. 67-68.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 70.

<sup>71</sup> José Luis Cadena Montenegro; *Op. Cit.*, p. 123.

Así, argumentaba que todas las invasiones hacia Europa habían sido desplegadas desde esta zona y no sólo los pueblos de dicha región habían sufrido sus efectos, sino también China, Irán, Rusia y la India en algún momento de la historia se habían convertido en víctimas y tributarios del “poder móvil” que se expandía desde las estepas del corazón euroasiático. El principal imperio que obtuvo ventajas de esta región fue el Mongol, que alcanzó su época dorada de conquistas bajo el liderazgo de Gengis Kahn. Sin embargo, para principios del siglo XX la potencia que ejercía presión sobre la zona pivote era Rusia.

Por otra parte, el geógrafo inglés identificó en la periferia del corazón euroasiático a sus zonas marginales internas (ver Mapa 2) que se ubican al oeste, sur y este de la zona pivote. Concebidas por el autor en forma de semicírculos, dichas regiones representan a las cuatro grandes religiones del mundo: budismo, brahmanismo, cristianismo e islamismo. En palabras de Mackinder, las dos primeras regiones “[...] comprenden los países monzónicos, volcada una de ellas hacia el Pacífico y la otra hacia el Océano Índico [China e India respectivamente]. La cuarta región es Europa, regada por las lluvias occidentales que proceden del Atlántico.”<sup>72</sup> Estas regiones concentran las dos terceras partes de la población del planeta entero y miden cerca de 18.1 millones de kilómetros cuadrados. La última zona sería la que se encuentra al sur del corazón euroasiático y comprende a los países de tradición islámica, ubicados en lo que se conoce en la actualidad como Medio Oriente.

Con esta concepción geográfica e histórica del mundo, el autor inglés desarrolló su teoría sobre Eurasia y el principal postulado indica lo siguiente: “1. El que domine la Europa Central, controlará el corazón mundial. 2. El que controle el corazón mundial, dominará la isla mundial [Eurasia]. 3. El que domine la isla mundial, dominará el mundo.”<sup>73</sup> La relevancia del llamado “Heartland” radica en que concentra la mayor cantidad de recursos del mundo<sup>74</sup>, así como que

<sup>72</sup> John H. Mackinder; “El pivote geográfico de la historia”, *Op. Cit.*, p. 74

<sup>73</sup> José Luis Cadena Montenegro; *Op. Cit.*, p. 123.

<sup>74</sup> Hugo Javier Buenrostro Aguilar; “La situación de los hidrocarburos: un análisis geopolítico”. En González Aguayo, Leopoldo (coord.), *Cuaderno de trabajo. Visiones y perspectivas de la geopolítica contemporánea. Escuelas geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso*, Memorias del Proyecto PAPIME PE300609

representa una zona “pivote”<sup>75</sup> desde la cual se puede atacar hacia todas direcciones pero también ser atacado desde las mismas.

En la zona exterior al *Heartland*, Mackinder identificaba a dos grandes regiones geográficas periféricas que comprenden al resto del mundo. En el “gran arco interior” se ubican los países más cercanos al centro euroasiático: China, India, Turquía y Alemania. El “gran arco exterior” comprende a Gran Bretaña, Norteamérica, Oceanía y al Sur de África. Con base en estas ideas, Mackinder planteaba la necesidad de que las potencias en estas regiones periféricas debían perseguir una política de equilibrio de poder frente a Rusia, país que era considerado por Mackinder heredero del Imperio Mongol con respecto a su dominio sobre el corazón euroasiático. Sobre lo anterior, el autor comentaba lo siguiente:

*El vuelco del equilibrio de poder en favor del estado pivote [Rusia], como un resultado de su expansión por las tierras marginales de Eurasia, permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, y el imperio del mundo estaría a la vista. Esto podría ocurrir si Alemania se aliara con Rusia. La amenaza que este hecho encerraría, induciría a Francia a una alianza con las potencias marítimas, y Francia, Italia, Egipto, la India y Corea se convertirían en otras tantas cabeceras de puentes donde las armadas exteriores podrían apoyar a sus ejércitos, para obligar a los aliados de las zonas pivote a desplegar sus ejércitos terrestres, evitando así que se concentrara en las flotas todo su poder.*<sup>76</sup>

Incluso, hipotetizaba sobre los riesgos de que China lograra vencer al imperio ruso y controlar la zona pivote, hecho que era identificado por el autor como un “peligro amarillo” para la libertad del mundo,<sup>77</sup> puesto que China no sólo

---

“Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un Diseño Geopolítico Mexicano”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2011, p.74.

<sup>75</sup> John H. Mackinder; “El pivote geográfico de la historia”, *Op. Cit.*, p. 79.

<sup>76</sup> *Ibid.*, pp. 79-80.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 81.

dominaría este espacio estratégico sino que tendría la posibilidad de proyectar su poder hacia el Pacífico.

Así pues, Mackinder desarrolla su teoría con el objetivo de que estos razonamientos sean tomados en cuenta por el gobierno de Gran Bretaña y así poder evitar su decadencia como imperio frente a la amenaza alemana y su posible alianza con otros países como Rusia en busca del imperio mundial.



Mapa 2. El *Heartland* y las zonas marginales (interiores y exteriores). Fuente: Nicholas J. Spykman; *The Geography of Peace*, Harcourt, Brace and Co., New York, 1944, p. 36.

### 2.3 La teoría del *Rimland* de Nicholas J. Spykman, el rodeo estratégico y la política de contención

Nicholas J. Spykman (1893-1943), de origen holandés y naturalizado estadounidense, fue profesor de Política Internacional en la Universidad de Yale y es considerado como uno de los fundadores de la escuela realista de Relaciones Internacionales en Estados Unidos. Desarrolló la teoría del *Rimland* en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, con base en los preceptos de John Halford Mackinder sobre la importancia de Eurasia para el dominio global, con el objetivo de evitar que Estados Unidos volviera al aislacionismo, como lo hizo después de

los eventos de la Primera Guerra Mundial, y adoptara un papel más protagónico en la construcción del nuevo orden.

En un principio, Spykman desarrolló sus tesis basándose en el concepto de “equilibrio de poder”<sup>78</sup> para plantear la estrategia de las naciones aliadas (con Estados Unidos a la cabeza) con respecto al posible nuevo orden que se configuraba tras las derrotas alemanas en el frente oriental. Este pensamiento se vio reflejado en su primera obra escrita en 1942: *America's strategy in world politics, the United States and the balance of power*.

En dicha obra, Spykman enfatizaba la política de equilibrio de poder heredada de Gran Bretaña al plantear, por ejemplo, que después de haber adquirido la victoria, la política estadounidense proyectada hacia ambos océanos, debería ser consistente. Al respecto, el autor comentaba:

*Dos veces en una generación hemos asistido a Gran Bretaña para que esta pequeña isla no enfrente a un Estado militar gigante en control de la costa opuesta del continente. Si se pretende preservar el equilibrio de poder en el Lejano Oriente en el futuro, así como en el presente, los Estados Unidos tendrán que adoptar una política similar que proteja a Japón.*<sup>79</sup>

Por lo tanto, en su proyección hacia el Océano Pacífico, Estados Unidos debería mantener una política de equilibrio de poder frente a China, ya que este país, según el autor, se convertiría en una amenaza frente a la posición de las potencias occidentales.

En lo que concierne a la política hacia Europa, Spykman planteaba que era el interés estadounidense prevenir que uno o dos Estados alcanzaran la hegemonía en Eurasia, al igual que advertía sobre los peligros de un Estado Federal europeo. En este sentido, afirmaba que se debía perseguir una política de equilibrio de poder frente a la Unión Soviética, puesto que ésta saldría de la guerra como una de las “[...] *grandes naciones industriales del mundo con un potencial*

---

<sup>78</sup> Nicholas J. Spykman; *America's strategy in world politics, the United States and the balance of power*, Transaction publishers, New Brunswick, New Jersey, 2007, p. 20.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 470, [Traducción propia].

*bélico enorme.*"<sup>80</sup>Con este tipo de razonamientos, el autor va a empezar a formular de manera incipiente la teoría del *Rimland*.

En 1944 se publicó de manera póstuma la obra *The Geography of Peace*, en la cual este autor ahora sí complementa tanto a Mahan como a Mackinder con respecto a la teoría de las fuerzas navales y la teoría del *Heartland*. Para Spykman, el factor fundamental en la política exterior de los Estados será la geografía,<sup>81</sup> ya que es el único permanente. Por lo tanto, el concepto del *Rimland* se construirá a partir de las ya mencionadas teorías de sus antecesores para delinear la estrategia que Estados Unidos debería seguir para ser el actor principal en la construcción del nuevo orden mundial.

El *Rimland* de la gran masa euroasiática debe ser visto como una región intermedia, situada entre el *Heartland* y los mares y océanos marginales. Así, el *pivote geográfico de la historia* se mueve desde el centro de Eurasia hacia el litoral atlántico, el golfo pérsico y las costas asiáticas. Los puntos estratégicos para Estados Unidos, según esta teoría, estarían localizados en el *Rimland*: Alemania, Turquía, Iran y Japón.

En desacuerdo con Mackinder, este autor afirmaba que el punto clave para alcanzar la hegemonía no era el *Heartland*, sino la línea costera que lo rodeaba. Por lo tanto, no era necesario controlar directamente la zona pivote, sino que Estados Unidos debería diseñar una estrategia de política exterior que apuntara a controlar las regiones marginales internas, de esta manera complementaba las tesis de Mahan, ya que para lograr tal cometido, el poder marítimo sería pieza fundamental (Ver Mapa 3). Así, Spykman modificaba los postulados anteriores sobre el dominio del corazón euroasiático de la siguiente manera: "*Quien controla el rimland domina Eurasia; quien domina Eurasia controla el destino del mundo.*"<sup>82</sup>El autor concluía que el interés de Estados Unidos debía ser el evitar

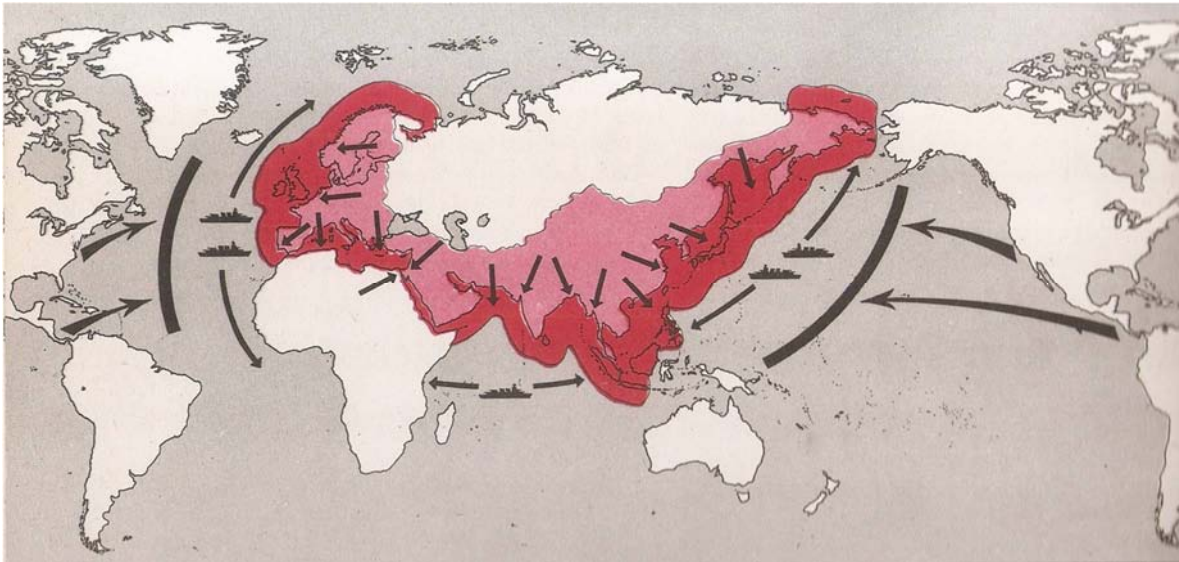
---

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 466.

<sup>81</sup> Michael Greenberg; "Review: America's Strategy in World Politics", *Pacific Affairs*, vol. 15, No. 3, 1942, pp. 380-383, [en línea], *JSTOR.org*, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2752255>, [Consulta: 5 de abril de 2014], p. 382.

<sup>82</sup>Nicholas J. Spykman; *The Geography of Peace*, Harcourt, Brace and Co., Nueva York, 1944, p. 43, [Traducción propia].

que un “poder arrollador” se desarrollara en Europa o en el lejano oriente a través de ejercer su poder en las regiones del *Rimland* durante tiempos de paz<sup>83</sup>.



Mapa 3. El *Heartland*, el *Rimland* y el poder marítimo. Fuente: Nicholas J. Spykman, *The Geography of Peace*, Harcourt, Brace and Co., Nueva York, 1944, p. 54

A partir de estos razonamientos se delineó la estrategia de contención que Estados Unidos habría de proyectar a lo largo del periodo de Guerra Fría para detener el avance de la Unión Soviética en Eurasia. Este pensamiento encontró su materialización a través de los delineamientos, más prácticos, de otros personajes dentro del gobierno de Estados Unidos en materia de política exterior. Quizá el más importante fue George F. Kennan, quien en 1947 publicó el artículo denominado *Fuentes de la conducta soviética* con el seudónimo de Mr. X en la revista *Foreign Affairs*.

En este artículo<sup>84</sup>, Kennan advierte del peligro de la ideología comunista y de los riesgos que representaba la Unión Soviética frente a los países capitalistas, dada su intención alzarse en contra de Occidente y seducir a otros países para que adoptaran el socialismo. Sus conclusiones se centraban en la idea de que Estados Unidos no podría identificar a la Unión Soviética como un socio o una

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 55.

<sup>84</sup> “X” (George Kennan); “The Sources of Soviet Conduct”, [en línea], *Foreign Affairs*, Julio, 1947, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs.com/articles/23331/x/the-sources-of-soviet-conduct>, [Consulta: 15 de junio de 2014], [Traducción propia].



nación amiga como consecuencia de las características totalitarias de la dirigencia soviética, sin dejar de lado su agresividad en el continente euroasiático. Por lo tanto, Kennan planteaba que era claro que “[...] *el principal elemento de cualquier política de Estados Unidos frente a la Unión Soviética debe ser la contención, a largo plazo, paciente y vigilante de las tendencias expansivas rusas.*”<sup>85</sup>

El resultado de todo lo anterior “[...] *fue la [Política de] Contención cuya finalidad, según el propio Kennan, era impedir que los centros de capacidad militar-industrial cayeran bajo un poder hostil.*”<sup>86</sup> Posteriormente, en 1950 habría de salir a la luz el documento NSC 68 (*National Security Council*), el cual aclaraba la estrategia estadounidense en política exterior.

El documento presenta un análisis de factores en los ámbitos político, económico, social y cultural de la problemática que enfrentaba Estados Unidos en el inicio de la Guerra Fría. Su objetivo era presentar el resultado de dicho análisis para delinear distintas alternativas en cuanto a los posibles cursos de acción que el gobierno de Estados Unidos debería tomar para evitar posibles escenarios adversos que dañaran su interés nacional. El planteamiento de la estrategia se centraba en fortalecer los puntos dentro del *Rimland* para “cercar” a la Unión Soviética a través de acciones en distintos ámbitos: político, económico, militar, cultural, entre otros. Dentro de sus principales conclusiones se afirmaba lo siguiente: “*La dominación soviética sobre el poder potencial de Eurasia, sea alcanzada por una agresión armada o por medios subversivos y políticos, sería estratégicamente y políticamente inaceptable para Estados Unidos.*”<sup>87</sup>

Así, el pensamiento de Spykman influyó de manera trascendental en la contienda entre la Unión Soviética y Estados Unidos durante casi cuarenta años, al haber ofrecido concepciones que complementaban a los dos pensadores que le antecedían: Mackinder y Mahan. De esta manera, los gobiernos estadounidenses

---

<sup>85</sup> *Idem.*

<sup>86</sup> Miguel Ángel Francisco Valenzuela Shelley; “Del pensamiento neoconservador y la metapolítica en el siglo XXI”, en Orozco, José Luis; Pérez Espinoza, César (coords.); *El pensamiento político y geopolítico norteamericano*, Fontamara, México, 2005, p. 317.

<sup>87</sup> National Security Council; “NSC 68: United States Objectives and Programs for National Security”, Abril, 1950, [en línea], *Federation of American Scientist: FAS.org*, Dirección URL: <http://fas.org/irp/offdocs/nsc-hst/nsc-68.htm>, [Consulta: 24 de junio de 2014].

de este periodo impulsaron líneas de acción como el Plan Marshall para la recuperación económica de Europa, la presencia estadounidense en Japón y Corea del Sur y el establecimiento de diversas alianzas militares de tipo regional en Europa, Asia y Medio Oriente.

#### **2.4 Henry Kissinger. El rescate del término geopolítica y el equilibrio de poder**

A Henry Kissinger se le adjudica el rescate del término geopolítica en Estados Unidos, después de la crisis sufrida a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial en cuanto al desarrollo de la disciplina, puesto que su estudio se vinculaba a la política de poder y expansión que caracterizó a los Estados fascistas y al nazismo. No obstante, durante la década de los setenta del siglo XX, Kissinger se encargó de mencionar el término en escritos, discursos y medios impresos<sup>88</sup>, en un contexto en donde el poder estadounidense empezaba a verse disminuido (el ascenso del Tercer Mundo, los problemas petroleros, el impulso en la carrera armamentista y los problemas económicos surgidos a partir de la década de los setenta).

Henry Kissinger es un naturalizado estadounidense nacido en Alemania. Sus estudios se van a enfocar, en un principio, en la política de los Estados europeos durante el siglo XIX. De sus conclusiones adoptará una fascinación por el concepto de equilibrio de poder y la *Realpolitik* alemana ejercida por Bismarck en los años posteriores a la unificación<sup>89</sup>. Su tesis central se centra en que un sistema anclado en el equilibrio de poder es el más estable y puede ser el más capaz de mantener una paz duradera, así como lo lograron los principales jefes de Estado a partir del Congreso de Viena (1815) que reordenaron el sistema de Estados europeo a raíz de las guerras napoleónicas. No obstante, para Kissinger debe existir un hegemon que siempre mantenga, de manera estratégica, la

---

<sup>88</sup> Leslie W. Hepple; "The revival of geopolitics", *Op.Cit.*, p. S25

<sup>89</sup> Un ejemplo que ilustra el pensamiento de este autor, con respecto al concepto de equilibrio de poder, se encuentra en su obra *Diplomacy* (1994) en donde realiza un extenso análisis de la historia de la diplomacia europea desde el siglo XVIII hasta el final del siglo XX. Henry Kissinger, *Diplomacy*, Simon & Schuster, Nueva York, 1994.

libertad de acción para apoyar a los Estados más débiles frente a los fuertes en caso de un conflicto y, así, imprimirle equilibrio al sistema.

Por otra parte, un concepto importante de la *Realpolitik* será la *raison d'état* en su forma contemporánea: el interés nacional. Un caso paradigmático de la política de equilibrio es el acercamiento hacia China y el restablecimiento de relaciones diplomáticas durante la presidencia de Nixon. Si bien, Kissinger no puede ser considerado un intelectual de la geopolítica en el sentido estricto, su pensamiento y accionar, como asesor de Seguridad Nacional y posteriormente Secretario de Estado durante la presidencia de Richard Nixon, está impregnado por nociones profundas de geopolítica clásica y noción espacial.

## **2.5 Zbigniew Brzezinski y la estrategia de Estados Unidos en el siglo XXI**

Zbigniew Brzezinski es de origen polaco, nace en Varsovia en 1928 y se naturaliza estadounidense décadas después. Dado su origen, Brzezinski tiene un profundo conocimiento de la política europea y es a partir de este factor que desarrolla sus tesis con respecto a la estrategia estadounidense a finales del siglo XX y principios del XXI.

El pensamiento geopolítico de Brzezinski se caracteriza por ser una continuación y complemento a la tradición de la escuela anglosajona de geopolítica de corte realista. Es decir, este autor complementará y articulará todas las teorías y conceptos desde Mahan, pasando por Mackinder y Spykman, hasta las tesis del equilibrio de poder de Kissinger. Su obra más famosa, *The Grand Chessboard*, fue escrita en un contexto de triunfalismo del mundo occidental en donde Estados Unidos gozaba el privilegio de ser la única superpotencia en el mundo, sin embargo, en sus escritos más actuales acepta la idea de un posible declive estadounidense ante el surgimiento de un sistema multipolar. Ante esto, el profesor de Harvard, y antiguo asesor de Seguridad Nacional en la administración de Jimmy Carter, advierte que un posible enemigo podría surgir desde las entrañas de la gran masa euroasiática para contender una vez más con Estados Unidos por la supremacía global.

Así pues, Brzezinsky afirma que para mantener la estabilidad global, es necesario que Estados Unidos se mantenga como el estado hegemónico<sup>90</sup>, puesto que si este país entra en un proceso de declive abrupto, producto del surgimiento de algún contendiente en Eurasia o por una mala dirección por parte del gobierno, el mundo se podría encontrar en una época caótica debido al florecimiento de conflictos en distintos puntos del planeta. En su obra *The Choice: Global Domination Or Global Leadership*, publicada en 2005 en el contexto de la Guerra de Irak, comentaba:

*La Historia es un registro del cambio, un recordatorio de que nada persiste indefinidamente. Sin embargo, también puede recordarnos que algunas cosas duran por largo tiempo y que cuando desaparecen, el statu quo ante no reaparece. Así será con la actual preponderancia estadounidense. También, se desvanecerá en algún momento, probablemente más tarde de lo que algunos desean y más pronto de lo que varios estadounidenses dan por hecho. La cuestión clave es: ¿Qué la reemplazará? Un fin abrupto de la hegemonía estadounidense sin duda precipitará el caos global, en el cual la anarquía internacional sería apuntalada por erupciones de una verdadera destrucción masiva. Un declive progresivo sin dirección tendría un efecto similar, extendido por un largo periodo de tiempo.*<sup>91</sup>

De esta manera, el autor plantea, convenientemente para los intereses de la elite estadounidense, que la seguridad global depende directamente de la seguridad de Estados Unidos y viceversa: *“Para Estados Unidos, el incremento de la seguridad global es un componente esencial para la seguridad nacional.”*<sup>92</sup> Así, el gobierno tendrá la tarea de diseñar una estrategia a largo plazo que enfrente las

---

<sup>90</sup> En cierto sentido, Brzezinsky es partidario de la *teoría de la estabilidad hegemónica*, que postula, de una manera controvertida, la necesidad de que en el sistema de estados, de tipo anárquico, exista un hegemón que desarrolle las instituciones globales y aporte estabilidad al sistema a través de su política exterior en los ámbitos militares, políticos y económicos. Dicha teoría se desarrolló a partir de las conclusiones que Charles Kindleberger formuló con respecto al periodo entreguerras (1917-1939) con base en el supuesto “fracaso” por parte de Gran Bretaña y Estados Unidos frente a la emergencia del fascismo y el inicio del segundo gran conflicto del siglo XX. Véase: Duncan Snidal; “The Limits of Hegemonic Stability Theory”, *International Organization*, Vol. 39, No. 4, The MIT Press, 1985, pp. 579-614.

<sup>91</sup> Zbigniew Brzezinski; *The Choice: Global Domination Or Global Leadership*, Kindle Edition, Basic Books, Nueva York, 2004, p. 2, [Traducción propia].

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 4.

distintas amenazas a la seguridad global a través de la movilización del apoyo de otros Estados y no de la imposición unilateral. El autor apela, por un lado, a la tradición idealista estadounidense y, por otro, al pragmatismo al momento de decidir los rumbos de la nación en una posible etapa de declive.

El autor identifica a Eurasia como región clave para evitar una etapa caótica. En este sentido, plantea que el principal objetivo de Estados Unidos debe estar centrado en mantener una estabilidad trans-euroasiática amplia, en términos geopolíticos, basada en el equilibrio y acomodamiento entre las antiguas potencias de Occidente y las nuevas de Oriente<sup>93</sup>. Para lograrlo, la gran estrategia que debe perseguir el gobierno estadounidense, según el autor, gira en torno a la proyección del poder de este país hacia los océanos Atlántico y Pacífico, de una manera más o menos consistente atendiendo al contexto.

Con respecto a Europa, el autor piensa que Estados Unidos debe ser líder en el desarrollo de un Occidente más vital y más grande<sup>94</sup>, es decir, debe ser un actor importante en cuanto a la expansión, junto con los estados miembros de la Unión Europea (UE), de la alianza noratlántica (Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN por sus siglas en inglés) hacia el oriente y de la propia UE para que en algún momento Turquía y Rusia establezcan más canales de participación dentro de las instituciones occidentales (Aunque Turquía es miembro de la OTAN, no así de la Unión Europea).

En Medio Oriente, el autor plantea que es deber del gobierno estadounidense mantener su presencia dada la creciente inestabilidad de la región y la agresividad de países como Irán, debido a su posible objetivo de desarrollar las capacidades para construir bombas nucleares. Esta región, tiende a expandir los conflictos hacia Asia Central, lugar estratégico en cuanto a recursos petroleros se refiere para las distintas potencias.

Con respecto a Asia, plantea que se trata de una región que contiene muchos conflictos potenciales debido a la creciente rivalidad entre los países de esta zona: entre India y Pakistán, entre China y Japón, así como entre China y sus

---

<sup>93</sup> Zbigniew Brzezinski; *Strategic Vision: America and the Crisis of Global Power*, Kindle Edition, Basic Books, Nueva York, 2012, Localización Kindle: 1996-1998

<sup>94</sup> *Ibid.*, Localización Kindle: 1998-2000

vecinos al sudeste, el conflicto entre Corea del Norte y Corea del sur y sus repercusiones hacia Japón, entre los más importantes. Esta situación debe ser tratada, desde la perspectiva estadounidense, con un enfoque de equilibrio. En este sentido, indica que Estados Unidos debe usar “[...] *su influencia internacional para desalentar estallidos de guerra, para ayudar a contenerla si acaso ocurre, y evitar el resultado de un solo lado como posible conclusión.*”<sup>95</sup>

En síntesis, Brzezinsky prescribe que Estados Unidos debe adoptar dos tareas para enfrentar las problemáticas en Eurasia: el *promover* un Occidente fuerte y grande, a través de la expansión institucional y el fortalecimiento propio; y el *conciliar* y *equilibrar* la región del Lejano Oriente para evitar que se convierta en una zona caótica debido a la emergencia de nuevas potencias entre las cuales, China sería la más importante.

Ahora bien, para entender en qué consiste esta “gran estrategia” que promueve el autor a través de sus obras, es necesario presentar algunas de sus concepciones desde la perspectiva de la geopolítica. En este sentido, Brzezinsky toma como ejes articuladores de sus tesis al *Heartland* y al *Rimland* de Mackinder y Spykman, respectivamente. No obstante, ha desarrollado otros conceptos: los *Estados pivote* y las *cabezas de puente*. Los Estados pivote se caracterizan por ser aquellas naciones ubicadas en puntos estratégicos según el contexto histórico; su importancia radicarán en su situación geopolítica y en los efectos que se desencadenen a partir de su debilitamiento o su dinamismo. Un ejemplo de Estados pivote son: Ucrania, Azerbaiyán, Corea del Sur, Turquía e Irán.<sup>96</sup>

El término *cabeza de puente* nos remite a un concepto de uso militar que se utiliza para designar aquellas regiones en los litorales en donde es posible desembarcar tropas. En escala planetaria, Brzezinsky va a identificar tres cabezas de puente que serán estratégicas para Estados Unidos (ver mapa 4): La región en el Pacífico que abarca de Corea del Sur, pasando por Japón (que será el centro de la cabeza de puente), hasta el Mar del Sur de China. En el Atlántico, Europa

---

<sup>95</sup> *Ibid.*, Localización Kindle: 2435-2436

<sup>96</sup> Alfonso Delgado Moreno; *Op. Cit.*, p. 216

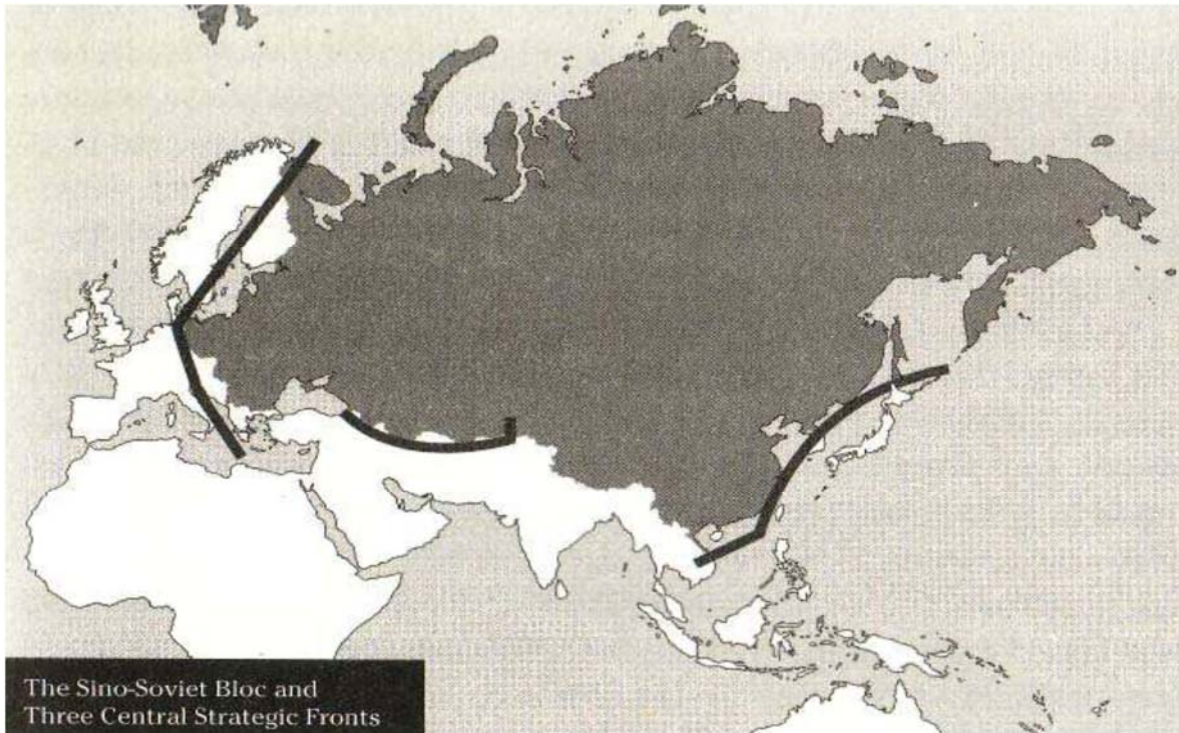
será la principal cabeza de puente. La región de Medio Oriente incluidos los estrechos y mares estratégicos serán la otra cabeza de puente.

Así, el autor pondrá sobre la gran masa euroasiática gran valor para los intereses de mantenimiento de la supremacía global de Estados Unidos. A su vez, identificará lo que él llama actores geoestratégicos: Francia, Alemania, Rusia, China e India. Una vez desarrollados estos conceptos y articulados en las teorías universalistas de corte clásico, Brzezinsky propone los siguientes puntos para delinear posibles estrategias que Estados Unidos debería seguir en el siglo XXI:

- *Primero, identificar a los Estados euroasiáticos geoestratégicamente dinámicos que tienen la capacidad de causar un desplazamiento potencialmente importante en la distribución internacional del poder y descifrar las metas externas centrales de sus respectivas élites políticas, así como las consecuencias probables de sus intentos de alcanzarlas; y localizar a los Estados eurasiáticos clave desde el punto de vista geopolítico cuya situación y/o existencia tenga efectos catalíticos bien en los jugadores geoestratégicos más activos, bien en las condiciones regionales;*
- *Segundo, formular políticas específicas estadounidenses para desviar, cooptar y/o controlar a esos Estados, para preservar y promover los intereses vitales estadounidenses, y conceptualizar una geoestrategia más extensa que establezca a escala global la interconexión entre las políticas estadounidenses más específicas.*<sup>97</sup>

---

<sup>97</sup>Zbigniew Brzezinski; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 48.



Mapa 4. Los frentes estratégicos en la Guerra Fría. Fuente: Zbigniew Brzezinski; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 17.

Estas ideas mucho más concretas, tienen el objetivo final de coadyuvar al mantenimiento de la supremacía global estadounidense, como ya se dijo anteriormente, y así “evitar” el caos global. Como otros intelectuales antes que él, Brzezinsky responde a los intereses de una elite en crisis, pero con el potencial de promover y proyectar políticas de poder en distintos puntos del mundo. No obstante, cabe mencionar que este autor ha sido un fuerte crítico de las políticas proyectadas en la administración de George W. Bush con respecto a las intervenciones en Afganistán e Irák producto de los ataques a Nueva York en septiembre de 2001. De esta manera, sus razonamientos influyen de una manera más clara dentro de las administraciones provenientes del Partido Demócrata, como es el caso de Barack H. Obama, la cual analizaremos en el capítulo cuatro.



## 2.6 La importancia de los mares del Sur y Este de China con base en los razonamientos geopolíticos de la escuela estadounidense

Ahora bien, a partir de los razonamientos presentados en el apartado anterior surge la cuestión que nos ocupa: ¿Qué importancia tienen los mares del Sur y Este de China frente a las pretensiones de mantenimiento del liderazgo global de Estados Unidos? En términos generales esta región representa un punto estratégico en el extremo oriente de la gran masa euroasiática. Es parte de uno de los tres frentes estratégicos que Brzezinsky identifica como esenciales para Estados Unidos (Ver Mapa 4), sin dejar de lado que se trata de una zona marítima que alberga recursos naturales y por la cual transitan diversas mercancías y recursos, entre ellos energéticos, dirigidos hacia las dos Coreas, Japón y China. Alberga, pues, una de las principales rutas comerciales en la actualidad.

El contexto actual en el Lejano Oriente, según las ideas del último autor que revisamos, presenta características de una posible inestabilidad geopolítica. En palabras de Brzezinsky: *“El ascenso a la preeminencia global de las tres potencias asiáticas- Japón, China e India- no sólo ha alterado la clasificación global de poder, sino que también ha destacado la dispersión del poder geopolítico.”*<sup>98</sup> Esto se da a partir del surgimiento de rivalidades en la medida en que cada uno de los estados de la región adquiere nuevas capacidades militares, producto del desarrollo económico e industrial que han experimentado en los últimos años. Fiel a su creencia en los preceptos de la teoría de la estabilidad hegemónica, el autor compara a la región con la Europa de principios del siglo XX y advierte:

*Los actores clave en la rivalidad asiática no compiten por imperios de ultramar, lo cual para Europa hizo escalar colisiones distantes a grandes conflictos de poder. Brotes violentos de tipo regional tienen mayores posibilidades de ocurrir dentro de la región de Asia-Pacífico. No obstante, incluso una colisión aislada entre cualquiera de los Estados asiáticos (por ejemplo, por el control de islas, rutas marítimas, o problemas con las líneas divisorias marítimas) podría mandar ondas de choque a lo largo de la economía global.*<sup>99</sup>

<sup>98</sup> Zbigniew Brzezinski; *Strategic Vision...*, Op. Cit., Localización Kindle: 305-306

<sup>99</sup> *Ibid.*, Localización Kindle: 378-381, [Traducción propia].

En este sentido, indica que China ve a sus mares que la rodean como una extensión de su territorio y, por lo tanto, ha dedicado un gran esfuerzo para desarrollar las capacidades navales que le permitan negarle el acceso a Estados Unidos en los mares del Sur y Este de China. Por este motivo, y dado que las islas *Senkaku*, y partes de las islas *Spratly*, principalmente, están en control de aliados tradicionales de Estados Unidos, la República Popular China ha incrementado la presión sobre estos territorios y constantemente se encuentra en desacuerdos sobre los mismos frente a los países que las controlan.

Ahora bien, desde la perspectiva estadounidense y atendiendo a los razonamientos de Mahan, el control de esta zona por parte de Estados Unidos es esencial dado su valor en términos comerciales que estaría relacionado con la propia estabilidad del sistema económico internacional. Por otra parte, su control también representa una ventaja estratégica en caso de que algún conflicto entre China y Estados Unidos o sus aliados surja, ya que este último tendría las capacidades de bloquear esta ruta y pondría en un serio predicamento la obtención de recursos energéticos por parte de la República Popular de China en el caso de continuar con posibles esfuerzos bélicos.

Con base en los razonamientos de Brzezinsky (y por extensión de Mackinder, Spykman y Kissinger), esta zona representa un frente estratégico no sólo por ser una ruta comercial, sino porque se trata de una de las entradas a la gran masa euroasiática desde la cual se puede ejercer presión sobre el Sur y Este del *Rimland*, dado el desarrollo del poder marítimo de Estados Unidos. El control de esta zona garantiza a este país, y a sus fuerzas armadas, una entrada hacia la masa continental, así como la libertad de navegar del Océano Pacífico hacia el Océano Índico, o viceversa. En este sentido, es imperativo, desde el punto de vista del gobierno estadounidense, mantener abierta esta área.

En términos políticos, el mantenimiento del *statu quo* y la presencia estadounidense en estos mares funciona como un elemento disuasor frente a algún intento de la RPCh de solucionar las disputas por la vía armada y, por lo tanto, el objetivo que Brzezinsky propone perseguir, en cuanto a llevar a cabo una

política de equilibrio en el extremo oriente de Eurasia por parte de Estados Unidos, tendría éxito.

En conclusión, Estados Unidos debe seguir, según estos preceptos emanados de su escuela geopolítica, una política exterior que esté dirigida al mantenimiento del *statu quo* en cuanto a las disputas territoriales se refiere. Para lograrlo, tendría que valerse de una estrategia basada en la *conciliación* y *equilibrio* de las distintas fuerzas en pugna, sin perder de vista las ventajas estratégicas que le otorga el control de estos mares en caso de que un conflicto surja. En el capítulo cuatro presentaremos los resultados del análisis de la política exterior de este país frente a esta temática durante la administración de Barack H. Obama y podremos contrastar los hechos con las tesis aquí presentados. Por lo pronto, en el siguiente capítulo abordaremos los antecedentes de la contienda territorial en esta región y se tratarán de identificar intereses estadounidenses de una manera más concreta.

### **Capítulo III Perspectiva histórica e implicaciones de las disputas territoriales en los mares del Sur y Este de China.**

#### **Introducción**

El presente capítulo abordará las disputas relativas a las islas en los mares del Este y Sur de China desde una perspectiva histórica. Se tratarán específicamente los antecedentes y el desarrollo de los reclamos soberanos sobre las *Islas Diaoyu-Senkaku*, ubicadas en el mar del Este, y las islas *Paracel* y *Spratly*, ubicadas en el mar del Sur. Estas zonas insulares, si bien muchas de ellas no son habitables, poseen una importancia económica, política y estratégica para los países vecinos y Estados Unidos; por ello, los reclamos en torno a éstas se han agudizado a través del tiempo.

En el primer apartado se expone brevemente el contexto histórico en el cual dichos territorios empezaron a ser de interés para los países involucrados. En esta

parte del trabajo será importante tratar el rol de China en Asia y su relación con los pueblos periféricos que mantenía hasta el siglo XIX, así como los factores de declive del Imperio Chino y la expansión de las potencias occidentales junto con Japón en las inmediaciones. Dichos acontecimientos crearon una coyuntura que suscitó una reestructuración en cuanto al balance de poder en Asia a finales del siglo XIX.

Como consecuencia de la disolución del Imperio, muchos territorios y áreas insulares fueron ocupados por las potencias occidentales y Japón. Estas zonas eran de relativa importancia para la expansión de mercados o para la guerra. Si bien, en un principio las islas del Mar del Este y Sur de China, que son tema de este trabajo de investigación, no eran consideradas relevantes, con el paso del tiempo la posesión de éstas empezó a ser un factor para reafirmar el nacionalismo dentro de los países involucrados y, por otra parte, se convirtieron en territorios que contienen intereses geostratégicos para las partes involucradas.

Así, en el segundo apartado se expondrán los orígenes y el desarrollo del conflicto concerniente a las islas *Diaoyu-Senkaku*, las cuales geográficamente se ubican entre Taiwán y Okinawa. Por ellas contienden Japón, la RPCh y Taiwán. Durante el desarrollo de este apartado se pondrá especial atención al papel de Estados Unidos, dado que a partir del proceso de paz posterior a la Segunda Guerra Mundial, este país administró las islas y tras la reversión de estos territorios a Japón en 1971 el conflicto entre este último, la RPCh y Taiwán tomó relevancia. Además, se explorarán las distintas implicaciones de orden geopolítico, político y económico que tienen que ver con esta disputa territorial.

Posteriormente, en el tercer apartado se revisará el caso de dos grupos de islas en el Mar del Sur de China: las islas *Paracel* y *Spratly*, cuya complejidad radica en la cantidad de Estados involucrados en los reclamos por las mismas. Este conflicto ha sido considerado como un posible factor para la desestabilización geopolítica del Sudeste de Asia, puesto que no sólo involucra a las partes contendientes, sino que, dada la ubicación geográfica de estos territorios, los intereses de otros actores como Japón, Corea del Sur y Estados Unidos pueden verse amenazados en caso de una contienda armada. Por ello, será importante

realizar un análisis sobre la geopolítica del Mar del Sur de China y las distintas implicaciones de un posible conflicto. En función de las hipótesis secundarias presentadas en la introducción general de esta tesis, al final de este capítulo se presentará el argumento de que el ascenso regional de la RPCh, aunado a su agresividad con respecto a los conflictos territoriales y la importancia geostratégica de los mares de China para los distintos actores involucrados serán factores que moldeen la política exterior de Estados Unidos en el periodo 2009-2013.

El capítulo tiene tres objetivos: mostrar el origen y desarrollo de los conflictos a través del tiempo; sus diversas implicaciones (políticas, económicas y geopolíticas) y el papel e intereses de Estados Unidos frente a la problemática. En este orden de ideas, estos apartados nos servirán para identificar la evolución tendencia histórica de este proceso, lo cual será retomado en el ejercicio de evaluación y prospectiva al final de este trabajo.

Es de suma importancia la revisión del tema desde una perspectiva histórica para entender las posiciones de los contendientes, así como para revisar los precedentes que los distintos gobiernos estadounidenses han establecido frente a este fenómeno con el afán de poder realizar un análisis más completo de la política exterior de Estados Unidos durante la administración de Barack H. Obama. Como se explicará más adelante, en un principio el papel de Estados Unidos frente al tema es relativamente nulo; sin embargo, en la medida en que este país aumenta su presencia e influencia en el sistema internacional, y específicamente en el Este de Asia, su rol será cada vez más importante.

### **3.1 El Imperio Chino en el siglo XIX y su derrumbamiento bajo la Dinastía Qing, tras la llegada de las potencias extranjeras a la región**

La civilización china fue una de las más importantes de la Antigüedad. Su desarrollo económico, político y social impactó en los alrededores inmediatos que fueron testigos de su expansión progresiva en Asia. Inicialmente, existían diferentes reinos dentro del territorio que hoy ocupa la RPCh, no obstante, con las

ideas provenientes del confucianismo y el gobierno de la Dinastía Han<sup>100</sup> en el siglo II A.C., se consolidó la unificación de los pequeños reinos creando un solo Imperio.

A partir de la unificación, que trajo consigo cuestiones como la centralización de la administración, la homogenización del idioma, entre otros, el Imperio Chino comenzó a expandirse tanto en tierra como en altamar<sup>101</sup>. Sin embargo, este tipo de expediciones comenzaron a disminuir de manera proporcional al aumento de las invasiones provenientes de pueblos vecinos. El imperio se sostenía por los tributos obtenidos de las zonas sobre las cuales ejercía dominio, además del importante volumen de comercio con otras civilizaciones, como el Imperio Romano, con el cual mantenía relaciones comerciales a través de la Ruta de la Seda, la cual cruzaba las estepas de Asia Central hasta llegar a Europa.

En cuanto a las relaciones de China con otros pueblos, cabe resaltar que no eran de carácter igualitario. Lo anterior se debe a la concepción propia que tenían los habitantes del Imperio de sí mismos, que se ve reflejada en el nombre de China en este idioma 中国 (*Zhōngguó*), cuya traducción significa país del centro o país de en medio. De acuerdo a esto, podemos comprender que en su cosmovisión, su propia civilización se encontraba como centro de un sistema (*sinosfera*) que atraía por gravedad a los demás pueblos y los ponía a su servicio, bajo la figura del Emperador que dominaba “todo bajo el cielo”<sup>102</sup>.

Por este motivo, al conformar el centro de control de la región y al considerarse la verdadera civilización entre los “pueblos bárbaros”, no era posible que las relaciones con los vecinos se desarrollaran en un contexto de igualdad. Lo anterior, sería un precedente para comprender la naturaleza de las relaciones

---

<sup>100</sup> Es la Dinastía Qin, en el 221 A.C., precursora de la Dinastía Han, la cual se encarga de la unificación de los reinos. Ésta última consolida el Imperio, proclamando al Primer Emperador Qin Shi Huangdi, quien unifica la escritura, el sistema de medidas y establece el sistema meritocrático de funcionarios públicos. Véase: Ramón Tamames; Debasa Navalpotro, Felipe; *China, tercer milenio. El Dragón omnipotente*, Edición epub, Grupo Planeta, España, 2013, p. 24.

<sup>101</sup> Zheng He fue uno de los personajes principales que dirigió las expediciones en altamar durante el siglo XV. *Ibid.*, p. 25.

<sup>102</sup> Henry Kissinger; *China*, Edición Kindle, Debate, 2011, posición 202.

conflictivas que más adelante resultarían como consecuencia del contacto con las potencias occidentales y Japón.

Ahora bien, durante la dinastía Ming (siglos XIV y XVII) los contactos comerciales con Occidente fueron creciendo gradualmente. Primero, fueron los portugueses y poco a poco comerciantes europeos fueron posicionándose en Asia con el afán de abrir más mercados. Fue hasta la llegada de la Dinastía Qing (siglos XVII-XX), que dichos contactos comenzaron a caracterizarse por ser conflictivos. A principios del siglo XIX, China se encontraba en una etapa de crisis, tanto económica como política, pues la fortaleza del Imperio se veía cada vez más desgastada por factores como el aumento de la población, las constantes catástrofes naturales que azotaban a los habitantes, la corrupción de la burocracia confuciana y la falta de legitimidad de la familia gobernante.<sup>103</sup>

En el ámbito político y social, como ya se dijo, existía inestabilidad a causa de la noción de falta de legitimidad del gobierno, debido a que su origen era manchú y había sido el resultado de una invasión que había terminado con la dinastía anterior para fundar una nueva. Se consideraba que se tenía un gobierno extranjero cuya prioridad sería favorecer los propios intereses y no velaría por la continuidad y seguridad del Imperio.

En cuanto a las relaciones con el exterior, el gobierno de la Dinastía Qing sólo mantuvo contactos limitados y eran principalmente de tipo comercial. Sin embargo, países como Gran Bretaña pretendían abrir más puertos chinos al comercio, ya que el imperio los mantenía cerrados por cuestiones de seguridad y por su interés de tratar de solucionar los problemas de tipo interno ya mencionados. Esto llevó al gobierno chino a que adoptara una política de “puertas cerradas” con respecto a las relaciones con las potencias extranjeras. Esta política de tipo restrictiva inició en 1757 y tenía como objetivo “[...] *limitar los contactos con el mundo exterior para proteger al sistema confuciano y a su base agraria, de posibles influencias heterodoxas y desestabilizantes. También tendía a asegurar*

---

<sup>103</sup> Harriet Evans; *Historia de China desde 1800*, Colegio de México, México, 1989, p. 20.

*que los beneficios obtenidos por los contactos comerciales internacionales entraran a los ingresos centrales.*<sup>104</sup>

El primer intento de abrir el mercado chino fue llevado a cabo por el gobierno de Gran Bretaña a través de su emisario George Macartney en 1793<sup>105</sup> con la intención de que el gobierno imperial adoptara las prácticas diplomáticas occidentales y, a su vez, poder establecer acuerdos de tipo comercial. No obstante, ese primer intento fracasó y al paso de algunas décadas, y en la medida que la lógica del desarrollo industrial inglés exigía más espacios comerciales, las actitudes y acciones de Gran Bretaña se tornaron cada vez más violentas.<sup>106</sup>

Para Gran Bretaña, la finalidad de abrir los puertos era expandir el mercado de uno de sus productos más importantes: el opio, el cual provenía de la India y era exportado a distintos lugares de Asia. Sin embargo, para la década de 1830 el comercio de este estupefaciente provocó la agudización de la crisis económica al interior de china y el Emperador decretó la prohibición de la venta del mismo. Lo anterior provocó que estallaran los dos conflictos conocidos como las Guerras del Opio, puesto que Gran Bretaña decidió “abrir” por la fuerza al mercado chino.

El resultado de la conflagración fue a favor de Gran Bretaña, país que selló el enfrentamiento obligando a China a firmar el Tratado de Nankin de 1842, por medio del cual se abrían cinco puertos al comercio (llamados “Puertos de Tratado”), cedía la región de Hong Kong por 155 años y permitía que las tropas británicas ocuparan las Islas Zhoushan. Aunado a esto, comenta Harriet Evans, otorgaron derechos de extraterritorialidad “[...] *a los occidentales que residían y actuaban en los puertos de tratado, lo que habría de convertirse en uno de los aspectos legales principales para permitir la expansión irrestricta de los intereses extranjeros en el país, lo cual dejó a éstos fuera del control de la jurisdicción china [...]*”<sup>107</sup>.

---

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 35.

<sup>105</sup> Henry Kissinger; *China, Op. Cit.*, posición 735.

<sup>106</sup> En la primera década del siglo XIX, Gran Bretaña envió barcos de guerra a los puertos de Guangzhou y Macao con el objetivo de forzar la apertura y para la década de los veinte de ese mismo siglo ocupó Birmania para establecer las bases comerciales de su posterior penetración al mercado chino. Véase: Harriet Evans; *Op.Cit.*, p. 37.

<sup>107</sup> *Ibid.*, p. 45.



El tratado de Nankin sentaría los precedentes para la constante intimidación hacia China por parte de las potencias extranjeras interesadas en obtener beneficios territoriales y comerciales. En las décadas siguientes, otras potencias, como Estados Unidos, Francia, Rusia, Alemania y Japón aprovecharon la oportunidad para obtener beneficios de este tipo de acuerdos que se conocieron como “Tratados Desiguales”.

A partir de la Segunda Guerra del Opio, finalizada en 1858 y que inició una segunda serie de tratados, las concesiones a las potencias extranjeras se ampliaron y esto originó un proceso de declive que habría de concluir con las distintas revoluciones en China en la primera mitad del siglo XX. El desmembramiento del Imperio a causa de la superioridad europea en armamentos y estrategia militar, impactó en la posesión de las islas del mar del Este y Sur de China pues estos acontecimientos, aunados con las rebeliones populares y los problemas de orden interno, fueron erosionando poco a poco la estructura de poder dinástica y, a su vez, hizo que la expansión extranjera en los límites territoriales tradicionales del imperio tuviera mayor éxito.

De esta manera, no fue sólo Gran Bretaña la que comenzó a dominar Asia. Conforme las capacidades del gobierno confuciano declinaban, se abrió un periodo de competencia entre las potencias occidentales más Rusia y Japón, para tratar de reducir el control británico. A partir del desarrollo de este proceso competitivo se fueron haciendo evidentes las distintas concepciones en cuanto a las fronteras se refiere y las potencias establecieron su interés en el control de la periferia del antiguo imperio:

*Las islas Ryukyu, Taiwán, Corea, Vietnam y extensas áreas de Asia central se transformaron gradualmente en metas de la expansión extranjera, lo cual fue facilitado por la respuesta oficial nacional. A Japón, Rusia y Gran Bretaña se unieron los Estados Unidos y Francia, en las maniobras por lograr influencia en Corea. Gran Bretaña y Rusia fueron los principales contendientes en Asia central,*

*y Gran Bretaña y Francia competían [por] posiciones en el sudoeste de Asia, vía la absorción política y territorial de Birmania e Indochina.*<sup>108</sup>

Así, en la década de 1880 Francia se embarcó en una guerra frente a China y Vietnam por el control de la península de Indochina y fundó la colonia de Annam; en menos de medio siglo a partir del primer tratado desigual (1842), Rusia se había anexionado aproximadamente un millón quinientos mil kilómetros cuadrados de territorio chino; y Japón fijó su interés en Corea y las zonas insulares en el Mar del Este para, posteriormente, enfrentarse a una guerra frente a China en 1894.

De esta manera, la pérdida de territorios y la inestabilidad interna dieron paso a la creación de grupos secretos en China, que culpaban a la Dinastía Qing, por considerársele extranjera, de la decadencia del Imperio. En 1911, los acontecimientos culminaron con una Revolución que disolvería el Imperio y crearía la República de China, a cargo de Dr. Sun Yat-Sen.

Es en este contexto de declive imperial y de expansión de las potencias occidentales y Japón en Asia, donde se encuentran los antecedentes de las disputas por las Islas *Diaoyu-Senkaku*, *Spratly* y *Paracel*; ya que la caída de la Dinastía Qing, así como la inestabilidad que ello propició, permitió que tanto las potencias occidentales como Japón comenzaran a proyectar sus intereses en todas las regiones que habían formado parte de la esfera de influencia china.

### **3.2 Las Islas *Senkaku/Diaoyu/Diaoyutai*. Origen y desarrollo de la disputa territorial y el rol de Estados Unidos**

Las islas *Senkaku/Diaoyou/Diaoyutai*<sup>109</sup> se encuentran ubicadas entre las islas de Okinawa y Taiwán. De alguna manera, marcan el límite entre el Mar del Este de China y el Océano Pacífico y forman parte de una cadena de islas que conectan Japón con Filipinas (Ver Mapa 5). Están constituidas por ocho pequeñas formaciones insulares en un área de 6.3 kilómetros cuadrados; sólo dos de estas pequeñas formaciones alcanzan una extensión de más de un kilómetro cuadrado.

---

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>109</sup> Los chinos del continente las llaman *Diaoyou*, los japoneses *Senkaku Shonto* y en Taiwán se les llama *Diaoyutai*.

La isla más grande es la que se conoce con el nombre de *Diaoyu/Uotsuri* con cerca de 4.3 kilómetros cuadrados.<sup>110</sup> Estas islas han sido la causa de fricciones recientes entre los gobiernos de la RPCh, la República China (Taiwán) y Japón. Además, si el conflicto por la soberanía de las mismas se agudiza, pueden ser un factor para que Estados Unidos sea arrastrado para intervenir a favor de Japón.



Mapa 5. Ubicación de las *Islas Diaoyu/Senkaku*. Fuente: Mark E. Manyin, “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations”, [en línea], *Congressional Research Service*, Enero, 2013, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>, [Consulta: 2 de Julio de 2014].

<sup>110</sup> Zhongqi Pan; “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective”, [en línea], *Journal of Chinese Political Science*, vol. 12, no. 1, Abril de 2007, pp. 71-92, Dirección URL: <http://link.springer.com/article/10.1007/s11366-007-9002-6>, [Consulta: 15 de junio de 2014], p. 71.

Fue a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de la RPCh que la disputa entre dichos territorios insulares empezó a desarrollarse, no obstante, el conflicto se hizo público cuando Estados Unidos y Japón emitieron una Declaración Conjunta en 1969 que derivó en el Acuerdo de Reversión de Ryukyu (Okinawa) de 1971<sup>111</sup>, en el cual Estados Unidos le regresaba a Japón los territorios insulares (Ver Anexo I y II), incluidas las *Islas Diaoyu/Senkaku*, que había administrado a partir de la derrota de Japón en 1945. Sin embargo, los antecedentes de estas disputas los podemos ubicar a finales del siglo XIX, cuando, como ya se comentó en el apartado anterior, China atravesaba una etapa de declive y las potencias extranjeras, en este caso Japón, aprovechaban la oportunidad para extender sus territorios e influencia.

Así pues, como resultado del proceso de modernización y occidentalización, conocido como la Restauración Meiji de 1868<sup>112</sup>, Japón se interesó en Corea y en los territorios insulares en el Mar del Este de China. Para 1874, se había anexoado las Islas Ryukyu nombrándolas después Okinawa en 1879<sup>113</sup>. Entonces, Japón fijó su interés en la isla de Formosa (Taiwán) y veinte años después, como consecuencia de un conflicto a causa de algunos incidentes en Corea entre ambos gobiernos, China es derrotada en la Guerra Sino-Japonesa de 1894-1895 y obligada a firmar el Tratado de Shimonoseki en el cual se cedía Formosa a Japón.<sup>114</sup>

En este tratado se estipulaba que China reconocía la independencia y autonomía de Corea y, en consecuencia, ésta dejaría de estar obligada a pagar tributo al gobierno chino. Por otra parte, en el inciso “b” del artículo 2 del tratado se obligaba a China a ceder la “[...] *isla de Formosa, junto con todas las islas que*

---

<sup>111</sup> Council on Foreign Relations; “Okinawa Reversion Agreement, 1972”, [en línea], Junio de 1971, Dirección URL <http://www.cfr.org/japan/okinawa-reversion-agreement-1972/p30266>, [Consulta: 18 de junio de 2014].

<sup>112</sup> Las reformas Meiji fueron implementadas por la Dinastía con el mismo nombre a partir de 1868 en Japón. Su finalidad fue la modernización del estado japonés y romper con las viejas estructuras políticas y militares que habían aislado a la nación en los siglos anteriores durante la época de los shogunatos.

<sup>113</sup> El Reino de Ryukyu era considerado desde la perspectiva de la Dinastía Qing como otro pueblo tributario bajo el control e influencia del antiguo imperio. No obstante, Japón reclamaba su soberanía y en el periodo entre 1871-1874, este país utilizó la fuerza para que China aceptara la soberanía japonesa sobre las islas. Véase: Harriet Evans; *Op.Cit.*, pp. 150-151.

<sup>114</sup> Ramón Tamames; *Op. Cit.*, p. 30.

*atañen o pertenecen a dicha isla de Formosa.*"<sup>115</sup> En las décadas siguientes y hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial China no realizó intentos serios por reclamar las islas ya que sus problemas internos no se lo permitían.

No obstante, la interpretación del artículo 2 del Tratado de Shimonoseki habría de ser la causa principal de las diferencias entre las posiciones de los distintos contendientes en décadas posteriores, puesto que los gobiernos de la RPCh y Taiwán argumentan que las islas *Diaoyu* estaban incluidas en la cesión territorial del tratado, ya que desde su perspectiva las consideran como parte de Formosa y que, tras los eventos de la Segunda Guerra Mundial, Japón estaría obligado a regresarlas bajo lo estipulado en la Declaración del Cairo de 1943, emitida por los gobiernos de China, Estados Unidos y Gran Bretaña y posteriormente por lo establecido en la Conferencia de Postdam de 1945<sup>116</sup>, en donde se demandaba que Japón debía regresar todos los territorios a China que habían sido adquiridos por la fuerza.

Por su parte, Japón argumenta que las *Islas Senkaku* no formaban parte de la cesión de territorios bajo lo estipulado en el Tratado de Shimonoseki y que el ejercicio de soberanía de este país sobre estas islas empezó en la década de 1890, pues según el derecho internacional, Japón las consideraba como *terra nullius*<sup>117</sup>. Otro argumento gira en torno a que China no reclamó el ejercicio de soberanía japonés sobre dichos territorios durante décadas y, de esta manera, mostraba su aquiescencia con respecto al tema. Además, argumenta que bajo lo estipulado en el Tratado de San Francisco de 1951, artículo 3<sup>118</sup>, las islas quedaban bajo la administración de Estados Unidos, por lo tanto, el acuerdo de

---

<sup>115</sup> Taiwan Documents Project, "Treaty of Shimonoseki", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/shimonoseki01.htm>, [Consulta: 15 de junio de 2014], [Traducción propia].

<sup>116</sup> En la conferencia del Cairo se estipuló que Japón debería regresar a China todos los territorios robados, incluidos Manchuria, Formosa y Pescadores. En Postdam se estableció que los términos de la Declaración del Cairo debían cumplirse. Véase: Taiwan Documents Project, "Cairo Conference", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/cairo.htm>, [Consulta: 16 de junio de 2014]. Y la conferencia de Postdam puede consultarse en: Taiwan Documents Project, "Postdam (Berlin) Conference", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/potsdam.htm>, [Consulta: 16 de junio de 2014].

<sup>117</sup> Significa "tierra de nadie" o perteneciente a nadie. Véase: Zhongqi Pan, *Op.Cit.*, p. 77.

<sup>118</sup> Taiwan Documents Project, "Treaty of Peace with Japan", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>, [Consulta: 16 de junio de 2014].

reversión sobre las Islas Ryukyu (Okinawa) de 1971 entre el gobierno estadounidense y japonés es válido.

Así pues, la controversia por estos territorios insulares enfrenta diversas posiciones y argumentos. Aunado al aspecto sobre la interpretación de tratados o convenciones, están los aspectos económicos de la disputa. Por ejemplo, quizá el hecho que fungió como catalizador para iniciar la contienda tuvo que ver con un reporte en 1969 de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el cual se sugería que dentro de estas zonas marítimas podrían existir grandes depósitos de hidrocarburos. El informe estableció que existe “[...] *una alta probabilidad de que la plataforma continental entre Taiwán y Japón sea una de las reservas de petróleo más prolíficas en el mundo. Es además una de las pocas plataformas continentales en el mundo que no han sido perforadas, debido a factores políticos y militares, así como a escasa información geológica como la que se presenta en este informe.*”<sup>119</sup> Taiwán fue el primer país en tratar de iniciar proyectos para la explotación de petróleo, sin embargo, el gobierno japonés rápidamente protestó aludiendo a la declaración hecha con los Estados Unidos e invalidando las intenciones de Taiwán.

A partir de entonces el interés por las islas resurgió y en 1969 con motivo de la declaración conjunta entre Japón y Estados Unidos, anteriormente mencionada, los gobiernos de la República de China (Taiwán) y de la RPCh emitieron reclamaciones. Sin embargo, la posición formal de la RPCh fue establecida hasta el 30 de diciembre de 1971 y enfatizaba que “[...] *la soberanía [china] estaba apoyada por las medidas militares tomadas por la Dinastía Ming sobre las islas Senkaku en 1556; la correspondencia diplomática entre Japón y las dinastías Ming y Qing; así como las negociaciones de 1879 entre China y Japón en donde se acordó que el archipiélago de Okinawa consistía en 36 islas*

---

<sup>119</sup>Economic Commission for Asia and the Far East; “Committee for co-ordination of joint prospecting for mineral resources in Asian offshore areas (C.C.O.P.). Technical Bulletin Vol. 2”, [en línea], *Geological Survey of Japan*, 1969, Dirección URL: <https://www.gsj.jp/data/ccop-bull/2-01.pdf> , p. 41, [Consulta: 18 de junio de 2014], [Traducción propia].

*quedando excluidas las Senkaku.*<sup>120</sup> Así, el gobierno comunista iniciaba un proceso en donde se habría de aludir en repetidas ocasiones a argumentos centrados en la posesión de estas islas desde siglos anteriores.

El conflicto perdió intensidad cuando el gobierno de Estados Unidos decidió adoptar una posición “neutral” al respecto. Por mucho tiempo, las actitudes de este país frente a los procesos en el Este de Asia se habían inclinado para favorecer a Japón. Desde la Restauración Meiji de 1868, Estados Unidos tendió lazos económicos con Japón y este país era percibido como afín al carácter nacional estadounidense por su voluntad de adoptar las formas occidentales y el capitalismo a finales del siglo XIX.<sup>121</sup>

No fue hasta que Estados Unidos sintió amenazados sus intereses en el Este de Asia que empezó a vislumbrar a Japón como enemigo durante la década de los treinta del siglo XX y tras los eventos de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a partir de los procesos de paz y ya adentrados en el contexto de Guerra Fría, Japón se convirtió para Estados Unidos en una pieza estratégica en su política de contención del comunismo. De esta manera, su posición inicial frente al conflicto sobre las islas fue de apoyo a Japón. Esto debido a que durante las administraciones de Eisenhower, Kennedy y Johnson, las *Islas Senkaku/Diaoyu* eran identificadas como parte de Okinawa y ésta fungía como un punto de defensa estratégico frente a la amenaza china y soviética<sup>122</sup>.

Pero el contexto en 1972 había cambiado y Estados Unidos estaba en proceso de establecer una alianza *de facto* con la República Popular de China con el objetivo de enfrentar la creciente agresividad de la Unión Soviética frente al otro gigante comunista<sup>123</sup>. Además, estaba la cuestión con respecto a Taiwán, con quién mantenía una asociación de defensa. En este contexto, el gobierno estadounidense, a través del Departamento de Estado, cambió su postura a una

---

<sup>120</sup>Jin-Hyun Paik; Lee, Seok-Woo; Tan, Kevin Y.L.; *Asian Approaches to International Law and the Legacy of Colonialism: The Law of the Sea, Territorial Disputes and International Dispute Settlement*, Routledge, New York, 2013, p. 92, [Traducción propia].

<sup>121</sup> Robert Kagan; *Dangerous Nation*, Kindle Edition, Alfred A. Knopf, Random House, Nueva York, 2006, p. 293.

<sup>122</sup> Ralf Emmers; *Geopolitics and Maritime Territorial Disputes in East Asia*, Edición electrónica, Routledge, Nueva York, 2010, pp. 87-88.

<sup>123</sup> Henry Kissinger; *China*, *Op.cit.*, posición 4803.

de neutralidad. El Consejero Jurídico Adjunto del Departamento de Estado, Robert Starr, declaraba lo siguiente:

*Los gobiernos de la República de China y Japón están en desacuerdo sobre la soberanía de las Islas Senkaku. [...] la República Popular de China ha reclamado soberanía sobre las islas también. Los Estados Unidos creen que el regreso a Japón de los derechos administrativos sobre esas islas, país del cual dichos derechos fueron recibidos, de ninguna manera puede perjudicar cualquier reclamación subyacente. Los Estados Unidos no pueden añadir a los derechos legales que Japón poseía antes de la transferencia de la administración de las islas hacia nosotros, y tampoco puede, tras regresar los derechos recibidos, disminuir los derechos de otros reclamantes. Los Estados Unidos no han realizado alguna reclamación sobre las Islas Senkaku y considera que cualquier reclamación sobre las islas que entre en conflicto con otra, es un asunto a resolver por las partes interesadas.*<sup>124</sup>

Este posicionamiento se ha mantenido a través de las décadas, pero cabe recordar que Estados Unidos mantiene su compromiso con Japón de asistirlo militarmente en caso de un conflicto con base en el Tratado de Defensa Mutua de 1960. La posición de Estados Unidos con respecto al tema de la disputa, de neutralidad pero que a su vez está comprometido en la defensa de Japón, convirtió a este país en un factor de equilibrio y le ha permitido cierta libertad de acción en momentos en que la contienda se recrudece.

De esta manera, durante el periodo de 1971 a 1990, el conflicto no se caracterizó por engendrar soluciones violentas. Para 1972 Japón reconocería como Estado a la RPCh y la disputa territorial se centró efectivamente entre los dos países. Sólo algunos acontecimientos son de notar en este periodo y giran en torno a que, desde el acuerdo de reversión de Okinawa que entró en vigor en 1972, el gobierno japonés ha enviado constantemente a sus fuerzas navales para

---

<sup>124</sup> Citado en Mark E. Manyin; "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations", [en línea], Congressional Research Service, Enero, 2013, p. 5 Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>, [Consulta: 2 de Julio de 2014], [Traducción propia].



patrullar el área con el objetivo de expulsar a pescadores chinos en la zona.<sup>125</sup> El otro acontecimiento de notar, es la construcción por parte de los japoneses de un faro y un helipuerto en 1978<sup>126</sup>, en la isla de mayor tamaño (*Diaoyu/Uotsuri*), con la pretensión de darle solidez al supuesto ejercicio de soberanía en las islas.

La situación sobre la soberanía de las islas adquirió otros matices a partir de la década de 1990. Tres factores habrían de incidir con respecto al estado relativamente pacífico de la disputa: la reestructuración del orden internacional a causa de la disolución del bloque socialista; el aumento de las capacidades de la RPCh producto de una etapa de reforma económica (a partir de 1979); y el avance en cuanto al desarrollo del derecho del mar que se materializó bajo lo establecido en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM), firmada en 1982 y que habría de entrar en vigor en 1994, de la cual tanto la RPCh como Japón son países signatarios.

Ahora bien, en 1990 el gobierno japonés permitió la renovación del faro construido en 1978. Esto produjo una serie de protestas de activistas taiwaneses y chinos en las embajadas japonesas; además, el gobierno taiwanés mandó a un grupo de atletas para que posicionaran una antorcha olímpica en las islas, lo cual fue prevenido por las Fuerzas Marítimas de Defensa Japonesas.<sup>127</sup>

En 1992, la RPCh publicó la *Ley del Mar Territorial y Zonas Contiguas de la República Popular de China* que en su artículo 2 establecía lo siguiente: “*El territorio de la República Popular de China incluye sus posesiones continentales y sus islas adyacentes, Taiwán y las islas afiliadas incluyendo la Isla Diaoyu [Senkaku], las Islas Penghu, las Islas Dongsha, las Islas Xisha [Paracel], las Islas Nansha [Spratly] y otras islas que pertenecen a la República Popular de China.*”<sup>128</sup> Este acontecimiento reavivó la disputa y a partir de entonces los roces

---

<sup>125</sup> Zhongqi Pan; *Op.Cit.*, p. 74

<sup>126</sup> Seokwoo Lee; “Territorial disputes among Japan, China and Taiwan concerning the Senkaku Islands”, [en línea], *Boundary & Territory Briefing*, Vol. 3, No. 7, 2002, Dirección URL: [http://books.google.com.mx/books?id=MZGsi1ptLvoC&pg=PA10&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=MZGsi1ptLvoC&pg=PA10&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false), [Consulta: 25 de junio de 2014], p. 8.

<sup>127</sup> *Ibid.*, p. 8

<sup>128</sup> United Nations; “The Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone of the People's Republic of China”, [en línea], *United Nations.org*, Febrero de 1992, Dirección URL:

entre ambos países han ido estableciendo un posible escenario de confrontación armada. Japón protestó, a través del Ministro de Relaciones Exteriores, declarando que:

*No hay duda que [las islas] Senkaku Shoto son territorio japonés, históricamente y desde el punto de vista del derecho internacional, y nuestro país tiene control efectivo [sobre las islas]. El actuar chino [sobre la ley de aguas territoriales] es deplorable y exigimos una corrección.<sup>129</sup>*

A esto siguieron una serie de protestas a través de los canales diplomáticos por parte de Japón con el objetivo de que el gobierno chino diera marcha atrás a la mencionada ley. Lo anterior no ocurrió, sin embargo, en abril de ese mismo año, Jiang Zemin, entonces Secretario General del Partido Comunista Chino, visitó Japón y cuando el Primer Ministro Miyazawa planteó la cuestión, el líder chino comentó que debía dejarse para su resolución en el futuro.<sup>130</sup>

En 1996, la RPCh ratificó la CNUDM y mantuvo su posición con respecto a la soberanía de las islas en la ley de 1992. Japón, por su parte, declaró una Zona Económica Exclusiva alrededor de las islas y el grupo de derecha *Nihon Seishinsha* erigió un nuevo faro solicitando al gobierno japonés que lo reconociera. Una vez más, se llevaron a cabo protestas por parte de activistas de Hong Kong y Taiwán. A partir de entonces, el activismo político ha sido una de las características de las disputas producto del creciente nacionalismo dentro de los países contendientes.<sup>131</sup> La situación fue escalando gradualmente, puesto que el gobierno chino pasó del plano retórico, reclamando soberanía sólo a través de declaraciones, a una actitud más agresiva conforme su crecimiento económico y

---

[http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN\\_1992\\_Law.pdf](http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN_1992_Law.pdf), [Consulta: 25 de junio de 2014], [Traducción propia].

<sup>129</sup> Citado en Linus Hagström; "Quiet power: Japan's China policy in regard to the Pinnacle Islands", [en línea], *The Pacific Review*, Vol. 18, No. 2, Junio de 2005, Dirección URL: [https://www.academia.edu/623425/Quiet\\_power\\_Japans\\_China\\_policy\\_in\\_regard\\_to\\_the\\_Pinnacle\\_Islands](https://www.academia.edu/623425/Quiet_power_Japans_China_policy_in_regard_to_the_Pinnacle_Islands), [Consulta: 10 de Julio de 2014], p. 166, [Traducción propia].

<sup>130</sup> Reinhard Drifte; "Japanese-Chinese territorial disputes in the East China Sea – between military confrontation and economic cooperation", [en línea], *London School of Economics & Political Science, Asia Research Centre Working Paper 24*, Dirección URL: [http://www.lse.ac.uk/asiaResearchCentre/\\_files/ARCWP24-Drifte.pdf](http://www.lse.ac.uk/asiaResearchCentre/_files/ARCWP24-Drifte.pdf), [Consulta: 10 de Julio de 2014], p. 10.

<sup>131</sup> Zhongqi Pan; *Op.Cit.*, p. 75.

su poder naval se incrementaron. Por ejemplo, en 1998 fuerzas navales y barcos tripulados por científicos de la RPCh fueron vistos constantemente cerca de las islas en disputa.<sup>132</sup>

En 2004 Japón atacó a dos barcos pesqueros chinos y en julio de ese mismo año, inició un proyecto de exploración de gas natural como una medida para contrarrestar la construcción, por parte de China, de un complejo para la producción del mismo recurso en las inmediaciones.<sup>133</sup> La situación se volvió más compleja cuando un submarino nuclear chino incursionó cerca de la isla de Okinawa en noviembre. Los chinos se disculparon, sin embargo, a partir de entonces los japoneses han continuado detectando a naves de la Marina del Ejército Popular de Liberación cerca del área en disputa.<sup>134</sup>

El tema salió a la luz otra vez en 2005, cuando Japón autorizó a la compañía petrolera Teitoku Sekiyu perforar en un área reclamada con el objetivo de extraer recursos. La RPCh volvió a protestar e indicó que esta acción era una provocación directa, ya que se dirigía a atacar los intereses chinos en la zona. En respuesta, en septiembre de ese mismo año la RPCh mandó otra vez a sus fuerzas navales cerca del campo de extracción de gas conocido como Shirakaba/Chunxiao.<sup>135</sup> Taiwán, por su parte, reafirmó sus reclamaciones y envió también fuerzas de patrullaje al área.

En 2006, las fricciones volvieron a perder intensidad y la relación bilateral entre la RPCh y Japón mejoró, no obstante, ninguno de los dos países cambió su posición frente a los reclamos soberanos. Incluso, el gobierno chino, presidido por Hu Jintao, no protestó ante una serie de ejercicios militares conducidos por las fuerzas navales estadounidenses y las fuerzas japonesas de defensa que simulaban una hipotética invasión a las *Islas Senkaku*.<sup>136</sup> Además, en 2008 los dos países acordaron centrar esfuerzos para un proyecto de desarrollo conjunto del Mar del Este de China. Para 2012 las tensiones resurgieron y los avances con respecto al tema quedaron de alguna manera estancados.

---

<sup>132</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.*, p. 91.

<sup>133</sup> Zhongqi Pan; *Op.Cit.*, p. 75.

<sup>134</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.*, p. 92.

<sup>135</sup> *Ibid.*, p. 93.

<sup>136</sup> *Idem.*

Así pues, en la década del 2000 la disputa se ha centrado en el tema de los recursos energéticos, aunado a que no se ha podido llegar a un acuerdo sobre las fronteras marítimas debido a las diferentes interpretaciones que los países han hecho con base a lo establecido en la CNUDM. Ambos gobiernos, han ejercido presión mediante posibles concesiones a empresas petroleras para la extracción de crudo. Durante esta década, de manera constante se han realizado ejercicios y maniobras militares por parte de las fuerzas navales de los dos países y se han suscitado escaramuzas entre barcos de patrullaje y barcos pesqueros.<sup>137</sup>

### **3.2.1 Implicaciones económicas, políticas y geopolíticas en cuanto a la posesión de las *Islas Diaoyu/Senkaku***

La disputa por estos territorios marítimos ha adquirido a través del tiempo diversas implicaciones. Desde que se realizaron los estudios geológicos en 1969, aunado con el desarrollo del derecho del mar, la perspectiva de aumentar las zonas económicas exclusivas y la posibilidad de extraer recursos estratégicos ha vuelto mucho más rígidas las posiciones de los países contendientes y, por ende, agudizado la contienda. En este sentido, el área en cuestión es rica para las actividades pesqueras y para la extracción de hidrocarburos. Además, la disputa se ha vuelto un factor para el incremento del nacionalismo en ambos países volviéndola un instrumento político. Por último, se encuentra el juego estratégico entre la RCPH y Estados Unidos por la supremacía regional, en donde el control de estos territorios, sea por Japón o por la RPCh, se convierte en un *factor* a tomar en cuenta.

*En el plano económico*, la CNUDM ofrece a los países contendientes la posibilidad de ensanchar sus Mares Territoriales y Zonas Económicas Exclusivas. Según Zhongqi Pan, el ejercicio de soberanía sobre las islas en disputa podría resultar en el control por parte de los dos países de un área de 40,000<sup>138</sup>

---

<sup>137</sup> Reinhard Drifte; *Op.Cit.*, pp. 23-24.

<sup>138</sup> Zhongqi Pan; *Op.Cit.*, p. 72

kilómetros cuadrados de Zona Económica Exclusiva<sup>139</sup>. A este respecto, dicho autor comenta lo siguiente:

*La propiedad de las Islas Diaoyu/Senkaku permitiría a China reclamar derechos soberanos sobre la plataforma continental más la Zona Económica Exclusiva hacia el Norte y Este de dichas islas. Esto le daría a China derechos económicos exclusivos sobre toda la porción meridional del Mar del Este de China. La soberanía de estas islas, si se asigna a Japón, le daría derecho a este país sobre una Zona Económica Exclusiva que extendería los derechos soberanos japoneses 200 millas náuticas hacia el Norte y el Oeste, saltando por encima de la fosa de Okinawa y asegurando puntos base para reclamar sobre el área de la plataforma continental de China.<sup>140</sup>*

El ensanchamiento tanto del mar territorial como de las zonas económicas exclusivas está ligado a la oportunidad de abastecerse de recursos energéticos, cuestión importante para ambos países, ya que en la actualidad las dos naciones tienen preocupaciones acerca de sus fuentes de energía, a la vez que son importadores netos de petróleo. Por ejemplo, China es el segundo lugar en importaciones de petróleo en el mundo, sólo detrás de Estados Unidos, y en 2010 se convirtió en el principal consumidor de energía a nivel mundial.<sup>141</sup> Japón, por su parte, es el tercer importador de petróleo del mundo.<sup>142</sup> Este último país, se ha caracterizado por no tener fuentes considerables de energía en su territorio y se calcula que sus recursos domésticos sólo satisfacen cerca del 10% de sus necesidades energéticas.

---

<sup>139</sup> Según lo establecido por la CNUDM, el Mar Territorial de un país se extiende desde la costa de éste hacia una distancia de 12 millas náuticas mar adentro y el país en cuestión ejerce soberanía sobre esta franja. La Zona Económica Exclusiva tendrá una extensión de 200 millas náuticas e inicia a partir de la línea demarcatoria del Mar Territorial. En este sentido, el Estado ribereño ejerce soberanía sobre esta área con el propósito de “[...] *explorar y explotar, conservar y administrar* [sus] [...] *recursos naturales.*” Véase: UNITED NATIONS CONVENTION ON THE LAW OF THE SEA, [en línea], *Oceans & and Law of the Sea, United Nations*, 1982, Dirección URL: [http://www.un.org/Depts/los/convention\\_agreements/texts/unclos/closindx.htm](http://www.un.org/Depts/los/convention_agreements/texts/unclos/closindx.htm), [Consulta: 2 de octubre de 2010].

<sup>140</sup> Zhongqi Pan; *Op.Cit.*, p. 84, [Traducción propia].

<sup>141</sup> China, [en línea], *U.S. Energy Information Administration*, Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=CH>, [Consulta: 14 de julio de 2014].

<sup>142</sup> Japan, [en línea], *U.S. Energy Information Administration*, Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=JA>, [Consulta: 14 de julio de 2014].

Existe cierta disparidad en cuanto a los datos que muestran la cantidad de petróleo que se pueda encontrar en la zona en disputa. Esto depende de la fuente que se consulte, sin embargo, según diferentes estimaciones el rango oscila entre 10-100 mil millones de barriles.<sup>143</sup> En cuanto al gas natural, estudios japoneses reportan cerca de 200 mil millones de metros cúbicos, mientras que China estima que sólo existen 20 mil millones.<sup>144</sup> De esta manera, la perspectiva de dominar un área supuestamente rica en hidrocarburos se convierte en un factor para que los dos países no suavicen su posición, ya que el acceso a estos recursos les ayudaría a garantizar su seguridad energética y el sostenimiento de sus economías.

*En el plano político*, ninguno de los dos Estados tiene interés de sentar algún tipo de precedente desfavorable, en el supuesto de que alguno pierda la disputa, ya que ambos mantienen reclamaciones sobre territorios marítimos en otras áreas en el Este de Asia; en el caso de la RPCCh en el Mar del Sur de China y en el caso de Japón frente a Rusia en el Norte de Asia y frente a Corea sobre la isla Dokdo<sup>145</sup>. Además, esta contienda es motivo de demostraciones nacionalistas al interior de los dos países y ha servido como instrumento de legitimación por parte de las fuerzas políticas internas.

*En el plano geopolítico*, la adscripción de los territorios marítimos en disputa a la RPCCh significaría la mejora de su posición geográfica para proyectar sus capacidades marítimas y tener una mayor presencia militar. En la actualidad, las islas siguen en control japonés pero un cambio en el *statu quo* abriría la posibilidad de otorgarle a la RPCCh una salida más hacia el Océano Pacífico, a la vez que el desarrollo del poder marítimo de este país se incrementa.

Si recordamos lo discutido en nuestro marco teórico (Capítulo 2), el poder tener acceso a este océano sería una necesidad vital para cualquier potencia industrial y comercial, como es el caso de la RPCCh, con miras a convertirse en líder regional. Así, recordando las teorías de Mahan, para la RPCCh es importante el desarrollo de una estrategia naval coherente a sus necesidades industriales con

---

<sup>143</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.*, p. 97.

<sup>144</sup> *Idem.*

<sup>145</sup> Zhongqi Pan; "Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands...", *Op.Cit.*, p. 85

el fin de asegurar los suministros y tener libre acceso a las principales rutas comerciales.

De esta manera, la posición geográfica de las *Islas Diaoyu/Senkaku*, junto con Taiwán, le otorga a éstas un valor estratégico, ya que se encuentran en una cadena de islas que no le permiten a las fuerzas navales chinas su expansión hacia el Pacífico. Un hipotético escenario en el cual la RPCh gane la disputa territorial no sería bien visto por Estados Unidos, ya que esto representaría una “[...] *intromisión no deseada en un amplísimo ‘mar interior’ americano que abarcaría todo el océano.*”<sup>146</sup> A este respecto, Ángel Gómez de Ágreda comenta que la posesión de estas islas por parte de la RPCh supondría:

[...] *de forma inmediata la ruptura de esa primera cadena de islas que ahoga a la Armada china. Mucho más que el valor propio de las islas en sí o de los recursos que pueda aportar, la libertad de navegación que proporcionaría el cambio de manos de alguna de las islas supondría la puesta en duda de la absoluta supremacía norteamericana en el Pacífico Occidental*<sup>147</sup>.

Para Estados Unidos, que si bien no ha mantenido ninguna aspiración por el control de dichos territorios, la disputa es una razón para mantener su presencia militar e influencia política sobre Japón y, de esta manera, este país se convierte en un factor importante para el desenvolvimiento de la contienda. Su actitud frente al proceso ha variado a través del tiempo, ya que como tema de política exterior estará en función del contexto histórico y de los diversos intereses de orden económico, político y militar que este país posea en la región.

A pesar de su posición “neutral”, en los periodos cuando la disputa ha adquirido matices violentos siempre ha invocado su compromiso de asistencia a Japón afirmando que las islas en cuestión están cubiertas por el Tratado de Defensa Mutua de 1960 (Ver Anexo III): *“En resumen, mientras mantiene*

---

<sup>146</sup> Ángel Gómez Ágreda; “Las fuerzas armadas chinas y su acción sobre los global commons”, [en línea], *Observatorio de la Política China*, 2011, Dirección URL: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1306074153Las\\_Fuerzas\\_Armadas\\_chinas\\_y\\_su\\_accion\\_sobre\\_los\\_global\\_commons.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1306074153Las_Fuerzas_Armadas_chinas_y_su_accion_sobre_los_global_commons.pdf), [Consulta: 2 de octubre de 2014], p. 4.

<sup>147</sup> *Ibid.*, p. 5.

*neutralidad sobre los reclamos, los Estados Unidos acordaron en el Tratado de Reversión de Okinawa aplicar el Tratado de Seguridad al área territorial que cubre el primero, incluyendo las Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai)."*<sup>148</sup> Tanto en los episodios de 1971-1972, 1996, 2004 y 2005, en donde la disputa alcanzó niveles de tensión altos, el gobierno estadounidense no ha cambiado su postura oficial, pero también ha reafirmado su compromiso para con el gobierno de Japón.

### **3.3 Perspectiva histórica de las disputas sobre las *Islas Spratly* y *Paracel* ubicadas en el Mar del Sur de China**

El Mar del Sur de China, que cubre un área de 3,500,000 kilómetros cuadrados, es el escenario de una controversia con respecto a varios grupos de islas reclamados por la RPCh y los países que circundan dicho territorio marítimo. Las tensiones han escalado con el paso del tiempo, debido al incremento del poder económico, político y militar de la RPCh en las últimas décadas. Esto ha dejado entrever un posible enfrentamiento como medio de solución de la contienda y ha puesto en cuestión el papel de Estados Unidos, ya que un conflicto afectaría tanto sus intereses como los de sus aliados tradicionales en una zona de importancia geoestratégica.

Las disputas por la soberanía de los territorios en cuestión se centran en dos grupos de islas principalmente (Ver Mapa 6). Por un lado, las *Islas Paracel*, ubicadas en medio del Golfo de Tonkin, están constituidas por más de treinta formaciones rocosas, incluidas islas y otras características geográficas a lo largo de un área de 15,000 kilómetros cuadrados; por ellas contienden la RPCh, Taiwán y Vietnam. En la actualidad, la RPCh controla la totalidad del archipiélago<sup>149</sup>.

Por otro lado, el grupo de las *Islas Spratly* contiene alrededor de 750 formaciones rocosas entre ellas islas, bancos de arena, atolones, cayos y arrecifes y cubren un área de 425,000 kilómetros cuadrados; por ellas contienden seis Estados: la RPCh, Taiwán y Vietnam por la totalidad del archipiélago; y

<sup>148</sup> Mark E. Manyin; *Op.Cit*, p. 5, [Traducción propia].

<sup>149</sup> Erik Beukel; "China and the South China Sea: Two Faces of Power in the Rising China's Neighborhood Policy", DIIS Working Paper 2010:07, [en línea], *Danish Institute for International Studies*, Copenhagen, 2010, Dirección URL: [http://subweb.diis.dk/graphics/Publications/WP2010/WP2010-07\\_South\\_China\\_Sea\\_web.pdf](http://subweb.diis.dk/graphics/Publications/WP2010/WP2010-07_South_China_Sea_web.pdf), [Consulta: 20 de Agosto de 2014], p. 11.



Filipinas, Malaysia y Brunei por algunas porciones del mismo.<sup>150</sup> El control actual de este grupo de islas es complejo, sin embargo, de las 60 islas Taiwán controla la isla principal (Itu Aba que mide cerca de 1.4km de largo y 0.4km de ancho), Vietnam controla 22, la RPCh 14, Filipinas 11 y Malaysia 10.<sup>151</sup> De esta manera, todos estos Estados, excepto Brunei, han establecido presencia física en los dos grupos de islas.

Su ubicación, los recursos naturales y el número de actores, tanto que contienen como los que tienen interés en el área, hacen de esta disputa un factor para un posible ajuste en cuanto al equilibrio de poder en el Sudeste Asiático, debido al posible enfrentamiento entre una RPCh en pleno ascenso regional y sus vecinos, que para equilibrar la situación voltean a ver al gobierno de Estados Unidos como un factor de equilibrio y disuasión.

---

<sup>150</sup> Christopher C. Joyner; "The Spratly Islands Dispute in the South China Sea: Problems, Policies, and Prospects for Diplomatic Accommodation", en Singh, Ranjeet K. (ed.); *Investigating Confidence-Building Measures in the Asia-Pacific Region*, Stimson Center, 1999, [en línea], *The South China Sea.org*, Dirección URL: <http://www.stimson.org/images/uploads/research-pdfs/cbmapspratly.pdf>, [Consulta: 20 de Agosto de 2014], pp. 56-57.

<sup>151</sup> Erik Beukel, *Op.Cit.*, p. 11



Mapa 6. Las disputas territoriales en el Mar del Sur de China. En rojo se muestra la reclamación de la RPCh que proviene del mapa U (o *nine dot line map*) publicado por el gobierno nacionalista a mediados del siglo XX. Fuente: The South China Sea, “Disputed Claims in the South China Sea”, [en línea], Dirección URL: <http://www.southchinasea.org/files/2013/01/Disputed-claims-in-the-south-china-sea-Agence-France-Presse.jpg>, [Consulta: 15 de agosto de 2014].

Desde una perspectiva histórica, los primeros países en realizar reclamaciones en el Mar del Sur de China fueron Vietnam y China. La RPCh argumenta que el antiguo imperio fue el primero en descubrir las *Islas Spratly*, aunado a que pescadores chinos usaron las islas “[...] *como vía de tránsito durante la Dinastía Han.*”<sup>152</sup> Argumenta también que durante la Dinastía Ming (Siglo XV) se enviaron distintas expediciones y que existen menciones de las islas en los registros históricos del imperio. Así, los chinos se atribuyen ser los “primeros descubridores” y han fundamentado sus argumentos con mapas

<sup>152</sup> Ralf Emmers, *Op.Cit.*, p. 111

antiguos, registros y artefactos presuntamente de origen chino para hacer válidos sus reclamos. Por otra parte, Vietnam argumenta que las *Islas Parcel* pertenecen a esta nación desde el siglo XV y que durante el proceso de unificación del reino en 1802, bajo la Dinastía Nguyen<sup>153</sup>, se incorporaron efectivamente.

Desde el punto de vista occidental, los primeros registros sobre las islas tienen que ver con la identificación que de éstas hicieron los navegantes británicos en el tercer cuarto del siglo XIX. Lo anterior a razón de que la principal función histórica del Mar del Sur de China ha sido la de una ruta comercial que conecta el Este de Asia con el Océano Índico. Dentro de esta región marítima existen dos antiguas rutas que van en una dirección Norte-Sur: la ruta principal corre a lo largo de la parte occidental del mar; la otra cruza de “[...] *Taiwán a Luzon y sigue de Luzon a Palawan, al Mar de Sulu y a Borneo.*”<sup>154</sup> Por lo tanto, las primeras alusiones de los dos grupos de islas tenían que ver con la percepción de peligro que éstas significaban para los navegantes ingleses. De hecho, el nombre de *Spratly* tiene que ver con el nombre de un capitán de la marina inglesa.

Así pues, quizá el primer reclamo soberano, en el sentido moderno, fue realizado por el gobierno de Gran Bretaña durante el contexto de expansión extranjera en los linderos del antiguo imperio chino en el tercer cuarto del siglo XIX. Es importante señalar que la intrusión de las potencias europeas en la región, trajo consigo el concepto de “soberanía territorial” y el concepto de “libre navegación”. Desde el punto de vista occidental, existe una distinción entre tierra y mar: la tierra “[...] *debía ser dividida en territorios con fronteras delimitadas. El mar debía ser abierto para todos, a excepción de una franja de aguas territoriales a lo largo de las costas que no debía ser más ancha que la distancia que recorría un tiro de cañón.*”<sup>155</sup> En este sentido, comenta Stein Tonnesson, los antiguos gobiernos asiáticos “[...] *tenían que aprender las maneras europeas, para mapear y demarcar las fronteras, delinear las aguas territoriales y establecer banderas y*

---

<sup>153</sup> *Idem.*

<sup>154</sup> Stein Tonnesson; “Why are the Disputes in the South China Sea So Intractable? A Historical Approach”, *Asian Journal of Social Science*, Volumen 30, Número 3, 2002, pp. 570-601, [en línea], Dirección URL: <http://www.cliostein.com/documents/2002/02%20ja%20disputes.pdf>, [Consulta: 20 de Agosto de 2014], p. 573.

<sup>155</sup> *Ibid.*, [Traducción propia], p. 576.

*marcadores en islas.*” Así, las distintas concepciones sobre lo que es una frontera chocaron y el avance en cuanto a la delimitación de las aguas territoriales fue nulo debido a la inestabilidad que produjo la intromisión occidental en la región y, a mediados del siglo XX, el proceso de descolonización.

Ahora bien, el gobierno de Gran Bretaña, que como ya vimos en el primer apartado de este capítulo competía con las demás potencias para posicionarse comercial y territorialmente en el Este de Asia, otorgó una concesión en 1870 a un grupo de comerciantes de Borneo para explotar guano en la Isla Spratly y en el Cayo Amboyna (dos de las islas principales del grupo de las *Spratly*). Para 1877, el gobierno inglés reclamó formalmente las islas y de 1891 a 1933, éstas aparecieron en cada edición anual de la lista de la Oficina Colonial Británica.<sup>156</sup>

En cuanto a las *Islas Paracel*, el primer país en mostrar interés fue el gobierno chino. En 1887, producto de la guerra entre China y Francia, los dos gobiernos firmaron un acuerdo de fronteras dejando a las islas en el lado chino.<sup>157</sup> En 1909, mandó una expedición, no obstante, las problemáticas internas y el periodo de revoluciones en la primera mitad del siglo XX hizo que dicho interés no fuera constante. Quizá la etapa histórica en la que estos territorios marítimos empezaron a generar mayor interés, tanto en las potencias extranjeras como en Japón, fue el periodo entreguerras (1918-1939). El factor detonante fue el gradual dominio de Japón en el Mar del Sur de China, especialmente después de la invasión a Manchuria de este país en 1932.

Desde 1918, el gobierno japonés había concedido el permiso a sus compañías para explotar guano tanto en las *Islas Spratly* como en las *Paracel*. Con respecto a lo anterior, Tonnesson comenta que la motivación para la explotación de guano “[...] no sólo era de tipo comercial. La Marina Japonesa esperaba que las islas proveyeran puntos de apoyo para una eventual unidad militar en el sur.”<sup>158</sup> Así, a partir de la expansión del imperio japonés en Asia, el Mar del Sur de China se convirtió en un territorio controlado por dicho imperio en la década de los treinta. Esto motivó al gobierno francés para que reclamara

---

<sup>156</sup> *Idem.*

<sup>157</sup> Ralf Emmers, *Op.Cit.*, p. 111.

<sup>158</sup> Stein Tonnesson, *Op. Cit.*, [Traducción propia], p. 577.

formalmente la soberanía de las islas; las *Spratly* las reclamó para el gobierno de Francia y las *Paracel* en nombre de la colonia de Annam. Además, posicionó tropas franco-vietnamitas para ocupar las islas *Paracel*. Japón protestó, mientras que el Consulado General en Saigón informaba al gobierno británico que los franceses probablemente habían cometido un error, dado que estos territorios habían sido reclamados por este país en 1877<sup>159</sup>. En 1939 Japón se anexó formalmente las islas *Spratly*, provocando más reclamos por parte de las potencias occidentales, incluido el gobierno de Estados Unidos que por primera vez se involucró en el tema protestando por la unilateralidad de las acciones japonesas.<sup>160</sup> Durante la guerra en Asia, Japón logró expulsar a las fuerzas franco-vietnamitas de las islas y utilizó las islas como punto de apoyo para la invasión de Filipinas en 1942.

Tras la derrota de Japón, y el consecuente retiro de tropas en el archipiélago, las islas quedaron desocupadas y no fue hasta los años de 1946 y 1947 que el gobierno de Chiang Kai- Shek (del gobierno nacionalista de China) realizó algunas expediciones, posicionó marcadores para hacer válida su soberanía sobre las islas y estableció su presencia en la isla de Itu Aba<sup>161</sup>. En 1947 presentó un mapa en donde se delineaban las fronteras marítimas de China; la línea de demarcación tomaba la forma de una "U" (*nine dot line*) e incluía a los dos grupos de islas dentro de territorio chino<sup>162</sup>. No obstante, a partir de la derrota de los nacionalistas en China y el ascenso al poder del partido comunista los reclamos se suspendieron hasta el año de 1951, cuando a consecuencia de lo establecido en el Tratado de San Francisco entre Japón y Estados Unidos (Tratado de paz), como ya lo vimos en el apartado anterior, Japón renunciaba a todos los territorios obtenidos a través de la guerra, incluidas las islas *Spratly* y *Paracel*, aunque este documento no especificaba quienes habrían de ser sus nuevos dueños.

---

<sup>159</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Regional Disorder. The South China Sea Disputes*, Kindle Edition, International Institute for Strategic Studies, Routledge, Nueva York, 2013, posición 547.

<sup>160</sup> Stein Tonnesson; *Op. Cit.*, p. 577.

<sup>161</sup> *Ibid.*, p. 580.

<sup>162</sup> Ralf Emmers; *Op.Cit.*, p. 112.

Fue Zhou En-lai quien formalizó los reclamos ese año, sin embargo, tras la falta de poder marítimo y proyección de la RPCh, que se encontraba exhausta tras la Revolución de 1949 y la Guerra de Corea en 1952, dicho país no pudo capitalizar sus reclamaciones y el gobierno nacionalista chino (Taiwán) pudo obtener el control efectivo de Itu Aba (Isla principal de las *Spratly*) en 1956, mientras que la RPCh sólo lo pudo hacer sobre parte del grupo de islas *Paracel*.<sup>163</sup>

Ahora bien, el proceso a partir de estos años se volvió complejo. Dos factores son de notar en esta etapa: el periodo de descolonización de la región en el Sudeste de Asia, con la consecuente aparición de nuevos Estados, y el cambio en el contexto internacional producto de la Guerra Fría. Estados Unidos sustituía a Gran Bretaña en la escala de poder e influencia en la región y se posicionaba como el único Estado con las capacidades para ejercer el control, producto de su proyección en el ámbito naval, en el Mar del Sur de China. No obstante, su interés giraba en torno a mantener la libre navegación en esta zona geostratégica y su postura frente al reclamo sobre las islas *Paracel* y *Spratly* fue de neutralidad, ya que se negó a apoyar las reclamaciones de algún Estado en particular.<sup>164</sup>

Con el proceso de descolonización en mente, la disputa sobre las islas empezó a tomar diferentes ramificaciones. Así, cuando Vietnam se dividió, el gobierno de Vietnam del Norte apoyó en 1958 las reclamaciones hechas por la RPCh, quién después emitió una Declaración sobre Aguas Territoriales, reafirmando la línea de demarcación “U” realizada algunos años atrás sobre sus presuntas posesiones en el Mar del Sur de China, a lo cual el gobierno de Vietnam del Sur se opuso.<sup>165</sup> A partir de entonces, la posición vietnamita habría de basar sus reclamaciones en el hecho de que por ser antigua colonia francesa tenía derecho a la posesión territorial de ambos grupos de islas, puesto que Francia las había reclamado en 1933 durante los inicios de la expansión japonesa en la región.

Filipinas entró a la disputa en 1956 cuando un hombre de negocios y abogado filipino con el nombre de Thomas Cloma “[...] reclamó cincuenta y tres

---

<sup>163</sup> *Idem.*

<sup>164</sup> Stein Tonnesson; *Op. Cit.*, p. 580.

<sup>165</sup> Ralf Emmers; *Op.Cit.*, p. 113.

*formaciones rocosas* [en el grupo de islas *Spratly*] y las nombró *Kalayaan (Freedomland)*.<sup>166</sup>El gobierno filipino no apoyó esta posición, no obstante, tras un periodo de protestas de los gobiernos de la RPCCh, Taiwán y Vietnam por las acciones de Cloma, en 1969 el gobierno de Filipinas estableció tropas en algunas islas del grupo *Spratly* y para 1971 emitió su posición oficial y reclamó *Kalayaan*,<sup>167</sup> adoptando la posición inicial de Cloma.

En la década de los setenta el conflicto adquirió nuevos niveles de intensidad debido al cambio en el contexto geopolítico de la región. En esta década se desarrollaron los primeros enfrentamientos armados entre la RPCCh y Vietnam. Como se dijo anteriormente, Vietnam del Norte apoyaba las reclamaciones de la RPCCh con respecto a las islas, mientras que el gobierno de Vietnam del Sur se oponía a la posición china. Con el acercamiento entre Estados Unidos y la RPCCh para formar una alianza *de facto* frente a la agresividad soviética, se establecieron las bases para que el gobierno chino decidiera realizar acciones para tomar el control total sobre las *Islas Paracel*. Así, en 1974 llevó a cabo una ofensiva en contra de las posesiones de Vietnam del Sur (*Batalla de las Paracels*) sobre parte del grupo de islas. Después del enfrentamiento, la RPCCh quedaba en control de la totalidad del archipiélago mientras que el gobierno de Estados Unidos mantenía su decisión de no intervenir debido a su interés en la normalización de relaciones con China.<sup>168</sup>

Después de estos acontecimientos Vietnam del Sur, Filipinas y Malasia decidieron responder y empezaron a tomar control sobre partes del grupo de islas *Spratly*. En la segunda mitad de la década de los setenta Vietnam logró ocupar cerca de veintiún formaciones rocosas y declaró de manera unilateral una Zona Económica Exclusiva que invadía las otras zonas reclamadas por los países vecinos. En 1978, Filipinas emitió un decreto presidencial para poner bajo administración de la Provincia Palawan a los territorios conocidos como *Kalayaan (Freedomland)*<sup>169</sup>. Por otra parte, en ese mismo año el gobierno de Malasia,

---

<sup>166</sup> *Idem*, [Traducción propia].

<sup>167</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 595

<sup>168</sup> Erik Beukel; *Op.Cit.*, p. 11

<sup>169</sup> Christopher C. Joyner; *Op.Cit.*, p. 62

impulsado por la agresividad de sus países vecinos, realizó acciones para ocupar un total de doce territorios en el sur del archipiélago. En décadas posteriores, este gobierno fue extendiendo su control hacia otros arrecifes y para el año 2005 había tomado el control de seis islas.<sup>170</sup>

En el año de 1984, Brunei obtenía su independencia de la Gran Bretaña y rápidamente entró a la contienda para reclamar una zona de pesca que abarcaba algunas áreas que también eran reclamadas por Malasia. Brunei es el único país que no ha ocupado ninguna parte del grupo de islas, puesto que sus reclamaciones giran en torno a un área sumergida conocida como el Arrecife Luisa (*Louisa Reef*)<sup>171</sup>. Así, sus argumentos se basan en el principio de extensión de la plataforma continental otorgado por la CNUDM de 1982.

Con respecto a lo anterior, la CNUDM de 1982 fue un factor para que las disputas sobre estos territorios marítimos se agudizara, al igual que en el conflicto sobre las islas *Senkaku/Diaoyu*, puesto que la perspectiva de ensanchar los territorios marítimos y las zonas económicas exclusivas por parte de los contendientes motivó a que éstos se apresuraran a establecer presencia física para asegurar el control efectivo sobre algunas partes del grupo de islas *Spratly*. Además, el reajuste en el contexto internacional de la década de los ochenta, debido a la retracción de la Unión Soviética en la región y el retiro de su apoyo a Vietnam durante el mandato de Mijail Gorbachov, abrió las puertas para que la RPCh se tornara mucho más agresiva con respecto a las disputas en el mar del Sur.

De esta manera, el segundo enfrentamiento entre Vietnam (ya unificado) y la RPCh se habría de dar en el año 1988 pero ahora en la parte occidental del grupo de las islas *Spratly*. La agresividad china y su voluntad para utilizar la fuerza con el objetivo de asegurar sus reclamaciones en la región dejó un saldo de setenta y dos vietnamitas muertos y la destrucción de tres barcos durante este

---

<sup>170</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.* p. 114

<sup>171</sup> Christopher C. Joyner; *Op.Cit.*, p. 64



incidente.<sup>172</sup> Al final de la contienda, la RPCh logró el control de los arrecifes Subi, Cauteron, Nan Xun Jiao, Lansdowne, el banco de arena Príncipe de Gales y la Isla Kennan. Ni la Unión Soviética ni Estados Unidos reaccionaron ante estos acontecimientos y para abril de 1988 el gobierno chino emitió una resolución que incorporaba tanto al grupo de las islas *Paracel* como el de las islas *Spratly* a la Provincia de Hainan.<sup>173</sup>

Así, al final de la década de los ochenta todos los contendientes, excepto Brunei, se habían posicionado físicamente en distintas partes del archipiélago *Spratly*: la RPCh se había proyectado sobre las islas desde el Norte, “[...] *Filipinas se movía desde el Este, Vietnam del Sur desde el Oeste, Malaysia y Brunei desde el Sur, mientras que Taiwán continuaba ocupando Itu Aba.*”<sup>174</sup> El caso de Taiwán con respecto a los conflictos es peculiar, puesto que al perder su sitio en las Naciones Unidas en 1971, junto con el consecuente reconocimiento de Estados Unidos y Japón hacia la RPCh, el gobierno nacionalista continuó ocupando Itu Aba en nombre de la RPCh y ambos gobiernos han coordinado sus posiciones con respecto a los reclamos sobre los territorios en disputa en los Mares del Sur y Este de China.<sup>175</sup>

Ahora bien, en la década de los noventa el conflicto en el Mar del Sur de China adquirió un nuevo matiz debido al cambio en el contexto internacional y al interés de algunos actores, como Estados Unidos, de que las disputas se solucionaran en foros multilaterales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (en adelante ANSEA). Similar al caso de las islas *Diaoyu/Senkaku*, el fin de la Guerra Fría y el ascenso regional de la RPCh fueron los factores decisivos para que las disputas territoriales sobre las islas *Paracel* y *Spratly* adquirieran importancia respecto al panorama geopolítico de la región, ya que una posible contienda podría desestabilizarla al grado de que actores externos decidieran intervenir.

---

<sup>172</sup> Carlos Uscanga; “Desarrollo Económico y Problemas Geoestratégicos en Asia Pacífico”, en Bonilla, Arturo; Sotomayor, Margot; *Conflicto geoestratégico y armamentismo en la posguerra fría*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Ediciones El Caballito, México, 1999, p. 109.

<sup>173</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.* p. 116.

<sup>174</sup> Stein Tonnesson; *Op. Cit.*, [Traducción propia], p. 586.

<sup>175</sup> Christopher C. Joyner; *Op.Cit.*, p. 60.

Como se dijo en el apartado anterior, en febrero de 1992 la RPCh publicó la *Ley del Mar Territorial y Zonas Contiguas de la República Popular de China* en donde reafirmaba que tanto las islas *Paracel* [*Xisha* en chino] como las islas *Spratly* [*Nansha*]<sup>176</sup> pertenecían a territorio chino y reclamaba cerca del ochenta por ciento del mar del Sur. Además, la ley le daba el derecho a la RPCh de expulsar embarcaciones extranjeras de estos territorios, así como a permitir el derecho de paso en la región. Las protestas por parte de los países miembros de la ANSEA<sup>177</sup> no se hicieron esperar y la implementación de la citada ley no fue efectiva, no obstante, el gobierno chino continuó avanzando sus posiciones en el archipiélago *Spratly* y construyó un helipuerto, fortalezas, bases y puntos de observación en las islas en donde tiene control.<sup>178</sup>

Los intentos por parte de los países miembros de la ANSEA de canalizar los esfuerzos para solucionar las disputas de manera multilateral se vieron materializados con algunas reuniones dentro del marco del Foro Regional de la ANSEA (en adelante FRA, conformado por 19 países).<sup>179</sup> La primera reunión fue realizada en Bangkok en 1994, sin embargo, el tema de las disputas territoriales se abordó a finales de 1995 después de que China y Filipinas fueran protagonistas de un incidente que ponía en alerta a la región.

Este incidente hizo que el conflicto se agudizara en 1995, cuando el gobierno de Filipinas descubrió marcadores territoriales chinos y una presunta isla artificial en el Arrecife Mischief (*Mischief Reef*)<sup>180</sup>. Dicho arrecife se localiza cerca de la Zona Económica Exclusiva reclamada por Filipinas y que supuestamente pertenece a la Provincia de Palawan. El presidente filipino Fidel Ramos ordenó a sus fuerzas armadas destruir las construcciones chinas y a mitad del año varios

---

<sup>176</sup> Véase Artículo 2 de la ley: "The Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone of the People's Republic of China", [en línea], United Nations.org, Febrero de 1992, Dirección URL: [http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN\\_1992\\_Law.pdf](http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN_1992_Law.pdf), [Consulta: 25 de junio de 2014], [Traducción propia].

<sup>177</sup> Hasta ese momento los países miembros eran Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Brunei. Posteriormente se unieron Vietnam, Laos, Birmania y Camboya.

<sup>178</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.* p. 117.

<sup>179</sup> Lo conformaban en ese momento los países miembros más Japón, China, Rusia, Corea del Sur, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, la Comunidad Económica Europea y Papúa Nueva Guinea.

<sup>180</sup> Christopher C. Joyner; *Op.Cit.*, p. 73.

pescadores chinos fueron arrestados.<sup>181</sup> En mayo de 1995, el gobierno estadounidense decidió responder y declaró que no toleraría ninguna interferencia con respecto a la libre navegación en el Mar del Sur de China y que vería con seria preocupación “cualquier restricción en la actividad marítima” que no fuera consistente con el derecho internacional.<sup>182</sup> Las tensiones se relajaron cuando ambos gobiernos decidieron solucionar la disputa vía el diálogo diplomático y en 1995 firmaron una declaración conjunta en donde se establecía un código de conducta en el cual se rechazaba el uso de la fuerza.

La imagen de una RPCh agresiva se intensificó cuando en 1996 el gobierno de ese país realizó ejercicios con misiles en el Estrecho de Taiwán durante las elecciones presidenciales en la isla. Esto provocó la reacción inmediata de William J. Clinton, entonces Presidente de Estados Unidos, quien en marzo de 1996 decidió que dos portaviones estadounidense se posicionaran en el estrecho<sup>183</sup> con el objetivo de demostrar que las fuerzas navales de este país no habían perdido presencia en estos mares. Esto hizo que las sospechas de que la RPCh se tornaba efectivamente irredentista se intensificaran y motivó a los diferentes actores a presionar para que la RPCh se comprometiera legalmente a no utilizar la fuerza para la solución de las disputas.

Así, en julio de 1996 se celebró el tercer encuentro de la FRA en Yakarta en donde se volvió a tratar el tema de las disputas. En el comunicado conjunto se enfatizaba la importancia de solucionar la contienda por la vía pacífica y a mantener la estabilidad en la región; además, se pedía a los contendientes evitar cualquier tipo de acción que pusiera en riesgo la libre navegación en estos mares. En este sentido, Carlos Uscanga comenta que el objetivo del FRA era “[...] *buscar una acción concertada que involucre a las partes en conflicto y [...] [lograr] una resolución con base en el Derecho Internacional [...]*”<sup>184</sup>, sin embargo, aunque el gobierno de la RPCh firmó el comunicado, sus actitudes y acciones continuaron tornándose agresivas hacia el final de esa década.

---

<sup>181</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.* p. 117.

<sup>182</sup> Stein Tonnesson; *Op. Cit.*, p. 589.

<sup>183</sup> Richard Bernstein, Ross H. Munro; *The coming conflict with China, Op. Cit.*, p. xviii

<sup>184</sup> Carlos Uscanga; *Op.Cit.*, p. 113.

El segundo incidente en el Arrecife Mischief ocurrió a causa de que la RPCh continuó construyendo estructuras en el área en 1998, reavivando las preocupaciones de los miembros de la ANSEA que pasaban por un momento crítico debido a los efectos económicos de la crisis asiática ocurrida en ese mismo año. Algunos analistas piensan que la actitud de agresividad china en este incidente estaba en función del nuevo equilibrio de fuerzas producto de la crisis económica<sup>185</sup>, puesto que la RPCh había sido la menos afectada e incluso se había ofrecido a asistir a los países más golpeados en el plano económico. Así, el gobierno chino ignoró el código de conducta firmado en 1995 con Filipinas al enviar fuerzas navales a la zona y construir estructuras para facilitar la comunicación en el ámbito militar.

Para contrarrestar lo anterior, en 1999 el gobierno filipino reinició negociaciones para un posible acuerdo militar con Estados Unidos, sin embargo, este país mantuvo su posición neutral con respecto a la disputa<sup>186</sup> y el gobierno filipino aceptaba la idea de que, en lo que concernía a la contienda, la única solución debería ser negociada en el plano bilateral o multilateral entre este país y la RPCh.

Con respecto a esto, la RPCh se ha negado constantemente a tratar el tema de las disputas en foros multilaterales, sin embargo, según el contexto el gobierno de este país ha suavizado esta postura y, de esta manera, permitió que el tema fuera discutido dentro del marco de la FRA pero sin comprometerse legalmente. Según Erik Beukel, la estrategia operativa que ha mantenido la RPCh desde finales de la década de los noventa con respecto al tema de las reclamaciones territoriales tiene cuatro puntos o principios:

- 1. El gobierno de la RPCh ha declarado que la soberanía china es irrefutable y no está abierta a negociación, pero su rango exacto es aún indefinido.*
- 2. Ha declarado que por el momento está preparado para posponer el asunto de la soberanía y trabajar para el desarrollo de una solución pacífica*

---

<sup>185</sup> Christopher C. Joyner; *Op.Cit.*, p. 73.

<sup>186</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.* p. 118.

*basada en el derecho internacional, así como para participar en proyectos de desarrollo conjunto para la extracción de recursos.*

3. *Ha continuado la expansión gradual de su presencia física a través del establecimiento de marcadores, tomando arrecifes desocupados, construyendo infraestructura de tipo militar y manteniéndola.*
4. *Rechaza la solución de las disputas a través de la negociación multilateral y prefiere resolverlas por la vía bilateral con los otros contendientes.*<sup>187</sup>

A finales de la década de los noventa tanto Vietnam como Malasia realizaron sus propios movimientos para solidificar su presencia en los distintos puntos que ya controlaban, mientras que el gobierno filipino y la RPCh continuaban con la contienda en el ámbito bilateral. En el año 2000, ambos gobiernos firmaron un comunicado conjunto que habría de servir como precedente para una suavización de la postura china con respecto a tratar la disputa por las *Spratly* en el ámbito multilateral. Dicha posición se materializó en la Declaración sobre la Conducta de los Contendientes en el Mar del Sur de China de 2002 dentro del marco de la ANSEA<sup>188</sup>.

En este documento la RPCh y los países miembros de la ANSEA acordaban otro código de conducta con el objetivo de relajar las tensiones referentes a las disputas; se reafirmaba que “[...] *las partes resolverían sus diferencias pacíficamente, de acuerdo a la CNUDM, y se habrían de abstener de seguir posicionándose en otros territorios en la zona. También, las partes se comprometían supuestamente a trabajar en un acuerdo para lograr un Código de Conducta vinculante en términos legales.*”<sup>189</sup> En 2004, se creó un Grupo de Trabajo Conjunto con el objetivo de implementar lo acordado en la Declaración de 2002. No obstante, dicho proyecto quedó truncado al momento en que la RPCh no logró

<sup>187</sup> Erik Beukel; *Op.Cit.*, [Traducción propia], p. 13.

<sup>188</sup> Carlyle A. Thayer; “Security Cooperation in the South China Sea: An Assessment of Recent Trends”, [En línea], *The South China Sea Reader*, Papers and Proceedings of the Manila Conference on the South China Sea: Toward a Region of Peace, Cooperation and Progress, Manila, 2011, Dirección URL: <http://www.ndcp.edu.ph/SCSNSR.pdf>, [Consulta 10 de septiembre de 2014], p. 33.

<sup>189</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, [Traducción propia], posición 698.

llegar a un acuerdo con la ANSEA sobre algunos puntos dentro de las directrices establecidas.<sup>190</sup>

Si bien, como documento no vinculante la declaración de 2002 no frenó el avance de los países contendientes sobre algunas zonas dentro de la región en disputa, ni prevenir incidentes producto de la continua ocupación de territorios y la expansión de infraestructura militar en las zonas ya controladas durante el resto de la década; sí cambió el tono desde la perspectiva retórica y, por lo tanto, puede considerarse como una “declaración política” y nada más. Sin embargo, este acontecimiento sentó un precedente con respecto a la posición de la RPCh frente a la contienda, pues era la primera vez que firmaba una declaración de este tipo en el ámbito multilateral.

Con todo, la RPCh siguió insistiendo que la soberanía china sobre los territorios en disputa es indiscutible y ni este país, ni los otros contendientes han dado concesiones, ni modificado sus posiciones originales al respecto. Según Ralf Emmers el gobierno de la RPCh parece sólo apoyar un código de conducta multilateral no vinculante que se limite solamente al área de las *Islas Spratly*.<sup>191</sup> Así, el proyecto de la declaración de 2002 no ha rendido los frutos esperados y no ha habido algún progreso significativo con respecto a la resolución definitiva de las disputas.

Quizá uno de los pocos avances que produjo la declaración de 2002, fue la firma de un acuerdo (*Joint Marine Seismic Undertaking*) en marzo de 2005 entre las compañías estatales de petróleo de la RPCh, Vietnam y Filipinas para la exploración conjunta en un área de más de 142,000 kilómetros cuadrados en el Mar del Sur de China con el objetivo de realizar estudios sobre posibles depósitos de hidrocarburos.<sup>192</sup> Sin embargo, este acuerdo tampoco tuvo continuidad, ya que al cabo de tres años no hubo extensión del mismo debido a problemas de política interna de tipo nacionalista en Filipinas.

De esta manera, a pesar de los esfuerzos en el marco de la ANSEA para relajar las tensiones, los países contendientes no han logrado arreglar sus

---

<sup>190</sup> Carlyle A. Thayer; *Op.Cit.*, p. 29.

<sup>191</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.* p. 192.

<sup>192</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 698.

diferencias y han persistido en la construcción de infraestructura y aumentado su presencia en las zonas que controlan. Malasia, Vietnam y Taiwán han construido pistas de aterrizaje, Filipinas expresó su interés para convertir sus posesiones en disputa en zonas turísticas<sup>193</sup>, mientras que la RPCh, el país más activo y con más recursos para tales propósitos, continúa el desarrollo de infraestructura militar y en comunicaciones. Lo anterior ha producido una continuidad en cuanto a incidentes relacionados con agresiones hacia los barcos de pesca, implantación de más marcadores territoriales y protestas en el ámbito diplomático. Ralf Emmers comenta lo siguiente: “*En la segunda mitad de 2007 y principios de 2008 se registró un incremento de incidentes. Esto puso de manifiesto la debilidad de la Declaración [de 2012], con respecto a la prevención de escaramuzas en el Mar del Sur de China.*”<sup>194</sup>

Ahora bien, durante esta década el papel de Estados Unidos se redujo en la región. Debido a los eventos del 11 de septiembre de 2001 y la consecuente atención de este país hacia temas como el combate al terrorismo, la situación sobre las disputas en el Mar del Sur de China pasó a segundo plano y la presencia de Estados Unidos se limitó a la ampliación de la cooperación militar con los países del área dirigida a combatir grupos terroristas. Esto se materializó en la constante ejecución de ejercicios militares con los países asociados que tenían como objetivo disuadir a grupos terroristas como *Jema Islamiyah* y *Abu Sayyaf*, que tienen sus centros de operaciones en países del Sudeste Asiático.

Si bien, la administración demócrata durante la presidencia de William J. Clinton mostró una constante presencia y participación en los asuntos relacionados con el sudeste asiático, durante las dos administraciones del republicano George W. Bush se perdió este enfoque y tan solo en el marco de la ANSEA, la representación estadounidense no estuvo presente en distintos eventos como la cumbre de Negocios e Inversiones-ANSEA de 2005 o la cumbre Estados Unidos-ANSEA de 2007 en la cual se celebraban treinta años de relaciones<sup>195</sup>. También, en el marco del Foro Regional de la ANSEA (en adelante

---

<sup>193</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.*, p. 121.

<sup>194</sup> *Idem*, [Traducción propia].

<sup>195</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2842.

FRA), la entonces Secretaria de Estado, Condolezza Rice, no asistió a dos de sus reuniones anuales. A este respecto, Jeffrey A. Bader, Asistente Especial del Presidente dentro del Consejo de Seguridad Nacional en la administración Obama, comenta lo siguiente:

*[...] los países asiáticos ven estas ausencias como la confirmación de que Estados Unidos no tiene altas prioridades en Asia: si la distancia es muy grande para justificar una visita a una conferencia, debe serlo también para compromisos más serios.*

*Comentaristas asiáticos se quejaron con nuestro equipo de que al Presidente Bush y a la secretaria de Estado, aun cuando atendieron conferencias de importancia o se reunieron con líderes asiáticos, parecía importarles sólo asuntos de terrorismo [...].<sup>196</sup>*

De esta manera, la percepción de los países contendientes de que Estados Unidos estaba “distráido” hizo que se recrudecieran las tensiones hacia los años 2008 y 2009. Esto habría de ser uno de los factores en el ámbito de seguridad regional, junto con el tema de Corea del Norte, que moldearían la estrategia de política exterior de Estados Unidos frente a las problemáticas asiáticas durante la administración Obama.

### **3.3.1 Geopolítica del Mar del Sur de China**

La posibilidad de un conflicto en el Mar del Sur de China pone en perspectiva algunas implicaciones de orden geopolítico. Esto es porque las disputas por los territorios en cuestión no sólo tienen que ver con la posibilidad de explotar recursos naturales o porque los gobiernos utilizan la contienda como instrumento político de legitimación al interior, sino que un conflicto armado arrastraría a otros actores que tienen interés en el área, ya que ésta resulta importante con respecto a los temas de libre navegación, comercio y abastecimiento energético.

---

<sup>196</sup>Jeffrey A. Bader; *Obama and China's Rise. An Insider's Account of America's Asia Strategy*, Kindle Edition, Brookings Institution Press, Washington D.C., 2012, p. 2, [Traducción propia].



Como ya se dijo, el papel principal del Mar del Sur de China es el de una ruta comercial. Esto hace que esta región marítima no sólo sea clave para la RPCh y las demás naciones en contienda, pero también para Estados Unidos, Japón, Corea del Sur y otros países vecinos. A sus alrededores se encuentran puertos comerciales de gran envergadura y la afectación de esta ruta a causa de un conflicto armado pondría en riesgo la estabilidad económica de la región.

En este sentido, su posición geográfica resulta estratégica. El estrecho de Malacca “[...] conecta al Mar del Sur de China con el Océano Índico y hacia el norte el Estrecho de Taiwán lo conecta al Océano Pacífico.”<sup>197</sup> Así, por sus aguas transita un importante flujo de bienes comerciales y es la principal ruta de buques petroleros provenientes del Medio Oriente. Por este motivo, para Japón, Corea del Sur y Estados Unidos resulta de suma importancia que una potencia hostil no llegue a controlar este mar.

Los gobiernos japonés y surcoreano mantienen su atención en el desarrollo de las disputas, puesto que siendo el tercer y quinto lugar, respectivamente, en importaciones de petróleo a nivel mundial, existe una gran dependencia de estos países con respecto al petróleo proveniente de Medio Oriente y, por lo tanto, a la estabilidad en la ruta marítima. Así, se calculó que 83% del petróleo importado por Japón provino de Medio Oriente en 2012<sup>198</sup>, mientras que en el caso de Corea del Sur en 2013 se calculó una cifra de 87%<sup>199</sup>. En el caso de la RPCh, del total de importaciones petroleras de este país, el 65% pasan por el Mar del Sur de China<sup>200</sup>. A este respecto, Carlos Uscanga comenta lo siguiente:

*El posible estallido de un conflicto armado [en el Mar del Sur de China] tendría no sólo un impacto político y económico en los países involucrados, sino en otras naciones de la zona, como Japón y Corea del Sur. Sus principales líneas marítimas de abastecimiento petrolero pasan cerca de las islas Spratly. Aunque*

<sup>197</sup> Erik Beukel; *Op. Cit.*, p. 9, [Traducción propia].

<sup>198</sup> Japan, [en línea], *U.S. Energy Information Administration*, Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=JA>, [Consulta: 14 de julio de 2014].

<sup>199</sup> South Korea, [en línea], *U.S. Energy Information Administration*, Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=KS>, [Consulta: 10 de septiembre de 2014].

<sup>200</sup> Erik Beukel; *Op. Cit.*, p. 9.

*sus buques petroleros pueden evitar el área si toman la ruta a través del Pacífico y el sur de Indonesia, ello tendría un efecto directo en los costos de transportación.*<sup>201</sup>

Así pues, en el supuesto de que la RPCh lograra controlar este mar, el abastecimiento energético para los aliados tradicionales de Estados Unidos se podría ver interrumpido o alterado en caso de un conflicto. La posición estadounidense con respecto a la defensa de la libre navegación adquiere sentido desde esta perspectiva y se entiende que para este país es de vital importancia mantener el *statu quo* a fin de satisfacer su interés en seguir siendo un actor con influencia y poder en la región.

Con respecto a su importancia para el comercio internacional, el Mar del Sur de China es la segunda ruta comercial más importante del planeta y constituye uno de los principales ejes de comunicación en el Este de Asia: “*Más del 50 por ciento del tonelaje anual de la flota mercante mundial cruza a través de los estrechos de Malacca, Sunda y Lombok, mientras que la mayoría del mismo continúa su tránsito hacia el Mar del Sur de China.*”<sup>202</sup> Los buques que utilizan esta ruta comercial viajan con destino a los puertos comerciales más importantes del mundo, clasificados por el tonelaje de carga o por tráfico de contenedores, como lo son los puertos de Singapur, Shanghai, Hong Kong, Shenzhen<sup>203</sup>, entre otros.

En lo que a recursos naturales se refiere, los estados contendientes mantienen sus intereses geoestratégicos debido a que dentro de las áreas en contienda abundan los suministros de numerosas especies de peces y se estima que existen yacimientos con grandes cantidades de reservas de petróleo. A este respecto, no existe información concreta que ofrezca datos específicos en estos dos rubros. No obstante, algunos estudios de la última década del siglo XX, indican que el área de las *islas Spratly* es probablemente uno de los caladeros más importantes del mundo “[...] con un rendimiento de hasta 7.5 toneladas de

<sup>201</sup> Carlos Uscanga; *Op. Cit.*, p. 110.

<sup>202</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.*, [Traducción propia], p. 109.

<sup>203</sup> World Shipping Council, “Top 50 World Container Ports”, [en línea], Dirección URL: <http://www.worldshipping.org/about-the-industry/global-trade/top-50-world-container-ports>, [Consultado: 25 de septiembre de 2014].

peces por kilómetro cuadrado.”<sup>204</sup> Si se toma en cuenta que esta área mide aproximadamente 390, 000 kilómetros cuadrados, el potencial para las actividades pesqueras figura como un ingrediente más en las disputas.

En el caso de los hidrocarburos, existen distintas estimaciones. Por ejemplo, un oficial del Ministerio de Recursos de la Tierra de la RPCh afirmó que en el fondo marítimo del Mar del Sur de China podría existir una reserva de 168 y 220 mil millones de barriles. Por otra parte, se calcula que existen más de 2,000 billones de pies cúbicos de reservas de gas natural.<sup>205</sup> De acuerdo a investigaciones occidentales, las cifras anteriores podrían exagerar, ya que en 1993 un estudio geológico estadounidense proyectó que las reservas en esta zona podrían ser de 28 mil millones de barriles, mientras que las reservas probadas son de 7 mil millones de barriles. En cuanto al gas natural, en Occidente se calcula que sólo existen 35 billones de pies cúbicos de reservas.<sup>206</sup>

En el plano político, similar al caso de las islas *Diaoyu/Senkaku*, la disputa se ha convertido en un instrumento político al interior de los países contendientes. El tema se utiliza tanto para darle solidez a la legitimidad de los gobiernos, como para que los partidos o fuerzas de oposición utilicen las posibles concesiones o las derrotas, dentro del proceso de solución de la contienda, para atacar a sus adversarios políticos en tiempos electorales. Tal fue el caso de lo ocurrido en Filipinas ante el proyecto de exploración conjunta (*Joint Marine Seismic Undertaking* de 2005) con las empresas estatales de petróleo de este país y de la RPCh. En este caso, el gobierno filipino fue criticado debido a que parte del área para explorar estaba dentro de la región llamada *Kalayaan* (la cual es reclamada y ocupada por Filipinas), situación que generó controversias de tipo nacionalista dentro del país, además de que se argumentaba que era una concesión de este gobierno hacia la RPCh para recibir préstamos.<sup>207</sup>

Como hemos visto, el tema de las disputas territoriales y las distintas implicaciones para los contendientes en esta región geoestratégica, reviste una

---

<sup>204</sup> Christopher C. Joyner; *Op.Cit.*, [Traducción propia], p. 66.

<sup>205</sup> Ralf Emmers; *Op. Cit.*, p. 125.

<sup>206</sup> *Idem.*

<sup>207</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 706.

complejidad que no permite soluciones que favorezcan a todas las partes tanto en el corto y mediano plazo. La cantidad de actores y el entrecruce de los distintos intereses han llevado a varios analistas a comparar a la región con la situación que vivían los países europeos antes de la Primera Guerra Mundial.

Los *factores geográficos*, la información y los datos presentados en este apartado nos permiten visualizar el *grado* de importancia que esta región representa para los distintos actores y, en el caso de este trabajo, para las aspiraciones e intereses globales de Estados Unidos, sin que se afirme o se pronostique una posible contienda de gran envergadura en el corto plazo. En este sentido, tampoco sería exagerado pensar en un hipotético escenario, en el largo plazo, en el cual la RPCh logre solucionar la contienda a su favor y pueda proyectarse como la nación que llegue a controlar de manera efectiva, al paso de unas décadas, la totalidad de esta zona geoestratégica. Al respecto, Sarah Raine y Christian Le Miere comentan lo siguiente:

*[...], algunos argumentan que el Mar del Sur de China será en el siglo veintiuno para la RPCh lo que fue el Gran Caribe para un emergente Estados Unidos a finales del siglo diecinueve y principios del veinte. En otras palabras, ascenso en el Mar del Sur de China podría convertirse en la clave para un domino eventual, por parte de China, sobre el hemisferio oriental del mismo modo que el ascenso estadounidense en la Cuenca del Caribe significó el punto de apoyo para el dominio estadounidense sobre el hemisferio occidental. Mientras la modernización del ejército chino avanza y la Marina del Ejército de Liberación Popular en particular se prepara para retar el statu quo en los territorios marítimos asiáticos, ¿cómo la RPCh manejará la preocupación que lo anterior causa en esta y otras regiones?*<sup>208</sup>

En pocas palabras, los analistas estadounidenses argumentan que si la RPCh logra controlar esta región, aunado al desarrollo de su flota naval para poder proyectar sus capacidades hacia los Océanos Pacífico e Índico, se convertiría en una potencia regional que tendría los elementos suficientes para

---

<sup>208</sup> *Ibid.*, posición 292, [Traducción propia].

retar la supremacía de Estados Unidos en Asia. Así, el interés de Estados Unidos por mantener su *status* de super-potencia y el interés de seguir siendo un actor con influencia en la región más dinámica del mundo, económica y políticamente hablando, se verían seriamente amenazados.

Esta idea es la que pensamos que ha de ser una motivación que *moldeará* el comportamiento de Estados Unidos durante la administración de Barack H. Obama y constituye una parte central de esta tesis al momento de explicar la política exterior de este país frente al caso de estudio, puesto que el ascenso regional de la RPCCh y tanto sus actitudes como sus acciones frente al proceso de las disputas territoriales van a ser un *factor pertinente* al momento de realizar nuestro análisis en el próximo capítulo.

#### **Capítulo IV. La política exterior de Estados Unidos frente a las disputas territoriales en los mares del Sur y Este de China en el periodo 2009-2013**

##### **Introducción**

En vísperas de tomar posesión como presidente de Estados Unidos, Barack H. Obama y su equipo se enfrentaron a un escenario adverso, en el cual se cuestionaba la posición de Estados Unidos en el mundo como resultado de una serie de factores internos y externos que marcaban el posible declive de este país en el sistema internacional.

En este contexto, la percepción de erosión del poder global estadounidense magnificó, a su vez, la percepción sobre el proceso de ascenso de la RPCCh en la escena internacional planteando la posibilidad de un reajuste geopolítico en la región de Asia-Pacífico. Así, el conflicto por los distintos territorios marítimos en los mares del Este y Sur de China llamó la atención del gobierno estadounidense y en el periodo 2009-2013 por primera vez se registró un cambio en cuanto a la posición y la política tradicional de este gobierno con respecto al tema.

En este capítulo se revisarán los principales elementos relativos a estos cambios utilizando el modelo metodológico presentado en el marco conceptual de este trabajo de investigación. Se revisarán los principales factores de situación

que estimularon el proceso de formulación de la política estadounidense frente a la región de Asia-Pacífico en general y frente al caso de las disputas territoriales en particular.

Posteriormente, el análisis se enfocará en cada una de las fases de este proceso para poder identificar los intereses y objetivos del gobierno estadounidense en la sub-región asiática. En este orden de ideas, se podrá comprender el comportamiento del gobierno constituido por las distintas acciones e iniciativas que se ejecutaron en los ámbitos bilaterales y multilaterales, así como las modificaciones referentes a la composición y estrategia de las fuerzas navales estadounidenses que están relacionados con las disputas. Así pues, este último capítulo pretende articular las ideas planteadas en los dos capítulos anteriores y confrontarlas con el diseño y ejecución de la política exterior estadounidense para poder sostener tanto la hipótesis general como las secundarias establecidas en la introducción general de este trabajo de investigación. Por último, se realizará un ejercicio de evaluación para poder dilucidar posibles escenarios, en términos prospectivos, con el objetivo de identificar distintas implicaciones para la región de Asia-Pacífico en general y la posición futura de Estados Unidos en particular. A partir de lo anterior, se presentarán algunas lecciones, en forma de propuestas, para México de cara a su posible inserción en la región más dinámica del mundo.

#### **4.1 El contexto al inicio de la presidencia de Barack H. Obama**

El año 2008 fue testigo de una contienda electoral competida entre Barack H. Obama, del Partido Demócrata, y John McCain, del Partido Republicano por la presidencia de Estados Unidos. Una vez que ambos partidos presentaron a sus candidatos durante sus respectivas convenciones en agosto, las encuestas indicaban una carrera presidencial cerrada con no más de cuatro puntos de diferencia entre ambos candidatos. Sin embargo, a mediados de septiembre sucedió un colapso financiero en Wall Street que cambió las tendencias electorales en favor de Barack H. Obama.<sup>209</sup> Esta crisis había sido causada por un

---

<sup>209</sup> James E. Campbell; "An Exceptional Election: Performance, Values, and Crisis in the 2008 Presidential Election", [en línea], *The Forum*, volume 6, número 4, artículo 7, The Berkeley Electronic Press, 2009,

largo proceso de desregulación del sistema financiero, iniciado en la década de los ochenta y acelerado durante la administración Bush, y presagiaba una desaceleración económica de grandes proporciones.

A partir de entonces, el discurso de Obama se concentró en este tema llamando la atención del Congreso para realizar acciones para proteger la economía nacional. Así, hacia el final de la administración Bush se puso en marcha un programa de rescate que consistía en salvar a diversas instituciones financieras de la bancarrota con una cantidad de aproximadamente 700 mil millones de dólares. Cuando Barack H. Obama tomó posesión en enero de 2009 gran parte de los esfuerzos de la nueva administración se concentraron en formular políticas que enfrentaran esta situación. Se volvió a armar otro paquete de rescate con cerca de 800 mil millones de dólares adicionales en los primeros meses de su administración.<sup>210</sup> De esta manera, el factor *crisis económica* habría de influenciar la mayor parte del proceso de toma de decisiones tanto en temas de política interna como externa dado que los efectos de esta crisis no sólo habrían de sentirse en Estados Unidos, sino en la mayor parte del sistema económico internacional debido al grado de interconexión e interdependencia de las economías en pleno siglo XXI.

La administración demócrata se enfrentaba, pues, a un panorama complejo al interior. La herencia que había dejado la administración Bush en sus ocho años de mandato no parecía nada alentadora para el nuevo presidente y su equipo, ya que dejaba a la nación no sólo en una situación económica precaria sino que también existían otras problemáticas referentes al sistema educativo y de salud. Los efectos de la recesión no se hicieron esperar y, al cabo de unos meses, los niveles de desempleo habían crecido rápidamente llegando a estar aproximadamente en un 9.6% hacia finales de 2009.

---

Dirección URL: [http://www.acsu.buffalo.edu/~jcampbel/documents/Election2008Forum09\\_000.pdf](http://www.acsu.buffalo.edu/~jcampbel/documents/Election2008Forum09_000.pdf), [Consulta: 20 de Agosto de 2014], p. 10.

<sup>210</sup> Congressional Budget Office; "Estimated Impact of the American Recovery and Reinvestment Act on Employment and Economic Output from October 2011 Through December 2011", [en línea], febrero de 2012, Dirección URL: <http://www.cbo.gov/sites/default/files/cbofiles/attachments/02-22-ARRA.pdf>, [Consulta: 1 de septiembre de 2014].

Por otra parte, también durante la administración anterior se había caído en un proceso gradual de *endeudamiento* interno, a causa del incremento en el gasto gubernamental y la reducción del pago de impuestos<sup>211</sup>. De esta manera, de una *situación fiscal* favorable heredada de la administración Clinton, con un superávit de 236 mil millones de dólares en 2001, Bush entregaba el mando del gobierno dejando un déficit de aproximadamente 450 mil millones de dólares para el año fiscal 2008<sup>212</sup>. Sin embargo, en las estimaciones del año fiscal 2009 el déficit se dispararía a aproximadamente 1,413 billones de dólares<sup>213</sup>. Una cifra que no se había visto desde los tiempos de la Segunda Guerra Mundial.

Como consecuencia, la deuda total del gobierno alcanzó la cantidad de 11, 876 billones de dólares, 83.4% del PIB estadounidense. Sin demora, salieron a flote diversos análisis que relacionaban esta situación financiera con las aventuras militares de George W. Bush. Según un estudio en 2011, las intervenciones militares de Estados Unidos en Iraq y Afganistán habrían costado cerca de 3, 700 billones de dólares,<sup>214</sup> esto ponía sobre la mesa de discusión la posible necesidad de retirar las tropas de territorio iraquí y se planteaba la idea de finalizar la intervención en Afganistán para 2014.

El factor *“Iraq y Afganistán”* también contribuyó a dañar y debilitar la posición de Estados Unidos en el exterior, ya que el gobierno estadounidense se enfrentaba a una serie de críticas debido a la unilateralidad con que llevó a cabo dichas intervenciones, sin dejar de lado que el ejército se encontraba exhausto y se enfrentaba a un posible escenario en donde se planteaba la reducción del gasto militar para sanear las finanzas internas.

---

<sup>211</sup> Richard N. Haas; “The Age of Nonpolarity. What Will Follow U.S. Dominance”, en *Foreign Affairs*, Volumen 87, No. 3, Mayo/Junio, 2008, p. 50.

<sup>212</sup> Lor Montgomery; “Deficit Projected To Swell Beyond Earlier Estimates”, [en línea], *The Washington Post.com*, 21 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/story/2009/03/21/ST2009032100105.html>, [Consulta: 1 de septiembre de 2014].

<sup>213</sup> U.S. Government Printing Office; “Budget FY2011 Summary Tables”, [en línea], Dirección URL: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/BUDGET-2011-BUD/pdf/BUDGET-2011-BUD-28.pdf>, [Consulta: 1 de septiembre de 2014].

<sup>214</sup> Se calcula que el costo total de la guerra en Irak es de 1.7 billones de dólares con posibilidad de crecer a 6 billones en las próximas cuatro décadas. Daniel Trotta; “Iraq war costs U.S. more than \$2 trillion: study”, *Reuters*, 14 de marzo de 2013, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2013/03/14/us-iraq-war-anniversary-idUSBRE92DOPG20130314>, [Consulta: 10 de abril de 2013].



En este contexto, otros fenómenos empezaron a tomar relevancia en diversos análisis que presagiaban el advenimiento de un periodo de transición a nivel sistémico. En el plano ambiental, se empezaba discutir la importancia de abordar los efectos del *cambio climático* para poder plantear soluciones de corto, mediano y largo plazo. Otro factor externo, era relativo al tema de la *proliferación nuclear* centrado en los casos específicos de los programas nucleares de Irán y Corea del Norte. También, estaba la cuestión de seguir ejerciendo presión sobre el grupo terrorista Al Qaeda en Afganistán y Pakistán. Por otra parte, existía la problemática del genocidio en Darfur, así como la continuación del *conflicto árabe-israelí*. Estas cuestiones figuraron como temas centrales dentro de los procesos de formulación de política exterior desde una perspectiva general durante el primer mandato de Obama.<sup>215</sup>

Sin embargo, existía otro grupo de factores externos que habrían de llamar la atención del grupo tomador de decisiones. Éstos estaban relacionados con la región de Asia y de alguna manera la administración decidió que era necesario otorgarle a la región la calidad de “prioridad estratégica”. Entre ellos, el principal factor que moldeó la política exterior de Estados Unidos fue la emergencia económica, política y militar de los países de Asia, en general, y el llamado “ascenso de China” (*China’s Rise*), en particular:

*Algunos analistas aseguraron que la región de Asia-Pacífico era, ahora más que nunca, muy importante para Estados Unidos. ‘Un cambio geopolítico está en marcha en Asia, el cual puede ser fácilmente acelerado como resultado de la actual crisis económica global. La región está reemergiendo como el actor político y económico central y ya es el motor de la economía global’.*<sup>216</sup>

De acuerdo a las tendencias recientes, Asia se encontraba en plena transición como resultado de una etapa de crecimiento económico intenso en las décadas pasadas. Según distintos análisis, la tesis en la cual se afirma que el

---

<sup>215</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 21.

<sup>216</sup> S. Mahmud Ali; *Asia-Pacific Security Dynamics in the Obama Era. A new world emerging*, Routledge, Nueva York, 2012, p. 8, [Traducción propia].

equilibrio global de poder transita de Oeste a Este se sustenta en una serie de factores que indican el dinamismo de esta región en los aspectos económicos, políticos y militares. Con respecto a lo anterior, Sarah Raine y Christian LeMiere comentan lo siguiente:

*Asia se encuentra en transición como ningún otro continente del planeta. Hogar de China (percibida como el próximo contendiente a la hegemonía estadounidense) y de potencias emergentes como India e Indonesia, alberga a algunas de las economías de más rápido crecimiento en el mundo, así como la mayor población de jóvenes, con casi dos de cada tres personas entre 15-24 años viviendo en Asia. Además, este continente tiene el mayor número de hombres en armas y una parte creciente del gasto de defensa a nivel mundial. Mientras el equilibrio global de poder se mueve al Este, también lo hace el centro de gravedad de los retos mundiales en los ámbitos de prosperidad y seguridad.<sup>217</sup>*

En efecto, la tendencia indicaba un crecimiento a grandes pasos por las principales economías en Asia. Por ejemplo, en 1970 el PIB de la RPCh representaba .78% del PIB mundial, mientras que el de Japón e India, por nombrar a los países asiáticos más dinámicos, representaban 9.84% y 0.87% respectivamente. En 2010, el PIB de China representaba el 7.43% del PIB mundial, mientras que el de Japón se mantenía estable con un 8.74% y el de India había crecido aproximadamente tres veces representando un 2.26%.<sup>218</sup> En términos regionales, en 2009 Asia-Pacífico contribuía con un 33% de la producción mundial mientras que la región de América del Norte contribuía con un 24.5%.<sup>219</sup>

Con respecto al incremento del gasto militar en la región, los análisis indicaban una tendencia a la alza como resultado del propio avance económico de los distintos países, pero también debido al propio ascenso de la RPCh que era

<sup>217</sup> Sarah Raine y Christian LeMiere; *Op. Cit.*, posición 103, [Traducción propia].

<sup>218</sup> Zbigniew Brzezinski; *Strategic Vision...*, *Op. Cit.*, posición 895.

<sup>219</sup> Asian Development Bank; "Key Indicators for Asia and the Pacific 2010", [en línea], Manila, agosto de 2010, Dirección URL: <http://www.adb.org/publications/key-indicators-asia-and-pacific-2010> [Consulta: 2 de septiembre de 2014], p. 152.

percibido como una amenaza para la estabilidad geopolítica de la zona. Según la base de datos del *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI), en 1990 los países de Asia en conjunto habían gastado cerca de 141 mil millones de dólares en defensa, de los cuales 100 mil millones de dólares se adjudicaban a la subregión del Este de Asia. Sin embargo, estas cifras se incrementarían a más del doble para el año 2009, siendo que el gasto militar total a nivel regional para este año figuraba en 349 mil millones de dólares, de los cuales 261 mil millones de dólares se habían generado en el Este de Asia.<sup>220</sup>

Como ya se ha comentado, en el centro de este proceso de ascenso regional se encontraba la RPCh y esto planteaba a la nueva administración la necesidad de enfrentar este nuevo panorama teniendo en consideración las limitantes con las que contaba en ese momento el gobierno estadounidense como resultado de los factores adversos antes mencionados. Según Jeffrey Bader, el factor relacionado al “*ascenso de China*” fue percibido por la administración como uno de los mayores retos geopolíticos, puesto que tendía a modificar de manera brusca la lógica regional. El autor comenta lo siguiente:

*El mayor reto geoestratégico con respecto a Asia, y de los Estados Unidos en Asia, fue cómo reaccionar ante el dramático ascenso de China en la década previa. El crecimiento económico espectacular de China, promediando 10 por ciento al año, y su integración con las economías de la región a través de una red de comercio e inversiones han alterado permanentemente el panorama geopolítico.*<sup>221</sup>

Pero no solo esta situación era percibida como un reto geoestratégico, sino que también producía ansiedad debido a las estadísticas que reflejaban la tendencia en cuanto al gasto militar chino y las consecuencias inmediatas para la región de Asia-Pacífico. Efectivamente, el gasto militar chino mantenía una tendencia ascendente, por ejemplo, en 1990 la RPCh había destinado 11 mil

---

<sup>220</sup> Stockholm International Peace Research Institute; “SIPRI Military Expenditure Database”, [en línea], Stockholm-Beijing, Dirección URL: [http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex\\_database](http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database), [Consulta: 2 de septiembre de 2014].

<sup>221</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, pp. 2-3, [Traducción propia].

millones de dólares para gastos de defensa, en el año 2000 se habían destinado 22 mil millones de dólares, sin embargo, en 2009 se proyectaba una cantidad aproximada de 120 mil millones de dólares.<sup>222</sup>

Además, se pensaba que estas cifras no eran reales puesto que no incluían los gastos en investigación y desarrollo con fines militares. Lo anterior representaba que las nuevas capacidades del Ejército Popular de Liberación de China (EPLCh) podrían tener implicaciones más allá de los temas que tradicionalmente preocupaban al gobierno en Washington, cómo era el caso de Taiwán. Según el reporte *Military Power of the People's Republic of China*, presentado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos en 2009, las nuevas capacidades del ejército chino permitirían a la RPCh “[...] *proyectar poder para asegurar el acceso a recursos o reforzar sus reclamaciones referentes a los territorios en disputa.*”<sup>223</sup>

En efecto, la agresividad china había crecido en los últimos años frente a una serie de disputas territoriales en su periferia. Por este motivo, el ascenso chino no sólo provocaba ansiedad en el gobierno estadounidense sino que también era percibido como una amenaza por los países vecinos, principalmente en el Este de Asia. La información vertida anteriormente referente al incremento en el gasto militar regional se explica en función de esta situación. Jaime Giné Davi comenta al respecto:

*[...] los movimientos tácticos de China provocan una carrera armamentista en el sur y en el este de Asia. Desde la India hasta Japón y Corea del Sur, pasando por Indonesia, Malasia, Singapur y Vietnam, los principales vecinos de China amplían*

---

<sup>222</sup> Stockholm International Peace Research Institute; “SIPRI Military Expenditure Database”, [en línea], Stockholm-Beijing, Dirección URL: [http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex\\_database](http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database), [Consulta: 2 de septiembre de 2014].

<sup>223</sup> U.S. Department of Defense, “Annual Report to Congress. Military Power of the People's Republic of China”, [en línea], Oficina del Secretario de Defensa, 2009, Dirección URL: [http://www.defense.gov/pubs/pdfs/china\\_military\\_power\\_report\\_2009.pdf](http://www.defense.gov/pubs/pdfs/china_military_power_report_2009.pdf), [Consulta: 3 de noviembre de 2014], [Traducción propia], p. 1.

*sus flotas, adquieren submarinos y aviones de última generación y refuerzan sus arsenales militares. Estados Unidos es el principal proveedor.*<sup>224</sup>

Además, como también ya se comentó en el capítulo anterior, la percepción en Asia era que Estados Unidos estaba económicamente débil y distraído como resultado de la crisis económica, los problemas fiscales al interior y el enfoque en la región de Medio Oriente durante la administración Bush. De esta manera, la región de Asia Pacífico se convertiría en una de las prioridades estratégicas de política exterior durante el transcurso del primer mandato de Obama.

Con respecto a los factores que directamente influyen en nuestro caso de estudio es preciso recordar lo expresado en el capítulo tres, ya que muestra la historia de las disputas; la posición tradicional de Estados Unidos frente a las mismas a través de las décadas; la creciente agresividad china en los últimos años y las implicaciones geopolíticas.

En el periodo de 2007 a 2009 la problemática referente al conflicto territorial en los mares del Sur y Este de China continuaba mostrando una tendencia que no permitía vislumbrar una posible solución en el corto plazo. En lo que concierne a Estados Unidos, sucedieron dos situaciones que indicaban que el tema de las disputas territoriales y, por extensión, el juego geopolítico entre Estados Unidos y la RPCh por el control de estas regiones marítimas entraría en una nueva fase en la era Obama.

El primero tuvo que ver con una situación entre Vietnam, la RPCh y empresas petroleras estadounidenses en el Mar del Sur de China. Es necesario recordar que los diferentes estados involucrados en esta problemática han permitido la exploración de petróleo y gas en los distintos territorios marítimos por los que contienden y Vietnam no ha sido la excepción.

A mediados de 2007 el gobierno chino le comunicó a un grupo de empresas estadounidenses, dedicadas a la exploración de petróleo y gas que realizaban operaciones conjuntas con sus socias vietnamitas, que desistieran de seguir con estas prácticas en territorios en disputa o correrían el riesgo de “enfrentar

---

<sup>224</sup> Jaume Giné Daví; “Estados Unidos frente a la región de Asia-Pacífico”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Volumen 12, No. 3, México, 2012, p. 87-88.

*consecuencias en sus tratos con el gobierno de China*”, según palabras del Subsecretario Adjunto de la Oficina de Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico del Departamento de Estado, Scot Marciel.<sup>225</sup> Esta era la primera ocasión que, en el marco de la problemática territorial, el gobierno chino retaba de manera directa los intereses de Estados Unidos. El gobierno estadounidense reaccionó con las debidas protestas en 2008.

El segundo incidente fue el que finalmente reavivó el interés de Estados Unidos con respecto al tema. Justo después de la primera gira de Hillary Clinton en los primeros meses de 2009, un grupo de buques chinos “acosó” a un buque de vigilancia naval estadounidense, el *USNS IMPECCABLE*, a 75 millas al sur de la Isla de Hainan en el mar del Sur. La confrontación no pasó a mayores aunque el buque de vigilancia fue obligado a retirarse. Sin embargo, el gobierno de Washington estableció que seguiría realizando este tipo de misiones y ordenó que durante las mismas, destructores de la marina estadounidense escoltaran a los buques de vigilancia en el área.<sup>226</sup> Ambos gobiernos se culparon el uno al otro por el incidente aludiendo a que se había violado la ley territorial con base en lo establecido en la CNDUM de 1982.

El escenario anterior se debe a dos problemas. Primero, tanto la RPCh como Estados Unidos tienen interpretaciones diferentes acerca del paso inocente de buques militares dentro de las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE). La RPCh interpreta que para que un buque militar pueda transitar por la ZEE de otro país, la embarcación tiene que solicitar la aprobación de las autoridades del país anfitrión y debe atender a las leyes marítimas de éste.<sup>227</sup> Estados Unidos argumenta que el principio de libre navegación es aplicable, ya que el país anfitrión sólo tiene soberanía “económica” sobre su respectiva ZEE. El segundo problema, tiene que ver con que Estados Unidos *no ha ratificado la CNUDM* y, por lo tanto, acciona

---

<sup>225</sup> Scot Marciel; “Maritime Issues and Sovereignty Disputes in East Asia”, Testimonio ante el Subcomité de Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos, [en línea], *U.S Department of State*, 15 de julio de 2009, Washington, Dirección URL: <http://www.state.gov/p/eap/rls/rm/2009/07/126076.htm>, [Consulta: 3 de noviembre de 2014], [Traducción propia].

<sup>226</sup> S. Mahmud Ali; *Op. Cit.*, p. 22.

<sup>227</sup> *Ibid.*, p. 23.

con base a criterios propios. Este factor va a ser, de alguna manera, un obstáculo en el juego diplomático para desarrollar tanto la postura como las acciones, principalmente en el ámbito multilateral, de Estados Unidos como parte de su política exterior frente al tema que nos ocupa.

Estos dos acontecimientos plantearon la necesidad, por parte de la administración Obama, de vigilar el proceso con respecto a la situación en ambos mares de China y preparar un plan de acción, enmarcado dentro de una estrategia general, para enfrentar los distintos retos que surgían de la región, ya que esto fue percibido como los primeros indicios de la RPCCh por debilitar el control que ejerce Estados Unidos en esta zona geoestratégica.

#### **4.2 Caracterización del Medio. El sistema internacional en transición**

Como resultado de la desfavorable situación de Estados Unidos; y de los países de Occidente en general, así como de las tendencias que mostraban un ascenso en cuanto a influencia y ejercicio del poder de Asia y otras potencias emergentes; salieron a la luz diversos análisis que presagiaban el fin del “momento unipolar” del sistema internacional y el inicio de un periodo gradual en el que el sistema caminaba hacia la multipolaridad. El denominador común era el “declive relativo” de Estados Unidos como país hegemónico frente a la creciente influencia de otros actores en distintos ámbitos.

Sin embargo, no era la primera vez que se hablaba del declive estadounidense. Por ejemplo, con motivo de los efectos de la crisis de la década de los setenta del siglo pasado se pensaba que la influencia a nivel sistémico de la superpotencia iría en disminución, pues otros países como Alemania y Japón se perfilaban como posibles contendientes al menos en el plano económico.

Así, desde finales de la década de los setenta hasta la década de los noventa se desarrolló un debate en cuanto a la naturaleza de la hegemonía y sus posibles ciclos. De este debate se establecieron dos grupos: los que argumentaban que Estados Unidos se dirigía a un periodo de declive (decadentistas), dando como resultado una nueva fase de transición a nivel

sistémico y los que pensaban que la hegemonía estadounidense perduraría (restauracionistas).

En este orden de ideas, en la década de los ochenta autores como Immanuel Wallerstein, Paul Kennedy o Robert Keohane<sup>228</sup>, por nombrar sólo algunos, publicaron distintas obras que planteaban la idea de declive desde diferentes enfoques.

Por ejemplo, Paul Kennedy<sup>229</sup> argumentaba, desde una perspectiva histórica, que los procesos de auge y declive de las potencias del pasado compartían ciertas generalidades: durante el periodo de auge económico de dichas potencias se transnacionalizaron sus intereses y esto hizo que éstos necesitaran la defensa militar a gran escala, entrando en un proceso en donde se adquirirían compromisos (especialmente alianzas) y el establecimiento de una estructura militar costosa desplegada a lo largo de grandes regiones geográficas.

Sin embargo, una vez que otras potencias adquirirían las capacidades para competir con el hegemón, en términos económicos, éste entraba en un proceso de declive pues las naciones rivales no tenían la carga de sostener el costoso despliegue político-militar como lo tenía que hacer el primero, dando como consecuencia un escenario conocido como “sobreextensión imperial” (*imperial overstretch*). A finales de los ochenta, Kennedy utilizó esta tesis para explicar la situación de la Unión Soviética, pues consideraba que ésta presentaba dichas características. Además, advertía que Estados Unidos no estaba exento y proponía que el gobierno de ese país debía considerar el punto de equilibrio entre una situación económica y fiscal que le permitiera seguir manteniendo sus compromisos y la defensa de sus intereses en el exterior.

Por otra parte, Wallerstein explicó en 1982 que el declive de Estados Unidos, y del sistema liberal-capitalista en general, había comenzado en la década

---

<sup>228</sup> En su obra *After Hegemony*, de 1984, Keohane acepta la idea del declive hegemónico de Estados Unidos y argumenta que el sistema puede ser estable a través de la cooperación entre estados si se logran armonizar sus intereses a través de los “bienes institucionales” que el hegemón construyó durante su auge. Cfr. Robert O. Keohane; *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1984.

<sup>229</sup> Paul Kennedy; *Auge y caída de las grandes potencias*, Traducción de J. Ferrer Aleu, Debolsillo, España, 2006, pp. 760-799.



de los setenta y era irreversible. Para poder sostener esta afirmación, ofreció un análisis desde el punto de vista sistémico, utilizando el concepto del sistema-mundo y sus ciclos económicos largos (ciclos *Kondrátiev*<sup>230</sup>). El autor<sup>231</sup> señalaba que el sistema-mundo (o economía-mundo) actual funciona con base a la acumulación de capital que se da a partir de ciclos económicos con dos fases, es decir, existe una fase A de gran expansión, en cuanto a acumulación se refiere, y una fase B de contracción.

De 1945 a 1967, se dio una fase de expansión histórica (A) liderada por Estados Unidos. Este periodo coincide con el auge de este país como potencia hegemónica en todos los ámbitos (político, económico, militar, cultural, entre otros), sin embargo, durante esta fase se desarrollaron diversos competidores en el ámbito económico que pronto empezaron a rivalizar con esta nación. Esta competencia devino en una contracción de las utilidades económicas generando una crisis que inició en la década de los setenta. Por lo tanto, a partir de entonces el sistema entró en su fase B y, consecuentemente, se requirió establecer una serie de “ajustes”<sup>232</sup> basados en la relocalización de los centros de producción en el ámbito geográfico-espacial y en el papel del Estado y su función en la economía, para bajar los costos de producción y promover una nueva fase de expansión (emergencia del modelo neoliberal).

Así ha funcionado, según este autor, el sistema-mundo capitalista desde el siglo XVI, no obstante, para finales del siglo XX y durante el siglo XXI esta forma de operar del sistema habría de encontrar “límites estructurales” para su renovación cíclica en el espacio geográfico (pues el sistema-mundo de alcance

---

<sup>230</sup> Este ciclo adquiere su nombre en honor a Nikolai Dmitrievich Kondrátiev, un economista soviético que presentó sus postulados teóricos en la década de 1920. Los ciclos largos de la economía a nivel sistema, según Kondrátiev, tienen una duración de 47-60 años. Cada ciclo contiene una fase ascendente de acumulación y una descendente de contracción económica que duran aproximadamente 25 años. *Cfr.* Nikolai Kondrátiev; *Los ciclos largos de la coyuntura económica*, Traducción de Luis Sandoval Ramírez, Ediciones del Lirio, Segunda Edición, México, 2008, p. 119.

<sup>231</sup> Immanuel Wallerstein; “La crisis como transición”, en Amin, Samir; Arrighi, Giovanni; Gondre Frank, André; Wallerstein, Immanuel; *Dinámica de la Crisis Global*, Cuarta edición, Siglo XXI, México, 2005, p. 44.

<sup>232</sup> *Ibid.*, p. 20.

planetario) y en el ámbito político-social<sup>233</sup>, teniendo como consecuencia la agudización e irreversibilidad de la crisis sistémica y el declive del hegemon.

Sin duda, como lo planteó Wallerstein, el sistema logró una renovación de forma temporal hacia finales de la década de los ochenta y principios de los noventa como consecuencia de los “reajustes” ahora bajo el modelo neoliberal. Además, tras el derrumbe del bloque socialista no tardó en presentarse una actitud triunfalista por parte de las potencias occidentales y llevada a los límites con aseveraciones acerca de que la historia había llegado a su fin, pues el liberalismo había triunfado frente a otros modelos. Esta era la tesis de Francis Fukuyama, quien argumentaba, con base a la idea del “fin de la historia” hegeliana, que el mundo se encontraba ante el inicio de un nuevo periodo en donde el liberalismo se perfilaba como única opción en términos de modelo económico, político y social para el grueso de la humanidad, pues dicho modelo había derrotado al absolutismo, al fascismo y al comunismo a través de la historia moderna.

Desde esta perspectiva, el fin de la Guerra Fría significaba no sólo la victoria de Estados Unidos o del capitalismo sobre el socialismo, sino “[...] *el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno [...]*.”<sup>234</sup> En el ámbito de las relaciones internacionales, según el autor, esto implicaba que el sistema se centraría en solucionar problemas técnicos y comerciales (mercantilización común), pues los grandes conflictos ideológicos habían terminado y el grupo de naciones se dividiría entre aquellas que caminan hacia el liberalismo - o históricas - y aquellas que lo habían ya consolidado como su forma de gobierno, es decir, las más avanzadas, o “post-históricas”, y que se convertirían en la “vanguardia de la humanidad”.

---

<sup>233</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>234</sup> Esta tesis fue presentada originalmente en forma de ensayo y publicado como artículo en la revista *National Interest*, en 1989. Sin embargo, el autor expandió estos razonamientos en la obra *The End of History and the Last Man* en el año 1992. Cfr. Francis Fukuyama, “¿El fin de la historia?”, [en línea], Centro de Estudios Públicos, Chile, pp. 6-7, Dirección URL: [http://www.cepchile.cl/dms/archivo\\_1052\\_1200/rev37\\_fukuyama.pdf](http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1052_1200/rev37_fukuyama.pdf), [Consulta: 3 de febrero de 2015].

Obviamente, estas conclusiones fueron prematuras (e irreales), pues el sistema internacional caminaba gradualmente hacia un periodo de transición, aunque habría un breve momento de “unipolaridad”. Como ya vimos, durante la administración Bush se sucedieron varios procesos que habrían de encender este debate una vez más en la mitad de la primera década del nuevo milenio. Entre los años 2007 y 2009 se empezaba a aceptar la idea de que el sistema internacional efectivamente se encontraba en una fase de transición con características definitorias.

Dentro de los análisis que más influyeron dentro de Estados Unidos, se encuentra el realizado por Fareed Zakaria. Este autor argumentaba que el periodo de transición del sistema no era causado por el “declive” de Estados Unidos, sino por el “ascenso de los demás”. De hecho, sostenía que el poder estadounidense seguía siendo mayor que el de las demás potencias emergentes y que las ventajas económicas, militares, culturales, sociales, entre otras, de este país eran factores para argumentar en contra de los decadentistas. La única desventaja de Estados Unidos, según este autor, era su sistema político disfuncional, “[...] *incapaz de llevar a cabo las relativamente simples reformas que llevarían al país a una posición sólida de cara al futuro. Washington parece estar en gran medida inconsciente del nuevo mundo que asciende a su alrededor- y muestra pocos signos de reorientación de la política estadounidense para esta nueva era.*”<sup>235</sup>

Con respecto a las características del medio, Zakaria decía que el mundo se encuentra en uno de los “grandes periodos de transición” de la era moderna. Según él, sólo han existido tres grandes periodos de este tipo en los últimos 500 años: el primero fue el ascenso de Occidente en el siglo XV y acelerado a finales del siglo XVIII produciendo la “modernidad” y el dominio prolongado de las naciones occidentales; el segundo fue el propio ascenso de Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX que tuvo como resultado, según el autor, la llegada de la nación más poderosa en todos los ámbitos en la historia occidental

---

<sup>235</sup> Fareed Zakaria; “The Future of American Power. How America Can Survive the Rise of the Rest”, en *Foreign Affairs*, Volumen 87, No. 3, Mayo/Junio, 2008, p. 19.

logrando dominar todo el siglo XX; el tercer periodo de transición es el actual, que está *caracterizado por el “ascenso de los demás”*.

En este contexto, según Zakaria, las tendencias de crecimiento en sentido político, militar y de influencia de distintas potencias emergentes alrededor del globo, pero mucho más visible en Asia, van a la alza rivalizando con la hegemonía estadounidense. Esto tiene como consecuencia la emergencia de lo que él llama el “Mundo Post-Estadounidense”:

*A nivel político-militar, permanecemos en un mundo dominado por una superpotencia. Pero la polaridad no es un fenómeno binario. El mundo no permanecerá unipolar por décadas y entonces, súbitamente una tarde, se convertirá en multipolar. En cada otra dimensión, exceptuando la militar, [...], la distribución de poder se aleja del domino estadounidense. Esto no significa que estamos entrando a un mundo anti-estadounidense; sino que estamos moviéndonos hacia un mundo post-estadounidense, definido y dirigido desde varios lugares y por varios grupos de personas.*<sup>236</sup>

Otro análisis interesante relativo a la caracterización del medio es el de Richard N. Haas, quien preside el Consejo de Relaciones Internacionales en Estados Unidos. En un artículo en la revista *Foreign Affairs* en 2008, Haas argumenta que la principal característica del mundo en el siglo XXI es la llegada de la “no-polaridad”, es decir, “[...] *un mundo dominado no por una o dos o, incluso, varios estados, sino por docenas de actores en posesión y ejerciendo varios tipos de poder.*”<sup>237</sup>

Haas sostiene que no se trata de la emergencia de un sistema multipolar de tipo clásico, como aquel que surgió a inicios del siglo XX en el cual múltiples Estados eran considerados como polos de poder, sino de un sistema en donde existen varios centros de poder que no necesariamente son Estados como organizaciones regionales y globales, corporaciones, organizaciones no-gubernamentales, milicias, entre otros, e indica que la característica fundamental

---

<sup>236</sup> *Ibid.*, p. 41, [Traducción propia].

<sup>237</sup> Richard N. Haas, *Op. Cit.*, p. 45, [Traducción propia].

del sistema internacional tiene que ver con que el Estado ha perdido el monopolio del poder en algunos ámbitos.<sup>238</sup>

Haas rebate el argumento de Zakaria y dice que el mundo no-polar no es consecuencia del “ascenso de los demás”, ni del declive estadounidense causado en gran medida por políticas no acertadas, sino que es producto del proceso de globalización, puesto que ésta ha incrementado el flujo y la velocidad de los contactos transnacionales en todos los ámbitos: económicos, culturales, sociales, militares, entre otros.

Según este autor, la globalización refuerza la no-polaridad en dos sentidos. El primero tiene que ver con el poco control y conocimiento que el Estado ejerce y tiene sobre los flujos referentes a la información, venta de armas, bienes, señales de radio, entre muchos otros. Esto tiene como consecuencia que el poder del Estado se limite y su influencia se diluya<sup>239</sup>. El segundo tiene que ver con que estos mismos flujos le otorgan las capacidades a los actores no estatales, como a las corporaciones dedicadas a la producción de energía, terroristas, compañías de transportes y logísticas, por nombrar sólo algunos ejemplos.

Como podemos ver, dentro de Estados Unidos un grupo de analistas rechazaba la idea de un posible declive del poder hegemónico de este país, pero a su vez, se aceptaba la posibilidad de que el mundo realmente enfrentaba una etapa de transición. Otro grupo argumentaba que el declive era real y que Estados Unidos tenía que adaptar sus políticas para enfrentar esta situación. En este sentido, a los formuladores de política exterior les preocupaba esta idea. Por ejemplo, Hillary R. Clinton, Secretaria de Estado en la primera administración de Obama, menciona que en el contexto de la victoria presidencial de Obama en 2008, la percepción de declive de Estados Unidos y la emergencia de un sistema multipolar era fuerte en las conclusiones de diversos analistas y expertos, por ejemplo, una vez más, Paul Kennedy o la Comunidad Nacional de Inteligencia Estadounidense<sup>240</sup>.

---

<sup>238</sup> *Idem.*

<sup>239</sup> *Idem.*

<sup>240</sup> Hillary Clinton; *Hard Choices*, Simon & Schuster, Nueva York, 2014, p. 25.

En efecto, según estos análisis se pronosticaba la emergencia de otros actores internacionales para rivalizar con la hegemonía estadounidense. En el caso del reporte titulado *Global Trends 2025*, se trata de un informe que presenta diversos escenarios. Todos ellos tenían que ver con la disminución de las capacidades de Estados Unidos frente al incremento de las mismas respecto de otros actores y las implicaciones que estos procesos generarían. En el plano económico, se decía que el Este y Sur de Asia se convertirían en los principales polos de poder debido a que China e India producirían el 30 y 15 por ciento, respectivamente, de la riqueza mundial en 2025.<sup>241</sup>

Estados Unidos seguiría siendo la potencia más poderosa, sin embargo, su dominio se vería reducido. Con respecto a la transición de poder se pronosticaba que el sistema internacional construido después de la Segunda Guerra Mundial sería irreconocible para 2025. El proceso de transformación, continuaba el reporte, era estimulado por la “[...] *globalización económica, marcado por un cambio histórico de la riqueza relativa y poder económico de Occidente a Oriente, y por el peso cada vez mayor de nuevos actores- especialmente China e India.*”<sup>242</sup>

Con respecto al papel de Estados Unidos, se pronosticaba que a pesar de la disminución de la brecha entre este país y los demás actores, tendría que seguir ejerciendo su liderazgo, aunque señalaba que las propuestas de este país tendrían que ser apoyadas por fuertes asociaciones de estados. Advertía, también, que el desarrollo del mundo, en especial los procesos llevados a cabo en estados clave como Rusia y China, serían determinantes cruciales para la política estadounidense.

Por otra parte, en enero de 2009 Paul Kennedy publicó en el Wall Street Journal un artículo titulado “*American Power is on the Wane*”. En este artículo Kennedy delineaba varios factores que influían en el declive relativo de Estados Unidos y en el ascenso de otras potencias en la escena internacional. Dicho autor puso énfasis en el hecho de que Estados Unidos transitaba por una situación fiscal

---

<sup>241</sup> National Intelligence Council, “Global Trends 2025. A Transformed World”, [en línea], *Office of the Director of National Intelligence*, noviembre de 2008, Dirección URL: [http://www.dni.gov/files/documents/Newsroom/Reports%20and%20Pubs/2025\\_Global\\_Trends\\_Final\\_Report.pdf](http://www.dni.gov/files/documents/Newsroom/Reports%20and%20Pubs/2025_Global_Trends_Final_Report.pdf), [Consulta: 3 de noviembre de 2014], p. 7.

<sup>242</sup> *Ibid*, p. 1.

alarmante, debido a los déficit en el presupuesto gubernamental y comercial, que dicho sea de paso, contrastaban con la posición china. Otro factor era el escaso crecimiento económico de Estados Unidos frente al crecimiento de las potencias emergentes asiáticas. El último factor, relacionado con los dos anteriores, tenía que ver con que ninguna de las potencias emergentes tenía los compromisos de sostener el despliegue militar a nivel global como lo tenía que hacer Estados Unidos.

Aludía, pues, a su tesis de la “*sobreextensión imperial*” que revisamos anteriormente. Kennedy afirmaba que el polo de poder se movía de Oeste a Este y que este proceso era difícil de revertir:

*El eje del poder global cambia, se mueve a Asia y se aleja de Occidente, y esto parece difícil de revertir. Sin embargo, políticas sensatas, acordadas por el Congreso de Estados Unidos y la Casa Blanca, pueden ayudar a hacer que estas transformaciones históricas sean menos dolorosas, menos violentas y mucho menos desagradables. Eso no es una mala idea, incluso para un ‘decadentista’ como yo.<sup>243</sup>*

Por razones políticas, el discurso de los principales tomadores de decisión dentro de la administración Obama fue de negar el declive relativo de Estados Unidos y la reducción de su influencia en el sistema internacional. Sin embargo, como veremos más adelante, parte de las conclusiones de los diferentes análisis sobre la caracterización del medio fueron aceptadas y esto se vio reflejado en la dirección que tomó la política exterior de Estados Unidos a partir de 2009, puesto que se puso énfasis en la región de Asia-Pacífico aceptando la tesis de que mucha de la historia del siglo XXI habría de ser escrita en Asia.

---

<sup>243</sup> Paul Kennedy; “American Power Is on the Wane”, [en línea], *The Wall Street Journal.com*, 14 de enero, 2009, Dirección URL: <http://online.wsj.com/articles/SB123189377673479433> [Consulta: 25 de octubre de 2014], [Traducción propia].

### 4.3 Intereses nacionales y objetivos. El “sostenimiento del liderazgo global de Estados Unidos”

Hemos descrito el contexto general al que se enfrentaba la nueva administración a principios de 2009. Con ello se fundamenta que dicho contexto se constituyó en el criterio decisivo para la formulación de políticas tanto en el interior de Estados Unidos como proyectadas hacia el exterior. De esta manera, producto de las conclusiones de los distintos análisis presentados que muestran los factores y las tendencias que pronosticaban un posible declive estadounidense y la transición hacia un mundo multipolar (o no-polar) caracterizado por la retracción de Occidente frente a Oriente con respecto al equilibrio global de poder, la administración de Obama se planteó el propósito de establecer las bases para “*el sostenimiento del liderazgo global de Estados Unidos*” en el corto, mediano y largo plazo.

En su declaración en la Audiencia de Confirmación como nominada a Secretaria de Estado, ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, la aún Senadora Hillary Clinton anunciaba a grandes rasgos la dirección que habría de tomar la política exterior a partir de la nueva administración. En su discurso de presentación enfatizó la necesidad de reforzar el liderazgo de Estados Unidos ante un medio caracterizado por el cambio:

*Siempre, y especialmente en el crisol de estos retos globales, nuestro deber primordial es proteger y promover la seguridad de Estados Unidos, sus intereses y valores: Primero, debemos mantener a nuestro pueblo, a nuestra nación y a nuestros aliados seguros. Segundo, debemos promover el crecimiento económico y la prosperidad en casa y en el exterior. Finalmente, debemos fortalecer el liderazgo global de Estados Unidos – asegurando que permanezcamos como una fuerza positiva en el mundo, [...].*<sup>244</sup>

Por su parte, Obama hizo alusión a la idea en diversas ocasiones durante su primer mandato. Por ejemplo, en su primer informe presidencial, al tratar el

---

<sup>244</sup> Hillary R. Clinton; “Hillary R. Clinton’s Confirmation Hearing Statement”, [en línea], *Council on Foreign Relations*, 13 de enero de 2009, Dirección URL: <http://www.cfr.org/elections/hillary-clintons-confirmation-hearing-statement/p18214>, [Consulta: 3 de noviembre de 2014], [Traducción propia].



tema de las reformas internas, decía que si el sistema político no era capaz de llevarlas a cabo, otros países como China, India o Alemania tomarían la delantera dejando a Estados Unidos en “segundo lugar”.<sup>245</sup> Otro ejemplo de la aparición de esta noción fue en un documento del Departamento de Defensa titulado “*Sustaining U.S Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*”, en el cual, dentro de la nota introductoria, el presidente se refería a la problemática interna y externa, intervenciones en Medio Oriente y el problema fiscal, expresando que Estados Unidos se encontraba en un momento de transición y que como Comandante en Jefe estaba determinado a “[...] *enfrentar estos retos de manera responsable* [...]” para que su nación emergiera más fuerte con el propósito de preservar “el liderazgo global estadounidense”.<sup>246</sup>

Así pues, esto implicaba una nueva dirección de la política del gobierno. Como ya se dijo, la prioridad será la recuperación económica puesto que el sostenimiento y desarrollo de capacidades de cualquier Estado depende, en principio, de una economía sana. En este sentido, gran parte de los esfuerzos se concentraron para la solución de las distintas problemáticas internas. Con respecto a la idea de sostener el liderazgo de Estados Unidos en el sistema internacional y su función como criterio de la política al interior, el autor S. Mahmud Ali comenta lo siguiente: “*Antes de volver a influir al mundo, Estados Unidos necesitaba asegurar la educación y salud de sus ciudadanos, renovar su infraestructura, invertir en el futuro de la economía, estabilizar a su sistema financiero, reducir la dependencia sobre el petróleo importado, formular políticas comerciales productivas, [...]*.”<sup>247</sup>

En síntesis, el proyecto de la administración Obama giró en torno a la idea de “sostener” la posición hegemónica de Estados Unidos en el mundo y tanto la política interna como externa se supeditó a esta noción. En lo que concierne al

---

<sup>245</sup> Barack Obama; “Remarks by the President in State of the Union Address”, [en línea], *The White House*, 27 de enero de 2010, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-state-union-address>, [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

<sup>246</sup> U.S. Department of Defense; “Sustaining U.S Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense”, [en línea], enero 2012, Dirección URL: [http://www.defense.gov/news/defense\\_strategic\\_guidance.pdf](http://www.defense.gov/news/defense_strategic_guidance.pdf), [Consulta: 3 de noviembre de 2014], [Traducción propia].

<sup>247</sup> S. Mahmud Ali; *Op. Cit.*, p. 3, [Traducción propia].

exterior era necesario, pues, llevar a cabo un proceso de identificación de un grupo de intereses nacionales que estuvieran en armonía con este proyecto, sin olvidar el carácter nacional estadounidense que enfatiza los valores y conceptos occidentales de democracia, libre comercio, derecho internacional y, para efectos de nuestro tema de estudio, la libertad de navegación.

Uno de esos intereses era que Estados Unidos necesitaba *integrar a las potencias emergentes*, o reemergentes como es el caso de China o Rusia, al sistema internacional. James Dobbins, analista de la Corporación Investigación y Desarrollo (*RAND* por sus siglas en inglés) expresaba que esta idea debería ser vista como un plan a largo plazo.<sup>248</sup> Esto quiere decir que para seguir manteniendo su liderazgo, Estados Unidos debía acomodar a las nuevas potencias en una estructura imbuida por los intereses, las normas y los valores occidentales.

Además, este país necesitaba ser partícipe de una nueva arquitectura del sistema en el cual, sin perder su posición privilegiada, se compartieran las responsabilidades entre las nuevas potencias para enfrentar los distintos retos que el sistema en plena etapa de transición presentaba.<sup>249</sup>

Ahora bien, con respecto a Asia, según Kissinger, lo que más teme el gobierno estadounidense es que se esté gestando un proceso en donde se forme un “bloque exclusionista”<sup>250</sup>, liderado por la RPCh, para lograr disminuir la influencia de Estados Unidos en este continente. Una perspectiva que concuerda con esta idea es la de Vali Nasr,<sup>251</sup> quien aludiendo a todos los elementos sobre el ascenso chino (auge económico, modernización de su ejército y marina, disputas territoriales, entre otros) comenta que el objetivo es “[...] *reemplazar a Estados Unidos como potencia preeminente e integrar a todo el Este de Asia a la esfera de influencia china.*” Por lo tanto, el interés fundamental de Estados Unidos frente a

---

<sup>248</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>249</sup> Martin S. Indyk; Kenneth G. Lieberthal; Michael E. O'Hanlon; “Una evaluación de la política exterior de Obama. Un pragmático progresista intenta doblegar la historia” en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Volúmen 12, No. 3, 2012, México, p. 105-106.

<sup>250</sup> Henry A. Kissinger; “El futuro de las relaciones entre Estados Unidos y China”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Volúmen 12, No. 3, México, 2012, p. 98-99.

<sup>251</sup> Vali Nasr fue consejero del representante especial estadounidense para Pakistán y Afganistán durante la administración Obama. Véase: Vali Nasr; *The dispensable nation: American foreign policy in retreat*, Kindle Edition, Doubleday, Nueva York, 2013, posición 3785, [Traducción propia].

Asia, especialmente en el Este, es evitar que sea expulsado o que su influencia política, económica o militar se vea disminuida.

Según distintos analistas, para evitar este escenario adverso Estados Unidos debía promover: la estabilidad regional y evitar el surgimiento de otra potencia que amenazara o impidiera el acceso a los intereses estadounidenses; el libre comercio y acceso a mercados; un orden internacional libre de la proliferación nuclear; la democracia y los derechos humanos; y asegurar *la libertad de navegación*, “[...] como prerrequisito para la estabilidad y la protección de los intereses”<sup>252</sup> de la nación.

#### **4.3.1 La libertad de navegación y el comercio ininterrumpido como intereses nacionales y el objetivo de mantener el *statu quo* en las disputas territoriales**

Según diversos autores, el gobierno de la administración Obama elevó a nivel de interés nacional la defensa de la libre navegación y el comercio ininterrumpido en el Mar del Sur de China<sup>253</sup>. Esto se dio a partir de distintas situaciones que indicaban un aumento de la agresividad de la RPCh con respecto a las disputas territoriales en 2010. En este contexto, en julio de ese mismo año, en el marco del Foro Regional de la ANSEA Hillary Clinton declaró que: “*Estados Unidos, como cualquier otra nación, tiene un interés nacional en la libertad de navegación, en el acceso irrestricto a los bienes comunes marítimos en Asia y en el respeto del Derecho Internacional en el Mar del Sur de China.*”<sup>254</sup> Tom Donilon, consejero de Seguridad Nacional, reafirmó lo anterior y en 2011 al explicar la estrategia de la administración frente a la región de Asia-Pacífico comentó que era el interés nacional de Estados Unidos asegurar que “[...] *el comercio y la libre navegación no sean impedidos* [...]”, así como asegurar que los desacuerdos sean resueltos pacíficamente sin amenazas ni coerción.<sup>255</sup>

El interés de Estados Unidos en mantener un acceso ininterrumpido y abierto al Mar del Sur de China se explica debido a tres motivos. El primero tiene

<sup>252</sup> S. Mahmud Ali; *Op. Cit.*, p. 2.

<sup>253</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2846.

<sup>254</sup> Hillary R. Clinton; “Comments by Secretary Clinton in Hanoi”, [en línea], *U.S. Department of State*, Hanoi, Julio 2010, Dirección URL: <http://m.state.gov/md145095.htm>, [Consulta: 4 de noviembre de 2014].

<sup>255</sup> Citado en: Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2721, [Traducción propia].

que ver con el flujo comercial de esta ruta. Según datos, más de 5.3 billones de dólares, producto del comercio internacional, transitan a través del Mar del Sur de China, de los cuales 1.2 billones son estadounidenses.<sup>256</sup> Como ya vimos en el capítulo anterior, se trata de una de las rutas comerciales más importantes a nivel mundial y el bloqueo a causa de un conflicto afectaría la perspectiva de recuperación económica al interior de Estados Unidos.

El segundo motivo tiene que ver con lo ya visto en nuestro marco teórico. Si recordamos lo expuesto, esta zona le permite a Estados Unidos proyectar poder militar no sólo en el Este de Asia sino en gran parte del *Rimland* Euroasiático, ya que varios buques de guerra de la marina estadounidense transitan del Océano Pacífico hacia el Océano Índico y al Golfo Pérsico a través del Mar del Sur de China.

El tercer motivo tiene que ver precisamente con el temor de ser expulsado de Asia, ya que el control de estos mares por parte de una potencia hostil a los intereses estadounidenses, y de sus aliados en la región, iría en detrimento de las aspiraciones del gobierno estadounidense de sostener el liderazgo global en el largo plazo. Con respecto al tema de las disputas territoriales y a la posibilidad de un hipotético control de las diferentes cadenas de islas por parte de la RPCh, Kissinger comenta lo siguiente:

*Algunos temen que China pudiera asegurarse una posición naval dominante a lo largo [de] una serie de cadenas de islas en su periferia, y una vez que dicha pantalla exista, los vecinos de China, que tanto dependen del comercio chino y que dudan de la capacidad de Estados Unidos para reaccionar, podrían ajustar sus políticas a las preferencias chinas. A la larga, esto podría conducir a la creación de un bloque asiático sinocéntrico que domine el Pacífico occidental. El informe más reciente sobre la estrategia de defensa de Estados Unidos refleja, al menos implícitamente, algunos de estos temores.<sup>257</sup>*

---

<sup>256</sup> Bonnie S. Glaser; "Armed Clash in the South China Sea. Contingency Planning Memorandum No. 14", [en línea], *Council on Foreign Relations*, abril de 2012, Dirección URL: <http://www.cfr.org/world/armed-clash-south-china-sea/p27883>, [Consulta: 4 de noviembre de 2014].

<sup>257</sup> Henry A. Kissinger; "El futuro de las relaciones entre Estados Unidos y China", *Op. Cit.*, p. 94.

De esta manera, es claro que el *objetivo principal de política exterior* de Estados Unidos durante la administración Obama, relativo al Este de Asia, será establecer las bases para *mantener la región abierta a su influencia* en el corto, mediano y largo plazo. Esto implica formular una estrategia para que el ascenso chino no desestabilice la región y se mantenga libre de posibles conflictos que configuren un escenario en el cual se vislumbre la posibilidad del surgimiento de una potencia o coalición hegemónica hostil a Estados Unidos. En palabras de Vali Nasr, la meta es “[...] *mantener la región estable, abierta y libre de conflicto. Vemos beneficios en la prosperidad y apertura de la región para nuestros negocios y comercio. Entre más rica sea Asia-Pacífico más importante es para nosotros asegurarnos de que este libre del control hegemónico por parte de alguna potencia.*”<sup>258</sup> En este orden de ideas, el mantenimiento del *statu quo* frente a las disputas territoriales en los Mares del Sur y Este de China será un objetivo de política exterior del gobierno estadounidense.

#### **4.4 La estrategia de política exterior de Estados Unidos. El reequilibrio hacia Asia-Pacífico (*Rebalance to Asia-Pacific*)**

En noviembre de 2011, la revista *Foreign Policy* publicó un artículo de la Secretaria de Estado Hillary Clinton titulado “*America’s Pacific Century*” en el cual describía la estrategia estadounidense frente a la región de Asia-Pacífico. En este artículo se explicaban las razones que habían orientado la decisión de la administración de otorgarle prioridad, dentro del proceso general de formulación de la política exterior, a esta región del mundo. Clinton expresaba que Estados Unidos necesitaba redirigir sus esfuerzos, en términos geográficos, para enfrentar los retos que presentaba la emergencia de Asia como una región clave para la política internacional:

*En los próximos diez años, necesitamos ser inteligentes y sistemáticos acerca de dónde invertir tiempo y energía, de modo que nos situemos en la mejor posición para sostener nuestro liderazgo, asegurar nuestros intereses y promover nuestros*

---

<sup>258</sup> Vali Nasr; *Op. Cit.*, posición 3857.

*valores. Una de las tareas más importantes del gobierno estadounidense en la próxima década será, por lo tanto, comprometerse en un aumento sustancial de su inversión – en términos diplomáticos, económicos, estratégicos, y otros – en la región de Asia-Pacífico.*<sup>259</sup>

En términos generales, la estrategia fue diseñada para evitar que Estados Unidos sea expulsado gradualmente de Asia por una potencia hostil. Está basada en una serie de consideraciones que tienen que ver con limitantes y ventajas producto de las características del medio y distintos factores internos y externos relativos a Estados Unidos que ya hemos revisado. Si bien, esta publicación salió a la luz a finales de 2011, es necesario abordar de manera breve cuáles fueron los orígenes y el proceso de concepción de dicha estrategia para entender de mejor manera la postura y acciones de Estados Unidos frente a nuestro tema de estudio. En este sentido, su proceso de formulación y puesta en marcha inició tan pronto como Obama formó su equipo de transición a finales de 2008.

Según Hillary Clinton, la situación actual del mundo, y de Estados Unidos, ponía de manifiesto la necesidad de un cuidadoso análisis sobre cómo el gobierno debía utilizar los instrumentos de política exterior para lograr sus objetivos nacionales. Se decidió utilizar un enfoque que categoriza a estos instrumentos en aquellos que tienen que ver con la proyección de poder duro o poder blando. El poder duro se despliega a través de los instrumentos de política exterior relativos con el uso de la fuerza militar para efectos de coerción o disuasión y así alcanzar determinados objetivos nacionales. El poder blando enfatiza el uso estratégico de la diplomacia, el comercio, la economía o elementos de tipo cultural.

Estos conceptos han sido trabajados por algunos investigadores estadounidenses, sin embargo, Joseph N. Nye<sup>260</sup> ha sido quizá el más prominente al desarrollar un concepto que mezcla a los dos anteriores: *el poder inteligente*. De esta manera, las implicaciones para Estados Unidos de fenómenos como la situación económica y fiscal al interior del país, la amenaza de los programas

---

<sup>259</sup> Hillary R. Clinton; "America's Pacific Century", [en línea], *Foreign Policy.com*, noviembre de 2011, Dirección URL: [www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century), [Consulta: 20 de abril de 2014], [Traducción propia].

<sup>260</sup> Véase: Joseph S. Nye Jr.; *The Future of Power*, Public Affairs, New York, 2011, p. 23.

nucleares iraní y norcoreano, el cambio climático, y para efectos de la estrategia en Asia, el ascenso chino y la posible fricción que esto generaría, exigían un enfoque que utilizara el *poder inteligente* que para Hillary Clinton es entendido como “[...] *la elección de la correcta combinación de los instrumentos diplomáticos, económicos, militares, legales y culturales para cada situación.*”<sup>261</sup> Así pues, se decidió que el poder inteligente fuera el principio conceptual que guiara el plan estratégico para alcanzar los objetivos nacionales en Asia.

Es necesario explicar las razones detrás de la elección de este enfoque. En primer lugar, el factor que estimuló la estrategia fue la posible desestabilización de la región producto de la emergencia de la RPCh como potencia. Podría pensarse que una política de “contención total”, similar a la que Estados Unidos utilizó frente a la Unión Soviética, era necesaria ante este fenómeno. Sin embargo, la situación para Estados Unidos reviste importantes diferencias en varios sentidos. Primero, la RPCh está integrada al sistema económico mundial y una política, por parte de Estados Unidos, que enfrente de manera directa a China por un periodo prolongado de tiempo tendría consecuencias negativas a lo largo y ancho del sistema económico. Segundo, tanto la economía china como la estadounidense son interdependientes, por ejemplo, en 2007 el comercio entre ambos países era de 387 mil millones de dólares.<sup>262</sup> Por otra parte, al llegar Barack Obama al poder China era una de los más importantes acreedores del gobierno estadounidense, poseía cerca de 1.5 billones de dólares en títulos de deuda emitidos por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y le había hecho un préstamo de aproximadamente 400 mil millones de dólares en 2008.<sup>263</sup>

Esta situación llevó a pensar en el diseño de distintas alternativas para enfrentar este reto. Clinton explica que en un principio se presentaron tres planes de acción: el primero consistía en enfocarse en la relación bilateral con China, en el entendido de que si se lograba su acomodamiento en el sistema y una relación caracterizada por la cooperación los objetivos nacionales con respecto a la región serían más fácil de alcanzar; el segundo planteaba enfocarse en reforzar el

---

<sup>261</sup> Hillary Clinton; *Hard Choices, Op. Cit.*, p. 33.

<sup>262</sup> Para el año 2013 aumentó a 562 billones de dólares. Véase: *Ibid.*, p. 42.

<sup>263</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 24.

sistema de alianzas del cual Estados Unidos era parte, es decir una política de contención; y el tercero consistía en “armonizar” la estructura institucional en el plano multilateral, especialmente en el Sudeste de Asia.<sup>264</sup>El grupo en el poder decidió integrar estas tres alternativas, bajo los principios del poder inteligente, en una sola estrategia. Estos posibles cursos de acción se convirtieron en los pilares o elementos constitutivos del plan estratégico. Para efecto de nuestra investigación, revisaremos estos elementos en función de nuestro caso de estudio.

*1. - Acomodar a China como una potencia que debe asumir una mayor responsabilidad en el orden internacional liberal.* Consiste en enfocar la relación bilateral hacia un rumbo en donde se coopera en temas de interés y se discutan las diferencias a la vez que Estados Unidos lidere el acomodamiento de China en el orden liberal. Por ejemplo, en la medida en que China asuma una mayor responsabilidad dentro del sistema, para Estados Unidos será más fácil lograr la reducción de su déficit comercial frente a este país en el caso de que la RPCh asimile las normas establecidas para el libre comercio y/o lograr su cooperación en temas como cambio climático o los programas nucleares iraní y norcoreano.

En lo relativo a las disputas territoriales en los Mares del Sur y Este de China, este elemento tiene distintas implicaciones. Primero, al lograr que China profundice su integración al sistema, y acepte las diferentes normas, Estados Unidos podría satisfacer su interés de mantener estable a la región y evitar que China recurra a la fuerza para solucionar las distintas disputas territoriales en su periferia<sup>265</sup>. En segundo lugar, China estaría en posición de aceptar los principios occidentales sobre la libertad de navegación establecidos por la CNUDM<sup>266</sup>, puesto que existe cierta controversia entre ambos países en cuanto a la libertad de tránsito que tienen los buques militares en las Zonas Económicas Exclusivas. En la medida en que la relación bilateral esté abierta a la cooperación y al manejo de diferencias, se podría llegar a acuerdos para mantener la presencia de las fuerzas navales de Estados Unidos en estas regiones geoestratégicas sin que

---

<sup>264</sup> Hillary Clinton; *Hard Choices*, *Op. Cit.*, p. 44.

<sup>265</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 69.

<sup>266</sup> *Ibid.*, p. 70.



existan choques, como lo fue el caso entre el *Impeccable* y buques chinos, que desencadenen un conflicto. Recordemos, que uno de los intereses de Estados Unidos es evitar un conflicto directo con la RPCh por distintos factores ya referidos.

2. - *Reafirmar a Estados Unidos como una potencia del Pacífico para la protección de sus intereses reforzando el sistema de alianzas con Japón, Australia, Corea del Sur y Filipinas e incrementando su presencia militar.*<sup>267</sup> Este elemento está relacionado con el interés de no ser expulsado de Asia. Se vincula, también, con distintas prioridades de orden económico, político y militar dado que la región es una de las más dinámicas del mundo y contiene a los países aliados, entre ellos Japón, Corea del Sur y Australia, que ven con ansiedad el ascenso chino. Para efectos de recuperar la economía estadounidense este curso de acción es importante, puesto que gran parte de las exportaciones de este país tienen su destino en esta región. También contiene las acciones militares, vistas desde un punto de vista unilateral, encaminadas a darle solidez a la presencia militar, es decir, el refuerzo del Comando del Pacífico de Estados Unidos (*U.S PACOM*).

Las implicaciones para la situación en los Mares del Sur y Este de China tienen que ver con que muchos de los aliados y asociados de Estados Unidos son contendientes frente a China en el problema de las disputas territoriales. El refuerzo y actualización de estas alianzas y asociaciones con Japón, Australia, Tailandia, Indonesia, Filipinas y Vietnam tiene como propósito mandar un mensaje a la RPCh de que la solución de las disputas por la fuerza tiene costos elevados, ya que Estados Unidos tendría que cumplir sus obligaciones conforme a lo establecido en los distintos tratados. Este elemento tiene, pues, características de una política de equilibrio de poder.

3. - *Compromiso de Estados Unidos para ser parte de la construcción y desarrollo de instituciones regionales.* Este elemento está relacionado con el interés de Estados Unidos de “moldear”, con base en sus intereses y valores, el andamiaje

---

<sup>267</sup> Hillary Clinton; *Hard Choices...*, *Op. Cit.*, p. 46.

institucional de la región y encuentra un símil con el proyecto que se formuló hacia el Atlántico<sup>268</sup> justo después de la Segunda Guerra Mundial. Se trata de una participación activa en las distintas cumbres de naturaleza multilateral como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), el Foro Regional de la ANSEA, la Cumbre del Este de Asia y, posteriormente, su incorporación al Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico.

El nivel multilateral será mediante el cual el gobierno estadounidense presente su postura frente a las disputas territoriales, especialmente las relativas al Mar del Sur de China. Este será el espacio de maniobra para mandar mensajes claros a la RPCh de que Estados Unidos no permitirá la obstrucción de la libre navegación en estas regiones, ni tolerará intentos para solucionar el conflicto mediante el uso de la fuerza. Su objetivo principal será lograr que la RPCh, junto con los miembros de la ANSEA, inicien un proyecto para establecer un Código de Conducta, como la declaración de 2002 revisada en el Capítulo 3 de este trabajo, pero esta vez vinculante en términos legales.

Como vemos, la orientación básica de la estrategia contiene elementos de contención pero también de acomodamiento. En los siguientes apartados revisaremos la puesta en marcha de esta estrategia clasificando las distintas acciones de política exterior de Estados Unidos en los ámbitos multilaterales, bilaterales y los relativos a la postura de fuerza militar de la Marina de Estados Unidos en el Pacífico.

#### **4.5 Acciones en el ámbito Multilateral. La postura estadounidense ante las disputas del Mar del Sur de China**

En la primera gira de Clinton como Secretaria de Estado dentro del itinerario estaba programada una visita a Jakarta, Indonesia, que tenía como objetivo echar a andar las primeras acciones contenidas en la estrategia antes descrita. La intención era demostrar el compromiso de Estados Unidos para con los países miembros de la ANSEA, ya que Jakarta es el lugar sede de esta organización regional. Esta era la primera vez que un Secretario de Estado de Estados Unidos

---

<sup>268</sup> Hillary Clinton; "America's Pacific Century", *Op.Cit.*

visitaba las oficinas sede de esta organización<sup>269</sup> y, ante la situación de ansiedad por la tensión en el Mar del Sur de China, su recepción estuvo caracterizada por discursos que reflejaban el interés del país sede de que Estados Unidos mostrara un compromiso auténtico.

A partir de entonces, la presencia de la secretaria de Estado fue constante en los distintos foros multilaterales de la región. Por ejemplo, entre 2009 y 2010, Clinton visitó la región de Asia-Pacífico al menos ocho veces<sup>270</sup>. También, una de las primeras acciones del gobierno estadounidense en 2010 fue establecer una misión especial para manejar las relaciones Estados Unidos-ANSEA, la cual tendría un embajador permanente a partir de 2011.<sup>271</sup> Esta decisión fue hecha pública durante el viaje de Obama a Asia en noviembre de 2009 para atender la primera cumbre de líderes E.E.U.U.-ANSEA. Por su parte, el Secretario de Defensa atendería el Encuentro entre Ministros de Defensa de la ANSEA en octubre para reafirmar la intención de Estados Unidos en ser parte del andamiaje institucional en lo que a seguridad se refiere.

El segundo plan de acción fue realizar las distintas diligencias para que Estados Unidos fuera parte del Tratado de Amistad y Cooperación (TAC). Este tratado fue firmado en 1976 por las naciones del Sudeste Asiático y tenía como propósito original ser un foro para la negociación de un Código de Conducta que estableciera las bases para la solución pacífica de controversias. A partir de 1986, se permitió que países no-miembros de la ANSEA se adhirieran a este instrumento.<sup>272</sup> Este foro no ofrece una perspectiva real para el manejo de conflictos, puesto que sólo facilita las negociaciones entre Estados. No obstante, la pertenencia a este tratado es un pre-requisito para poder formar parte de la Cumbre del Este de Asia (CEA) y es en este sentido en el que esta acción del gobierno estadounidense fue orientada. En julio de 2009, dentro del marco de la Reunión Ministerial de la ANSEA y del Foro Regional de la ANSEA (FRA), en

---

<sup>269</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 14.

<sup>270</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2846.

<sup>271</sup> *Ibid.*, posición 2862.

<sup>272</sup> Alice Ba; "Managing the South China Sea Disputes: What ASEAN Can Do?", en Hiebert, Murray; Nguyen, Phuong; Poling, Gregory B. (eds.), *Perspectives on the South China Sea. Diplomatic, Legal, and Security Dimensions of the Dispute*, Center for Strategic & International Studies, Washington, 2014, p. 3.

Tailandia, Clinton firmó este tratado a la vez que atendió dichas reuniones. Esto sentaba las bases para la próxima acción que estaba encaminada a que Estados Unidos fuera miembro de la CEA.<sup>273</sup>

El interés de Estados Unidos de pertenecer a la CEA demuestra la intención por ser un actor que influya en la nueva “arquitectura de seguridad” en la región. Según Bader, este foro es potencialmente el más importante en “[...] *vista de su habilidad para tratar temas políticos y de seguridad*”.<sup>274</sup> Con la pertenencia de Estados Unidos, esta organización incluye a los estados más importantes de Asia: China, Japón, Corea del Sur, India, Australia y a los miembros de la ANSEA.

En enero de 2010, Clinton expresaba la intención de Estados Unidos para incluir en la agenda multilateral de orden regional distintos temas de seguridad para que los objetivos compartidos de los países miembros fueran promovidos de manera clara. Desde esta perspectiva, para poder promover la seguridad regional se debían tratar los temas de *proliferación nuclear, disputas territoriales y amenazas persistentes en el ámbito militar* del siglo XXI.<sup>275</sup> Esta intención de que las distintas organizaciones regionales incluyeran dichos temas en la agenda de seguridad era una parte de lo que Estados Unidos planteaba como los “principios” que orienten la construcción de una nueva arquitectura de seguridad.

El año 2010 fue testigo de un cambio más en las actitudes y acciones de la RPCh en el tema de las disputas territoriales. En el capítulo 3 de este trabajo, revisamos a grandes rasgos los principales acontecimientos relativos a este conflicto desde el punto de vista histórico y pudimos constatar que la RPCh mantiene un patrón en cuanto a su comportamiento frente a las disputas. Desde la década de los setenta del siglo pasado las actitudes y acciones de la RPCh se han caracterizado por ser agresivas en un periodo de tiempo, después cambia su postura y se abre al diálogo (aunque siempre en el ámbito bilateral) tratando de

---

<sup>273</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2846.

<sup>274</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, posición 502.

<sup>275</sup> Hillary R. Clinton; “Remarks on Regional Architecture in Asia: Principles and Priorities”, [en línea], U.S. Department of State, enero de 2010, Dirección URL: <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2010/01/135090.htm>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

mandar el mensaje que la RPCh está dispuesta a soluciones pacíficas para, finalmente, pasar una vez más a una postura agresiva.

En este proceso (de 1970 a 2010) se ha hecho con el control, de manera gradual, de gran parte de los territorios marítimos en contienda, incluyendo la totalidad del archipiélago de las *Islas Paracel* y partes del de las *Spratly*. Pues bien, el año 2010 volvió a ser uno de esos periodos agresivos caracterizados por choques entre buques pesqueros chinos y las fuerzas de aplicación de leyes marítimas de los demás países contendientes, principalmente Vietnam.

Además, en una visita del Subsecretario de Estado Jim Steinberg a China<sup>276</sup>, en marzo de 2010, el tema de las disputas surgió por primera vez en el diálogo mantenido entre Estados Unidos y la RPCh. La agenda de Estados Unidos, en esa visita, incluía temas como la devaluación del yuan o conseguir la cooperación de China para imponer sanciones a Irán, mientras que la contraparte incluyó los temas de Taiwán, el Tibet y, un tema nuevo, los derechos de la RPCh sobre el Mar del Sur de China entendidos como una “prioridad nacional”<sup>277</sup>. Aunado a esto, la retórica china también demostraba agresividad en el sentido de reafirmar su “indiscutida soberanía” sobre estas zonas<sup>278</sup> e incluso, en el contexto de la celebración del encuentro anual del FRA en 2010, la Marina del Ejército Popular de Liberación de China realizó ejercicios militares en la parte norte del mar del meridional.

En este contexto, el gobierno estadounidense decidió que era necesaria la articulación de una nueva postura al respecto, es decir, un alejamiento de la tradicional política estadounidense que enfatizaba el no involucramiento de Estados Unidos en el tema. El marco para presentarla fue precisamente el encuentro anual del FRA celebrado en Hanoi, en julio de 2010. Estas fechas marcaban el aniversario número 15 de las relaciones entre Estados Unidos y Vietnam y se planeó el despliegue de uno de los portaviones posicionados en el Pacífico, el *George Washington*, para demostrar el apoyo estadounidense a la

---

<sup>276</sup> Jim Steinberg era en ese momento el Subsecretario de Estado. Como especialista en China su influencia fue determinante para el diseño de la estrategia estadounidense en Asia.

<sup>277</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 76.

<sup>278</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 137.

posición marítima vietnamita<sup>279</sup>. Durante las reuniones, Clinton anunció que ella representaría a Estados Unidos en la CEA de 2010 y que Obama lo haría en 2011.

Ahora bien, los principales elementos de esta nueva postura, incluidos en la declaración de Clinton en Hanoi (Ver Anexo V), se encuentran en los siguientes puntos:

- Mantenimiento de la libertad de navegación y apertura a las regiones marítimas en Asia.
- Respeto del Derecho Internacional en el Mar del Sur de China.
- Fomentar un proceso de cooperación diplomática para que las partes resuelvan las disputas sin coerción.
- Oposición al uso de la amenaza o fuerza por parte de cualquiera de las partes.
- Estados Unidos se mantiene neutral en la cuestión de soberanía.
- Invitación a las partes para que persigan sus reclamaciones con base en lo establecido en la CNUDM.
- La facilitación de Estados Unidos para emprender iniciativas y medidas de construcción de confianza consistentes con la Declaración China-ANSEA de 2002 y apoyo para el establecimiento de un código de conducta.

Según Bonnie S. Glaser estos son los “elementos clave de la política exterior de Estados Unidos frente a las disputas territoriales”.<sup>280</sup> En este trabajo se argumenta que sólo son una parte de la política, pues si recordamos nuestro concepto, ésta no sólo está constituida por la posición o postura de un Estado frente a una problemática, sino también por decisiones y acciones que se planifican y ejecutan en función de los objetivos e intereses nacionales. Así pues, la postura diplomática estadounidense en el ámbito multilateral tiene el propósito

---

<sup>279</sup> *Ibid.*, p. 136.

<sup>280</sup> Bonnie S. Glaser, “U.S. Strategy seeks to Calm the Roiled Waters of the South China Sea”, en Hiebert, Murray; Nguyen, Phuong; Poling, Gregory B. (eds.), *Perspectives on the South China Sea. Diplomatic, Legal, and Security Dimensions of the Dispute*, Center for Strategic & International Studies, Washington, 2014, p.

de integrar a Estados Unidos en la solución de conflictos, esto le permite influenciar los distintos procesos salvaguardando sus intereses y siendo parte, es necesario enfatizarlo, de la arquitectura regional de seguridad.

La supuesta “neutralidad” sólo existe en el plano de la retórica pues, como lo hemos venido analizando, toda la estrategia está diseñada a aumentar la presencia estadounidense, principalmente en el ámbito militar, para mantener el *statu quo* en la región. También, la posición neutral de Estados Unidos se explica por el nivel prioritario que la administración Obama le otorgó a la relación bilateral con China y el interés en la cooperación de la RPCh en otros temas, sin olvidarnos que, a nivel retórico, Estados Unidos siempre ha mantenido una posición de no interferir en los asuntos internos de los países aun cuando la historia muestra una multitud de intervenciones de este gobierno en los procesos internos de los demás. Según la perspectiva de un Almirante retirado de la Marina de Estados Unidos la política exterior tuvo un cambio en julio de 2010 y explica lo siguiente:

*A pesar de las declaraciones de neutralidad con respecto a los problemas de soberanía en el Mar del Sur de China, Estados Unidos, por voluntad propia, se ha involucrado profundamente en esta cuestión como nunca antes. Alejándose de las políticas estadounidenses neutrales del pasado [...], en el verano de 2010, la administración Obama claramente empezó a mostrar, a través de una combinación de diplomacia y un incremento en cuanto a la presencia militar, que Estados Unidos considera la estabilidad - basada en normas - en el Mar del Sur de China un objetivo nacional importante.<sup>281</sup>*

Ahora bien, un objetivo de esta postura era ser parte del inicio de un proceso para que la RPCh y los demás países miembros de la ANSEA firmaran un código de conducta. Las acciones de Estados Unidos fueron encaminadas en este sentido y uno de los propósitos en este tema era precisamente suavizar la actitud

---

<sup>281</sup> Rear Admiral Michael McDevitt; “Testimony before the US-China Economic and Security Review Commission”, Hearing title: “China’s Maritime Disputes in the East and South China Seas”, [en línea], *U.S.-China Economic and Security Review Commission*, abril de 2013, Dirección URL: [http://www.uscc.gov/sites/default/files/McDevitt%20Testimony,%20April%204%202013\\_0.pdf](http://www.uscc.gov/sites/default/files/McDevitt%20Testimony,%20April%204%202013_0.pdf), [Consulta: 5 de noviembre de 2014], [Traducción propia].

china. En septiembre, justo antes de la reunión entre Obama y los líderes de la ANSEA, la RPCh declaró que estaba dispuesta a iniciar un diálogo entre expertos para la formulación de dicho código. El gobierno estadounidense tomó esta situación como una victoria<sup>282</sup>, sin embargo, es un elemento más del patrón de conducta chino.

En 2011, la delegación estadounidense dirigió sus esfuerzos para lograr que el tema figurara en la agenda de las reuniones del FRA en julio. La lógica detrás de esto era que había que “aprovechar el momento”, puesto que la RPCh mostraba signos de disposición para tal fin. Tales fueron sus esfuerzos que incluso la delegación estadounidense ofreció en privado un “borrador” a sus aliados y socios estratégicos. En público, el Secretario de Defensa, en ese momento Leon Panetta, insistió que el código fuera legalmente vinculante.<sup>283</sup>

En ese mismo año, Obama represento a Estados Unidos por primera vez en la CEA. Una vez más, la delegación estadounidense insistió en que los temas relacionados con seguridad marítima, incluidas la libertad de vuelo y navegación en el Mar del Sur de China, figuraran en la agenda. También, reafirmó el compromiso de Estados Unidos “[...] *de garantizar la libre navegación en los mares del Sur de China y de China Oriental, así como su intención de mediar para resolver las disputas territoriales mediante el diálogo y la negociación multilateral.*”<sup>284</sup> Wen Jiabao expresó que no era la intención de la RPCh obstruir la navegación y que los asuntos relacionados con las disputas territoriales debían ser solucionados en el ámbito bilateral, es decir, directamente entre las partes afectadas y sin interferencia de terceros actores.

En el año 2012, se integró un elemento más al cúmulo de intenciones que Estados Unidos perseguía en el ámbito multilateral para las disputas. En Cambodia, sede de la reunión del FRA, Clinton impulsó la idea para que en el marco de esta organización se establecieran acuerdos para la explotación

---

<sup>282</sup> Jeffrey A. Bader; *Op.Cit*, p. 106.

<sup>283</sup> Sarah Raine y Christian LeMiere; *Op. Cit.*, posición 2866.

<sup>284</sup> Jaume Giné Daví; *Op. Cit.*, p. 84.



conjunta de recursos en el Mar del Sur de China<sup>285</sup> a la vez que reafirmaba la posición estadounidense originada en 2010.

Como vemos, las acciones de Estados Unidos se centraron en apoyar la creación de un código de conducta vinculante, la creación de un marco para acuerdos de explotación conjunta de recursos y en reafirmar el compromiso para con sus aliados y socios de que Estados Unidos no toleraría la obstrucción de las rutas comerciales ni el uso de la fuerza para la resolución de la disputa. Sus declaraciones enfatizaban el apego al Derecho Internacional y, en este caso, la solución pacífica bajo el marco de la CNUDM.

Esta posición fue merecedora de críticas pues, como ya lo vimos, Estados Unidos no ha ratificado esta convención y todas sus alusiones de apego al Derecho Internacional crean la percepción, principalmente desde la perspectiva china, de que esta posición carece de credibilidad. Ante esto, en 2012 la administración de Obama intentó que el Senado finalmente ratificara dicho instrumento sin lograrlo.

Dentro de la principal argumentación Panetta planteaba que la ratificación permitiría “[...] *a Estados Unidos asegurar derechos sobre [recursos] minerales en un área geográfica amplia, aseguraría la defensa de la libre navegación para buques estadounidenses y le daría al país grandes ventajas para hacer reclamaciones en el Ártico.*” Ante el fallo de la administración por conseguir la ratificación, Leon Panetta declaraba que la renuencia del Senado contribuía a disminuir la credibilidad estadounidense en las organizaciones multilaterales de Asia, justo en el momento en que el Ejecutivo se esforzaba por construir un orden de seguridad basado en normas y promueve “[...] *la resolución pacífica de disputas marítimas y territoriales en el Mar del Sur de China [...]*”. Ante esto se preguntaba: “*¿Cómo podemos argumentar que otras naciones acaten las normas*

---

<sup>285</sup> Kurt M. Campbell; “Maritime Territorial Disputes and Sovereignty Issues in Asia”, Testimony Before the Senate Foreign Relations Committee-Subcommittee on East Asian and Pacific Affairs, [en línea], *U.S. Department of State*, septiembre de 2012, Washington, D.C., Dirección URL: <http://www.state.gov/p/eap/rls/rm/2012/09/197982.htm>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

*internacionales, cuando nosotros no hemos aceptado esas normas oficialmente?*<sup>286</sup>

Según la perspectiva china, la participación activa de Estados Unidos en el ámbito multilateral, principalmente en concierto con la ANSEA, tiene el propósito de forzar un escenario en el que la RPCh haga concesiones<sup>287</sup> frente a lo que este país considera como temas en donde la soberanía china es indiscutible. Es pues, una estrategia total para forzar la integración de la RPCh a la estructura regional de instituciones en los términos de Estados Unidos mientras se mantiene la estabilidad regional.

#### **4.6 Acciones en el ámbito Bilateral. El incremento de las capacidades de los aliados y asociados de Estados Unidos**

Los elementos clave para la estrategia de Estados Unidos en el Este de Asia, y “piedras angulares” de la “nueva arquitectura” de seguridad que pretende impulsar este país, son sus alianzas militares con Japón, Corea del Sur, Australia, Tailandia y Filipinas y las “asociaciones estratégicas”, principalmente en el Sudeste de Asia, con Indonesia, Vietnam y Singapur. Según la visión de la administración Obama, las alianzas formales antes mencionadas han ayudado a mantener la estabilidad y el desarrollo de toda la región.<sup>288</sup>

Para efectos de nuestro caso de estudio, las distintas acciones que Estados Unidos emprendió en el ámbito bilateral van a representar el medio para disuadir a la RPCh y mandar un mensaje, tanto a China como a sus aliados y asociados, de que Estados Unidos está dispuesto a cumplir con sus compromisos en caso de conflicto. Esto tiene como intención principal el de llamar la atención a la RPCh de que una solución de las disputas por la fuerza implica costos económicos y

---

<sup>286</sup> Citado en: Josh Rogin; “New Push Begins for Law of the Sea Treaty”, [en línea], *The Cable, Foreign Policy*, mayo 2012, Dirección URL: [http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2012/05/10/new\\_push\\_begins\\_for\\_law\\_of\\_the\\_sea\\_treaty](http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2012/05/10/new_push_begins_for_law_of_the_sea_treaty), [Consulta: 5 de noviembre de 2014], [Traducción propia].

<sup>287</sup> Alice Ba; *Op. Cit.*, p. 5.

<sup>288</sup> Hillary R. Clinton; “Remarks on Regional Architecture in Asia: Principles and Priorities”, [en línea], *U.S. Department of State*, enero de 2010, Dirección URL: <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2010/01/135090.htm>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

políticos. También, será el medio para incrementar la presencia militar de Estados Unidos en Asia-Pacífico.

Sin embargo, el enfoque que adoptó la administración de Obama al respecto estará caracterizado por la intención de *incrementar las capacidades de sus aliados y socios*. El entonces Secretario de Defensa, Robert M. Gates, expresaba esta idea en la Cumbre de Seguridad en Asia 2009 indicando que había un cambio en el pensamiento estratégico de Estados Unidos que incluía dicha intención, distanciándose así de la disuasión militar convencional.<sup>289</sup> Este enfoque se puede comprender a partir de la situación financiera de Estados Unidos y las reducciones en su gasto militar.

De esta manera, nos enfocaremos a las acciones emprendidas por Estados Unidos con respecto a China, Japón, Filipinas, Vietnam, Australia, Indonesia, Tailandia y Singapur. Estos últimos cuatro no son estados que contienden por la soberanía de las islas que son tema de esta investigación, sin embargo, su cercanía geográfica merecen nuestra atención.

#### **4.6.1 República Popular de China**

En el inicio de la administración Obama el establecer una relación enfocada a la cooperación con la RPCh fue pre-requisito para alcanzar otros objetivos como la recuperación económica y financiera a nivel mundial, alcanzar acuerdos con respecto al cambio climático y conseguir la cooperación de la RPCh para frenar los programas nucleares de Corea del Norte e Irán. Sin embargo, conforme se fue desarrollando este proceso y empezaron a pesar más los conflictos de interés, como la venta de armas de Estados Unidos hacia Taiwán, las disputas territoriales en el mar del Sur y Este de China, el problema de Corea del Norte y la posición de Estados Unidos frente al Tíbet, la relación en términos generales adquirió un carácter de estancamiento aunque de los dos lados se intentó mantener los canales de diálogo.

---

<sup>289</sup> Citado en: Robert M. Gates; "The Shangri-La Dialogue Report 2009. America's Security Role in the Asia-Pacific", Speaker: Robert M. Gates, [en línea], *The International Institute for Strategic Studies*, mayo de 2009, Dirección URL: <http://www.iiss.org/-/media/Silos/ShangriLa/2009/The-Shangri-La-Dialogue-2009/SLD09-03-Plenary-1/SLD09-03-Plenary-1.pdf>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014], p. 21.

En lo que concierne a nuestro caso de estudio, la aproximación de Estados Unidos hacia la RPCCh fue de cautela, pues el primero no es parte contendiente de las disputas y el segundo ha reiterado su posición de no tratar este tema en el ámbito multilateral y, mucho menos, con terceros actores. De esta manera, la única opción que Estados Unidos persiguió fue la posibilidad de que existiera un acercamiento entre los sectores militares para establecer reglas que evitaran una escalada de tensiones en caso de que existieran incidentes como el del *Impeccable* frente a buques chinos a principios de 2009.

Así, durante la reunión que sostuvieron Hu Jintao y Obama en Londres, en el marco de la cumbre del G-20, a través de un comunicado conjunto ambos países acordaron el establecimiento del *Diálogo Estratégico y Económico* que habría de inaugurarse en junio. Estados Unidos no tiene este tipo de instrumento con ningún otro país y consiste en reuniones anuales de alto nivel para tratar temas de mutua importancia.<sup>290</sup> Dentro del mismo acuerdo, se planeaba la visita recíproca de militares para el trabajo conjunto con el fin de prevenir y manejar posibles conflictos.<sup>291</sup>

Las primeras reuniones entre oficiales de ambos ejércitos se llevaron a cabo pronto en Beijing y la delegación estadounidense trató de asegurar que la marina china previniera choques dentro de su ZEE. De parte de los chinos, se buscó asegurar que Estados Unidos pararía la venta de armas hacia Taiwán tal como lo había prometido décadas atrás.<sup>292</sup> El tema de los roces entre buques de ambos países fue discutido posteriormente en el marco del *Acuerdo Marítimo de Cooperación Militar E.E.U.U-China* y se logró que no hubiera más incidentes de este tipo. Además, la visita de Obama a China, en noviembre, estuvo caracterizada por declaraciones de “buena voluntad” comprometiéndose a respetar la integridad territorial de los dos países.<sup>293</sup>

El proceso de acercamiento, en lo que se refiere al diálogo militar, se vería entorpecido en 2010 por la decisión de Estados Unidos de volver a vender armas

---

<sup>290</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 22.

<sup>291</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 26.

<sup>292</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>293</sup> The White House; “U.S.-China Joint Statement”, [en línea], noviembre de 2009, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/us-china-joint-statement>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

a Taiwán<sup>294</sup>. El argumento del gobierno estadounidense era que esta acción contribuía a estabilizar la región del estrecho y era de naturaleza defensiva. Ante la reacción de la RPCh de suspender el diálogo, el Pentágono indicó que era parte de un intento por politizar y condicionar el proceso de acercamiento, pues se estaba utilizando para tratar de moldear la postura estadounidense en favor de los intereses chinos.

En mayo, en el marco del Diálogo Estratégico y Económico, el gobierno estadounidense decidió mandar al Almirante Robert F. Willard, comandante del Comando del Pacífico de Estados Unidos (en adelante *USPACOM*, por sus siglas en inglés), con el objetivo de reanudar dichos contactos. Los chinos mandaron a un oficial de menor nivel y ambas partes no pudieron llegar a un acuerdo debido al factor Taiwán<sup>295</sup>. Esto se daba en el contexto del periodo de agresividad chino sobre los territorios en disputa descrito en apartados anteriores. A pesar de todo, las consultas entre militares se reanudaron otra vez hasta diciembre de 2010 pero ahora en la forma del *Diálogo de Defensa Consultivo Estados Unidos-China*.

Por otra parte, en 2011 surgió otro mecanismo llamado *Diálogo Estratégico de Seguridad* y consiste en un foro de expertos, civiles y militares de ambos países, para el manejo de conflictos y el trato de temas sensibles relativos a la seguridad<sup>296</sup>. Esta iniciativa, concebida por Jim Steinberg, fue impulsada desde un año atrás y en las diferentes reuniones la delegación estadounidense presionó para que se aceptara. Los temas que trataría este foro serían: modernización de las fuerzas nucleares, espacio exterior, ciberespacio, misiles de defensa y *seguridad marítima*.<sup>297</sup>

En 2012 una vez más surgieron tensiones entre China y Japón, debido a que el gobierno japonés decidió comprar tres islas, y entre China y Filipinas a causa de un incidente en el Arrecife *Scarborough*. En este contexto, en el último viaje de Clinton a China el tema de las disputas estuvo en la agenda

---

<sup>294</sup> Shirley A. Kan; "Taiwan: Major U.S. Arms Sales Since 1990", [en línea], *Congressional Research Service*, Agosto de 2014, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/weapons/RL30957.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>295</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 135.

<sup>296</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2986.

<sup>297</sup> Jeffrey A. Bader; *Op.Cit.*, p. 77.

estadounidense y se intentaba hacer un llamado al gobierno de la RPCh para que entablara un diálogo con las demás partes en contienda, es decir, se proponía una vez más ser el mediador.<sup>298</sup>

Otra iniciativa para construir medidas de confianza en el ámbito militar fue la invitación, hecha en 2012 por el Secretario de Defensa Leon Panetta, para que en 2014 la marina china asistiera al ejercicio naval llamado *Rim of the Pacific Exercise* (en adelante RIMPAC, por sus siglas en inglés)<sup>299</sup>. Éste es el ejercicio naval más importante y más grande que organiza la Marina de Estados Unidos en el mundo y se lleva a cabo cada dos años.

Estas fueron las distintas acciones de Estados Unidos en el marco de la relación bilateral con China que se vinculan tanto con el tema de las disputas territoriales como con la defensa de la libre navegación en las *ZEE*. Como podemos ver, la administración Obama se concentró en reanudar y establecer diferentes mecanismos con el propósito de tener canales de comunicación para evitar conflictos producto del creciente contacto entre los buques chinos, principalmente civiles, y los buques de vigilancia estadounidense.

Por otra parte, en 2012 por primera vez el gobierno estadounidense intentó plantear el tema de las disputas en el ámbito bilateral, aunque con cautela y enfatizando su intención de mediar. Desde el punto de vista práctico, en realidad no se avanzó mucho en este tema pues la relación está profundamente politizada. Aun así, desde la perspectiva de la administración Obama el establecimiento de los distintos foros es visto como un paso dentro de un largo proceso para ahondar en el manejo de los distintos conflictos de interés entre ambos países.

---

<sup>298</sup> Jane Perlez y Steven Lee Myers; "In Beijing, Clinton Will Push for Talks Over Disputed Islands", [en línea], *The New York Times*, septiembre de 2012, Dirección URL: [http://www.nytimes.com/2012/09/04/world/asia/in-beijing-clinton-to-discuss-island-disputes.html?ref=asia&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/09/04/world/asia/in-beijing-clinton-to-discuss-island-disputes.html?ref=asia&_r=0), [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>299</sup> Phil Stewart; "China to attend major U.S.-hosted naval exercises, but role limited", [en línea], *Reuters*, marzo de 2013, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2013/03/22/us-usa-china-drill-idUSBRE92L18A20130322>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

#### 4.6.2 Japón

Japón fue el primer país que visitó Hillary Clinton como Secretaria de Estado en su primera gira internacional. También, Taro Aso fue el primer jefe de Estado en hacer una visita a Washington durante 2009. La razón detrás de esta decisión era mandar el mensaje de que la relación bilateral entre Japón y Estados Unidos era considerada como una prioridad dentro de la estrategia de este último país en Asia-Pacífico.

El gobierno de Estados Unidos se concentró, pues, en enfatizar la importancia de la alianza para los intereses regionales de ambos países y en firmar un acuerdo para la relocalización de una base militar estadounidense dentro de Okinawa. La razón de esto era la creciente controversia, en el ámbito de política interna de Japón, que causaba esta base militar (*Futenma Marine Corps Air Station*), debido a que se encuentra en una zona que crece en población. El plan consistía en trasladar la base hacia un área menos habitada dentro de Okinawa. Este tema es utilizado como instrumento político entre los miembros del Partido Democrático Liberal, que se había mantenido en el poder por décadas, y el Partido Democrático de Japón, que es la fuerza política opositora. El acuerdo es parte de un plan más amplio para la reducción de personal militar en Okinawa, cerca de 8,000 marinos y sus 9000 dependientes, y su reposicionamiento en la Isla de Guam con el objetivo de reducir las tensiones en Japón<sup>300</sup> y otros de tipo estratégico-militar que más adelante se revisarán.

En 2009 se llevaron a cabo elecciones presidenciales en el país nipón y este proceso llamó la atención del gobierno de Estados Unidos, pues había cierta incertidumbre ante los posibles resultados. Lo que empezó a provocar ansiedad fue el hecho de que el Partido Liberal Demócrata empezaba a perder popularidad de cara a la contienda electoral y frente al candidato opositor Yukio Hatoyama. Este personaje había hecho algunas declaraciones que demostraban un posible cambio, si es que llegaba al poder, en cuanto a la orientación de la política exterior japonesa desfavoreciendo los intereses estadounidenses. Hatoyama ganó las elecciones en el verano de 2009 y, tan pronto tomó posesión, afirmó su intención

---

<sup>300</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 40.

de “renegociar” con Estados Unidos el plan de relocalización de la base militar. El propósito de la nueva administración japonesa era remover totalmente la presencia militar estadounidense en Okinawa. También, Hatoyama deseaba que se renegociaran los términos del plan, puesto que cuestionaba el deber de Japón de pagar los costos de la operación<sup>301</sup>.

Por otra parte, en términos generales su plataforma de política exterior indicaba un acercamiento con la RPCh en aras de equilibrar las relaciones exteriores y encontrar espacios de maniobra para que Japón dejara de depender de Estados Unidos.<sup>302</sup> También, impulsaba la creación de la Comunidad del Este de Asia, sin Estados Unidos, y revisaba las bases legales que permitían a buques con armas nucleares de este país transitar por los mares territoriales de Japón.

Esta situación imprimió tensión en la relación bilateral y cuando Obama visitó el país, en noviembre de 2009, enfatizó públicamente las ventajas que tenía la alianza militar para ambos países. En privado, presionó al gobierno de Hatoyama para llevar a cabo el plan de la relocalización de la base. Según Bader, Obama le aclaró que “[...] *la situación en Asia requería que Japón y Estados Unidos reafirmaran la centralidad de la alianza [...]*.”<sup>303</sup> El gobierno de Hatoyama se mantuvo firme y siguió solicitando la revisión del plan mientras que el gobierno de Estados Unidos presionaba a través de la secretaria de Estado y el secretario de Defensa.

En marzo de 2010, ocurrieron dos eventos que habrían de facilitarle a Estados Unidos el manejo de este escenario. El primero tuvo que ver con el hundimiento del buque surcoreano *Cheonan* por parte de un submarino de Corea del Norte. El segundo acontecimiento fue que en abril de ese mismo año buques de guerra chinos hicieron recorridos al sur de Okinawa, cerca de los territorios en disputa, como respuesta a los ejercicios navales de Estados Unidos y Corea del Sur en el Mar Amarillo. Estos hechos ejercieron presión política sobre Hatoyama, debido a que intentaba alejarse del paternalismo estadounidense en términos de seguridad. En mayo renunció, no sin antes expresar su deseo de que algún día

---

<sup>301</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 72.

<sup>302</sup> Jeffrey A. Bader; *Op. Cit.*, p. 42.

<sup>303</sup> *Ibid.*, p. 44.



Japón tuviera una política exterior realmente independiente.<sup>304</sup> Naoto Kan, sucesor de Hatoyama, regresó la relación bilateral a la normalidad y rápidamente se alineó a los intereses de Estados Unidos y de la alianza. Con respecto al plan de relocalización de la base, ambos gobiernos llegaron a un acuerdo en abril de 2013, ya con Shinzo Abe como Primer Ministro, para que este proceso iniciara en el año fiscal 2022, mientras que 9,000 marinos se trasladarían a Guam, Hawaii y Australia.<sup>305</sup>

En septiembre de ese mismo año, las tensiones sobre las islas *Senkaku/Diaoyou* se revivieron como resultado de la detención, por parte de autoridades japonesas, de un grupo de pescadores chinos. Los japoneses insistieron en enjuiciarlos y el gobierno chino respondió advirtiendo que habría serias consecuencias si eso pasaba. También, la RPCh decidió imponer restricciones a la exportación de minerales raros hacia Japón. Ante los sucesos, Estados Unidos se ofreció con mediar en el conflicto encontrándose con la negativa de los chinos.<sup>306</sup> Por otra parte, en conferencia de prensa, Bader reafirmaba la posición de Estados Unidos en el tema: “[...] *número uno, no adoptamos posición alguna con respecto a las reclamaciones territoriales de China y Japón sobre las islas Senkaku. Pero, número dos, el Tratado de Seguridad Estados Unidos-Japón cubre todas las áreas administradas por Japón [...]*.” Lo anterior significaba que el gobierno de Estados Unidos apoyaría militarmente a Japón en caso de un ataque a las islas, pues Japón las administra.<sup>307</sup>

En agosto de 2012, el gobierno japonés compró a un propietario privado tres islas, de cinco en total pertenecientes a los territorios en disputa, por una cantidad de 30 millones de dólares. La RPCh protestó, indicando que esto era un acto de “nacionalización” e inmediatamente mandó a dos de sus buques de

---

<sup>304</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>305</sup> Emma Chanlett-Avery, Ian E. Rinehart; “The U.S. Military Presence in Okinawa and the Futenma Base Controversy”, [en línea], *Congressional Research Service*, Agosto de 2014, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/row/R42645.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014], p. 1.

<sup>306</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 144.

<sup>307</sup> Jeffrey A. Bader; “Press Briefing by Press Secretary Robert Gibbs, Special Assistant to the President and Senior Director for Asian Affairs Jeff Bader, and Deputy National Security Advisor for Strategic Communications Ben Rhodes”, [en línea], *U.S. Department of State*, septiembre de 2010, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2010/09/23/press-briefing-press-secretary-robert-gibbs-special-assistant-president->, [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

vigilancia a la zona.<sup>308</sup> Posteriormente, publicó un “libro blanco” (o informe blanco), que por primera vez se destinaba a un territorio en disputa, en el cual se afirmó que “[...] *las islas Diaoyu son territorios inherentes a China en todos los términos históricos, geográficos y legales, y China disfruta de la soberanía indiscutible sobre las islas Diaoyu.*”<sup>309</sup> La respuesta estadounidense volvió a enfatizar su posición (de apoyo a su aliado), sin embargo, en el próximo viaje de Clinton a China se discutió el tema pidiendo que se recurriera al diálogo.

A pesar de los intentos de mediación por parte de Estados Unidos, Clinton reafirmó en diversas ocasiones la posición estadounidense, por ejemplo, justo después de la victoria electoral de Shinzo Abe para ocupar el cargo de Primer Ministro en enero de 2013, la secretaria de Estado declaraba que Estados Unidos se oponía “[...] *a cualquier tipo de acciones unilaterales que busquen quebrantar la administración japonesa [de las islas] [...].*”<sup>310</sup>

Así pues, queda claro que el gobierno estadounidense orientó principalmente sus esfuerzos para reafirmar la alianza con Japón en un contexto donde existía la posibilidad de que la relación bilateral se entorpeciera a causa de un gobierno que se oponía ligeramente a los intereses de Washington. El tema de las disputas ayudó, de alguna manera, a la administración Obama a reafirmar la alianza y en este sentido es posible que pueda servir de justificante para extender su presencia militar en Japón, a pesar de que existen grupos políticos en ese país que favorecen la adopción de una política exterior más independiente.

En el caso de la postura estadounidense frente a su aliado es clara: Estados Unidos apoya a Japón, responderá a su compromiso militar en caso de un ataque a las islas y se opone a cualquier intento de minar el control de Japón

---

<sup>308</sup> Jane Perlez; “China Accuses Japan of Stealing After Purchase of Group of Disputed Islands”, [en línea], *The New York Times*, septiembre de 2012, Dirección URL: [http://www.nytimes.com/2012/09/12/world/asia/china-accuses-japan-of-stealing-disputed-islands.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/09/12/world/asia/china-accuses-japan-of-stealing-disputed-islands.html?_r=0), [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

<sup>309</sup> U.S.-China Economic and Security Review Commission; “2013 REPORT TO CONGRESS of the U.S.-CHINA ECONOMIC AND SECURITY REVIEW COMMISSION”, [en línea], abril de 2013, Dirección URL: [http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/annual\\_reports/Complete%202013%20Annual%20Report.PDF](http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/annual_reports/Complete%202013%20Annual%20Report.PDF), [Consulta: 6 de noviembre de 2014], [Traducción propia], p. 267.

<sup>310</sup> Andrew Quinn; “Clinton assures Japan on islands, invites Abe to U.S. in February”, [en línea], *Reuters*, enero de 2013, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2013/01/18/us-japan-usa-idUSBRE90H1AX20130118>, [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

sobre estos territorios. En relación al plan de relocalizar a miles de marinos, éste es parte de una estrategia militar, que revisaremos más adelante, en respuesta al proceso de nuclearización de Corea del Norte y al desarrollo de capacidades del ejército chino y su proyección sobre los territorios en disputa.

### 4.6.3 Filipinas

Filipinas es uno de los aliados más viejos del gobierno estadounidense en el Pacífico. La firma del tratado de defensa mutua entre ambos países se remonta a 1951 en el contexto de Guerra Fría. También, dentro de lo establecido en el Acuerdo de Bases Militares de 1947, Estados Unidos mantenía una presencia física importante hasta la década de 1990, cuando el Senado filipino decidió no ratificar un nuevo acuerdo obligando al cierre de las instalaciones militares.

Ahora bien, tras la desaparición de la amenaza comunista la relación militar entre ambos países se enfocó en temas de contrainsurgencia y durante la era Bush en temas de contraterrorismo. No obstante, durante la administración Obama este enfoque se reorientó, bajo la dirección del *USPACOM*,<sup>311</sup> hacia el tema de la agresividad de la RPCh en el Mar del Sur de China. En este sentido, las acciones del gobierno estadounidense van a continuar dentro del modelo que enfatiza el “desarrollo de capacidades militares” para con su aliado, esto incluye financiamiento, programas de entrenamiento y ejercicios militares en el ámbito naval dirigidos a crear un elemento de disuasión creíble frente a China.

En agosto de 2010, el Almirante Willard, Comandante del *USPACOM*, visitó al Presidente Benigno Aquino y el principal tópico fue la agresividad china en los mares aledaños. Declaraba que este tema era de suma importancia para la región y que era de “[...] *interés nacional para Estados Unidos*”. Se comprometió a trabajar con las fuerzas armadas de este país para asegurar que estuvieran en “forma” y que tuvieran las capacidades para enfrentar los retos que presentaba ese archipiélago tan complejo.<sup>312</sup>

---

<sup>311</sup> S. Mahmud Ali; *Op. Cit.*, p. 126.

<sup>312</sup> Cecilia Yap; “U.S., Philippine Militaries Discussed China’s Assertiveness’ at Meeting”, [en línea], *Bloomberg*, Agosto de 2010, Dirección URL: <http://www.bloomberg.com/news/2010-08-18/u-s-philippine-militaries-discussed-china-s-assertiveness-at-meeting.html>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

Por otra parte, a finales del año 2011 Clinton y el Secretario del Exterior filipino, Alberto F. del Rosario, firmaron la “Declaración de Manila” a bordo del destructor *USS Fitzgerald*. En este documento se reafirmó la relación militar entre ambos países y se invocaba la necesidad del diálogo multilateral para la resolución de disputas en la región.<sup>313</sup> También, en ese año Estados Unidos le vendió a la administración de Benigno Aquino dos buques (tipo *Hamilton* y utilizados para la guardia costera) que se habrían de convertir en las naves más grandes de la marina filipina.<sup>314</sup>

Sin embargo, a pesar de las declaraciones de la administración Obama que enfatizaban el cumplimiento de sus obligaciones bajo lo estipulado en el tratado de defensa mutua, la relación bilateral pasaría por un mal momento durante 2012 debido a la tímida actitud estadounidense frente a un suceso que volvió a incrementar la tensión. En abril, el barco *Gregorio del Pilar* (uno de las dos embarcaciones vendidas por Estados Unidos a Filipinas) intentó arrestar a pescadores chinos en el Arrecife *Scarborough*<sup>315</sup>. El gobierno de la RPCh respondió mandando dos barcos de vigilancia marítima a la zona para evitar el arresto. Después de haber involucrado a la marina en esta situación, el gobierno filipino ordenó que el buque militar se retirara reemplazándolo por un barco de la guardia costera. Mientras se llevaban a cabo contactos diplomáticos los pescadores chinos lograron retirarse pero las embarcaciones de ambos países continuaron en el lugar.

La respuesta estadounidense fue un tanto tímida. La primera reacción fue una vez más mediar y logró que se llegara a un acuerdo en mayo de 2010<sup>316</sup> en

---

<sup>313</sup> Office of the Spokesperson; “Signing of the Manila Declaration On Board the USS Fitzgerald in Manila Bay, Manila, Philippines”, [en línea], *U.S. Department of State*, noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2011/11/177226.htm>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>314</sup> Thomas Lun y Ben Dolven; “The Republic of the Philippines and U.S. Interests—2014”, *Congressional Research Service*, abril de 2014, Dirección URL: <http://fpc.state.gov/documents/organization/225627.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014], p. 10.

<sup>315</sup> Carlyle Thayer; “Standoff at Scarborough Shoal: Implications for US-China Relations”, [en línea], *ChinaUSFocus*, mayo 2012, Dirección URL: <http://www.chinausfocus.com/peace-security/standoff-at-scarborough-shoal-implications-for-us-china-relations/>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>316</sup> M. Taylor Fravel; “Policy Report. U.S. Policy Towards the Disputes in the South China Sea Since 1995”, [en línea], *S. Rajaratnam School of International Studies*, marzo de 2014, Dirección URL: <http://taylorfravel.com/documents/research/fravel.2014.RSIS.us.policy.scs.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014], p. 6.

donde las partes se comprometían al retiro de las embarcaciones de la zona. Sin embargo, en junio los barcos de vigilancia chinos regresaron y a partir de entonces han tomado cierto “control” del área. Aunado a esto, un oficial estadounidense de bajo nivel hizo una declaración oficial condenando estos actos y protestando por la acción unilateral china de elevar a nivel de prefectura a la isla de *Sansha* (ubicada en la Isla Woody, que es la más grande del archipiélago *Paracel*).<sup>317</sup>

En este contexto, en Filipinas se empezó a cuestionar la solidez de la alianza como resultado de la actitud estadounidense. La posición de Estados Unidos se explica por el temor de integrar otro factor de discordia a la ya de por sí difícil relación con China. Además, distintos análisis plantearon que bajo lo establecido en el tratado de defensa mutua (ver Anexo IV) no es posible asistir militarmente, o abrir consultas con Filipinas, si no existe una amenaza a la integridad territorial, a la independencia política o una de las partes es atacada en el Pacífico.<sup>318</sup> Esto significa que las zonas que reclama Filipinas no están cubiertas por este instrumento.

Aun así, el gobierno estadounidense decidió aumentar el financiamiento económico dirigido al sector militar filipino. En ese año otorgó 30 millones de dólares, contrastando con el presupuesto del año anterior que fue de 12 millones.<sup>319</sup> Esta asistencia financiera parece ir en aumento, pues en diciembre de 2013 el gobierno de Obama anunció un programa de tres años de aproximadamente 40 millones para ayudar a Filipinas a “incrementar su conciencia con respecto al dominio del mar.”<sup>320</sup>

En lo que concierne a la presencia militar de Estados Unidos, esta se da a través del ejercicio *Balikatan* que en los últimos años se ha reorientado a incrementar la posición marítima de Filipinas. El enfoque anterior de este ejercicio estaba destinado a enfrentar amenazas internas (contrainsurgencia y contraterrorismo), sin embargo, en las últimas ediciones se nota un cambio referente a una posible amenaza externa. Se lleva a cabo anualmente y consiste

<sup>317</sup> Patrick Ventrell; “South China Sea”, [en línea], *U.S. Department of State*, Agosto de 2012, Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2012/08/196022.htm>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>318</sup> Carlyle A. Thayer; “Standoff at Scarborough Shoal...”, *Op. Cit.*

<sup>319</sup> Sarah Raine y Christian Le Miere; *Op. Cit.*, posición 2792.

<sup>320</sup> Bonnie S. Glaser; “U.S. Strategy seeks to Calm...”, *Op. Cit.*, p. 58.

en la realización de diversas operaciones para aumentar la respuesta del ejército filipino a lo largo del archipiélago.<sup>321</sup>

El caso de la relación Estados Unidos-Filipinas pone de manifiesto algunas dificultades con respecto a la estrategia estadounidense. Por un lado, el propósito de establecer una relación de cooperación con la RPCh choca con la idea de hacer de Estados Unidos un factor de equilibrio en el Mar del Sur de China. A diferencia de Japón, Filipinas no tiene la suficiente infraestructura ni las capacidades como para que el gobierno estadounidense se comprometa plenamente como lo hace con Japón. En este sentido, la situación fiscal y económica agudiza el dilema de Estados Unidos con respecto a la defensa de Filipinas, al menos en lo que concierne a los territorios en disputa. Es desde esta perspectiva que se puede explicar la tímida reacción estadounidense en el conflicto sobre el Arrecife *Scarborough*. A pesar de esto, se nota una continuidad por parte de Estados Unidos de seguir asistiendo a Filipinas para que este país logre desarrollar a su ejército a través del financiamiento y los programas de entrenamiento.

#### 4.6.4 Vietnam

Las acciones de política exterior de Estados Unidos para asistir a Vietnam se han enfocado en desarrollar, de manera cuidadosa, un diálogo militar. Y es cuidadosa en el sentido de que la relación bilateral es compleja debido a diferencias ideológicas y a la historia de rivalidad entre ambos países. A pesar de esto, y dado que Vietnam ha sido uno de los actores más activos en el tema de las disputas tanto en la retórica como en la práctica, se han profundizado las relaciones militares en los últimos años.

Durante el viaje de Hillary Clinton en el verano de 2010 a Asia, con motivo de las reuniones del FRA en Hanoi, se aprovechó para echar a andar algunas iniciativas. En este encuentro se discutieron de manera bilateral temas acerca de

---

<sup>321</sup> Staff Sgt. Christopher McCullough; "US, Philippines partner for Exercise Balikatan 2013", [en línea], *U.S. Army*, mayo de 2013, Dirección URL: [http://www.army.mil/article/102588/US\\_Philippines\\_partner\\_for\\_Exercise\\_Balikatan\\_2013](http://www.army.mil/article/102588/US_Philippines_partner_for_Exercise_Balikatan_2013), [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

la no-proliferación nuclear y de seguridad regional. También, durante la visita ambos gobiernos movilizaron a los demás miembros de la ANSEA para que el tema de las disputas fuera parte de la agenda en el FRA. Clinton declaraba que la relación con Vietnam era “[...] *parte de la estrategia dirigida a incrementar el compromiso de Estados Unidos en Asia-Pacífico y en particular en el Sudeste de Asia.*”<sup>322</sup> Este primer encuentro sentaría las bases para buscar actualizar los distintos mecanismos que permiten el contacto entre oficiales de ambos ejércitos.

La administración Obama tomó como base los acuerdos preexistentes y decidió actualizar un instrumento establecido en 2004 conocido como “Diálogo de Política de Defensa E.E.U.U.-Vietnam”. Así, en 2010 el destructor *U.S.S John McCain* realizaba ejercicios con buques de guerra vietnamitas como preámbulo para la celebración de las primeras reuniones. En el siguiente año se firmó un “Memorando de Entendimiento” que identifica cinco áreas prioritarias: diálogo de defensa de alto nivel; *seguridad marítima*; búsqueda y rescate, fuerzas de paz de la ONU y asistencia humanitaria.<sup>323</sup> Leon Panetta visitó este país para supervisar el progreso de este acuerdo en 2012.

Este acercamiento ha consistido en operaciones simbólicas que intentan llamar la atención del gobierno de la RPCh en el sentido de que Vietnam le da la bienvenida a un elemento de equilibrio. Por ejemplo, buques de la marina estadounidense llevan a cabo visitas anuales a los puertos de Vietnam y algunas veces se realizan actividades conjuntas. Otras acciones son reparaciones realizadas por los vietnamitas a buques militares de E.E.U.U.<sup>324</sup> También, en 2010 un portaviones estadounidense visitó por primera vez el mar territorial vietnamita. Si bien, este tipo de actividades ya existían en años anteriores durante la administración Obama han crecido en cantidad y frecuencia.

---

<sup>322</sup> Hillary R. Clinton; “Remarks With Vietnam Deputy Prime Minister And Foreign Minister Pham Gia Khiem”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, Julio de 2010, Dirección URL: <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2010/07/145034.htm>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>323</sup> Carlyle A. Thayer, “Vietnam’s Maritime Forces”, en Hiebert, Murray; Nguyen, Phuong; Poling, Gregory B. (eds.); *Perspectives on the South China Sea. Diplomatic, Legal, and Security Dimensions of the Dispute*, Center for Strategic & International Studies, Washington, 2014, p. 142.

<sup>324</sup> *Idem*.



En lo que concierne al financiamiento la administración Obama titubeo en los primeros años. Sin embargo, en julio de 2013, con motivo de un encuentro entre ambos mandatarios, se anunció que la asociación se profundizaría con el objetivo de llevarla a una “nueva fase”. En diciembre de ese año se anunció un programa de aproximadamente 18 millones de dólares que incluían cinco buques de patrullaje.

De esta manera, a pesar de considerar a Vietnam como un asociado estratégico el gobierno de Estados Unidos encontró algunas limitaciones para poder ofrecer más apoyo debido a desacuerdos por constantes violaciones a derechos humanos dentro de territorio vietnamita. No obstante, parece que se está planteando la posibilidad de ampliar los programas de asistencia y terminar con la política que prohíbe la venta de armas estadounidenses hacia ese país. Por ejemplo, Ted Osius declaraba en su audiencia de confirmación como Embajador de Vietnam que para poder propiamente influir en la posibilidad de una resolución pacífica de la disputa entre Vietnam y China primero había que explorar la posibilidad de ampliar la asistencia estadounidense para ayudar a desarrollar las capacidades marítimas de Vietnam con el objetivo de que pueda enfrentar los retos en el Mar del Sur de China.<sup>325</sup>

#### **4.6.5- Con otros países vecinos**

Mención especial tienen diversos acuerdos que generó la administración Obama con países en la periferia del Mar del Sur de China. Estas iniciativas se llevaron a cabo con los gobiernos de Indonesia, Tailandia, Singapur y Australia. Todas ellas enfatizan el aspecto de seguridad regional y el incremento de la presencia militar estadounidense. Así, destacan las siguientes:

- *Con Indonesia* la administración Obama mantuvo sólidos contactos militares e impulsó una iniciativa para establecer una asociación estratégica con este

---

<sup>325</sup> Mark E. Manyin; “U.S.-Vietnam Relations in 2014: Current Issues and Implications for U.S. Policy”, [en línea], *Congressional Research Service*, junio de 2014, Dirección URL: <http://fas.org/sqp/crs/row/R40208.pdf>, [Consulta: 10 de noviembre de 2014], p. 2.



país.<sup>326</sup> El mecanismo para desarrollar estos vínculos es una Comisión Conjunta Anual (*The Comprehensive Partnership's annual Joint Commission Meeting*) y es presidida por el Ministro del Exterior de Indonesia y el Secretario de Estado de E.E.U.U. Los ejes temáticos incluidos son: democracia y sociedad civil, educación, seguridad, medio ambiente y energía. Cada uno de estos temas es tratado a su vez por grupos de trabajo.

El Grupo de Trabajo de Seguridad tiene como objetivo modernizar las capacidades de defensa de Indonesia para “elevar su rol y su posición regional”. Dentro de las acciones realizadas en el marco de esta asociación está el inicio de la venta de armamento militar y ejercicios conjuntos entre ambos ejércitos. Por otra parte, el Secretario de Defensa Robert Gates reanudó los vínculos con las fuerzas especiales de Indonesia (conocidas como *Kopassus*) pues desde 1998 se habían suspendido.<sup>327</sup>

- Con *Tailandia* de igual manera se reforzaron los lazos de la alianza. En este país los buques de guerra estadounidenses, bajo el comando del *USPACOM*, gozan de acceso y apoyo. Entre ambos ejércitos se lleva a cabo anualmente el ejercicio militar *Cobra Gold*, el cual es considerado como el ejercicio en tierra más grande de la región Asia-Pacífico. En 2013 participaron cerca de 13,000 soldados pues fueron invitados otros países: Corea del Sur, Japón, Indonesia, Malasia y Singapur. Parte del plan de esa edición incluyó ejercicios que simulaban ataques anfibios y desembarque de tropas.<sup>328</sup>

En noviembre de 2012, Leon Panetta firmó un acuerdo dirigido a reorientar la alianza militar. El documento lleva por nombre *Declaración 2012 de la Visión Conjunta para la Alianza de Defensa entre Tailandia y Estados Unidos*, en el cual se expresa que la cooperación entre ambos países se enfocará en: una

---

<sup>326</sup> Office of the Spokeperson; “United States-Indonesia Comprehensive Partnership”, [en línea], *U.S. Department of State*, octubre de 2013, Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2013/10/215196.htm>, [Consulta: 8 de noviembre de 2014].

<sup>327</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 125.

<sup>328</sup> Donna Miles; “Exercise Cobra Gold 2013 Kicks Off in Thailand”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, febrero de 2013, Dirección URL: <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=119256>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

asociación para la seguridad regional del Sudeste de Asia; apoyo a la estabilidad en Asia-Pacífico; interoperabilidad bilateral y multilateral y preparación para enfrentar retos; y coordinación-colaboración en todos los niveles.<sup>329</sup>

- Con *Singapur* se mantuvo la asociación iniciada en 2005 bajo el Acuerdo para el Marco Estratégico E.E.U.U.-Singapur. En abril de 2012 Leon Panetta visitó el país y se anunció la iniciativa, impulsada por la administración Obama, para el despliegue de buques de combate litoral estadounidenses y el aumento de ejercicios militares conjuntos. Esta iniciativa está planeada para que estos buques visiten Singapur de manera rotativa y no se estacionen permanentemente.<sup>330</sup>
- Con *Australia* también se actualizó la alianza militar y en noviembre de 2011 se firmó un acuerdo para expandir la colaboración entre la Fuerza de Defensa de Australia, el Cuerpo de Marines de Estados Unidos y la fuerza aérea de este país. Dicho plan consiste en el despliegue rotativo, cada seis meses, de soldados estadounidenses a través de Darwin, Australia, a partir de 2012. Se espera que el número de marines desplegados a esta región alcance el número de 2,500 en el año 2017.

Por otra parte, este acuerdo también permite que buques de guerra y naves aéreas estadounidenses gocen de más acceso a las instalaciones de la Real Fuerza Aérea de Australia en la parte norte de este país. En palabras de la Primera Ministra Julia Gillard la actualización de la alianza significa que ambos países mantienen una postura favorable para responder mejor, junto “[...] con

---

<sup>329</sup> Cheryl Pellerin; “U.S., Thai Leaders Move Defense Alliance Into 21st Century”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=118550>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>330</sup> Cheryl Pellerin; “Panetta, Singapore Defense Chief Affirm Deeper Cooperation”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, abril de 2012, Dirección URL: <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=67837>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

*otros socios en Asia-Pacífico, a cualquier contingencia regional, incluyendo la provisión de asistencia humanitaria y enfrentando desastres naturales.*<sup>331</sup>

De entre las acciones de la administración Obama en el ámbito económico mención especial tiene la decisión tomada en 2009 de unirse al Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico, pues tiene relación indirecta a nuestro caso de estudio. El objetivo de este acuerdo es crear una gran zona de libre comercio que incluye a las principales economías en ambos lados del Océano Pacífico. Curiosamente Estados Unidos no invitó a la RPCh pues se argumenta que no cumple con algunos parámetros de tipo social o económico, no obstante, resalta la invitación a Vietnam hecha por Clinton en 2010<sup>332</sup> siendo que este país mantiene un régimen de partido único. Es decir, se puede pensar que la lógica detrás de la intención de Estados Unidos en este acuerdo es excluir a la RPCh y poder generar más comercio con los países miembro y así incrementar su influencia.

#### **4.7 Presencia de las fuerzas navales estadounidenses y la “estrategia de dispersión” en Asia-Pacífico**

Además de la organización de distintos ejercicios militares llevados a cabo con otros países, la administración Obama también puso en marcha cambios con respecto al posicionamiento de sus fuerzas armadas en el Pacífico. Estos procesos están destinados a aumentar la capacidad de respuesta del *USPACOM* a lo largo y ancho de la región, mientras que atienden los distintos “desafíos” que pone de manifiesto la modernización y desarrollo de la marina china.

Durante la administración Bush comenzó un gradual engrosamiento de las fuerzas navales estadounidenses en el Pacífico como consecuencia del enfoque de esta administración en contra del terrorismo. Por ejemplo, en 2001 44.8%, del total de los buques de guerra de la Marina de Estados Unidos (*US Navy*), se encontraban en la zona; en 2007 llegó a 54%. Este reposicionamiento incluyó a “[...] seis portaviones de once en total que posee la marina estadounidense, casi

<sup>331</sup> Julia Gillard; “Remarks by President Obama and Prime Minister Gillard of Australia in Joint Press Conference”, [en línea], *The White House*, noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/16/remarks-president-obama-and-prime-minister-gillard-australia-joint-press>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>332</sup> Jaume Giné Daví; *Op. Cit.*, p. 84.

*todos los destructores y cruceros de misiles tipo Aegis modificados para operaciones defensa de misiles balísticos y veintiséis de un total de 57 submarinos nucleares, también, fueron estacionados en el Pacífico.*<sup>333</sup>

Con respecto a esto, en la Cumbre de Seguridad de Asia en 2012, el Secretario de Defensa Leon Panetta anunció que la proporción de fuerzas navales en el Pacífico aumentaría en un 60% en el periodo 2012-2020 incluyendo a la mayoría de submarinos, destructores y buques de combate litoral que posee la Marina de Estados Unidos. Por otra parte, declaró que como consecuencia de los problemas fiscales y la posible reducción del gasto militar<sup>334</sup> el Departamento de Defensa estaba desarrollando nuevos conceptos operativos para enfrentar los distintos retos de la región.<sup>335</sup>

Estos conceptos están diseñados para atender escenarios que en ese momento ya eran posibles debido al desarrollo de capacidades, principalmente en cuanto a alcance, de la Marina de la República Popular China tras varios años de incrementos en su respectivo gasto militar. Uno de estos conceptos es el *Joint Operational Access Concept*<sup>336</sup> que fue anunciado justo después de la publicación del artículo de Clinton sobre la estrategia para la región de Asia-Pacífico. Los acuerdos firmados con Australia y Japón, vistos anteriormente, son parte de esta estrategia, pues éstos favorecen la rotación de efectivos en Okinawa, Darwin y Guam, es decir, se pretende una retracción estratégica hacia el segundo arco de islas. Está concebida para enfrentar y contraatacar a las fuerzas armadas chinas y el elemento de “dispersión de fuerzas” es para posicionar a los efectivos estadounidenses fuera del rango de los misiles chinos.

---

<sup>333</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 6, [Traducción propia].

<sup>334</sup> En 2012, el gobierno de Estados Unidos proyectó reducir su gasto militar en los próximos años. Se propuso ahorrar 487 mil millones de dólares en la siguiente década. Para el año fiscal 2013 se propuso un gasto de 525 mil millones de dólares contrastando con las cifras de 2009 que llegaron a ser de aproximadamente 750 mil millones de dólares. David Alexander and Jim Wolf; “Military Budget Cuts: Pentagon Unveils 2013 Plan”, [en línea], *Reuters*, enero de 2012, Dirección URL: [http://www.huffingtonpost.com/2012/01/26/military-budget-cuts-pentagon\\_n\\_1234761.html](http://www.huffingtonpost.com/2012/01/26/military-budget-cuts-pentagon_n_1234761.html), [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

<sup>335</sup> Leon Panetta; “Shangri-La Security Dialogue”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, junio de 2012, Dirección URL: <http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1681>, [Consulta: 8 de noviembre de 2014].

<sup>336</sup> Sarah Raine y Christian LeMiere; *Op. Cit.*, posición 2808.

Según el reporte anual, del Departamento de Defensa de Estados Unidos, sobre el desarrollo militar de la RPCh para el año 2013, este país ha desarrollado en los últimos años medidas para “[...] *disuadir o contraatacar una intervención de un tercer actor, [...]. El enfoque chino para enfrentar este reto se manifiesta en un esfuerzo sostenido para desarrollar la capacidad de atacar, a gran distancia, fuerzas militares que podrían operar dentro del Pacífico Occidental [...].*”<sup>337</sup> El propósito, según el reporte, es negar el acceso a determinadas áreas a las fuerzas militares de terceros actores (*anti-access/area-denial*). Además, indica que los entrenamientos de la marina de la RPCh se enfocan a prevenir la intervención de Estados Unidos en un conflicto con Taiwán o en el Mar del Sur de China.

Como respuesta, desde septiembre de 2009 se empezó a desarrollar el concepto Batalla por Aire y Mar (*AirSea Battle*) por generales y almirantes estadounidenses a solicitud del Secretario de Defensa Robert Gates para aumentar la coordinación de las fuerzas aéreas y navales<sup>338</sup> y es un elemento clave de la estrategia de dispersión. Fue concebido específicamente para contrarrestar las capacidades de negación de área (*anti-access/area-denial*) del ejército chino en contra de las fuerzas navales del *USPACOM*. Se anunció por primera vez en febrero de 2010 en el informe cuadrienal del Departamento de Defensa, en el cual se expresó que el desarrollo del concepto se enfocaría en cómo “[...] *las fuerzas aéreas y navales integrarían sus capacidades a lo largo de todos los dominios - aire, mar, tierra, espacio y ciberespacio - para responder a crecientes retos a la libertad de acción de Estados Unidos.*”<sup>339</sup>

De esta manera, desde la perspectiva de la estructura militar estadounidense se ha identificado a la RPCh como un enemigo y durante la administración Obama se desarrollaron conceptos y estrategias para enfrentar un posible escenario de conflicto. Estas modificaciones se dieron por iniciativa del

---

<sup>337</sup> U.S. Department of Defense; “Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China 2013”, [en línea], Dirección URL: [http://www.defense.gov/pubs/2013\\_china\\_report\\_final.pdf](http://www.defense.gov/pubs/2013_china_report_final.pdf), [Consulta: 8 de noviembre de 2014], [Traducción propia].

<sup>338</sup> S. Mahmoud Ali; *Op. Cit.*, p. 139.

<sup>339</sup> U.S. Department of Defense, “Quadrennial Defense Review Report”, [en línea], febrero de 2010, Dirección URL: [http://www.defense.gov/ODR/images/ODR\\_as\\_of\\_12Feb10\\_1000.pdf](http://www.defense.gov/ODR/images/ODR_as_of_12Feb10_1000.pdf), [Consulta: 9 de noviembre de 2013], [Traducción propia], p. 32.

Departamento de Defensa con el argumento de asegurarles a los aliados y asociados de la región que Estados Unidos mantiene las capacidades para defenderlos desde el mar.

#### **4.8 Evaluación, prospectiva y lecciones para México**

En este apartado final se realiza un ejercicio de evaluación y prospectiva. Esto se hará con base en los resultados del análisis presentado y poder explicar qué tanto éxito tuvo la política exterior estadounidense frente a nuestro fenómeno de estudio. A partir de ello, podremos presentar dos posibles escenarios y analizar las distintas implicaciones en la región de Asia-Pacífico y cómo éstas afectarían a México en esta primera mitad del siglo XXI. Como cualquier otro ejercicio que trata con el futuro, es preciso indicar que son sólo propuestas de posibles escenarios contruidos bajo lo expuesto en esta tesis y que se sustentan en la propia evolución del proceso de las disputas territoriales, así como en la respuesta estadounidense. Es decir, se presentan tendencias generales y se tratan de inferir posibles desenlaces y consecuencias. Esto con el objetivo de volver útil el ejercicio de investigación en Ciencias Sociales y proponer algunas lecciones para México.

Así pues, el conflicto sobre los territorios marítimos en los mares de China es un proceso que debe ser visto tanto desde una perspectiva histórica, como a través del análisis coyuntural. Los capítulos tres y cuatro de esta tesis atienden a lo anterior, pues hemos explorado el desarrollo de las disputas a lo largo de las décadas y la respuesta de Estados Unidos, a través de su política exterior, durante la administración de Barack H. Obama en el marco de la estrategia de reequilibrio a Asia (*Pivot to Asia*).

El accionar de la RPCh a través de los años -en cuestión de ocupar islas, atolones y otras características geográficas dentro de las regiones en contienda para establecer infraestructura de tipo militar- debe ser visto como una política de Estado que tuvo su origen en la década de los setenta del siglo pasado, con un patrón y continuidad características de un sistema de partido único. Esto, a su vez, le ha permitido a este país reforzar su argumento de soberanía a través de los hechos. Es decir, se trata de un proyecto a largo plazo con el objetivo final de

alcanzar el dominio de estos territorios que, desde la perspectiva china, le pertenecen por motivos de historia. Así, de no ocupar ninguna isla antes de la década de los setenta del siglo XX, para 2014 controla la totalidad del archipiélago *Paracel* y distintas áreas dentro del archipiélago *Spratly* en el mar del Sur, a la vez que aumenta la presión sobre las islas en el mar del Este frente a Japón.

En este sentido, el gobierno estadounidense tardó cerca de 40 años en responder y formular una política para enfrentar esta situación que amenaza sus intereses. Antes de la administración Obama, Estados Unidos sólo tenía una postura frente al tema, que no estaba ligada a una planificación constituida por estrategias y acciones articuladas a sus intereses y objetivos nacionales en la región. Como hemos visto, desde junio de 2010 finalmente se decide planificar para hacer frente a este reto geopolítico y es desde esta óptica, atendiendo a la tendencia histórica y coyuntural, que realizaremos el ejercicio de evaluación.

Desde la perspectiva estadounidense, su política exterior frente a nuestro tema de estudio también pretende ser un proyecto de largo plazo que tiene como objetivo final el evitar que este país sea expulsado de esta región tanto en términos de presencia militar como de influencia política y económica. Así, sería prematuro realizar una evaluación definitiva sobre si dicha política tuvo éxito o no. Sin embargo, sí podemos tomar la información presentada en esta tesis y tratar de analizar si las distintas acciones tuvieron algún efecto en el comportamiento de la RPCh que nos indique un cambio con respecto a su política de continuar mostrando agresividad y seguir ocupando más características geográficas.

La respuesta a esta cuestión es que no ha tenido los efectos deseados. Por ejemplo, en 2013 la RPCh elevó a nivel de ciudad (o prefectura) a la *Isla Woody*, nombrándola *Sansha City*, la cual es la más grande del archipiélago *Paracel* ubicado en el mar meridional. También, ese mismo año elevó a nivel de “interés fundamental” (*China’s core interest*)<sup>340</sup> a las *Islas Senkaku* en el mar oriental y en

---

<sup>340</sup> Este término es utilizado por el gobierno chino para identificar sus *intereses nacionales fundamentales* con respecto a distintos temas concernientes a su integridad territorial. Para una discusión más detallada véase: Caitlin Campbell, Ethan Meick, Kimberly Hsu y Craig Murray; “China’s “Core Interests” and the East China Sea”, [en línea], *U.S.-China Economic and Security Review Commission*, mayo de 2013, Dirección URL: <http://www.uscc.gov/sites/default/files/Research/China%27s%20Core%20Interests%20and%20the%20East%20China%20Sea.pdf>, [Consulta: 15 de noviembre de 2014].

noviembre estableció de manera unilateral una Zona de Identificación Aérea (*Air Defense Identification Zone*) sobre estas islas<sup>341</sup>. En 2014, la RPCh volvió a mostrar signos de agresividad e instaló una torre de perforación petrolera a 17 millas de la costa de Vietnam, cerca de la *Isla Zhongjian*, la cual controla la RPCh. En ese mismo año, barcos de la guardia costera china bloquearon una operación de reabastecimiento a marinos filipinos ubicados en el Arrecife *Second Thomas*, incrementando una vez más las tensiones entre ambos países.

La respuesta estadounidense ante estas acciones fue tímida, pues simplemente se limitó a realizar declaraciones condenando los hechos. Las razones de esto tienen que ver con lo planteado en apartados anteriores relativos a la relación bilateral entre la RPCh y Estados Unidos. Con respecto a esto, para Estados Unidos la cooperación de la RPCh en temas como las sanciones contra Irán y Corea del Norte o el cambio climático parece limitar su accionar frente a la agresividad china en la cuestión de las disputas territoriales. Por otro lado, el grado de interdependencia entre estos dos países y la situación general de Estados Unidos en cuanto a su situación económica y fiscal son otros factores a tener en cuenta. Además, existen otras limitantes de orden estratégico que más adelante revisaremos. Por lo pronto, podemos afirmar que la política exterior de Estados Unidos no está teniendo los resultados esperados, al menos hasta este momento.

Esta evaluación nos da la pauta para realizar un ejercicio prospectivo<sup>342</sup> y, de esta manera, poder identificar distintos escenarios en el corto-mediano-largo plazo y sus implicaciones para México. Se proponen dos posibles escenarios que toman en consideración tanto la tendencia histórica del proceso, como la

---

<sup>341</sup> Bryce White; "Washington's 'Asian Pivot' and China's Air Defense Identification Zone (ADIZ). US-China Power Play in the South China Sea", [en línea], *Global Research*, diciembre de 2013, Dirección URL: <http://www.globalresearch.ca/washingtons-asian-pivot-and-chinas-air-defense-identification-zone-us-china-power-play-in-the-south-china-sea/5362329>, [Consulta: 29 de enero de 2015].

<sup>342</sup> La "prospectiva" en Ciencias Sociales, es una disciplina que pretende influir en el futuro a través de la construcción de escenarios posibles. Éstos se plantean a partir de distintos factores, tales como la tendencia de un proceso y los resultados del análisis coyuntural que pretendan romper o profundizar dicha tendencia. En otras palabras, la prospectiva echa mano del análisis diacrónico (origen y evolución) y sincrónico (interrelación con otros) de un proceso determinado para poder proponer posibles desenlaces. Su utilidad gira en torno a que pretende contribuir con la orientación de los planes de acción de un Estado para alcanzar objetivos o prevenir escenarios no deseados. En este sentido, de ninguna manera pretende "predecir" el futuro, sino orientar o fungir como guía de planificación en términos generales.



respuesta reciente de Estados Unidos y sus pocos avances durante el primer periodo de la presidencia de Barack Obama.

- **Escenario 1.** *Estalla un conflicto armado entre la RPCh y sus vecinos. Estados Unidos asiste a sus aliados y asociados.* En el mediano plazo (5-10 años), este escenario plantea el supuesto de que la RPCh incremente su nivel de agresividad y la sostiene al grado de que estalla una guerra entre este país y los demás contendientes. También supone que Estados Unidos cumple sus compromisos con respecto a sus alianzas y asociaciones estratégicas, principalmente con Japón y Filipinas.

Las implicaciones de este escenario son diversas, pues un conflicto en esta región del mundo tendría consecuencias a lo largo y ancho del sistema económico debido al importante flujo de bienes estratégicos y mercancías que transitan por estas regiones marítimas. Por otra parte, en el plano político-militar, un enfrentamiento directo entre Estados Unidos y la RPCh puede desencadenar fuerzas descomunales debido a que ambos países son potencias nucleares. Por lo tanto, de producirse una guerra en esta región del mundo se podría esperar un reajuste brusco en todo el sistema internacional que encuentra un símil, con sus respectivas diferencias, en el contexto de Europa en los inicios del siglo XX como consecuencia de la configuración de alianzas.

En realidad, este escenario es poco probable pues ningún actor tiene el interés de que esto suceda. Las razones de esta aseveración pueden ser identificadas a través del análisis histórico y de la situación que vive Estados Unidos en la actualidad.

Primero, la actitud de la RPCh frente a las disputas mantiene un patrón que hasta la fecha se ha sostenido. Por ejemplo, el primer avance de este país sobre uno de estos territorios se dio en 1974 frente a Vietnam por el control de parte del archipiélago *Paracel*. Esta pequeña guerra fue calculada por el gobierno chino para que un tercer actor no pudiera intervenir, es decir, se dio en el contexto de la política de aproximación de Estados Unidos hacia China durante la administración

de Richard Nixon para hacerle frente a la expansión soviética en regiones de Asia Central. El resultado fue la victoria de la RPCh sobre Vietnam, pues logró controlar gran parte de este archipiélago sin que existieran protestas por parte de las grandes potencias del momento.

Así, en cada avance de la RPCh existe una situación en la cual Estados Unidos *depende* de la RPCh para lograr otros objetivos o existe un escenario en el cual tiene ventaja sobre los demás, como fue el caso de su avance sobre el Arrecife *Mischief* en 1999 justo después de la crisis económica asiática. Por otra parte, la RPCh cambia constantemente su actitud con fines de alargar lo más posible este proceso: dependiendo de la situación internacional acepta entablar diálogo bilateral, en pocas ocasiones multilateral, y después, cuando el contexto se lo permite, vuelve a adoptar una actitud agresiva.

En segunda instancia, Estados Unidos no se encuentra en posición de llevar a cabo una aventura militar de las características que requeriría un enfrentamiento directo contra la RPCh. Ya hemos enfatizado en los factores de tipo económico y financiero, sin embargo, no hemos tratado los factores concernientes a la posición de Estados Unidos en el mundo. En la actualidad, pareciera ser que la tesis de Paul Kennedy concerniente a la *sobre extensión imperial*, vista en apartados anteriores, empieza a influir en el proceso de toma de decisiones del gobierno estadounidense. Vista desde una perspectiva amplia, la posición de este país en el plano global empieza a tener las características de lo que en ajedrez se llama la “reina sobrecargada”<sup>343</sup>, pues se encuentra defendiendo sus intereses en múltiples frentes a través de su política exterior: en el Este de Europa, en el Medio Oriente y, recientemente, en Asia-Pacífico. La decisión de retirar las tropas estadounidenses de Iraq y Afganistán tiene como propósito, en el ámbito estratégico, regresarle la libertad de acción a Estados Unidos para poder redirigir sus esfuerzos a otras zonas prioritarias. Esto aunado a los factores de orden económico y fiscal, sin olvidarnos de los concernientes a la

---

<sup>343</sup> Este término proviene de los estudiosos del ajedrez y es utilizado para designar a una pieza, regularmente la reina, que está comprometida con la defensa de múltiples piezas de su mismo bando. Esta situación se interpreta como de debilidad, y regularmente es explotada por el contrincante, pues el jugador que cae en esta posición coarta la libertad de acción de su pieza más importante.

relación bilateral con China, hacen que la prospectiva de un conflicto frente a una potencia en ascenso sea descartado por los principales formuladores de política en Estados Unidos. Así pues, un escenario de conflicto armado es poco probable.

- **Escenario 2.** *La RPCh logrará en el largo plazo dominar los mares de China.* Según lo expuesto en esta tesis, en términos históricos y coyunturales, este escenario es el más plausible. La RPCh continúa con su política de expansión en estos territorios marítimos y, en un periodo de 20 a 30 años, logra ejercer soberanía efectiva sobre los mismos. En este supuesto, los países vecinos al depender económicamente de la RPCh y al perder las disputas en cuestión alinean sus políticas para acercarse a este país, teniendo como consecuencia la disminución gradual, en este mismo periodo de tiempo, de la influencia política y militar de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico. Un primer indicio de este fenómeno, y a manera de ejemplo, fue el intento del presidente japonés Yukio Hatoyama de llevar a cabo una política exterior de aproximación hacia la RPCh y de alejamiento con respecto a Estados Unidos. Aunque no logró su cometido, marca un primer precedente que puede ser importante para las décadas posteriores.

Los factores que hacen plausible este escenario son todos los ya expuestos anteriormente: tendencia histórica de la RPCh en cuanto a ocupación gradual de características geográficas; relación de interdependencia con Estados Unidos; situación de debilidad estratégica de este último país en todos los ámbitos revisados; crisis de su sistema político, en términos de las tesis de Fareed Zakaria vistas anteriormente, que tiende a abandonar proyectos de largo plazo (pugna entre republicanos y demócratas); pocos efectos de la política exterior estadounidense sobre el comportamiento de la RPCh; y el aumento de las capacidades de China producto de su desarrollo económico.<sup>344</sup>

---

<sup>344</sup> A finales de 2014, la RPCh se convirtió por primera vez en la economía más grande del mundo en términos relativos. Esto es, para medir el PIB se aplicó una metodología tomando en cuenta el indicador de “paridad de poder adquisitivo”, el cual trata de medir una economía en términos del valor de la moneda del país en cuestión y su poder adquisitivo. En términos absolutos y PIB per cápita, Estados Unidos sigue siendo

El dominio de los mares de China por parte de la RPCh implicaría una retracción<sup>345</sup> gradual de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico. Para México esto significaría dos posibilidades en el mediano y largo plazo en términos de su relación con su vecino del norte. En primera instancia, se puede esperar que para el gobierno estadounidense la relación con México no sea prioritaria en la próxima década. Este supuesto está basado en la idea de que Estados Unidos concentrará sus esfuerzos para seguir tratando de mantener abierta la región de Asia-Pacífico en la medida que la RPCh se expanda cada vez más, sin olvidarnos de sus otros compromisos en Medio Oriente y en Europa del Este para seguir enfrentando la influencia de Rusia en el caso de Ucrania.

En este escenario, México por primera vez en más de 150 años sería vecino de una potencia que se retrae en el Pacífico, y no en expansión, enfocada en tratar de contrarrestar a uno o dos contendientes que ascienden en Eurasia. Esto se podría traducir en una disminución relativa de la influencia de Estados Unidos sobre la clase política mexicana y significaría un periodo de reconfiguración, quizá brusco, de las fuerzas políticas al interior del país. Dicho periodo de reajuste se daría con base en otros factores de orden interno como el desgaste del modelo económico y sus consecuencias sociales, económicas, así como las relativas a los temas de narcotráfico y corrupción. De esta manera, lo anterior podría devenir en cambios profundos al interior de la nación y en su dirección en términos generales.

Por otra parte, en la medida que el gobierno de Estados Unidos empiece a perder terreno en Asia-Pacífico (15-20 años) frente a la RPCh, existe la posibilidad de que gire su atención hacia América del Norte y haga de esta región su

---

la economía más rica. International Monetary Fund, "World Economic Outlook Database, October 2014", [en línea], octubre 2014, Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2014/02/weodata/index.aspx>, [Consulta, 8 de febrero de 2015].

<sup>345</sup>Según Vali Nasr, la política exterior de Estados Unidos ha iniciado un proceso de retracción en Medio Oriente y en términos generales a escala global, para concentrar sus esfuerzos en Asia-Pacífico. *Cfr.* Vali Nasr; *The dispensable nation: American foreign policy in retreat*, *Op.Cit.*, posición 4449. Sin embargo, nosotros pensamos que debido a sus múltiples compromisos en otras partes del planeta, en las siguientes décadas, y con base en los factores aquí presentados, es posible que también este fenómeno de retracción suceda en nuestra región de estudio.

prioridad,<sup>346</sup> con el objetivo de competir frente al dinamismo asiático en materia económica y comercial. En este sentido, este país estaría en posición de ejercer una mayor influencia en México. Esto se traduciría en el incremento de la dependencia política-económica de este último frente a su vecino, así como en una profundización en cuanto al modelo económico existente y la agudización de sus efectos adversos al interior.

Históricamente, los grandes reajustes a nivel global han tenido profundas repercusiones para México, en este caso mucho dependerá de si en las dos décadas siguientes se logran solucionar los problemas de orden interno para convertir este factor relativo al proceso de transición del sistema en general, y de la retracción de Estados Unidos en el Pacífico en particular, en una ventaja y no en un obstáculo.

¿Qué puede hacer México? De entrada, la principal lección gira en torno a la necesidad de planificar políticas públicas en el largo plazo con ideas claras sobre los intereses nacionales para aprovechar las siguientes décadas de declive relativo de su vecino y su situación de “distracción”. Estos proyectos deben contemplar un análisis profundo sobre el estado de la nación en cuanto a sus niveles de desarrollo. También, deben discutirse y solucionarse temas referentes a los pocos avances de la democracia; a los problemas de seguridad, corrupción y narcotráfico; a la recuperación del territorio dominado por el crimen organizado; a la disminución de la dependencia económica frente a Estados Unidos; a la siempre pendiente diversificación de sus relaciones exteriores; a la revisión de la política de inversión extranjera en términos de las necesidades estratégicas de la nación, entre otros. En la medida que se logre esta reconfiguración en el interior, se podrá posicionar a México de cara a los tres cuartos restantes del siglo XXI.

Ahora bien, desde el punto de vista geográfico, México también es una nación pivote, pues de contar con las condiciones políticas y las capacidades

---

<sup>346</sup> En Estados Unidos, existen algunas voces que plantean la idea retomar el proyecto de integración norteamericana y hacerlo una prioridad estratégica: *Cfr.* Shannon O’Neil; “The Strategic Importance of North America to U.S. Interests”, Statement before the House Foreign Affairs Subcommittee on the Western Hemisphere, United States House of Representatives, [en línea], *Council on Foreign Relations*, febrero de 2015, Dirección URL: <http://www.cfr.org/north-america/strategic-importance-north-america-us-interests/p36065>, [Consulta: 6 de febrero de 2015].

económicas podría enfocarse a placer hacia el Sur del continente, hacia el Norte, hacia el Atlántico o hacia el Pacífico según el contexto. En el corto plazo, puede valorar como alternativa su inserción en Asia-Pacífico a través del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP por sus siglas en inglés) y de la Alianza del Pacífico.

Con respecto al primero, es uno de los proyectos comerciales más ambiciosos a nivel global, sin embargo, el proceso de negociaciones ha sido lento. México se integró en 2012 a éstas, pero según distintos análisis<sup>347</sup> este proyecto encuentra algunos obstáculos en términos de transparencia (pues las negociaciones se realizan en secreto) y debido al entrecruce de intereses de un gran número de actores. Desde esta perspectiva, la inserción de México a este tratado debe ser discutida ampliamente a nivel nacional para analizar las ventajas y desventajas, pues como consecuencia de su secrecía se teme que pueda atentar contra la soberanía. De transparentarse las negociaciones y lograr avances, se calcula que los posibles beneficios para México no giran en torno a la capacidad de nuestro país para exportar a los mercados asiáticos, pues no cuenta con ellas, sino en la posibilidad de aprovechar la derrama económica, a través de la coproducción<sup>348</sup> con Estados Unidos con base en lo establecido en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

En el caso de la Alianza del Pacífico, este instrumento puede parecer una alternativa viable en el corto plazo para tender puentes hacia la región asiática. En teoría, este acuerdo tiene más ventajas para México dado que el tamaño de las economías de los países miembros no es dispar- a diferencia del TPP, en el cual Estados Unidos tiene ventajas amplias sobre los demás. Este acuerdo está conformado por México, Perú, Colombia y Chile. Pretende crear una zona de libre comercio en el Pacífico americano y plantea, en el futuro, su vinculación con los principales mercados asiáticos (Australia, Nueva Zelanda y Japón son países observadores). En 2012, se constituyó formalmente a través del Acuerdo Marco y

---

<sup>347</sup> Carolina Botero; "El acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP)", en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 13, No. 2, abril-junio, 2013, p. 34.

<sup>348</sup> Alejandro González Morgado; "El camino incierto del TPP", en González González, Guadalupe; Pellicer, Olga; *La Política Exterior de México metas y obstáculos*, ITAM- Siglo XXI Editores, México, 2013, p. 236.

sus objetivos plantean una integración profunda en términos de libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas.

Los anteriores cursos de acción deben ser un medio, y no un fin, para incrementar las capacidades económicas de México en el largo plazo. Estas deben ser apoyadas por una política industrial que priorice el desarrollo de regiones estratégicas para ampliar de manera gradual la proyección de éstas hacia las regiones más dinámicas del mundo.

Por otra parte, es necesario el desarrollo de “la conciencia marítima” del país para aprovechar esta posición geográfica privilegiada, pues es de esperarse que en el transcurso del siglo XXI el factor marítimo sea preponderante, en el sentido de que se espera un mayor flujo de comercio con los países asiáticos. Lo anterior contempla los siguientes elementos para ser considerados prioritarios: *desarrollar la capacidad de la sociedad de proyectarse hacia el mar en términos comerciales; infraestructura en cuanto a transportes; y el fortalecimiento de la marina mercante*. El desarrollo de una conciencia marítima debe darse a través de una política de Estado a largo plazo e integral, dirigida hacia áreas estratégicas especialmente en la zona del Pacífico.

En la medida en que el proceso de expansión de la RPCh en Asia-Pacífico se alargue, y por ende Estados Unidos mantenga sus esfuerzos hacia esta área del mundo, México tendrá una oportunidad histórica en cuanto a su libertad de acción y el tiempo necesario para reconfigurarse en el interior. De esta manera, podrá estar preparado y enfrentar los efectos de este gran proceso de transición sistémica que trazará la historia del siglo XXI.

## **Conclusiones**

La decisión de la administración Obama de otorgarle prioridad a Asia-Pacífico gira en torno al temor, de algunos sectores del gobierno estadounidense, de que el ascenso de China produzca un escenario geopolítico que tenga como principal característica la disminución de influencia estadounidense en la región, a consecuencia de la expansión del poder económico y militar de la RPCh en su

periferia. Un elemento de este proceso se relaciona con la posibilidad de que este país llegue a controlar los mares periféricos, en los cuales mantiene reclamaciones territoriales, sentando las bases para el fin de la preeminencia de Estados Unidos como potencia marítima en la sub-región.

En este contexto, la administración Obama en el periodo 2009-2013 formuló una política dirigida a evitar este escenario adverso y se propuso como objetivo el mantener la región estable, libre de conflictos y abierta a la influencia estadounidense. Esta intención de no permitir que el ascenso de china cause inestabilidad geopolítica se entiende en función del proyecto de la administración Obama para establecer las bases del *sostenimiento del liderazgo global* de Estados Unidos en el mediano y largo plazo, formulado en un contexto en el cual la percepción del declive estadounidense y del traslado de los polos de poder de Occidente a Oriente era apoyada por diversos análisis que caracterizaban al medio internacional.

Como vimos en la introducción de este trabajo, las hipótesis secundarias se sustentan con la información referente a los distintos momentos del proceso de formulación de la política exterior. En primera instancia, la estrategia estadounidense para lograr mantener la apertura de Asia-Pacífico a su influencia consistió en un plan que integró tres enfoques: 1) lograr una relación bilateral con la RPC que estableciera diferentes mecanismos para la cooperación en temas de interés mutuo y el manejo de diferencias; 2) actualización de alianzas y asociaciones estratégicas bilaterales con los países vecinos para que Estados Unidos se convierta en el factor de equilibrio ante el ascenso chino; y 3) el involucramiento de Estados Unidos en las organizaciones multinacionales de la región para insertar los valores e intereses de este país en la construcción de un nuevo andamiaje de seguridad.

De esta manera, la política exterior de Estados Unidos frente a las disputas territoriales se dirigió a evitar el conflicto directo a través de distintas acciones para disuadir a la RPC de solucionar las disputas mediante el uso de la fuerza y a defender la *libertad de navegación*, considerado como pre-requisito para la defensa y promoción de los intereses comerciales, políticos y militares de Estados



Unidos en esta zona geoestratégica. Es decir, se trata de una política para el mantenimiento del *statu quo*. Así pues, las acciones van a estar encaminadas a cumplir con estos criterios y se van a desplegar en distintos niveles de una forma integral.

*En el nivel multilateral.* La administración Obama eligió este ámbito para presentar su postura en el tema de las disputas en el Mar del Sur de China y para impulsar medidas con el propósito de que se solucionen sin la coerción o el uso de la fuerza. Es importante notar que la RPCh ha establecido que sólo mantendrá el diálogo de forma bilateral con respecto a esta situación, no obstante, el gobierno estadounidense insistió y trabajó junto con los países de la ANSEA, especialmente con los que mantiene asociaciones y alianzas, para lograr que el tópico figurara en las reuniones anuales del Foro Regional de la ANSEA y la Cumbre del Este de Asia. A grandes rasgos los elementos de la postura estadounidense en estos foros son los siguientes:

- La libertad de navegación es de interés nacional para Estados Unidos y no permitirá la obstrucción de las rutas comerciales a causa de un conflicto en el Mar del Sur de China.
- Estados Unidos mantiene su neutralidad con respecto a la soberanía de los territorios en disputa.
- Se opone firmemente al uso de la coerción o amenaza.
- Promueve e impulsa el establecimiento de un código de conducta vinculante para el manejo de las controversias con respecto a los territorios en cuestión.
- Impulsa la creación de un marco para generar acuerdos que posibiliten proyectos para la extracción conjunta de recursos.

*En el nivel bilateral.* Estados Unidos estableció diversos mecanismos con China para la reanudación del diálogo militar y el manejo de posibles conflictos entre los buques de vigilancia de ambos países en las Zonas Económicas Exclusivas de la RPCh. Sin embargo, este diálogo fue interrumpido

constantemente por divergencias en lo que concierne a Taiwán, el Tíbet y el problema de las disputas territoriales.

Por otra parte, actualizó sus alianzas y asociaciones militares con Japón, Australia, Filipinas, Tailandia, Vietnam, Singapur e Indonesia. Bajo el principio de incrementar las capacidades de sus aliados y asociados firmó acuerdos para incentivar la cooperación y el diálogo entre su estructura militar y los ejércitos de los países en cuestión. Esto incluyó programas de entrenamiento, venta de armas y artefactos, ejercicios conjuntos, financiamiento y firma de acuerdos para el despliegue rotativo de buques de combate litoral.

Con Japón reafirmó su posición como aliado, declaró que las islas *Senkaku/Diaoyu* son cubiertas por el tratado de defensa mutua entre ambos países y enfatizó su compromiso para no tolerar acciones que minen el control administrativo japonés sobre las mismas. Se firmó un acuerdo para el reposicionamiento de marinos en Guam, Hawaii y Australia. De manera complementaria, con el gobierno australiano se acordó la presencia de manera rotativa de marinos en Darwin, al Norte de Australia, y se logró que las fuerzas armadas estadounidenses tuvieran más acceso a instalaciones militares.

En síntesis, se puede afirmar que el tema de seguridad regional fue prioritario en el nivel bilateral y esto indica que el “factor ascenso de China”, y más específicamente el tema de las disputas territoriales, de alguna manera “moldeo” o estimuló a la administración Obama para contribuir al proceso de militarización del Este de Asia. Sin embargo, muchas de estas acciones están limitadas por la situación económica y fiscal de Estados Unidos y pueden ser vistas como intentos simbólicos para aumentar las capacidades de los diferentes socios y aliados, aunque en conjunto significan el establecimiento de un andamiaje de seguridad que tiene como propósito mandar el mensaje a la RPCh de que Estados Unidos está alerta en el tema de las disputas y cualquier intento violento por seguir apoderándose de los distintos territorios tiene costos.

*Las fuerzas navales estadounidenses* también registraron algunos cambios. Se anunció que en la próxima década 60% del total de las fuerzas navales de la Marina de Estados Unidos se concentrarán en el Pacífico. Además, la estructura

militar empezó a desarrollar conceptos destinados a enfrentar y vencer a las fuerzas navales chinas: el *Joint Operational Access Concept* y el *AirSea Battle*. Estos dos conceptos favorecen la interoperabilidad de las fuerzas aéreas y navales, así como su dispersión para sacarlas fuera de rango de los misiles chinos y posicionarlas en el segundo arco de islas.

La intención es enfrentar de manera pragmática un escenario influido por tres factores: la situación fiscal de Estados Unidos y la reducción del gasto militar en los próximos años; los problemas políticos al interior de Japón producto de la concentración de las fuerzas estadounidenses en Okinawa; y las nuevas capacidades de la marina china para negar el acceso a áreas estratégicas a terceros actores que intenten intervenir en un posible conflicto en Taiwán o en el Mar del Sur de China.

Así pues, desde el enfoque metodológico adoptado en este trabajo de investigación se puede concluir que la política exterior estadounidense no es neutral y no puede serlo, ya que es socio y aliado de países que mantienen reclamaciones territoriales frente a China. Tampoco puede serlo debido a su interés en mantener su hegemonía a nivel global. En este sentido, es necesario explicar las razones detrás de esta aseveración.

Con base en la hipótesis central de esta tesis, se comprueba que el interés por defender la libre navegación y no permitir que otra potencia controle estas zonas marítimas encuentra sus fundamentos en las tesis producidas por la escuela de geopolítica anglosajona de corte clásico, especialmente las de Alfred T. Mahan sobre el poder marítimo y el control de las principales rutas comerciales; y las relativas a la importancia para Estados Unidos de controlar el *rimland* euroasiático para el mantenimiento de la hegemonía.

En este orden de ideas, los mares del Sur y Este de China representan una zona geográfica importante para el comercio mundial, pues por estas aguas transita un gran flujo de bienes, cerca de un tercio del tonelaje anual producto del comercio internacional, y de petróleo que tiene como destino los puertos chinos, así como los puertos de los países aliados de Estados Unidos en Asia.

Por otra parte, el control de estos mares por parte de las fuerzas navales estadounidenses le permite a este país proyectar su poder militar sobre el Este y Sur del *Rimland* euroasiático, pues son parte de una ruta que conecta al Océano Índico con el Océano Pacífico. En síntesis, el control de estos mares por una potencia que se perfila como competidora frente a Estados Unidos va en detrimento del proyecto que versa sobre el sostenimiento del liderazgo global.

Sin embargo, es importante indicar que ni la RPCh ni Estados Unidos están interesados en un conflicto directo. Esto puede concluirse a partir del interés de Estados Unidos en llevar una relación bilateral estable con este país y se explica, por una parte, por el grado de interdependencia económica que existe entre las dos naciones y, por la otra, porque el gobierno de Estados Unidos no se encuentra en una situación óptima, en términos económicos y financieros especialmente, para llevar a cabo una intervención militar del tipo que requeriría un confrontación frente a la RPCh.

Un elemento no previsto en las diversas hipótesis planteadas en la introducción de este trabajo gira en torno a que es posible que el gobierno estadounidense se esté aprovechando del tema de las disputas territoriales y de las posibles implicaciones, relativas a la supuesta inestabilidad geopolítica como consecuencia del ascenso chino, para mantener su influencia y su presencia militar como nos mostró el caso de Japón y Filipinas.

En el caso de Japón, por ejemplo, la administración de Hatoyama intentó alejarse del paternalismo de Estados Unidos y diversificar sus relaciones exteriores. Sin embargo, este proyecto no tiene éxito a causa de la amenaza presentada por Corea del Norte y los distintos movimientos de la marina china cerca de las islas en disputa en el contexto de la crisis por el hundimiento del *Cheonan*. Estos fenómenos fueron un factor para un debate político al interior de Japón que concluyó con la renuncia de Hatoyama y con la sucesión de Naoto Kan quien rápidamente normalizó la relación bilateral con Estados Unidos.

En el caso de Filipinas lo anterior es más evidente. En la década de los noventa se dio el cierre de las bases militares estadounidenses producto de una tendencia “anticolonial” dentro de la clase política de ese país. Sin embargo, en

2012-2013 el gobierno filipino fue el más interesado para que Estados Unidos asistiera militarmente a esta nación y se iniciaron diálogos que plantearon un posible regreso de tropas estadounidenses, aunque ahora en su modo “rotativo”. Es decir, la ansiedad que causa el ascenso chino y sus posibles implicaciones con respecto a las disputas territoriales, resulta ser un factor muy “conveniente” para Estados Unidos en su intento de ampliar y mantener su influencia en la región de Asia-Pacífico.

A manera de evaluación, la política exterior de Estados Unidos frente al tema de las disputas territoriales se perfila a ser una política de largo plazo. Sin embargo, al menos en nuestro periodo de estudio no tuvo efectos en el comportamiento de la RPCh que sigue posicionándose físicamente en los territorios en disputa y ejerciendo una mayor presión. Es decir, no logró romper la tendencia en cuanto al proceso de reclamación de estos territorios marítimos por parte del gobierno chino iniciado en la década de los setenta del siglo pasado.

Lo anterior da la pauta para proponer un escenario, desde la disciplina de la prospectiva, en el cual la RPCh posiblemente logre dominar sus mares periféricos en el transcurso de las siguientes décadas, teniendo como consecuencia una posible retracción relativa de Estados Unidos en Asia-Pacífico, pues se prevé que si la RPCh logra dominar los mares en cuestión, los países vecinos reorientarían sus políticas exteriores para armonizar sus relaciones con la RPCh. Esto implicaría para México dos cosas: en el corto plazo, desde la perspectiva del gobierno estadounidense la relación bilateral con México podría no ser prioritaria al menos en los próximos 5-10 años, pues su vecino del Norte se concentraría cada vez más en defender sus intereses en Asia-Pacífico, sin olvidarnos de sus compromisos en Medio Oriente y Europa; por otra parte, en el mediano y largo plazo Estados Unidos podría priorizar a la región de América del Norte para poder competir con un posible bloque sinocéntrico en Asia-Pacífico.

En este contexto, México debe concentrar sus esfuerzos para solucionar las distintas problemáticas internas producto del desgaste del modelo económico y sus consecuencias negativas en términos sociales. El factor de “distracción” de su vecino del Norte puede ser visto como una ventaja en términos de su libertad de

acción. Por lo tanto, en la siguiente década existe una oportunidad para reducir su dependencia económica con Estados Unidos y diversificar sus relaciones exteriores. Con respecto a la región de Asia-Pacífico, México puede vincularse a través del TPP y la Alianza del Pacífico, sin embargo, estos acuerdos deben ser medios para incrementar las capacidades económicas y comerciales del país. Finalmente, es necesario desarrollar la conciencia marítima de la nación y priorizar la capacidad de la sociedad de proyectarse al mar en términos comerciales, sin olvidarnos de cuestiones como el refuerzo de la marina mercante y el desarrollo de las regiones en el Pacífico, pues México posee una posición geográfica privilegiada. De esta manera, podrá posicionarse al país de cara al llamado siglo de Asia.

## **Anexos**

**Anexo I. Artículo I del “Acuerdo entre Japón y los Estados Unidos de América concerniente a las Islas Ryukyu y a la Isla Daito” (conocido como el Acuerdo de Reversión de Okinawa), mediante el cual E.E.U.U. le devuelve a Japón los territorios insulares administrados por el gobierno estadounidense desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Se interpreta que las islas Senkaku/Diaoyu están incluidas dentro del acuerdo.**

### *Article I*

*1. With respect to the Ryukyu Islands and the Daito Islands, as defined in paragraph 2 below, the United States of America relinquishes in favor of Japan all rights and interests under Article 3 of the Treaty of Peace with Japan signed at the city of San Francisco on September 8, 1951, effective as of the date of entry into force of this Agreement. Japan, as of such date, assumes full responsibility and authority for the exercise of all and any powers of administration, legislation and jurisdiction over the territory and inhabitants of the said islands.*

*2. For the purpose of this Agreement, the term "the Ryukyu Islands and the Daito Islands" means all the territories and their territorial waters with respect to which the right to exercise all and any powers of administration, legislation and jurisdiction was accorded to the United States of America under Article 3 of the Treaty of Peace with Japan other than those with respect to which such right has already been returned to Japan in accordance with the Agreement concerning the Amami Islands and the Agreement concerning Nanpo Shoto and Other Islands signed between Japan and the United States of America, respectively on December 24, 1953 and April 5, 1968.<sup>349</sup>*

**Anexo II. Artículo II del “Acuerdo entre Japón y los Estados Unidos de América concerniente a las Islas Ryukyu y a la Isla Daito” (conocido como el**

---

<sup>349</sup> Council on Foreign Relations; “Okinawa Reversion Agreement, 1972”, [en línea], Junio de 1971, Dirección URL <http://www.cfr.org/japan/okinawa-reversion-agreement-1972/p30266>, [Consulta: 18 de junio de 2014].

**Acuerdo de Reversión de Okinawa), en el cual se estipula que el “Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Japón y los Estados Unidos de América” cubre los territorios insulares recién devueltos.**

*Article II*

*It is confirmed that treaties, conventions and other agreements concluded between Japan and the United States of America, including, but without limitation, the Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America signed at Washington on January 19, 1960 and its related arrangements and the Treaty of Friendship, Commerce and Navigation between Japan and the United States of America signed at Tokyo on April 2, 1953, become applicable to the Ryukyu Islands and the Daito Islands as of the date of entry into force of this Agreement.*<sup>350</sup>

**Anexo III. Extracto del artículo V del “Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Japón y los Estados Unidos de América” (enero de 1960). Este artículo obliga al gobierno estadounidense a asistir a Japón en caso de un ataque en las Islas Senkaku/Diaoyu, pues Japón las administra.**

*Article V*

*Each Party recognizes that an armed attack against either Party in the territories under the administration of Japan would be dangerous to its own peace and safety and declares that it would act to meet the common danger in accordance with its constitutional provisions and processes.*<sup>351</sup>

**Anexo IV. Extractos de los artículos IV y V del “Tratado de Defensa Mutua entre los Estados Unidos y la República de Filipinas” (Agosto de 1951).**

---

<sup>350</sup> *Ibid.*

<sup>351</sup> Columbia University; “Treaty of Mutual Cooperation and Security Between the United States of America and Japan (January 19, 1960)”, [en línea], Dirección URL: [http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual\\_cooperation\\_treaty.pdf](http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual_cooperation_treaty.pdf), [Consulta: 20 de septiembre de 2014].



**Según estos artículos, el gobierno estadounidense no está obligado a asistir a Filipinas en caso de un ataque sobre los territorios en disputa en el Mar del Sur de China.**

*Article IV*

*Each Party recognizes that an armed attack in the Pacific Area on either of the Parties would be dangerous to its own peace and safety and declares that it would act to meet the common dangers in accordance with its constitutional processes.*

*Article V*

*For the purpose of Article IV, an armed attack on either of the Parties is deemed to include an armed attack on the metropolitan territory of either of the Parties, or on the island territories under its jurisdiction in the Pacific or on its armed forces, public vessels or aircraft in the Pacific.<sup>352</sup>*

**Anexo V. Extracto del discurso de la secretaria de Estado de E.E.U.U. Hillary Clinton, en el cual se delinea la postura estadounidense concerniente a las disputas territoriales en el Mar del Sur de China. Reunión anual del Foro Regional de la ANSEA, celebrada en Hanoi, Vietnam, en julio de 2010.**

*"I took the opportunity along with a number of my ASEAN and ASEAN Regional Forum colleagues to set forth my government's position on an issue that implicates the security and prosperity of the region, the South China Sea.*

*I'd like to briefly outline our perspective on this issue. The United States, like every nation, has a national interest in freedom of navigation, open access to Asia's maritime commons, and respect for international law in the South China Sea. We share these interests not only with ASEAN members or ASEAN Regional Forum*

---

<sup>352</sup> The Avalon Project, "Mutual Defense Treaty Between the United States and the Republic of the Philippines", [en línea], *Lillian Goldman Law Library, Yale Law School*, Dirección URL: [http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/phil001.asp](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/phil001.asp), [Consulta: 14 de octubre de 2014].

*participants, but with other maritime nations and the broader international community.*

*The United States supports a collaborative diplomatic process by all claimants for resolving the various territorial disputes without coercion. We oppose the use or threat of force by any claimant. While the United States does not take sides on the competing territorial disputes over land features in the South China Sea, we believe claimants should pursue their territorial claims and accompanying rights to maritime space in accordance with the UN convention on the law of the sea. Consistent with customary international law, legitimate claims to maritime space in the South China Sea should be derived solely from legitimate claims to land features.*

*The U.S. supports the 2002 ASEAN-China declaration on the conduct of parties in the South China Sea. We encourage the parties to reach agreement on a full code of conduct. The U.S. is prepared to facilitate initiatives and confidence building measures consistent with the declaration. Because it is in the interest of all claimants and the broader international community for unimpeded commerce to proceed under lawful conditions. Respect for the interests of the international community and responsible efforts to address these unresolved claims and help create the conditions for resolution of the disputes and a lowering of regional tensions. Let me add one more point with respect to the Law of the Sea Convention. It has strong bipartisan support in the United States, and one of our diplomatic priorities over the course of the next year is to secure its ratification in the Senate.”<sup>353</sup>*

---

<sup>353</sup> Hillary R. Clinton; “Comments by Secretary Clinton in Hanoi”, [en línea], *U.S. Department of State*, Hanoi, Julio 2010, Dirección URL: <http://m.state.gov/md145095.htm>, [Consulta: 4 de noviembre de 2014].

## FUENTES CONSULTADAS

### Bibliografía

ALI, S. Mahmud; *Asia-Pacific Security Dynamics in the Obama Era. A new world emerging*, Routledge, Nueva York, 2012, 217 pp.

AMIN, Samir; Arrighi, Giovanni; Gundle Frank, André; Wallerstein, Immanuel; *Dinámica de la Crisis Global*, Cuarta edición, Siglo XXI, México, 2005, 256 pp.

BADER, Jeffrey A.; *Obama and China's Rise. An Insider's Account of America's Asia Strategy*, Kindle Edition, Brookings Institution Press, Washington D.C., 2012, 150 pp.

BEARD, Charles A.; Smith, George Howard Edward; *The Idea of National Interest: An Analytical Study in American Foreign Policy*, Quadrangle Paperbacks, Macmillan, Nueva York, 1934, 583 pp.

BERNSTEIN, Richard; Munro, Ross H.; *The coming conflict with China*, Vintage Books, Nueva York, 1997, 245 pp.

BONILLA, Arturo; Sotomayor, Margot; *Conflicto geoestratégico y armamentismo en la posguerra fría*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Ediciones El Caballito, México, 1999, 215 pp.

BRUCAN, Silviu; *La disolución del poder: Sociología de las relaciones internacionales y políticas*, Siglo XXI, México, 1974, 352 pp.

BRZEZINSKI, Zbigniew; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Barcelona, 1998, 229 pp.

BRZEZINSKI, Zbigniew; *Strategic Vision: America and the Crisis of Global Power*, Kindle Edition, Basic Books, Nueva York, 2012.

BRZEZINSKI, Zbigniew; *The Choice: Global Domination Or Global Leadership*, Kindle Edition, Basic Books, Nueva York, 2004, 242 pp.

BUZAN, Barry; *People, states and fear: an agenda for international security studies in the post-cold war era*, Segunda Edición, Lynne Rienner Publishers, Colorado, Estados Unidos, 1991, 393 pp.

CLINTON, Hillary; *Hard Choices*, Simon & Schuster, Nueva York, 2014, 656 pp.

DÁVILA, Consuelo y Morales, Eliezer; *La Nueva relación de México con América del Norte. Vol. 1*, FCPyS-UNAM, México, 1994, 556 pp.

DEL ARENAL, Celestino; *Introducción a las relaciones internacionales*, Tercera Edición, Tecnos, Madrid, 1990, 495 pp.

EMMERS, Ralf; *Geopolitics and Maritime Territorial Disputes in East Asia*, Edición electrónica, Routledge, Nueva York, 2010, 277 pp.

ESCALONA Ramos, Alberto; *Geopolítica mundial y Geoeconomía. Dinámica mundial, histórica y contemporánea*, Ediciones Ateneo, México, 1959, 508 pp.

EVANS, Harriet; *Historia de China desde 1800*, Colegio de México, México, 1989, 383 pp.

GÓNZALEZ Aguayo, Leopoldo (coord.); *Cuaderno de Trabajo. Antología. Los principales autores de las escuelas de la Geopolítica en el mundo*, Memorias del Proyecto PAPIME PE300609, "Las Escuelas de la Geopolítica en el mundo y la

formación de un diseño geopolítico mexicano”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2011, 410 pp.

GONZÁLEZ Aguayo, Leopoldo (coord.); *Cuaderno de trabajo. Visiones y perspectivas de la geopolítica contemporánea. Escuelas geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso*, Memorias del Proyecto PAPIME PE300609 “Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un Diseño Geopolítico Mexicano”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2011, 115 pp.

GONZÁLEZ González, Guadalupe; Pellicer, Olga; *La Política Exterior de México metas y obstáculos*, ITAM- Siglo XXI Editores, México, 2013, 445 pp.

HIEBERT, Murray; Nguyen, Phuong; Poling, Gregory B. (eds.); *Perspectives on the South China Sea. Diplomatic, Legal, and Security Dimensions of the Dispute*, Center for Strategic & International Studies, Washington, 2014, 153 pp.

JACOBSON, Harold K.; Zimmerman, William (ed.); *The shaping of foreign policy*, Transaction publishers, Nueva York, 2008, 214 pp.

KAGAN, Robert; *Dangerous Nation*, Kindle Edition, Alfred A. Knopf, Random House, Nueva York, 2006, 416 pp.

KAMATH, P.M.; *Foreign Policy-Making and International Politics*, Radiant Publishers, Nueva Delhi, 1990, 282 pp.

KENNEDY, Paul; *Auge y caída de las grandes potencias*, Traducción de J. Ferrer Aleu, Debolsillo, España, 2006, 1024 pp.

KEOHANE, Robert O.; *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1984, 290 pp.

KISSINGER, Henry; *China*, Edición Kindle, Debate, 2011.

KISSINGER, Henry; *Diplomacy*, Simon & Schuster, Nueva York, 1994, 912 pp.

KONDRÁTIEV, Nikolai; *Los ciclos largos de la coyuntura económica*, Traducción de Luis Sandoval Ramírez, Ediciones del Lirio, Segunda Edición, México, 2008, 226 pp.

LERCHE, Charles O.; *Foreign Policy of the American People*, Tercera Edición, Prentice Hall, Nueva Jersey, 1967, 387 pp.

NASR, Vali; *The dispensable nation: American foreign policy in retreat*, Kindle Edition, Doubleday, Nueva York, 2013.

NYE, Joseph S.; *The Future of Power*, Public Affairs, Nueva York, 2011, 300 pp.

OROZCO, José Luis; Pérez Espinoza, César (coords.); *El pensamiento político y geopolítico norteamericano*, Fontamara, México, 2005, 369 pp.

PAIK, Jin-Hyun; Lee, Seok-Woo; Tan, Kevin Y.L.; *Asian Approaches to International Law and the Legacy of Colonialism: The Law of the Sea, Territorial Disputes and International Dispute Settlement*, Routledge, New York, 2013, 164 pp.

PEREIRA, Juan Carlos (coord.); *La política exterior de España (1800-2003)*, Editorial Ariel, Barcelona, 2003, 607 pp.

RAINE, Sarah; Le Miere, Christian; *Regional Disorder. The South China Sea Disputes*, Kindle Edition, International Institute for Strategic Studies, Routledge, Nueva York, 2013.

RATZEL, Frederich, *et al.*; *Antología Geopolítica*, Traducción de Augusto B. Rattenbach [y otros], Pleamar, Buenos Aires, 1985, 190 pp.

ROSENAU, James N. (ed.); *International Politics and Foreign Policy*, The Free Press, Nueva York, 1969, 740 pp.

ROSNEAU, James N.; *The Study of World Politics. Volume I: theoretical and methodological challenges*, Routledge, Nueva York, 2006, 301 pp.

SNOW, Donald; *National Security. Defense Policy in changed international order*. Cuarta Edición, St. Martin's Press, Nueva York, 1998, 344 pp.

SNYDER, Richard C.; Bruck, H. W.; Sapin, Burton (ed.); *Foreign Policy Decision-Making. An Approach to the Study of International Politics*, The Free Press of Glencoe, Nueva York, 1962, 274 pp.

SPYKMAN, Nicholas J.; *America's strategy in world politics, the United States and the balance of power*, Transaction publishers, New Brunswick, New Jersey, 2007, 500 pp.

SPYKMAN, Nicholas J.; *The Geography of Peace*, Harcourt, Brace and Co., Nueva York, 1944, 66 pp.

TAMAMES, Ramón; Debasa Navalpotro, Felipe; *China, tercer milenio. El Dragón omnipotente*, Edición epub, Grupo Planeta, España, 2013.

VILLALBA Hidalgo, César; "La política exterior de México enfocada al desarrollo económico: Una revisión histórica (1946-1970)", Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2000, 154 pp.

ZINN, Howard; *La otra historia de Estados Unidos, Siglo XXI*, México, 1999, 519 pp.

### **Hemerografía**

BOTERO, Carolina; “El acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP)”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 13, No. 2, abril-junio, 2013, pp. 32-40.

CABRA Ybarra, José G.; “Funcionalidad de las estrategias en la política exterior del régimen actual”, en *Relaciones Internacionales. Nueva época*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, No. 94, enero–abril de 2006, pp. 149-155.

CADENA Montenegro, José Luis; “La geopolítica y los delirios imperiales. De la expansión territorial a la conquista de mercados”, en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Bogotá, No. 1, enero-junio de 2006, pp. 115-141.

GINÉ Daví, Jaume; “Estados Unidos frente a la región de Asia-Pacífico”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Volúmen 12, No. 3, México, 2012, pp. 81-92.

HAAS, Richard N.; “The Age of Nonpolarity. What Will Follow U.S. Dominance”, en *Foreign Affairs*, Volumen 87, No. 3, Mayo/Junio, 2008, pp. 44-56.

HEPPLE, Leslie W.; “The revival of geopolitics”, en *Political Geography Quarterly*, Department of Geography, University of Bristol, Bristol, England, supplement to vol. 5, No. 4, October 1986, pp. S21-S36.



INDYK, Martin S.; Lieberthal, Kenneth G.; O'Hanlon, Michael E.; "Una evaluación de la política exterior de Obama. Un pragmático progresista intenta doblegar la historia", en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Volúmen 12, No. 3, México, 2012, pp. 104-117.

KISSINGER, Henry A.; "El futuro de las relaciones entre Estados Unidos y China", en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Volúmen 12, No. 3, México, 2012, pp. 93-104.

OROZCO, José Luis; "Jeffersonianos y hamiltonianos: los orígenes de la política exterior estadounidense", en *Relaciones Internacionales, Cuarta época*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, No. 77, mayo-agosto de 1998, pp. 9-18.

SNIDAL, Duncan; "The Limits of Hegemonic Stability Theory", *International Organization*, Vol. 39, No. 4, The MIT Press, 1985, pp. 579-614.

VILLALBA Hidalgo, César; "Aspectos básicos para estudiar política exterior", en *Boletín de Política Exterior de México*, Centro de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, México, No. 2, mayo-junio de 1998.

ZAKARIA, Fareed; "The Future of American Power. How America Can Survive the Rise of the Rest", en *Foreign Affairs*, Volumen 87, No. 3, Mayo/Junio, 2008, pp. 18-43.

### **Mesografía**

ALEXANDER, David; Wolf, Jim; "Military Budget Cuts: Pentagon Unveils 2013 Plan", [en línea], Reuters, enero de 2012, Dirección URL: [http://www.huffingtonpost.com/2012/01/26/military-budget-cuts-pentagon\\_n\\_1234761.html](http://www.huffingtonpost.com/2012/01/26/military-budget-cuts-pentagon_n_1234761.html), [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

Asian Development Bank; “Key Indicators for Asia and the Pacific 2010”, [en línea], Manila, agosto de 2010, Dirección URL: <http://www.adb.org/publications/key-indicators-asia-and-pacific-2010> [Consulta: 2 de septiembre de 2014].

BADER, Jeffrey A.; “Press Briefing by Press Secretary Robert Gibbs, Special Assistant to the President and Senior Director for Asian Affairs Jeff Bader, and Deputy National Security Advisor for Strategic Communications Ben Rhodes”, [en línea], *U.S. Department of State*, septiembre de 2010, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2010/09/23/press-briefing-press-secretary-robert-gibbs-special-assistant-president->, [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

BEUKEL, Erik; “China and the South China Sea: Two Faces of Power in the Rising China’s Neighborhood Policy”, DIIS Working Paper 2010:07, [en línea], *Danish Institute for International Studies*, Copenhage, 2010, Dirección URL: [http://subweb.diis.dk/graphics/Publications/WP2010/WP2010-07\\_South\\_China\\_Sea\\_web.pdf](http://subweb.diis.dk/graphics/Publications/WP2010/WP2010-07_South_China_Sea_web.pdf), [Consulta: 20 de Agosto de 2014].

CAMPBELL, Caitlin; MEICK, Ethan; HSU, Kimberly; y MURRAY, Craig; “China’s “Core Interests” and the East China Sea”, [en línea], *U.S.-China Economic and Security Review Commission*, mayo de 2013, Dirección URL: <http://www.uscc.gov/sites/default/files/Research/China%27s%20Core%20Interests%20and%20the%20East%20China%20Sea.pdf>, [Consulta: 15 de noviembre de 2014].

CAMPBELL, James E.; “An Exceptional Election: Performance, Values, and Crisis in the 2008 Presidential Election”, [en línea], *The Forum*, volume 6, número 4, artículo 7, *The Berkeley Electronic Press*, 2009, Dirección URL: [http://www.acsu.buffalo.edu/~jcampbel/documents/Election2008Forum09\\_000.pdf](http://www.acsu.buffalo.edu/~jcampbel/documents/Election2008Forum09_000.pdf), [Consulta: 20 de Agosto de 2014].

CAMPBELL, Kurt M.; “Maritime Territorial Disputes and Sovereignty Issues in Asia”, Testimony Before the Senate Foreign Relations Committee-Subcommittee on East Asian and Pacific Affairs, [en línea], *U.S. Department of State*, septiembre de 2012, Washington, D.C., Dirección URL: <http://www.state.gov/p/eap/rls/rm/2012/09/197982.htm>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

CHANLETT-AVERY, Emma; Rinehart, Ian E.; “The U.S. Military Presence in Okinawa and the Futenma Base Controversy”, [en línea], *Congressional Research Service*, Agosto de 2014, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/row/R42645.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

CLINTON, Hillary R.; “America’s Pacific Century”, [en línea], *Foreign Policy.com*, noviembre de 2011, Dirección URL: [www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century), [Consulta: 20 de abril de 2014].

CLINTON, Hillary R.; “Comments by Secretary Clinton in Hanoi”, [en línea], *U.S. Department of State*, Hanoi, Julio 2010, Dirección URL: <http://m.state.gov/md145095.htm>, [Consulta: 4 de noviembre de 2014].

CLINTON, Hillary R.; “Hillary R. Clinton’s Confirmation Hearing Statement”, [en línea], *Council on Foreign Relations*, 13 de enero de 2009, Dirección URL: <http://www.cfr.org/elections/hillary-clintons-confirmation-hearing-statement/p18214>, [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

CLINTON, Hillary R.; “Remarks on Regional Architecture in Asia: Principles and Priorities”, [en línea], *U.S. Department of State*, enero de 2010, Dirección URL: <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2010/01/135090.htm>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

CLINTON, Hillary R.; “Remarks With Vietnam Deputy Prime Minister And Foreign Minister Pham Gia Khiem”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, Julio de 2010, Dirección URL: <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2010/07/145034.htm>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

Columbia University; “Treaty of Mutual Cooperation and Security Between the United States of America and Japan (January 19, 1960)”, [en línea], Dirección URL: [http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual\\_cooperation\\_treaty.pdf](http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual_cooperation_treaty.pdf), [Consulta: 20 de septiembre de 2014].

Congressional Budget Office; “Estimated Impact of the American Recovery and Reinvestment Act on Employment and Economic Output from October 2011 Through December 2011”, [en línea], febrero de 2012, Dirección URL: <http://www.cbo.gov/sites/default/files/cbofiles/attachments/02-22-ARRA.pdf>, [Consulta: 1 de septiembre de 2014].

Council on Foreign Relations; “Okinawa Reversion Agreement, 1972”, [en línea], Junio de 1971, Dirección URL <http://www.cfr.org/japan/okinawa-reversion-agreement-1972/p30266>, [Consulta: 18 de junio de 2014].

DELGADO Moreno, Alfonso; “La evolución del pensamiento geopolítico”, en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; *Fundamentos de la Estrategia para el siglo XXI*, [en línea], Ministerio de Defensa, España, 2004, Dirección URL: [http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=27852&texto\\_busqueda=](http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=27852&texto_busqueda=), [Consulta: 26 de marzo de 2014].

DRIFTE, Reinhard; “Japanese-Chinese territorial disputes in the East China Sea – between military confrontation and economic cooperation”, [en línea], *London School of Economics & Political Science*, Asia Research Centre, Working Paper

24, Dirección URL: [http://www.lse.ac.uk/asiaResearchCentre/\\_files/ARCWP24-Drifte.pdf](http://www.lse.ac.uk/asiaResearchCentre/_files/ARCWP24-Drifte.pdf), [Consulta: 10 de Julio de 2014].

Economic Comission for Asia and the Far East, “Committee for co-ordination of joint prospecting for mineral resources in Asian offshore areas (C.C.O.P.). Technical Bulletin Vol. 2”, [en línea], *Geological Survey of Japan*, 1969, Dirección URL: <https://www.gsj.jp/data/ccop-bull/2-01.pdf> , p. 41, [Consulta: 18 de junio de 2014].

FUKUYAMA, Francis; “¿El fin de la historia?”, [en línea], *Centro de Estudios Públicos*, Chile, Dirección URL: [http://www.cepchile.cl/dms/archivo\\_1052\\_1200/rev37\\_fukuyama.pdf](http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1052_1200/rev37_fukuyama.pdf), [Consulta: 3 de febrero de 2015].

GATES, Robert M.; “The Shangri-La Dialogue Report 2009. America’s Security Role in the Asia-Pacific”, Speaker: Robert M. Gates, [en línea], *The International Institute for Strategic Studies*, mayo de 2009, Dirección URL: <http://www.iiss.org/-/media/Silos/ShangriLa/2009/The-Shangri-La-Dialogue-2009/SLD09-03-Plenary-1/SLD09-03-Plenary-1.pdf>, [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

GILLARD, Julia; “Remarks by President Obama and Prime Minister Gillard of Australia in Joint Press Conference”, [en línea], The White House, noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/16/remarks-president-obama-and-prime-minister-gillard-australia-joint-press>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

GLASER, Bonnie S.; “Armed Clash in the South China Sea. Contingency Planning Memorandum No. 14”, [en línea], *Council on Foreign Relations*, abril de 2012, Dirección URL: <http://www.cfr.org/world/armed-clash-south-china-sea/p27883>, [Consulta: 4 de noviembre de 2014].

GÓMEZ Ágreda, Ángel; “Las fuerzas armadas chinas y su acción sobre los global commons”, [en línea], *Observatorio de la Política China*, 2011, Dirección URL: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1306074153Las\\_Fuerzas\\_Armadas\\_chinas\\_y\\_su\\_accion\\_sobre\\_los\\_global\\_commons.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1306074153Las_Fuerzas_Armadas_chinas_y_su_accion_sobre_los_global_commons.pdf), [Consulta: 2 de octubre de 2014].

GREENBERG, Michael; “Review: America’s Strategy in World Politics”, *Pacific Affairs*, vol. 15, No. 3, 1942, pp. 380-383, [en línea], *JSTOR.org*, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2752255>, [Consulta: 5 de abril de 2014].

HAGSTRÖM, Linus; “Quiet power: Japan’s China policy in regard to the Pinnacle Islands”, [en línea], *The Pacific Review*, Vol. 18, No. 2, Junio de 2005, Dirección URL: [https://www.academia.edu/623425/Quiet\\_power\\_Japans\\_China\\_policy\\_in\\_regard\\_to\\_the\\_Pinnacle\\_Islands](https://www.academia.edu/623425/Quiet_power_Japans_China_policy_in_regard_to_the_Pinnacle_Islands), [Consulta: 10 de Julio de 2014].

HERRERA Santana, David; “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal.”, [en línea], *Escenarios XXI*, año II, no. 10, julio-agosto, 2011, Dirección URL: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica\\_20111122010156.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica_20111122010156.pdf), [Consulta: 25 de mayo de 2013].

HOBSON, J.A.; *Imperialism a study*, James Pott & Co., Nueva York, 1902, [en línea], *The Online Library Of Liberty*, Indiana, Dirección URL: [http://files.libertyfund.org/files/127/Hobson\\_0052\\_EBk\\_v6.0.pdf](http://files.libertyfund.org/files/127/Hobson_0052_EBk_v6.0.pdf) , [Consulta: 4 de abril de 2014].

International Monetary Fund, “World Economic Outlook Database, October 2014”, [en línea], octubre 2014, Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2014/02/weodata/index.aspx>, [Consulta, 8 de febrero de 2015].

JOYNER, Christopher C.; "The Spratly Islands Dispute in the South China Sea: Problems, Policies, and Prospects for Diplomatic Accommodation", en Singh, Ranjeet K. (ed.); *Investigating Confidence-Building Measures in the Asia-Pacific Region*, Stimson Center, 1999, [en línea], The South China Sea.org, Dirección URL: <http://www.stimson.org/images/uploads/research-pdfs/cbmapspratly.pdf>, [Consulta: 20 de Agosto de 2014].

KAN, Shirley A.; "Taiwan: Major U.S. Arms Sales Since 1990", [en línea], *Congressional Research Service*, Agosto de 2014, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/weapons/RL30957.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

KENNAN, George ("X"); "The Sources of Soviet Conduct", [en línea], *Foreign Affairs*, Julio, 1947, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs.com/articles/23331/x/the-sources-of-soviet-conduct>, [Consulta: 15 de junio de 2014].

KENNEDY, Paul; "American Power Is on the Wane", [en línea], *The Wall Street Journal.com*, 14 de enero, 2009, Dirección URL: <http://online.wsj.com/articles/SB123189377673479433> [Consulta: 25 de octubre de 2014].

LEE, Seokwoo; "Territorial disputes among Japan, China and Taiwan concerning the Senkaku Islands", [en línea], *Boundary & Territory Briefing*, Vol. 3, No. 7, 2002, Dirección URL: [http://books.google.com.mx/books?id=MZGsi1ptLvoC&pg=PA10&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=MZGsi1ptLvoC&pg=PA10&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false), [Consulta: 25 de junio de 2014].

LUN, Thomas; Dolven, Ben; "The Republic of the Philippines and U.S. Interests—2014", *Congressional Research Service*, abril de 2014, Dirección URL:

<http://fpc.state.gov/documents/organization/225627.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

MAHAN, Alfred T.; *The influence of Sea Power upon History. 1660-1783*, [en línea], California Digital Library, Little Brown and Company, Boston, 1890, Dirección URL: <https://archive.org/details/seanpowerinf00maha>, [Consulta: 24 de marzo de 2014].

MANYIN, Mark E.; “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations”, [en línea], *Congressional Research Service*, Enero, 2013, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>, [Consulta: 2 de Julio de 2014].

MANYIN, Mark E.; “U.S.-Vietnam Relations in 2014: Current Issues and Implications for U.S. Policy”, [en línea], *Congressional Research Service*, junio de 2014, Dirección URL: <http://fas.org/sgp/crs/row/R40208.pdf>, [Consulta: 10 de noviembre de 2014].

MARCIEL, Scot; “Maritime Issues and Sovereignty Disputes in East Asia”, Testimonio ante el Subcomité de Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos, [en línea], *U.S Department of State*, 15 de julio de 2009, Washington, Dirección URL: <http://www.state.gov/p/eap/rls/rm/2009/07/126076.htm>, [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

MCCULLOUGH, Staff Sgt. Christopher; “US, Philippines partner for Exercise Balikatan 2013”, [en línea], *U.S. Army*, mayo de 2013, Dirección URL: [http://www.army.mil/article/102588/US\\_\\_Philippines\\_partner\\_for\\_Exercise\\_Balikatan\\_2013](http://www.army.mil/article/102588/US__Philippines_partner_for_Exercise_Balikatan_2013), [Consulta: 7 de noviembre de 2014].



MCDEVITT, Michael (Rear Admiral); "Testimony before the US-China Economic and Security Review Commission", Hearing title: "China's Maritime Disputes in the East and South China Seas", [en línea], *U.S.-China Economic and Security Review Commission*, abril de 2013, Dirección URL: [http://www.uscc.gov/sites/default/files/McDevitt%20Testimony,%20April%204%202013\\_0.pdf](http://www.uscc.gov/sites/default/files/McDevitt%20Testimony,%20April%204%202013_0.pdf), [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

MILES, Donna; "Exercise Cobra Gold 2013 Kicks Off in Thailand", [en línea], *U.S. Department of Defense*, febrero de 2013, Dirección URL: <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=119256>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

MONTGOMERY, Lor; "Deficit Projected To Swell Beyond Earlier Estimates", [en línea], *The Washington Post.com*, 21 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/story/2009/03/21/ST2009032100105.html>, [Consulta: 1 de septiembre de 2014].

National Intelligence Council, "Global Trends 2025. A Transformed World", [en línea], *Office of the Director of National Intelligence*, noviembre de 2008, Dirección URL: [http://www.dni.gov/files/documents/Newsroom/Reports%20and%20Pubs/2025\\_Global\\_Trends\\_Final\\_Report.pdf](http://www.dni.gov/files/documents/Newsroom/Reports%20and%20Pubs/2025_Global_Trends_Final_Report.pdf), [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

OBAMA, Barack; "Remarks by the President in State of the Union Address", [en línea], *The White House*, 27 de enero de 2010, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-state-union-address>, [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

Office of the Spokesperson; "Signing of the Manila Declaration On Board the USS Fitzgerald in Manila Bay, Manila, Philippines", [en línea], *U.S. Department of State*,

noviembre de 2011, Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2011/11/177226.htm>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

Office of the Spokeperson; “United States-Indonesia Comprehensive Partnership”, [en línea], *U.S. Department of State*, octubre de 2013, Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2013/10/215196.htm>, [Consulta: 8 de noviembre de 2014].

O’NEIL, Shannon; “The Strategic Importance of North America to U.S. Interests”, Statement before the House Foreign Affairs Subcommittee on the Western Hemisphere, United States House of Representatives, [en línea], *Council on Foreign Relations*, febrero de 2015, Dirección URL: <http://www.cfr.org/north-america/strategic-importance-north-america-us-interests/p36065>, [Consulta: 6 de febrero de 2015].

PAN, Zhongqi; “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective”, [en línea], *Journal of Chinese Political Science*, Vol. 12, No. 1, Abril de 2007, pp. 71-92, Dirección URL: <http://link.springer.com/article/10.1007/s11366-007-9002-6>, [Consulta: 15 de junio de 2014].

PANETTA, Leon; “Shangri-La Security Dialogue”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, junio de 2012, Dirección URL: <http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1681>, [Consulta: 8 de noviembre de 2014].

PELLERIN, Cheryl; “Panetta, Singapore Defense Chief Affirm Deeper Cooperation”, [en línea], *U.S. Department of Defense*, abril de 2012, Dirección URL: <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=67837>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

PELLERIN, Cheryl; "U.S., Thai Leaders Move Defense Alliance Into 21st Century", [en línea], *U.S. Department of Defense*, noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=118550>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

PERLEZ, Jane; "China Accuses Japan of Stealing After Purchase of Group of Disputed Islands", [en línea], *The New York Times*, septiembre de 2012, Dirección URL: [http://www.nytimes.com/2012/09/12/world/asia/china-accuses-japan-of-stealing-disputed-islands.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/09/12/world/asia/china-accuses-japan-of-stealing-disputed-islands.html?_r=0), [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

PERLEZ, Jane; Lee Myers, Steven; "In Beijing, Clinton Will Push for Talks Over Disputed Islands", [en línea], *The New York Times*, septiembre de 2012, Dirección URL: [http://www.nytimes.com/2012/09/04/world/asia/in-beijing-clinton-to-discuss-island-disputes.html?ref=asia&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/09/04/world/asia/in-beijing-clinton-to-discuss-island-disputes.html?ref=asia&_r=0), [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

QUINN, Andrew; "Clinton assures Japan on islands, invites Abe to U.S. in February", [en línea], *Reuters*, enero de 2013, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2013/01/18/us-japan-usa-idUSBRE90H1AX20130118>, [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

ROGIN, Josh; "New Push Begins for Law of the Sea Treaty", [en línea], *The Cable, Foreign Policy*, mayo 2012, Dirección URL: [http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2012/05/10/new\\_push\\_begins\\_for\\_law\\_of\\_the\\_sea\\_treaty](http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2012/05/10/new_push_begins_for_law_of_the_sea_treaty), [Consulta: 5 de noviembre de 2014].

STEWART, Phil; "China to attend major U.S.-hosted naval exercises, but role limited", [en línea], *Reuters*, marzo de 2013, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2013/03/22/us-usa-china-drill-idUSBRE92L18A20130322>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

Stockholm International Peace Research Institute; "SIPRI Military Expenditure Database", [en línea], Stockholm-Beijing, Dirección URL: [http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex\\_database](http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database), [Consulta: 2 de septiembre de 2014].

Taiwan Documents Project, "Potsdam (Berlin) Conference", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/potsdam.htm>, [Consulta: 16 de junio de 2014].

Taiwan Documents Project, "Treaty of Peace with Japan", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>, [Consulta: 16 de junio de 2014].

Taiwan Documents Project, "Treaty of Shimonoseki", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/shimonoseki01.htm>, [Consulta: 15 de junio de 2014].

TAYLOR, Fravel; "Policy Report. U.S. Policy Towards the Disputes in the South China Sea Since 1995", [en línea], *S. Rajaratnam School of International Studies*, marzo de 2014, Dirección URL: <http://taylorfravel.com/documents/research/fravel.2014.RSIS.us.policy.scs.pdf>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

THAYER, Carlyle A.; "Security Cooperation in the South China Sea: An Assessment of Recent Trends", [en línea], *The South China Sea Reader*, Papers and Proceedings of the Manila Conference on the South China Sea: Toward a Region of Peace, Cooperation and Progress, Manila, 2011, Dirección URL: <http://www.ndcp.edu.ph/SCSNSR.pdf>, [Consulta: 10 de septiembre de 2014].

THAYER, Carlyle; "Standoff at Scarborough Shoal: Implications for US-China Relations", [en línea], *ChinaUSFocus*, mayo 2012, Dirección URL:

<http://www.chinausfocus.com/peace-security/standoff-at-scarborough-shoal-implications-for-us-china-relations/>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

The Avalon Project, "Mutual Defense Treaty Between the United States and the Republic of the Philippines", [en línea], *Lillian Goldman Law Library*, Yale Law School, Dirección URL: [http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/phil001.asp](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/phil001.asp), [Consulta: 14 de octubre de 2014].

The White House; "U.S.-China Joint Statement", [en línea], noviembre de 2009, Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/us-china-joint-statement>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

Taiwan Documents Project, "Cairo Conference", [en línea], URL: <http://www.taiwandocuments.org/cairo.htm>, [Consulta: 16 de junio de 2014].

TONNESSON, Stein; "Why are the Disputes in the South China Sea So Intractable? A Historical Approach", *Asian Journal of Social Science*, Volumen 30, Número 3, 2002, pp. 570-601, [en línea], Dirección URL: <http://www.cliostein.com/documents/2002/02%20ja%20disputes.pdf>, [Consulta: 20 de Agosto de 2014], p. 573.

TROTTA, Daniel; "Iraq war costs U.S. more than \$2 trillion: study", *Reuters*, 14 de marzo de 2013, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2013/03/14/us-iraq-war-anniversary-idUSBRE92D0PG20130314>, [Consulta: 10 de abril de 2013].

United Nations; "The Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone of the People's Republic of China", [en línea], *United Nations.org*, Febrero de 1992, Dirección URL: [http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN\\_1992\\_Law.pdf](http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN_1992_Law.pdf), [Consulta: 25 de junio de 2014].

U.S.-China Economic and Security Review Commission; “2013 REPORT TO CONGRESS of the U.S.-CHINA ECONOMIC AND SECURITY REVIEW COMMISSION”, [en línea], abril de 2013, Dirección URL: [http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/annual\\_reports/Complete%202013%20Annual%20Report.PDF](http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/annual_reports/Complete%202013%20Annual%20Report.PDF), [Consulta: 6 de noviembre de 2014].

U.S. Department of Defense; “Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China 2013”, [en línea], Dirección URL: [http://www.defense.gov/pubs/2013\\_china\\_report\\_final.pdf](http://www.defense.gov/pubs/2013_china_report_final.pdf), [Consulta: 8 de noviembre de 2014].

U.S. Department of Defense, “Annual Report to Congress. Military Power of the People’s Republic of China”, [en línea], Oficina del Secretario de Defensa, 2009, Dirección URL: [http://www.defense.gov/pubs/pdfs/china\\_military\\_power\\_report\\_2009.pdf](http://www.defense.gov/pubs/pdfs/china_military_power_report_2009.pdf), [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

U.S. Department of Defense, “Quadrennial Defense Review Report”, [en línea], febrero de 2010, Dirección URL: [http://www.defense.gov/QDR/images/QDR\\_as\\_of\\_12Feb10\\_1000.pdf](http://www.defense.gov/QDR/images/QDR_as_of_12Feb10_1000.pdf), [Consulta: 9 de noviembre de 2013].

U.S. Department of Defense; “Sustaining U.S Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense”, [en línea], enero 2012, Dirección URL: [http://www.defense.gov/news/defense\\_strategic\\_guidance.pdf](http://www.defense.gov/news/defense_strategic_guidance.pdf), [Consulta: 3 de noviembre de 2014].

U.S. Energy Information Administration, “China”, [en línea], Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=CH>, [Consulta: 14 de julio de 2014].

U.S. Energy Information Administration, “Japan”, [en línea], Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=JA>, [Consulta: 14 de julio de 2014].

U.S. Energy Information Administration, “South Korea”, [en línea], , Dirección URL: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=KS>, [Consulta: 10 de septiembre de 2014].

U.S. Government Printing Office; “Budget FY2011 Summary Tables”, [en línea], Dirección URL: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/BUDGET-2011-BUD/pdf/BUDGET-2011-BUD-28.pdf>, [Consulta: 1 de septiembre de 2014].

U. S. National Security Council; “NSC 68: United States Objectives and Programs for National Security”, abril, 1950, [en línea], *Federation of American Scientist. FAS.org*, Dirección URL: <http://fas.org/irp/offdocs/nsc-hst/nsc-68.htm> , [Consulta: 24 de junio de 2014].

VENTRELL, Patrick; “South China Sea”, [en línea], *U.S. Department of State*, Agosto de 2012, Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2012/08/196022.htm>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].

WHITE, Bryce; “Washington’s ‘Asian Pivot’ and China’s Air Defense Identification Zone (ADIZ). US-China Power Play in the South China Sea”, [en línea], *Global Research*, diciembre de 2013, Dirección URL: <http://www.globalresearch.ca/washingtons-asian-pivot-and-chinas-air-defense-identification-zone-us-china-power-play-in-the-south-china-sea/5362329>, [Consulta: 29 de enero de 2015].

World Shipping Council, “Top 50 World Container Ports”, [en línea], Dirección URL: <http://www.worldshipping.org/about-the-industry/global-trade/top-50-world-container-ports>, [Consultado: 25 de septiembre de 2014].

YAP, Cecilia; "U.S., Philippine Militaries Discussed China's Assertiveness' at Meeting", [en línea], *Bloomberg*, Agosto de 2010, Dirección URL: <http://www.bloomberg.com/news/2010-08-18/u-s-philippine-militaries-discussed-china-s-assertiveness-at-meeting.html>, [Consulta: 7 de noviembre de 2014].



